

Z-163

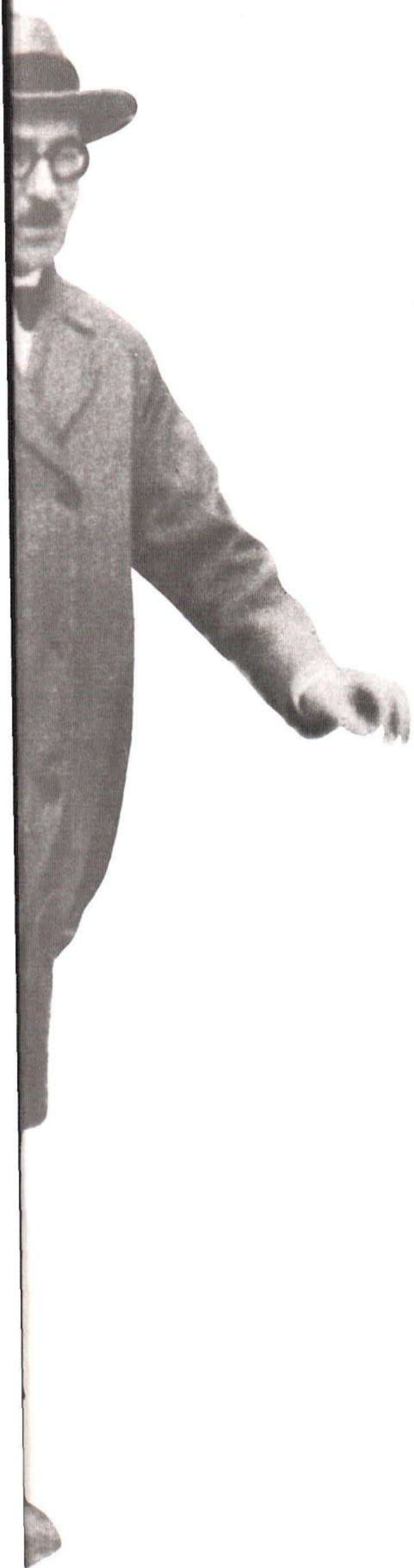
p o e s í a

FERNANDO
PESSOA

EN PALABRAS
Y EN IMÁGENES

Ediciones Siruela

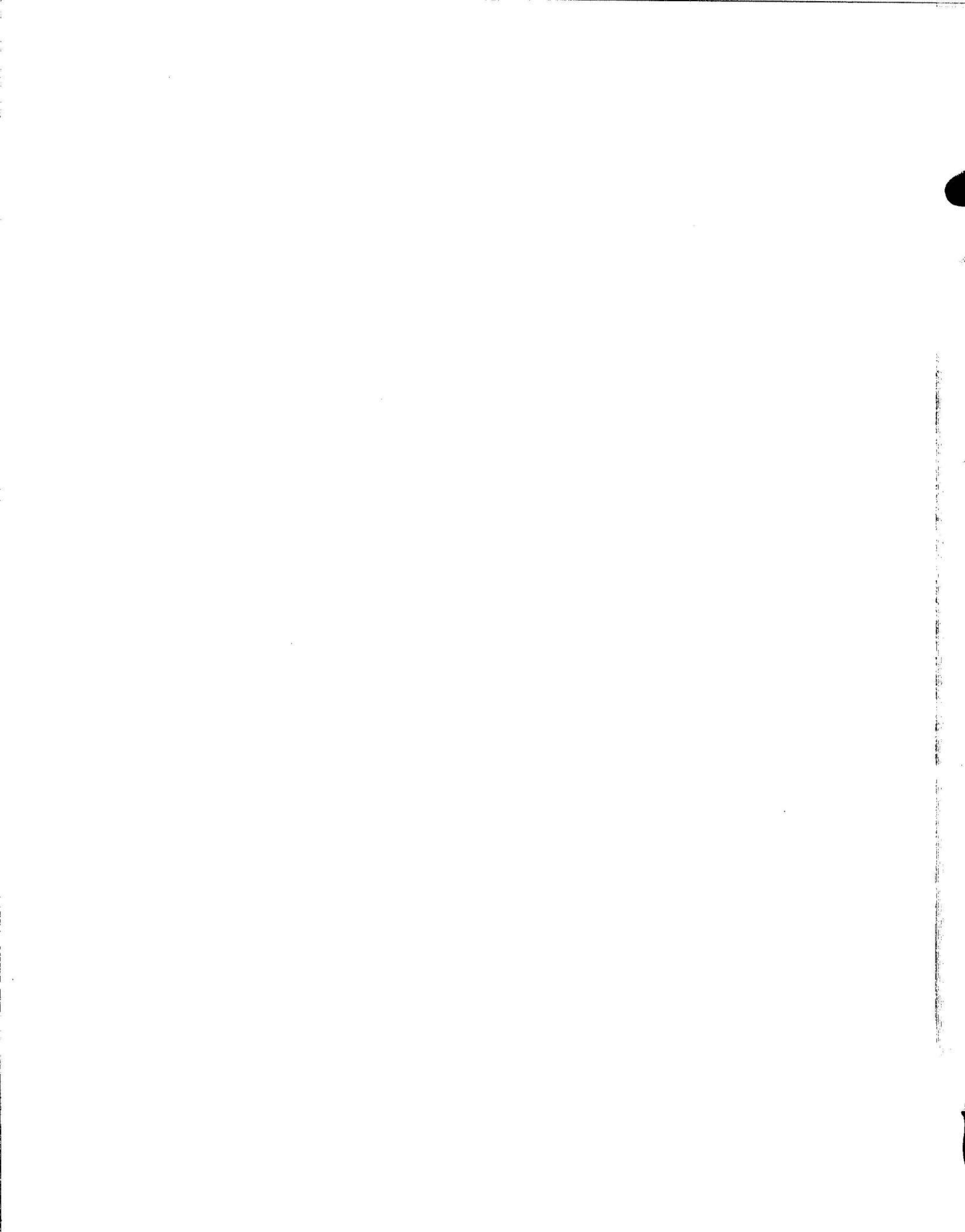
MINISTERIO DE CULTURA





LA OBRA DE FERNANDO PESSOA (Lisboa, 1888 - 1935) se percibe hoy como una de las más grandes que la literatura de nuestro siglo, en cualquier lengua, haya dado. En España, como en el resto del mundo, se vienen felizmente publicando en los últimos años numerosas traducciones de su obra. Ya en 1980, la revista *Poesía*, editada por el Ministerio de Cultura, publicó un número monográfico, rápidamente agotado, dedicado a la obra y a la figura de Fernando Pessoa y que marcó el inicio de su difusión, de una manera amplia, en España. Ahora se publica esta edición, totalmente renovada, que incluye textos y documentos inéditos, en una nueva versión coeditada por Ediciones Siruela y la revista *Poesía* (Ministerio de Cultura). En ella encontrará el lector una amplia antología de la obra poética de Fernando Pessoa y sus heterónimos (Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Álvaro de Campos y Coelho Pacheco), junto a datos biográficos, fotografías y textos sobre el personaje y su obra.

JOSÉ ANTONIO LLARDENT (Oeiras, 1925 - Madrid, 1987), Premio Nacional de Traducción 1987, es el autor de la selección de textos y de su traducción.







p o e s í a

FERNANDO
PESSOA

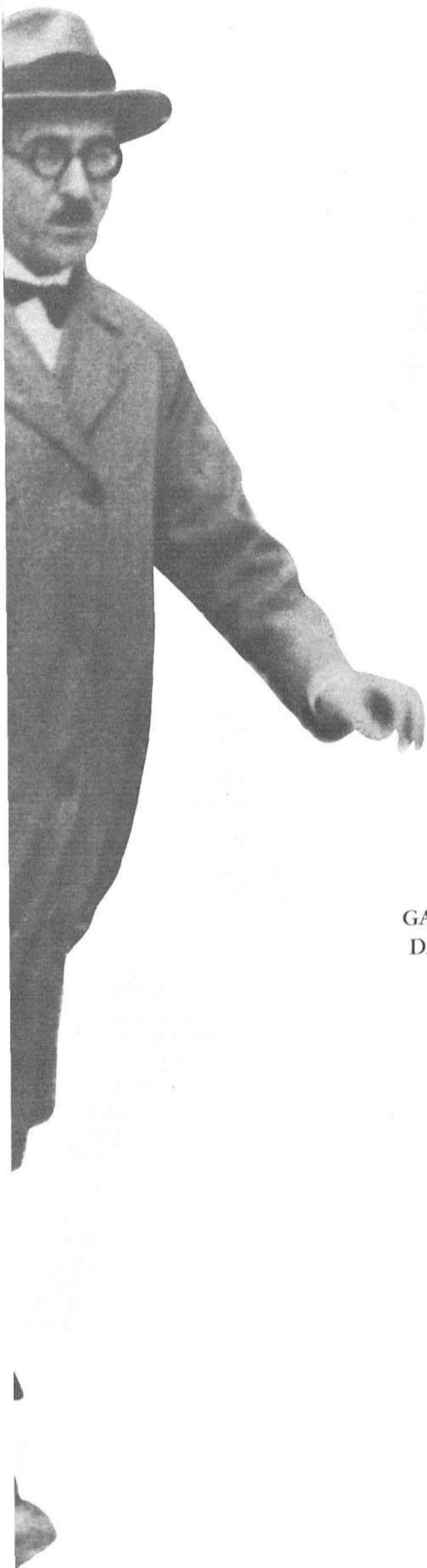
EN PALABRAS
Y EN IMÁGENES

Selección de textos, traducción y notas
JOSÉ ANTONIO LLARDENT



Ediciones Siruela

MINISTERIO DE CULTURA



ESTA EDIÇÃO
SE HA REALIZADO
CON LA GENEROSA COLABORACIÓN DE:

GABINETE DAS RELAÇÕES CULTURAIS INTERNACIONAIS
DA SECRETARIA DE ESTADO DA CULTURA, PORTUGAL;

INSTITUTO CAMÕES, LISBOA



Í N D I C E

	<i>Pág.</i>
Nota a la presente edición	9
FERNANDO PESSOA EN PALABRAS Y EN IMÁGENES	11
Fragmentos sobre F. P.	13
Tabla cronológica.....	13
F. P. habla de los heterónimos	18
Carta a tía Anica	23
Un poema de F. P. escrito en el sobre de una carta de Mário Sá-Carneiro ...	30
«Todas las cartas de amor son ridículas...».....	37
Un poema inédito de F. P.....	39
LISBOA EN F. P., ÁLBUM	49
<i>ANTOLOGÍA DE TEXTOS</i>	
FERNANDO PESSOA (ortónimo)	75
<i>Nota preliminar</i>	76
Doble.....	77
Lluvia oblicua	78
Episodios / La momia	83
[Sí, haré...; y hora tras hora pasa el día...]	87
[Tal vez un día haga un poema mío.].....	88
[¡Sosiega, corazón! ¡No desesperes!]	89
Ante la tumba de Christian Rosenkreutz.....	90
Epitafios.....	93
[Los dioses son felices.]	96
ALBERTO CAEIRO	97
<i>Nota preliminar</i>	98
I. [Nunca guardé rebaños]	99
V. [Bastante metafísica hay en no pensar en nada.].....	101
X. [“Hola, guardador de rebaños.”]	103
XII. [Los pastores de Virgilio...]	104
XIII. [Leve, leve, muy leve]	105
XIX. [El <i>luar</i> cuando da en la hierba]	106
XXVI. [A veces, en días de luz perfecta y exacta,].....	107
XXXVI. [¡Y hay poetas que son artistas]	108
XXXVII. [Cual un gran manchón de fuego sucio].....	109
XXXIX. [El misterio de las cosas, ¿dónde está?]	110
XLV. [Una hilera de árboles a lo lejos, allá en la ladera.]	111
XLIX. [Me retiro hacia dentro y cierro la ventana.]	112
[El amor es una compañía.]	113
[El pastor amoroso perdió el cayado]	114
[Pasé la noche entera sin dormir...]	115
[Todos los días me despierto ahora...]	116
[Desconocida y sucia criatura que juegas...]	117
[Verdad, mentira, cierto, incierto...]	118
[Pastor del monte, tan lejos de mí...]	119
[Todas las opiniones que hay sobre la naturaleza].....	120
[Poco a poco el campo se ensancha...]	121
[El agua susurra en el cuenco que elevo a la boca.]	122
[La nieve ha puesto un mantel callado sobre todo.]	123
[Poco me importa.]	124

	<i>Pág.</i>
<u>RICARDO REIS</u>	<u>125</u>
<i>Nota preliminar</i>	126
[Coronadme de rosas.].....	127
[La palidez del día es levemente dorada.].....	128
[El ritmo antiguo que hay en pies descalzos,].....	129
[Vos, que creyentes en cristos y marías].....	130
[Feliz aquél a quien la vida amable].....	131
[Tan sólo te tornarás quien siempre fuiste.].....	132
[La flor que eres, no la que tú das, yo quiero.].....	133
[¡Tan pronto pasa todo cuanto pasa!].....	134
[Placer, mas sin prisas,].....	135
[Para ti, no para mí, tejo estas guirnaldas].....	136
[No sólo vino, mas con él olvido, echo].....	137
[Atrás no torna ni como Orfeo vuelve].....	138
[Lenta descansa la ola que la marea deja.].....	139
[Dormir es bueno, pues de él despertamos].....	140
[A nada imploran tus manos ya cosas,].....	141
[Todo cuanto cesa es muerte y la muerte es nuestra].....	142
[A cada uno, cual su estatura, es dada].....	143
[Los dioses y los mesías que son dioses].....	144
[Nadie, en la vasta selva virgen].....	145
[Cuando, Lidia, venga nuestro otoño,].....	146
[Si a cada cosa que hay un dios compete].....	147
[Aguardo, ecuánime, lo que no conozco:].....	148
 <u>ÁLVARO DE CAMPOS</u>	 <u>149</u>
<i>Nota preliminar</i>	150
Oda triunfal.....	151
Dos fragmentos de odas (Fin de dos odas, naturalmente).....	158
Paso de las horas.....	162
Demogorgon.....	175
Aplazamiento.....	176
[Al volante del Chevrolet por la carretera de Sintra,].....	177
[¡Ah, ese frescor en la cara de no cumplir un deber!].....	179
[Tengo un gran resfriado].....	180
[Estoy cansado, claro,].....	181
[Me gustaría que me gustase gustar.].....	182
[Se cruzó conmigo, vino a mi encuentro...].....	183
Callos a la manera de Oporto.....	185
[Frío especial de las mañanas de viaje,].....	186
[Al fin de todo, dormir.].....	187
[Ah, dónde estoy o dónde paso, o dónde no estoy ni paso,].....	188
[Ondeando al conjunto ficticio de los cielos estrellados].....	189
 <u>COELHO PACHECO</u>	 <u>191</u>
<i>Nota preliminar</i>	192
Más allá de otro océano.....	193
 <u>FERNANDO PESSOA: El prejuicio del orden</u>	 <u>201</u>
 <u>ÁLVARO DE CAMPOS: Ultimátum</u>	 <u>205</u>
 <u>APÉNDICES</u>	 <u>213</u>
José Antonio Llardent: "Sobre heteronimia".....	215
Textos originales y notas.....	223
Bibliografía.....	247

N O T A A L A P R E S E N T E E D I C I Ó N

Cumplidos ya quince años de la publicación del número que la revista *Poesía* dedicara a Fernando Pessoa (Madrid, junio de 1980), aparece esta nueva edición, en la que permanece la misma estructura, la misma selección de textos y el mismo concepto de edición, pero ahora enriquecida y actualizada con lo que a continuación se refiere:

desde la aparición de este monográfico, José Antonio Llardent continuó revisando sus traducciones hasta su muerte en 1987; las nuevas versiones, que afectan a la mayoría de los poemas, han sido incorporadas a esta edición;

un poema inédito, proveniente del archivo familiar de Eduardo Freitas da Costa, que, por azarosos motivos no se imprimió en la primera edición, viene ahora a enriquecer esta segunda;

por otra parte, Antonio Carreira, además de realizar una minuciosa revisión de los textos, ha actualizado, en lo imprescindible, la valiosa bibliografía pessoana que, preparada por el mismo Llardent, se publicó en aquella primera edición; para ello ha contado con la inestimable colaboración, desde Lisboa, de Manuela Júdice, Directora de la Casa Fernando Pessoa, y de Manuela Rêgo, de la Biblioteca Nacional;

se han incorporado dos textos inéditos de José Antonio Llardent: la semblanza biográfica de Fernando Pessoa (pág. 76) y "Sobre heteronimia" (pág. 215);

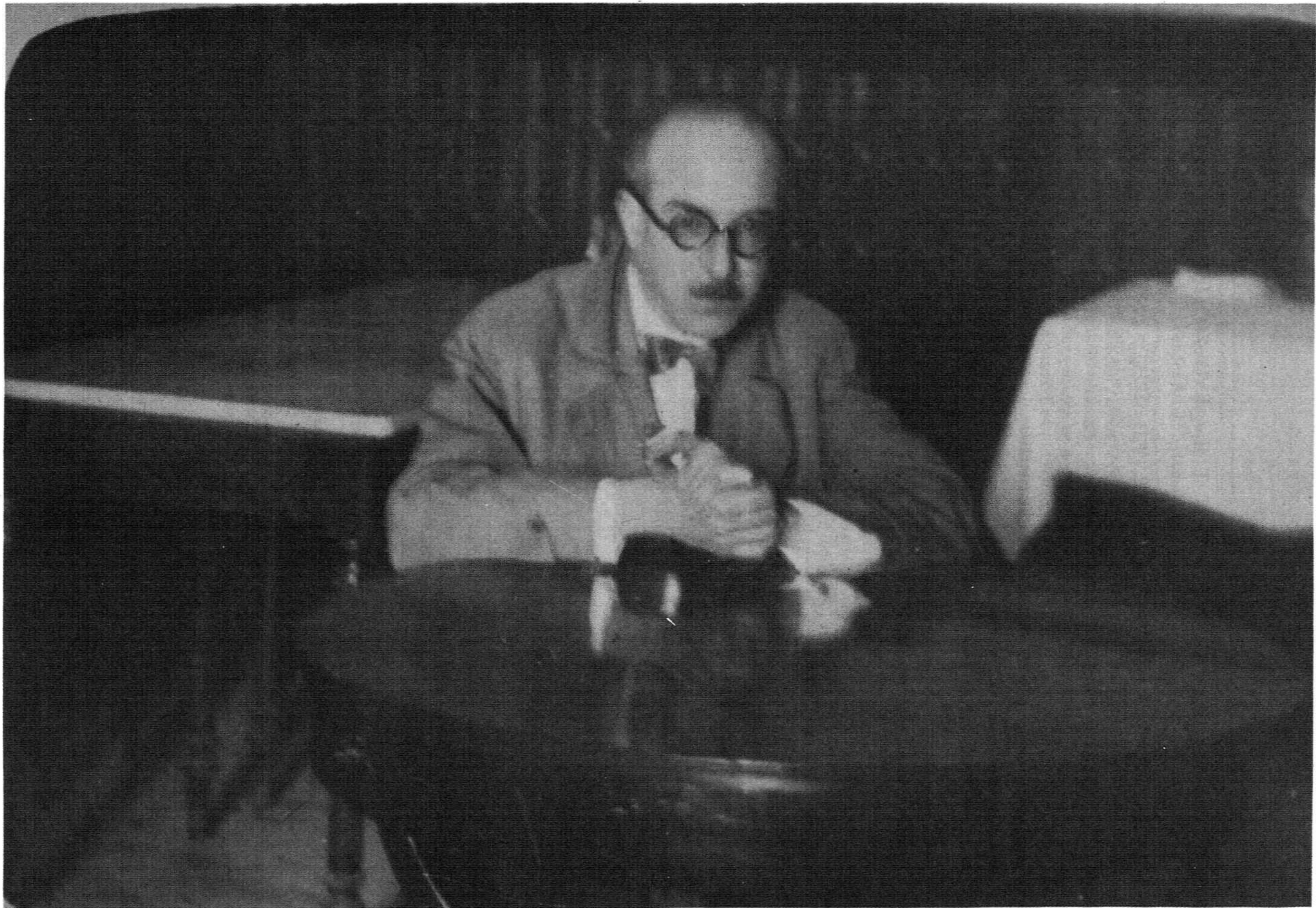
y, por último, algunos cambios en las ilustraciones, nuevas fotos, que debemos a la generosidad de María José de Lancastre, cambios en la maquetación, una nueva cubierta y la correspondiente corrección de erratas y errores son otros elementos que distinguen esta edición de la primera.

...

Quede aquí constancia de especial agradecimiento a María Luisa Castellero, viuda de José Antonio Llardent, por su continua ayuda y colaboración.

p o e s í a

Mayo de 1995



FERNANDO PESSOA EN EL CAFÉ MARTINHO DA ARCADA, H. 1935.

FERNANDO

PESSOA

**EN PALABRAS
Y EN IMÁGENES**

Yo no evoluciono: VIAJO

AL ESCOGER a Fernando Pessoa como protagonista y tema del presente número [...], queremos señalar en este poeta y pensador del novecientos portugués a uno de los más altos valores del patrimonio literario universal; figura esquiva pero emblemática, con una obra para élites, o acaso hasta ahora tan sólo asequible a las élites intelectuales de cada país... Pero una obra que en sus inquietudes y contradicciones, en sus logros estéticos y en su problemática, es pura y simplemente un paradigma del siglo XX.

Editorial de *Quaderni Portoghesi*, 1, Pisa, primavera 1977.

CABE ESTIMARLE como a uno de los temperamentos líricos más considerables de nuestra época: un igual a Mayakovski, Rilke, Lorca o Aiken [...]. Espíritu singularmente adelantado sobre los cultivadores del absurdo, tal como éste iba a ser expresado a partir de 1945...

ALAIN BOSQUET

RESULTA IMPOSIBLE publicar aquí [Gallimard] el poema portugués, en el cual he apreciado, no obstante, *bizarrierie* e inspiración. Te lo devuelvo, pues...

ALBERT CAMUS (carta a Armand Gui- bert rechazando, en 1948, la publicación de la versión francesa de la *Oda Marítima* de Fernando Pessoa).

HE APRENDIDO el suficiente portugués para poder leer directamente a Pessoa.

SAMUEL BECKETT (testimonio recogido por ARNALDO SARAIVA).

ES IMPRESCINDIBLE incluirle en la lista de los grandes artistas mundiales nacidos durante la penúltima década del siglo pasado: Stravinsky, Picasso, Joyce, Braque, Jliebnikov, Le Corbusier. Todos los rasgos típicos de este gran equipo están condensados en el poeta portugués.

ROMAN JAKOBSON / LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

NO CONOZCO nada que sea hoy más singular que esta figura de las letras portuguesas... ¿Quién es Pessoa?

HUBERT JUIN

A MI ENTENDER, Pessoa es un hombre inventado por Borges.

MARC ALYN

YO NO SOY ni yo ni el otro. / Yo soy algo intermedio.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO

CIERTAMENTE, la inseguridad existencial, la repugnancia de sí mismo, el rechazo de la imagen propia (falso simulacro de una realidad no conocida), el desdoblamiento de la personalidad junto a ese recusar el conocimiento o reconocimiento del otro, constituyen elementos detectables [...] en una lectura atenta de todo el cancionero pessoano en sus diversas modalidades orto- y heterónimas.

GIUSEPPE TAVANI

LA SUCESIÓN en Pessoa de «lugares» del espíritu, las motivaciones del tránsito, son, en cierto modo [...] señales, cuando menos, de un *viaje*, como él tan exactamente define, puesto que la evolución no se da en el «punto central de su personalidad», sino en las sucesivas corporizaciones de ésta. O mejor, no es el desarrollo de un espíritu, sino la exploración de los caminos que ese espíritu conoce: floración de lo que ya sabe que contiene.

JORGE DE SENA

[PORQUE] FERNANDO Pessoa es varios autores en la medida en que es varios textos.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

SU OBRA constituye [...] toda una literatura, esto es, un conjunto de autores a quien él llamó sus 'heterónimos', cada uno de los cuales con un estilo y actitud que los distingue de

TABLA CRONOLÓGICA*

1887

Supuesto nacimiento del heterónimo Ricardo Reis.

1888

13 de junio. Sobre las tres y media de la tarde nace en Lisboa, en el Largo de S. Carlos, 4, 4.º izq., Fernando António Nogueira Pessoa, hijo del crítico musical Joaquim de Seabra Pessoa y de Maria Madalena Pinheiro Nogueira.

21 de julio. Es bautizado en la basílica de Nossa Senhora dos Mártires.

1889

16 de abril. Supuesto nacimiento del heterónimo Alberto Caeiro.

15 de octubre. Supuesto nacimiento del heterónimo Álvaro de Campos.

1893

13 de julio. Muere su padre. La familia se traslada a la rua S. Marçal.

1894

F. P. alumbra su primer heterónimo: Chevalier de Pas.

* La presente tabla cronológica ha sido establecida en base a la publicada por João Gaspar Simões (*Vida e Obra de Fernando Pessoa*, 3.ª ed., Lisboa, 1973).

los demás. El llamado Ricardo Reis es un latinista y semihelenista dotado del sosiego horaciano en la forma y del correspondiente epicureísmo. Otro, Alberto Caeiro, es un poeta para quien «el único sentido profundo de las cosas es el de que carecen de todo sentido profundo», que niega toda forma de religiosidad o metafísica, cualquier 'cosa en sí'. Escribe en verso libre de amplio movimiento, maravilloso por la fascinación de su supuesto prosaísmo. El tercero, Álvaro de Campos, «en quien puse toda la emoción que no me doy ni a mí ni a la vida», es personaje complejo: un ingeniero interesado por las máquinas y las vertiginosas realizaciones técnicas de nuestro tiempo, que simultáneamente se interroga acerca de la más recóndita intimidad de su yo. El cuarto es el propio Pessoa [el llamado 'ortónimo'], que utiliza el verso tradicional rimándolo con admirable musicalidad. No busca las manos, sino el gesto de la arpista, y se siente perplejo ante una conciencia impersonal, que, mirando a través de sus ojos, se encuentra más acá o más allá del sonido. [...] Y quizá cabría aludir aún a otros personajes ocasionales o apenas esbozados. Lo más notable de este conjunto de heterónimos es lo siguiente: si bien la problemática resulta común a todos ellos (al menos parcialmente), cada uno posee, sin embargo, un estilo propio y vinculado a una actitud global que es algo más que una simple doctrina. Pessoa insistió repetidamente en la realidad de los heterónimos y en el carácter dramático de su obra. Lo cual ha sumido a los críticos en una explicable perplejidad...

ANTÓNIO JOSÉ SARAIVA

UN DÍA DE VERANO de 1934 paseaba con Fernando junto al mar, en Cascaes, cuando de repente me habló de los heterónimos. Anticipaba lo que unos meses después explicaría a Adolfo Casais Monteiro en la famosa (más tarde) carta sobre la génesis de la heteronimia: que el desdoblamiento le resultaba *natural* en poesía, mientras que en prosa el fenómeno era *provocado*, determinado por la voluntad y no siempre fácil. Y me refirió la po-

lémica Reis/Campos con palabras que no he olvidado: «No sé si llegaré a concluir algún día, porque me cuesta mucho trabajo y me exige un gran esfuerzo de doble despersonalización. Es francamente difícil, ya que se trata de dos formas de entender la prosa, de dos estilos completamente distintos. Campos, como sabes, es despreocupado en la forma; no cuida el lenguaje ni mucho ni poco, e igual comete, sin inmutarse, un grave error de sintaxis como utiliza, con la mayor tranquilidad, algún espeluznante galicismo... En cambio Reis, por su temperamento, por formación humanística, por haber intimado con la cultura greco-latina, se preocupa enormemente por la pureza del idioma: usa siempre la palabra exacta, la etimológicamente correcta, hasta el punto de sopesar incluso la legitimidad de tal o cual forma ortográfica (aunque esté aprobada por la Academia) antes de adoptarla...»

Se detuvo, me miró un instante y comentó apresuradamente, quizá molesto por criticar con tan poca simpatía a un amigo admirado y querido como Ricardo Reis: «Debo decirte que, a mi modo de ver, esos escrúpulos son una exageración algo pedante. Los considero excesivos. Pero, qué le vamos a hacer... ¡Así es Reis!»

Testimonio de EDUARDO FREITAS DA COSTA.

EL LECTOR DE Pessoa jamás podrá entender el verdadero alcance de su obra si se limita, lo que es generalmente el caso, a considerar cada heterónimo como un todo. Sólo la «*mise-en-scène* espiritual exacta», que Mallarmé valoraba más que cualquier otra, le permitirá orquestar las voces dispersas de los diferentes personajes. Por lo demás, Fernando Pessoa fue el primero en considerar esa *mise-en-scène* al proponer que cada monólogo de sus heterónimos fuera considerado como un drama, y «todos juntos otro drama». Añadió, incluso, que era «un drama en gente en vez de en actos».

Mientras no se pongan en situación estas voces y presencias que se buscan, se rechazan y se desgarran —en

su común postulación de una sabiduría del vivir y del morir, y en su tarea solidaria de enseñarla, cada uno a su modo, al creador común— no nos hallaremos en condiciones de apreciar la verdadera dimensión y la justa intensidad de la obra de Pessoa.

MARIA TERESA RITA LOPES

NO NIEGO la heteronimia; me limito a considerar que ésta no debe asumirse como único o privilegiado metro para medir la obra de Pessoa, que es demasiado rica y compleja para entrar en esquemas tan estrechos; y que, sobre todo, es insincera y cuasi auto-paródica la distinción que Pessoa se divierte en hacer entre sus varios 'yos'.

GIUSEPPE TAVANI

EN UN PRINCIPIO hay Fernando Pessoa 'él mismo': una conciencia poética dolorida, nostálgica, soñadora, púdica, presa de una indefinible inquietud que se manifiesta en el sentimiento de una total irrealidad del mundo y de sí mismo. Su drama es que no hay drama. No pasa nada.

ROBERT BRÉCHON

CREO LEGÍTIMO arriesgar esta hipótesis: la de ver el *nacimiento* de los heterónimos como una de las obras poéticas, al fin y al cabo, de Fernando Pessoa; creación poética indirecta, cabe decir, pero a pesar de todo creación poética. Las 'obras' de poesía no son sólo las que se escriben; y en un hombre que, como Pessoa, vivió tan *hacia dentro*, la presencia de la poesía, la creación de la poesía por el acto mismo de vivir, es —puede decirse— constante.

ADOLFO CASAIS MONTEIRO

EN CIERTO TEXTO (una carta de Pessoa a su amigo Casais Monteiro, fechada en 1935) quedó supuestamente esclarecido el origen de uno de los aspectos del 'fenómeno' heteronímico: «Desde niño tuve tendencia a crear en torno a mí un mundo ficticio,

a cercarme de amigos y conocidos que nunca existieron. (No sé, bien entendido, si nunca existieron, o si soy yo el que no existo. En estas cosas, como en todas, no debemos ser dogmáticos.) [...] La tendencia a crear en torno a mí otro mundo igual a éste pero con otra gente, nunca ha abandonado mi imaginación. Hubo varias fases, entre las cuales la presente...»

ALBERTO G. LEFAL

LA FRASE-CLAVE para toda la obra de Pessoa, la explicación de todas las contradicciones, la solución de todos los enigmas: «Sentirlo todo de todas las maneras». En otra fórmula-clave repite: «Sé plural como el Universo». He aquí el programa de la vida y el arte del poeta. Ayudados por estas dos frases podremos deshacer todas las contradicciones aparentes. Lo que fue primordialmente impulso ciego de su temperamento de 'fingidor' se volverá después, a través de los esfuerzos de la reflexión, pensamiento conductor de su existencia artístico-ideológica.

[...] Jugar con las ideas está en la base de lo que podríamos llamar el *relativismo creador* de Pessoa: examina todas las posibilidades espirituales de la época para extraer los elementos de un nuevo arte universal —encontrándose así lejanamente emparentado con su contemporáneo Gottfried Benn, el mayor poeta del expresionismo alemán...

GEORG RUDOLF LIND

¿QUIÉN FUE, al fin, Fernando Pessoa? ¿El poeta de altos vuelos? ¿El inquietante virtuoso en ejercicios de raciocinio? ¿El humorista intelectual del *non sense*? ¿El ocultista diletante que levantaba horóscopos? ¿El impecable esteta de frialdad irónica? ¿El cavilador de proféticos y matemáticos Quintos Imperios del espíritu? ¿El inquieto y monótono comentarista del absurdo o del milagro de la vida?

MARIA ALIETE GALHOZ

LOS LÍMITES cronológicos de la vida

de Fernando Pessoa son dos fechas que distan entre sí cuarenta y siete años. [Entre una y otra] transcurre la existencia de quien siempre vivió aplastado por el anatema de un tiempo distinto del que señalan los relojes y los calendarios.

MARIA DA GLÓRIA PADRÃO

NO SE NACE por azar entre un teatro y una iglesia: entre el más rico, elegante y *artificial* de los teatros de Lisboa [...] y la iglesia más característicamente ciudadana y mundana de la capital.

De la familia paterna heredó el carácter inquieto y el espíritu amplio —el amplio espíritu, en él dominante, de cariz israelita— y de la familia materna [...] el orgullo de la alcurnia, la fijación en sus orígenes, la vanagloria del pasado.

JOÃO GASPAR SIMÕES

[EN LA ESCUELA de la ciudad sudafricana de Durban, se mostró al principio] tímido y amable, dulce de carácter, extremadamente inteligente, preocupado por hablar y escribir el inglés de la forma más académica posible. [Después] fue un muchacho vivo, alegre, de buen humor y carácter atractivo; yo me sentía arrastrado hacia él como un hierro por un imán.

Testimonio de M. OSMOND (condiscípulo de Pessoa), recogido por J. G. SIMÕES.

EN LA ADOLESCENCIA adquirió una compleja consciencia de sí mismo. Consciencia dolorosa, porque se tradujo casi siempre en el rechazo del otro y de sí mismo. [...] Claro está que ya le resultaba difícil, en primer lugar, la relación consigo mismo. Porque en sí adivinaba o temía la locura, el desdoblamiento súbito en extrañas personalidades, porque guardaba en sí la esperanza del genio, la de haber sido elegido por algo (alguien) que, si bien ignorado, era mayor que él.

YVETTE K. CENTENO

1895

26 de julio. Escribe su primer poema conocido, una cuarteta dedicada a su madre: «À Minha Querida Mamã».

30 de diciembre. Su madre se casa por poderes con el comandante de marina João Miguel Rosa, entonces cónsul de Portugal en Durban, Sudáfrica.

1896

6 de enero. Parte para Durban en compañía de su madre y de su tío Manuel da Cunha.

1896-1898

Estudios primarios en el convento de West Street, de Durban.

1899-1901

Estudios en la High School, de Durban.

1901

Agosto. Pasa una temporada de vacaciones en Lisboa con su familia, en la avenida D. Carlos.

1902

Mayo. Visita a su familia materna en la isla Tercera (Azores).

Escribe su segundo poema conocido (dos cuartetas y un terceto),



F. P. EN SUS PRIMEROS AÑOS EN LISBOA.

No tengo principios. Hoy defiendo una cosa, mañana otra. No creo en lo que defiendo hoy ni tendré mañana fe en lo que entonces vaya a defender. Jugar con las ideas y los sentimientos siempre me ha parecido un destino supremamente bello. Intento realizarlo en la medida de lo posible.

LIBERTAD

¡Ah, qué placer
no cumplir un deber!
Tener libros que leer
y dejarlo de hacer...
Leer..., ¡qué cosa tan pesada!
Y estudiar, al fin, no es nada.

(Falta una cita de Séneca)

El sol perdura
sin literatura,
los ríos fluyen —bien o mal—
sin edición original
y la brisa,
de tan naturalmente matinal,
como tiene tiempo nunca va de prisa.

Los libros son papeles que han pintado con tinta.
Y el estudio es una cosa en que se halla indistinta
la distinción entre nada y cosa alguna.
¡Cuánto mejor, si hay bruma,
que el rey don Sebastián nos tenga
espera que te espera, aunque no venga...!

Grandes son la poesía y la bondad y la danza...
Pero nada hay mejor en el mundo que la infancia,
y la música y las flores y el claro de luna —o el sol, que sólo peca
cuando en vez de crearnos cosas nos las seca.

Y mayor es aún el peso
de Cristo que el de todo eso,
y no sabía lo que era la finanza
ni consta que tuviera biblioteca.

La indiferencia para con la Patria,
para con la Religión, para con las
llamadas virtudes cívicas y para con
los pertrechos mentales del instinto
gregario, resulta no sólo útil para el
artista, sino que es su deber absoluto.
Si esto es amoral, la culpa es de la
Naturaleza, que le ordena crear belleza
y no sermonear a nadie.

EL AMOR ES ESENCIAL.
Y el sexo sólo accidente:
puede ser igual
o diferente.
El hombre no es animal
sino carne inteligente
(y enferma, lo más frecuente).

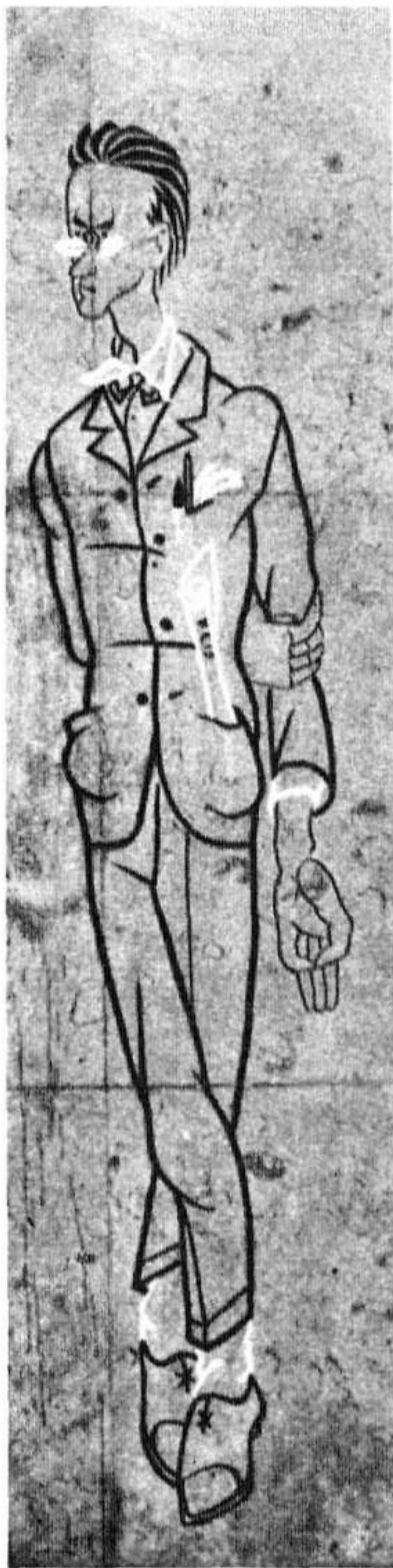
La sinceridad es el gran obstáculo
que el artista tiene que vencer. Únicamente
una disciplina prolongada,
un aprendizaje de sentir tan sólo literariamente
las cosas, puede llevar el
espíritu a su culminación.

HE OÍDO DOCE VECES DAR LA HORA
al reloj que dice el mediodía
a la gente que cercana mora.
(Dejemos que Camões hable ahora:)
'Tanto que espera! tanto que confía!
Mas tal nuestro Camões eso podría
decirlo uno cualquiera, incluso otrora.

Gran cosa, todavía, la ironía.

Cultivemos en nosotros la desintegración
mental como una flor de estufa.

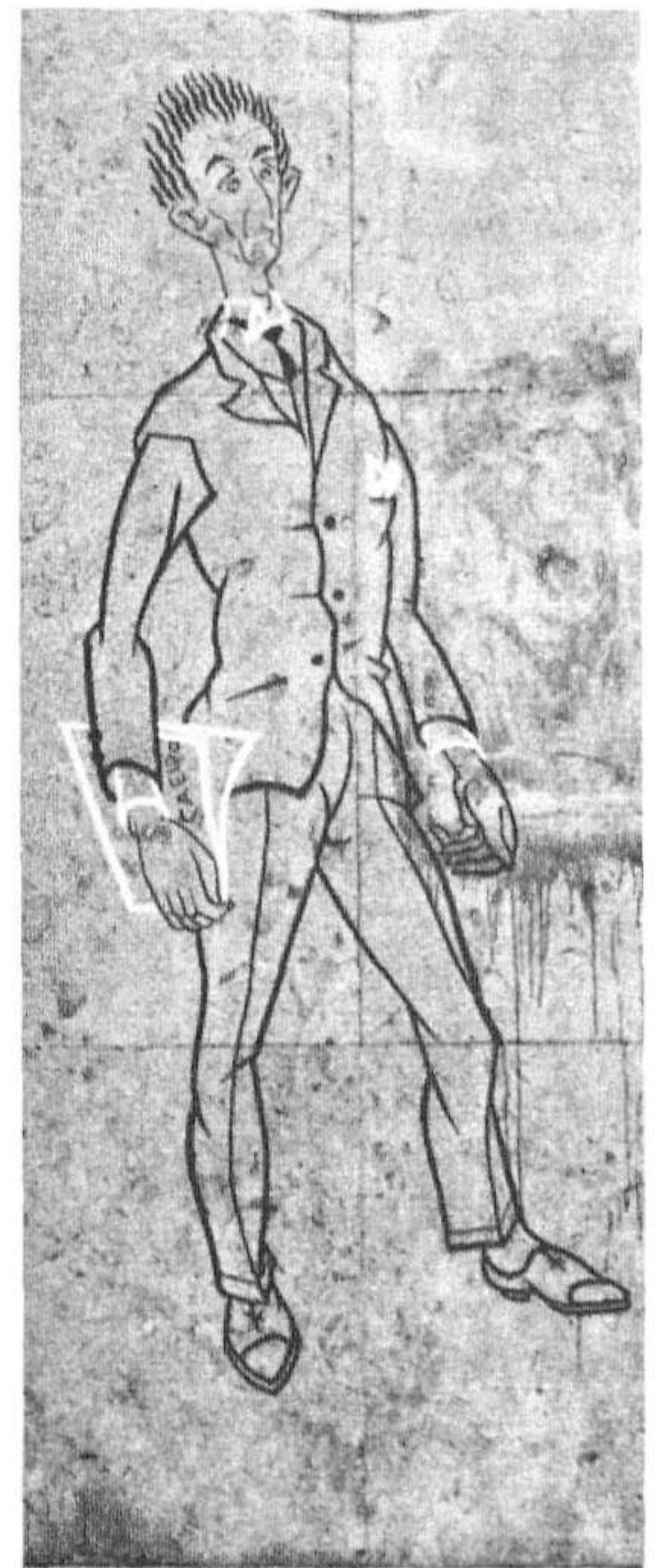
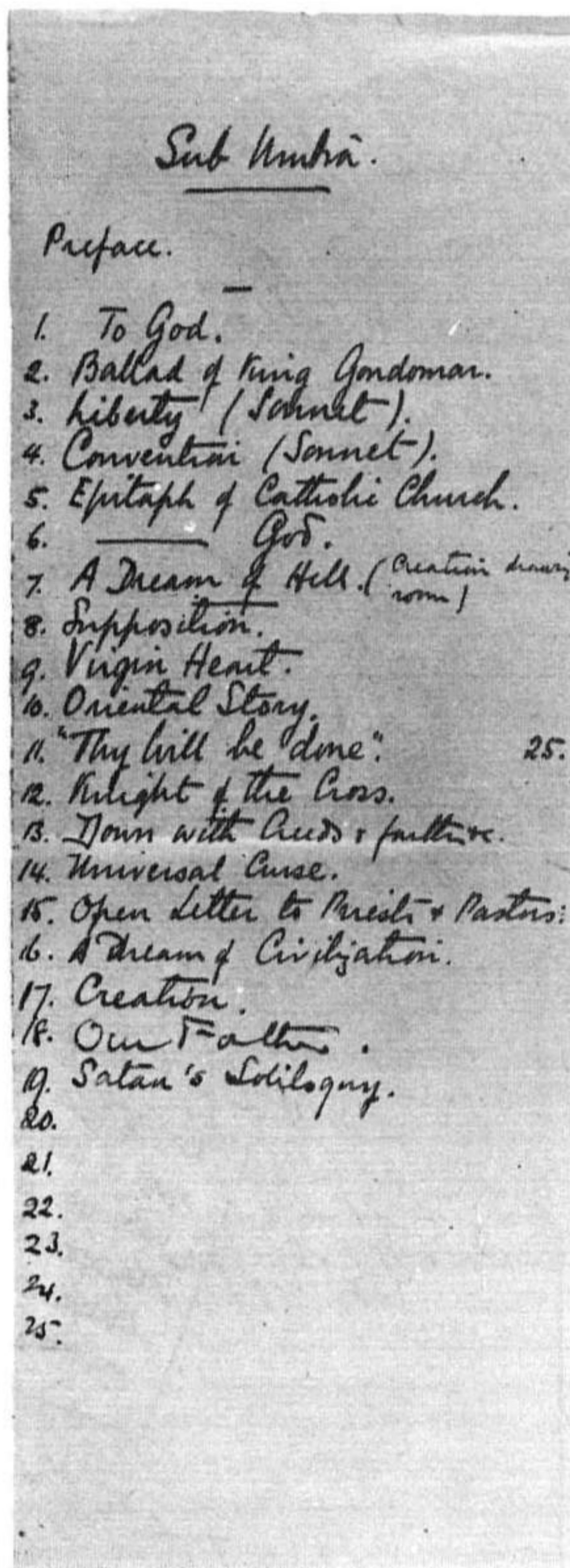
F. P. habla de los heterónimos



ALMADA NEGREIROS: RETRATOS DE FERNANDO PESSOA, ALBERTO CAEIRO, RICARDO REIS Y ÁLVARO DE CAMPOS; Y MANUSCRITOS DE LOS HETERÓNIMOS ALEXANDER SEARCH Y CHARLES ROBERT ANON.

Obra heterónima es la del autor fuera de su persona; la de una personalidad completa fabricada por él, como podría serlo la de cualquiera de los personajes de cualquiera de sus dramas. Han hecho las obras heterónimas de Fernando Pessoa, hasta ahora, tres nombres de persona: Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Álvaro de Campos. Su personalidad debe ser considerada como diferente de la del autor. Cada una de ellas forma una especie de drama, y todas juntas forman otro drama.

Es un drama en gente en vez de en actos.



Lo que escribe Fernando Pessoa corresponde a dos categorías de obras, que podemos llamar ortónimas y heterónimas. No cabe decir que sean autóntimas o seudónimas porque en verdad no lo son.

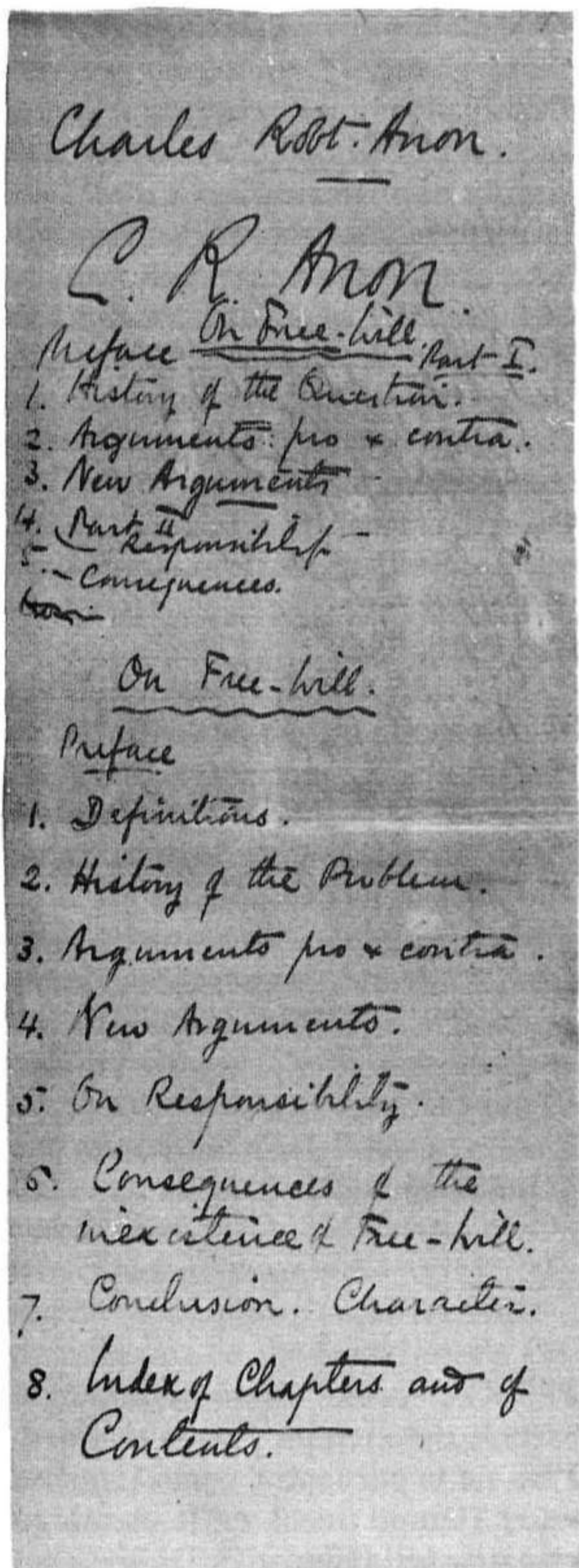
* * *

Hoy constituyo el punto de reunión de una pequeña humanidad tan sólo mía.

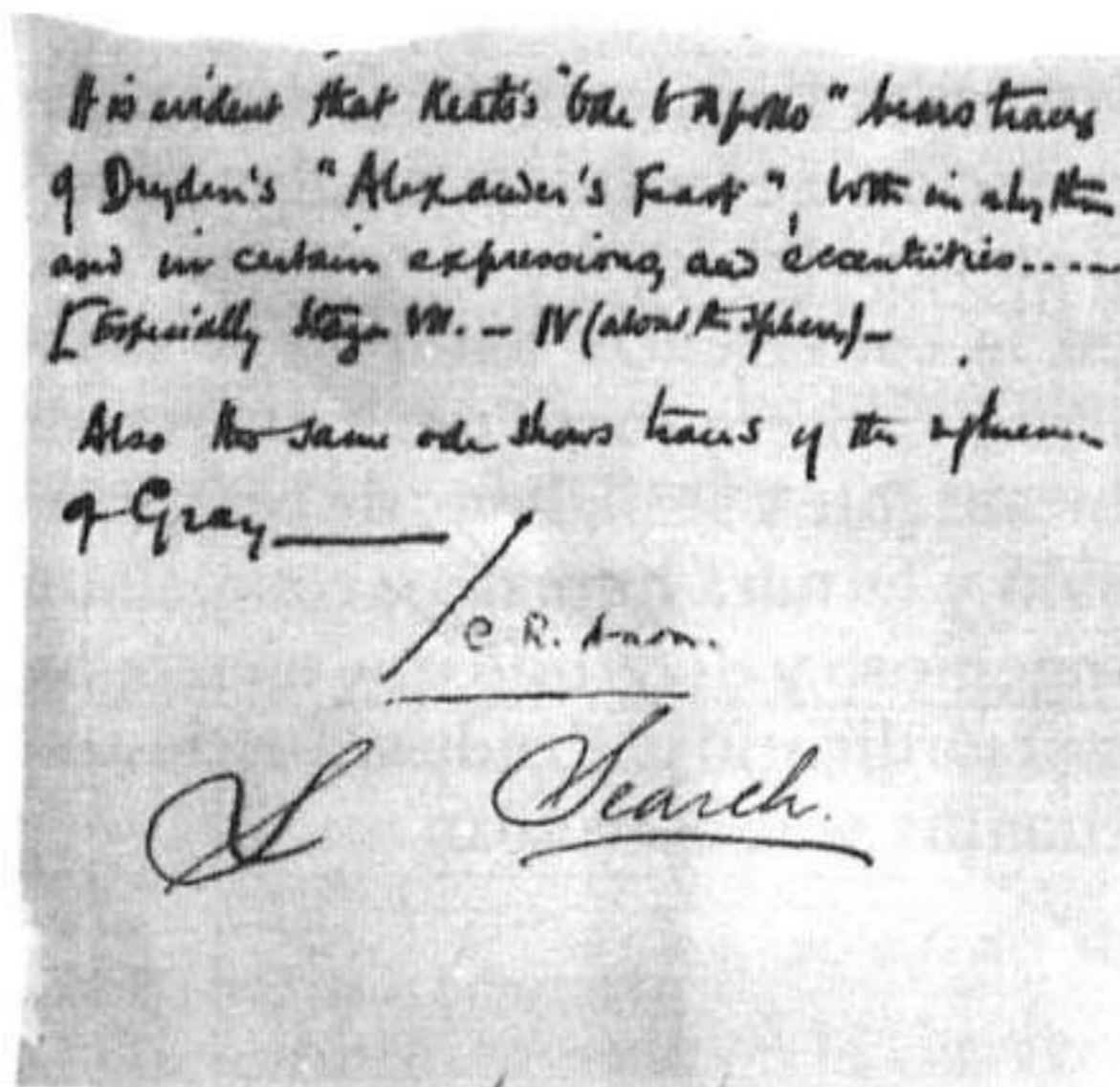
* * *

En la imagen que llamo interior apenas porque llamo exterior a determinado «mundo», se encuentran plenamente grabados, nítidos, sabidos, diferenciados, los rasgos de carácter, la vida, la ascendencia, la muerte en algún caso, de esos personajes. Algunos se conocieron entre sí; otros, no. Ninguno me ha conocido a mí personalmente, excepto Álvaro de Campos.

[...] Cierta día se me ocurrió gastar-
le una broma a Sá-Carneiro: inventar
un poeta bucólico de especie compli-
cada y presentárselo, no recuerdo ya
cómo, dentro de alguna especie de
realidad. Pasé unos días elaborando al
poeta, mas no lo conseguí. Ya había
desistido cuando un día, por fin—era
el 8 de marzo de 1914—, me acerqué
a una cómoda alta, cogí papel y co-

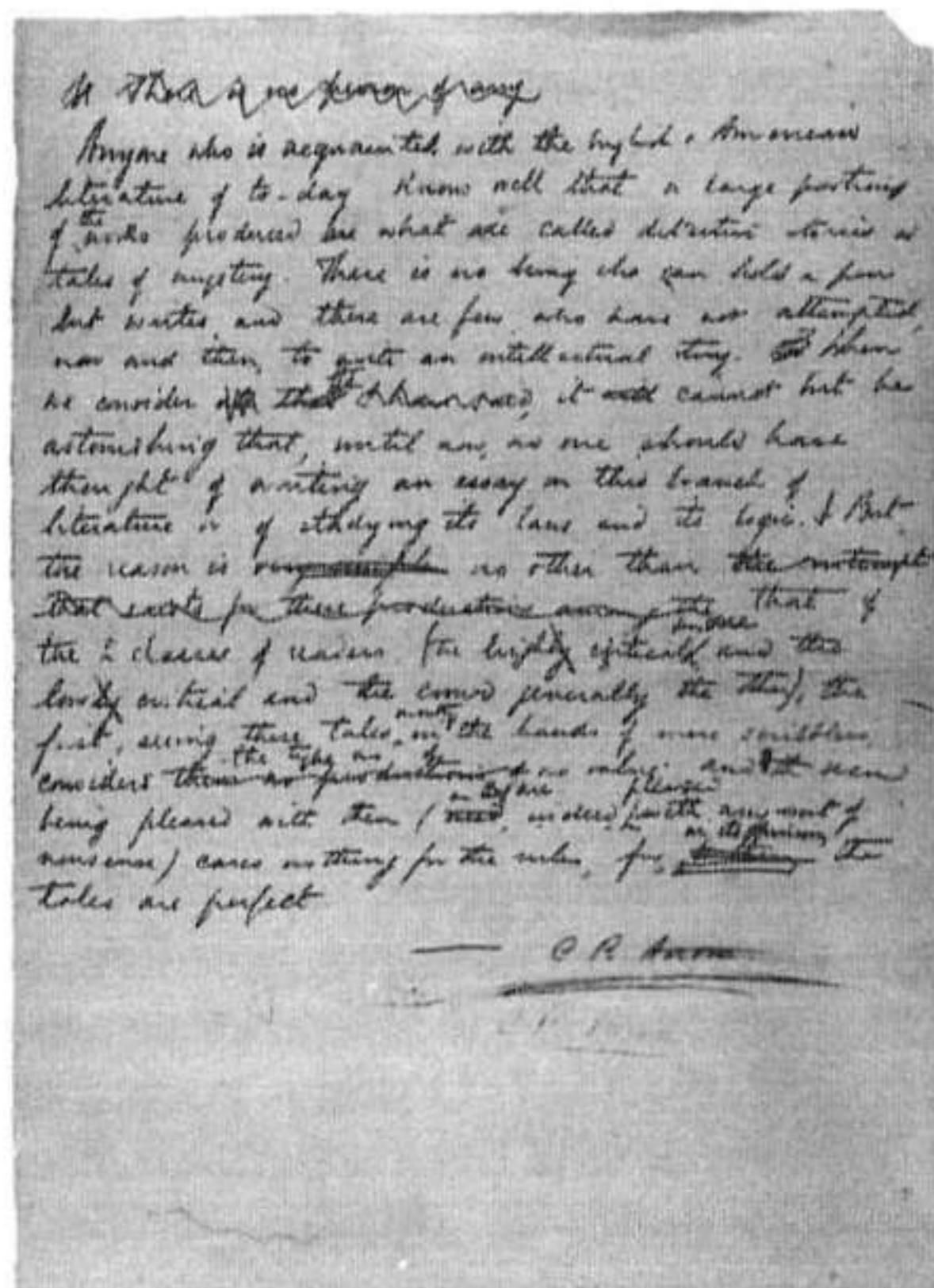


mencé a escribir de pie, que es como
escribo siempre que puedo. Y escribí
treinta y tantos poemas uno tras otro,
en una especie de éxtasis cuya natu-
raleza no lograría definir. Fue el día
triumfal de mi vida, y nunca volveré a
tener otro igual. Empecé con un títu-



lo: «O Guardador de Rebanhos». Y lo
que vino después fue la aparición de
alguien a quien di en seguida el nom-
bre de Alberto Caeiro. Pido perdón
por lo absurdo de la frase: de mí ha-
bía surgido mi maestro. Fue esta la
sensación inmediata que tuve. Tanto
es así que, escritos los treinta y tantos
poemas, cogí en seguida más papel y
escribí, también uno tras otro, los seis
poemas de «Chuva Oblíqua», de Fer-
nando Pessoa. Inmediata y totalmen-
te... Era el regreso de Fernando Pes-
soa Alberto Caeiro a Fernando Pessoa
sólo él. O, mejor: era la reacción de
Fernando Pessoa a su inexistencia en
tanto que Alberto Caeiro.

Aparecido Alberto Caeiro, traté en
seguida de descubrirle —instintiva y
subconscientemente— unos discípu-
los. Arranqué de su falso paganismo al



Ricardo Reis latente, descubrí su nom-
bre y lo ajusté a él, porque en aquel
momento ya lo veía. Y de repente, de-
rivando de dirección opuesta a la de
Ricardo Reis, me surgió impetuosa-
mente otro individuo. De la máquina
de escribir, sin interrupción, a chorro,
salió la «Ode Triumfal» de Álvaro de
Campos: la oda de este nombre y el
hombre con el nombre que lleva.

Creé una *coterie* inexistente. Esta-
blecí todo aquello en moldes de rea-
lidad. Gradué influencias, conocí
amistades, oí dentro de mí discusio-
nes y divergencias de criterio, y en



todo ello era yo, el creador de todo,
quien menos presente estaba. Y pa-
rece que así ocurre hoy todavía. Si al-
gún día pudiese publicar la discusión
estética entre Ricardo Reis y Álvaro de
Campos se vería lo diferentes que son
uno de otro, y cómo yo no soy nada
en la cuestión.

[A VECES ME DECÍA:] «Hoy vas a hablar con Álvaro de Campos». Y esto no era tan sólo *blague*: aquel día tenía una manera de hablar, de decir, una manera de sentir, diferente de la que le conocíamos.

ALFREDO PEDRO GUIASADO

[RESULTABA] un poco confuso, principalmente cuando se me presentaba como Álvaro de Campos. Entonces me decía: «Hoy no he venido yo, sino mi amigo Álvaro de Campos». Y se portaba de una manera totalmente diferente. Descomedido, decía cosas sin nexos.

Testimonio de OPHÉLIA QUEIROZ (destinataria de las cartas de amor de Pessoa).

QUE FERNANDO Pessoa, entre las muchas experiencias 'otras' con que entretejió su vida de hombre solo, marcado por el dolor de vivir, contara también con una experiencia directa de los alucinógenos, es un detalle biográfico que aquí no interesa. Lo que interesa es que de ello hiciera literatura: que mentalizara esa experiencia, como había mentalizado la homosexualidad (*Antinous*), la esquizofrenia (heterónimos), la disposición para el engaño («*o poeta é um fingidor*»)...

LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

¿ERA DE LOS QUE se dan enteros y desvendan la intimidad de su alma? Bien sabemos que no. El pudor especial con que siempre se revestía, aliado a la determinación implacablemente mantenida, a través de todo, de conservar una total y plena libertad de movimientos y de acción, limitaban en cierto sentido la intimidad de su convivencia; porque el poeta deseó toda la vida (y afortunadamente lo consiguió), trabajar sin horarios, almorzar y cenar dónde y cuándo le viniera en gana, conversar todo el día en la mesa del café y escribir intensamente a lo largo de toda una noche —no ya sin tener que dar satisfacciones a nadie, sino sin tener siquiera que advertírselo a nadie.

No se crea, sin embargo, que tal 'limitación' se tradujera en algo semejante a la frialdad o el retraimiento: en la convivencia habitual se mostraba siempre como un conversador incansable y sutil, lleno de comprensión y ternura humanas, compañero ingenioso y divertido que ejercía un extraordinario poder de seducción en cuantos se le acercaban.

EDUARDO FREITAS DA COSTA

EXTERNAMENTE FRÁGIL, de humor irregular bajo la máscara de la impasibilidad, refractario a la lucha por el éxito social porque no le resultaba confortable, incapaz de ambiciones realistas por deliberado abandono [...], inadaptado a cualquier medio en el que se encontrara y siempre levemente irritante para quienes estaban en su cercanía...

MARIA ALIETE GALHOZ

FUE UN DÍA hermoso en mi vida aquel en que te conocí. Había conocido a *alguien*. Y no sólo a un alma grande; también a un gran corazón.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO (en carta a Pessoa del 31-12-1912).

PERO NO hagamos literatura. Por este mismo correo (o mañana) te envío, certificado, mi cuaderno de versos, que guardarás, y del que podrás disponer para cualquier fin como si fueras yo mismo.

[...] Adiós.

Si mañana no consigo la estricnina en dosis suficientes, me arrojaré al metro... No te enfades conmigo.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO (en carta a Pessoa del 31-3-1916).

EL UNIVERSO, ¿será auténtico? Lo que él refleja en nosotros, ¿nos lleva a integrarnos en él y lo interesa en nuestra conservación? ¿O somos apenas el escenario de una ficción permanente, el lugar donde el mundo «parece»? He aquí las preguntas que Pessoa nos

dejó, temeroso de una respuesta negativa a las primeras y con un amargo y sosegado gusto por decir sí a la última.

VITORINO NEMÉSIO

[SU] PRIMERA reacción frente al mundo, incluido el *yo* que refleja, es un sentimiento de extrañeza, un escalofrío de espanto. Pessoa se niega, con todas las fuerzas de su espíritu, a aceptar el mundo como se lo transmiten las sensaciones: es absurdo, no puede ser. Dominado por la angustia de intuir el misterio, interroga para satisfacer con certidumbres su razón exigente. Toda la obra pessoana expresa la interrogación, o las respuestas posibles a esa interrogación, o la melancolía de saber que no hay respuesta. Lo que le perturba no son las realidades supranormales, sino el enigma mismo de existir, de «haber ser».

JACINTO DO PRADO COELHO

PARA FERNANDO Pessoa la religión es una forma ínfima de sentir las cosas, una tesis metafísica impuesta como objeto de creencia, una especie de postulado de la razón práctica, un hedonismo, una ficción, un paganismo que adquiere esta o aquella tonalidad a través de los tiempos. Dios es algo vago, indefinido, mezclado con entidades ocultas, el gran posible cuya existencia es indemostrable en una línea causal... «La religión es una gran juerga metafísica».

ANTÓNIO DE PINA COELHO

PESSOA, como Camões, busca la esencia del Tiempo y de la realidad. Pero no la encuentra, como Camões, en el Tiempo lineal, en la eternidad cristiana, en la Ciudad de Dios y la penosa sublimación del erotismo, ni siquiera en el Eterno Retorno y el Pleroma o plenitud de los gnósticos. Tiene que buscarla más lejos: en una especie de Nirvana sin budismo siquiera, en un Anti-Pleroma teosófico. En la negación, sin más, del Tiempo y el Espacio [...] En la negación del pensamiento [...] En la negación, también,

del amor [...] En la negación, incluso, de sí mismo.

STEPHEN RECKERT

SU GRAN inquietud interior se materializó primero en el mundo circundante. Las cosas, animadas, se le hicieron aterradoras, con más realidad que él. Creció esta realidad mientras él se iba reduciendo a su propia espina dorsal. El espinazo, el hueso, la esencia inmutable: «Sensación de ser tan sólo mi espinazo».

Reducido a su espinazo, helo por fin en el llamado «centro del mundo», en el eje, en el punto donde sobrepasa la condición humana, donde puede liberarse de ella. Es sabido que la contemplación del propio esqueleto constituye un proceso de meditación conocido y practicado por los chamanes, y que también lo encontramos tempranamente entre las prácticas del Yoga. Es un proceso iniciático...

YVETTE K. CENTENO

¿FUE PESSOA un 'iniciado'? Refiriéndose, en cierta ocasión, a la Orden Templaria de Portugal —asociación, al parecer, 'durmiente'— mantuvo tajantemente que no pertenecía «a ninguna Orden iniciática» [...] Pero, como ha subrayado Jorge de Sena, es significativo de la escritura pessoana aquello que sugiere cuanto *no dice*. Y hay un artículo, titulado *Asociaciones Secretas*, en el que las sugerencias acerca de su posible «iniciación» masonica se van desprendiendo naturalmente —aunque no explícitamente— de cada una de sus negaciones o ambigüedades.

ALBERTO G. LEFAIL

OPUESTO POR sensibilidad y formación mental a la aceptación de dogmas, toda vez que el dogma es un principio ininteligible que se adopta sin comprenderlo, esto es, que tiene como base la abdicación voluntaria de la inteligencia ante algo *inintelectualizable* (obsérvese la distinción, pues aceptar el misterio como misterio no presupone la renuncia a su geo-

«Quando Ela Passa», dedicado también a su madre.

Septiembre. Regresa a Durban y se matricula en la Commercial School.

1903

Diciembre. Ingresa en la Universidad de Ciudad del Cabo.

1904

Diciembre. Aprueba el *Intermediate Examination in Arts*.

1905

Regresa, solo, a Lisboa, instalándose, primero, en casa de su abuela paterna, Dionisia de Seabra Pessoa, rua da Bela Vista à Lapa, y, más tarde, en casa de su tía materna y madrina, Ana Luisa Nogueira de Freitas, rua S. Bento, 19, 2.º izq.

1906

Octubre. Se instala en la Calçada da Estrela, 100, 1.º, en compañía de su familia, que ha regresado de Durban durante unas vacaciones.

Se matricula en la Facultad de Letras de Lisboa.

1907

Abandona la Facultad tras haber tomado parte en unas huelgas estudiantiles en contra del Gobierno.

Mayo. Regresa su familia a Durban y F. P. vuelve a la casa de la rua da Bela Vista à Lapa.

Agosto. Funda la «Empresa Ibis—Tipografía Editora—Talleres a Vapor», que apenas llega a funcionar.

1908

Comienza a trabajar como redactor de correspondencia extranjera en empresas comerciales de importación-exportación.

Se instala en el Largo do Carmo, 18, 1.º

1909-1910

Escribe los seis sonetos de «Em Busca da Beleza», así como «Mar. Manhã» y «Visão», también sonetos.

1911

Inicia un plan de estudios basado en el conocimiento de la filosofía griega y alemana y de las grandes literaturas europeas. A partir de este año pasará parte considerable de su tiempo en la sala de lectura de la Biblioteca Nacional.

1912

Vuelve a vivir en casa de su madrina, ahora en la rua de Passos Manuel, 24, 3.º izq.

Publica en *A Águia*, órgano de *Renascença Portuguesa*, sus primeros artículos: «A Nova Poesia Portuguesa Sociológicamente Considerada», «Re-



DE PIE, DE IZQUIERDA A DERECHA: LA PRIMA MARIA MADALENA, HIJA DE LA TÍA ANICA; LA TÍA ANICA (ANA LUISA PINHEIRO NOGUEIRA DE FREITAS); F. P.; LA ABUELA MATERNA MADALENA. SENTADAS DE IZQUIERDA A DERECHA: LA TÍA ABUELA MATERNA PEEA EMÍLIA; LA ABUELA MATERNA DOMÍTILA DE SALES; PEEA EMÍLIA.

Carta a tía Anica¹

Lisboa, 24 de junio de 1916

Querida tía:

Agradezco mucho tu carta del 13 y las felicitaciones² que me envías. También agradezco mucho la carta de Raúl³ del 22 de mayo, a la que pronto contestaré; creo que puedo prometerlo, puesto que me encuentro ahora un poco mejor, más dispuesto ya a no mantener la inercia que he venido padeciendo y que

¹ Ana Luisa Pinheiro Nogueira de Freitas, hermana de María Magdalena, madre del poeta. Algunos datos más acerca de la familia materna de Fernando Pessoa podrán contribuir a establecer ciertos aspectos de su vida privada y el tipo de relación existente con diversos parientes:

María Magdalena y Ana Luisa, llamada familiarmente tía Anica, eran hijas del consejero Luis António Nogueira, que fue director general del Ministerio del Reino (Asuntos Interiores) y, en calidad de tal y de jurista, principal autor del Código Administrativo portugués de 1878. Este abuelo de Pessoa había recibido un tipo de educación muy influida por la del siglo XVIII, que a su vez intentó transmitir a las dos hijas: una y otra cursaron, aparte de las convencionales 'artes decorativas', estudios nada superficiales de lenguas clásicas y modernas (latín, francés, inglés), historia, filosofía y música. Estas enseñanzas, poco frecuentes entre las jóvenes de la alta burguesía de la época, marcarían de alguna manera las relaciones familiares del poeta. Así, del mismo modo que Pessoa había encontrado en su madre, a lo largo de la adolescencia en Sudáfrica, una abierta comprensión para sus inquietudes intelectuales, pudo hallar más tarde en Ana Luisa una confidente con capacidad de acompañarle en algunas de sus preocupaciones literarias y ontológicas. La afinidad se mantuvo hasta la muerte del poeta, en 1935 (Ana Luisa le sobreviviría), sin que a lo largo de más de veinte años se alterara la solidaridad entre tía y sobrino.

Todas estas circunstancias confieren un interés especial a la presente carta: en primer lugar, y dadas las relaciones de afinidad tía/sobrino, las confidencias aquí vertidas poseen un carácter de autenticidad (confirmada por la espontaneidad de la escritura y la despreocupación de estilo) que no siempre cabe asegurar sin reservas en los textos destinados por el poeta al conocimiento público (o de los que podía temer, aun a largo plazo, ese conocimiento); en segundo lugar, el hecho de que sea la única carta conservada por Ana Luisa (de entre todas las recibidas a lo largo de su estancia en Suiza, Francia e Italia) y que su contenido no llegara a ser comentado con ninguno de los parientes que vivieron con ella, nos muestra la importancia que tanto la destinataria como el autor atribuían a unas confidencias que, ciertamente, a lo largo de los veinte años siguientes tuvieron la oportunidad de comentar y desarrollar. No podemos saber, y difícilmente imaginar, cuál sería la evolución de los fenómenos aquí revelados por el poeta en las dos décadas que median hasta 1935, y a qué punto pudo llegar la profundización de las cualidades mediúnicas y otras cuyo despertar anuncia; pero, en cualquier caso, se trata de un texto testimonial de singular valor para el conocimiento de lo 'oculto' en la vida de Fernando Pessoa.

² Pessoa, nacido en 1888, cumplía veintiocho años ese 13 de junio.

³ Raúl Alberto Soares da Costa contrajo matrimonio en 1914 con María Magdalena Nogueira Freitas da Costa, hija de Ana Luisa. En la fecha de la carta se encontraba en Lausana, junto con su familia, como becario del Estado portugués para cursar la carrera de ingeniero industrial; concluida ésta, obtuvo el título en la especialidad de electro-

ha sido debida, como puedes suponer, a los sucesivos *shocks* nerviosos que sufrí.

Afortunadamente, han llegado (¡por fin!) noticias acentuadamente buenas de Pretoria⁴. El estado de mamá ha mejorado mucho, excepto por lo que se refiere al brazo que, según parece, tarda en recuperar el movimiento. El estado mental es, por fin, normal. Ha desaparecido aquella confusión mental que tenía, y que era lo que más me impresionaba. Sale ya de su habitación y pasa algunas horas del día en el comedor.

No sé qué tratamiento le están aplicando ahora. Sé que al principio fueron *shocks* eléctricos, pero los suspendieron porque, al parecer, causaban demasiadas molestias a la enferma. Y supongo que no debían ser aconsejables las naturales molestias del *shock* en esa fase de la enfermedad. De ser así, supongo que ahora, que está mejor, habrán reemprendido el tratamiento.

Nada hay que, de hecho y de momento, deba asustarte con respecto a la guerra: que tropas de aquí tengan que marchar al exterior⁵. Creo, incluso, que los

tecnia por la Universidad de Caen, y posteriormente se doctoró en ingeniería naval por la Regia Scuola Navale Superiore de Génova. Fue precisamente este curriculum universitario el que, años adelante, sugeriría a Pessoa algunos de los rasgos biográficos de Álvaro de Campos, y le llevaría a consultar con Raúl diversos términos técnicos y voces relacionados con la vida marítima que aparecen en la obra de dicho heterónimo.

⁴ El padrastro de Pessoa, João Miguel Rosa, era entonces cónsul de Portugal en Pretoria (después de haberlo sido en Durban); allí, en diciembre de 1915, la madre del poeta sufrió la apoplejía a que se alude en la carta.

⁵ Alemania declaró la guerra a Portugal el 9 de marzo de aquel mismo año, como consecuencia de que el gobierno portugués ordenara que fueran requisados todos los buques con pabellón alemán anclados en puertos portugueses. El 15 del mismo mes se constituyó en Lisboa un «Gobierno de Unión Sagrada» formado por representantes de los diversos partidos políticos; el 10 de abril, fuerzas portuguesas ocuparon en África el territorio de Kionga (el litigio entre Portugal y Alemania), y el 12 una extendida y tumultuaria huelga de la construcción iniciaba la larga serie de perturbaciones sociales que caracterizarían la vida portuguesa de los años siguientes. El 24 de junio, fecha de la carta, los aliados desencadenaban la batalla del Somme, que sólo terminaría el 26 de noviembre, en un intento —fracasado— de romper el frente enemigo. Tendría que llegar enero del año siguiente para que se concentraran, por fin, «tropas de aquí» —el Cuerpo Expedicionario Portugués— destinadas «a marchar al exterior»; y más de siete meses con respecto a la fecha de la carta para que desembarcara en el puerto francés de Brest la 1.ª Brigada Portuguesa, al mando del general Gomes da Costa.

jóvenes en la situación de Raúl no corren gran riesgo de ser movilizados. Claro está que no puedo afirmarlo, pero es lo que consta. Si Raúl estuviera aquí tendría naturalmente que sufrir, por lo menos, esa lata de una «escuela de oficiales de complemento» o cualquier otro invento semejante.

Salvo el estado de nervios en que vivo, no lo paso mal últimamente. Creo, asimismo, que no ha habido nada nuevo en la familia, salvo que Joaquina⁶ está unas veces mejor y otras peor. Como yo había previsto gracias a la astrología, la situación de Mário⁷ no sólo ha mejorado, sino que parece con tendencia a mejorar cada vez más.

Vamos ahora al caso misterioso que te interesa, y del que dices no poder adivinar qué puede ser. Cierro: seguro que no lo adivinas: es, también para mí, lo que menos podía esperar.

El hecho es el siguiente. A finales de marzo (si no me equivoco) empecé a ser médium. ¡Figúrate! Yo, que (como recordarás) era un elemento perturbador en las sesiones semiespiritistas⁸ que hacíamos, em-

⁶ Joaquina Mota Gomes Silvano, casada con un primo del poeta (António Silvano).

⁷ Mário Nogueira de Freitas, hijo de Ana Luisa, primo-hermano y gran amigo de Pessoa; muerto en plena juventud. Pessoa, que en familia, y sobre todo entre los «primos pequeños», era llamado «Ibis», solía referirse a Mário Nogueira de Freitas como «Ibis-Otro», expresando así la profunda amistad y mutua comprensión que los unía. En 1936 —veinte años después de la fecha de esta carta— el autor de estas notas reveló en el semanario *Acção*, entre otros pequeños poemas que Pessoa había dedicado a sus «primos pequeños» y, que más tarde solía decir a sus sobrinos, el fragmento de una composición (sólo en parte guardada en la memoria) titulada, precisamente, «Ibis»:

*O ibis, ave do Egipto,
Pousa sempre sobre um pé,
O que é
Esquisito.
E' uma ave sossegada
Porque assim não anda nada.
.....
Ai, quem me dera
Ser um ibis esquisito
Ou p'lo menos 'star no Egipto.*

(Este texto no presenta dificultades de traducción, sobre todo si el lector tiene en cuenta que la versión correcta de *esquisito* es 'raro'.)

⁸ Quedó aclarado hace mucho tiempo (en el libro *Fernando Pessoa. Notas a una Biografía Romanceada*, Lisboa, 1954, del autor de las presentes notas) en qué consistían las «sesiones semiespiritistas de la Rua Passos Manuel» (donde entonces vivía Pessoa con tía Anica y sus primos):

«Fernando Pessoa, cuya curiosidad intelectual, inquietud espiritual y agudeza crítica se complacían en el estudio y examen de los problemas más variados, y muy especialmente de los relativos a 'lo oculto', siempre encontró en su tía Ana Luisa una 'camaradería' intelectual comprensiva, dispuesta a colaborar en cuantos experimentos el poeta decidía llevar a cabo; se prestó, por este motivo, a que Fernando Pessoa la iniciara en los fenómenos de la escritura automática, así como

pecé de repente con la escritura automática. Estaba una noche en casa, de regreso de *A Brasileira*⁹, cuando sentí literalmente el deseo de coger una pluma y apoyarla sobre el papel. Claro está que sólo después me daría cuenta de haber sentido el impulso. De momento no presté atención al hecho; me pareció natural que, distraído como estaba, cogiera una pluma y me pusiera a garabatear. En aquella sesión empecé por hacer la firma (que conozco bien) «Manuel Gualdino da Cunha»¹⁰. No estaba pensando, ni de lejos, en tío Cunha. Después escribí algunas cosas más sin relieve, interés ni importancia.

De vez en cuando escribo, a veces voluntariamente, otras *forzado*. Pero raras veces se trata de «comunicaciones» comprensibles. Hay ciertas frases que se entienden. Y hay, sobre todo, una cosa curiosísima: la irritante tendencia a que se me contesten las preguntas con *números*, así como a *dibujar*. No son dibujos de cosas, sino señales cabalísticas y masónicas, símbolos del ocultismo y cosas de este tipo, que me perturban un poco.

No es nada parecido a tu escritura automática, tía Anica, o a la de Maria¹¹: una narración, una serie de respuestas en lenguaje coherente. Es mucho más imperfecta, pero mucho más misteriosa.

Debo decir que el supuesto espíritu de tío Cunha no ha vuelto a manifestarse por medio de la escritura (ni de otra manera). Las comunicaciones actuales son, por así decirlo, anónimas, y cuando pregunto «¿quién habla?» me hacen dibujos o me escriben números.

se había sometido a cuantas medidas craneanas quiso hacerle cuando se interesó por la frenología o como había dedicado una atención cuidadosa a las explicaciones de astrología que el poeta quiso proporcionarle [...] Las 'sesiones' de la Rua Passos Manuel [...] eran sencillas y tranquilas charlas de velada familiar alrededor de la mesa del comedor, que el poeta llenaba con los aludidos experimentos de escritura automática realizados con la intervención de una pequeña tablilla aportada por él.»

⁹ Debe ser *A Brasileira* del Chiado (café famoso por sus tertulias de intelectuales), donde por entonces se reunía Pessoa, habitualmente después de cenar, con sus amigos literarios; *A Brasileira* del Rossio, otro café igualmente frecuentado por el poeta, era en cambio un lugar de citas a lo largo del día (así como *Martinho da Arcada*, el tercero y quizá más asiduamente visitado).

¹⁰ Este tío-abuelo de Pessoa estaba casado con una de las hermanas de su abuela materna: María Xavier Pinheiro da Cunha, autora de versos, muy del gusto del siglo XVIII, que Pessoa conservó cariñosamente hasta la muerte.

¹¹ Se trata de la hija de Ana Luisa casada con el ingeniero Raúl da Costa, al que nos hemos referido en la nota 3. Pessoa consideraba a esta prima-hermana como sujeto ideal para los experimentos de escritura automática.

(Incluyo una muestra¹² que no es necesario devolver. Hay en ella números y garabatos, pero casi no hay dibujos. Es lo que tengo a mano. Así veréis el aspecto de mis comunicaciones.)

Resulta singular que, pese a no entender yo nada de tales números, consultara a un amigo ocultista y magnetizador¹³ (persona muy curiosa e interesante, amén de excelente amigo) y éste me dijera cosas singulares. Por ejemplo, le dije que un día había escrito determinado número (de cuatro guarismos) que ahora no recuerdo. Él me contestó que había cinco personas en la casa donde me encontraba. Y, en efecto, así era. Pero no me dijo cómo había llegado a esta conclusión. Sólo me explicó que el hecho de que yo escribiera números era una prueba de la autenticidad de mi escritura automática —es decir, que no se trataba de autosugestión, sino de mediumnidad legítima. Los espíritus —según dice— hacen dichas comunicaciones para dar esa garantía, y son, precisamente por eso, incomprensibles para el médium, y de tal orden que incluso su inconsciente resultaría incapaz de originarlas.

Este amigo me ha explicado igualmente otros números, y con igual y curiosa seguridad. Sólo no ha entendido tres números.

Esto te lo cuento abreviando, claro, y necesariamente omito pormenores y detalles interesantes. No obstante, lo que narro es lo esencial.

No queda ahí mi mediumnidad. He descubierto otra especie de cualidad mediúmnica que hasta ahora no sólo no había sentido nunca, sino que, por así decir, había sentido negativamente. Cuando Sá-Carneiro estaba sufriendo en París la gran crisis mental que había de llevarle al suicidio, *sentí la crisis aquí*, cayó sobre mí una súbita depresión *venida del exterior* que, en aquel momento, no logré explicarme. Esta forma de sensibilidad no ha tenido continuidad.

¹² La 'muestra' no se encontró junto a la carta, tras la muerte de Ana Luisa, lo que parece reforzar la idea de que no sería realmente demasiado significativa.

¹³ Según el testimonio de conocidos y amigos de Pessoa, entre otros sus asiduos acompañantes de esta época (Armando Teixeira Rebelo, João Silva Tavares y Augusto Ferreira Gomes), se trata de Mariano Santana (persona calificada como «muy curiosa»: autodidacta de gran cultura, rico y generoso, espiritista e hipnotizador), que asistía de vez en cuando a la tertulia de *A Brasileira* del Rossio.

Pero reservo, para terminar, el detalle más interesante. Y es que estoy desarrollando cualidades no sólo de médium escribiente, sino de *médium vidente*. Empiezo a tener lo que los ocultistas llaman «visión astral», y también la llamada «visión etérica». Todo esto está muy en sus principios, pero no ofrece dudas. Por el momento todo es imperfecto y apenas en determinados momentos, pero en esos momentos *existe*.

Hay momentos, por ejemplo, en los que logro claramente fragmentos de «visión etérica»: en el espejo veo el «aura magnética» de ciertas personas, y, sobre todo¹⁴, la mía irradiando desde las manos en la oscuridad. No es alucinación, pues lo que veo lo ven otros; por lo menos otro, que tiene más desarrolladas estas cualidades. Cierta mañana, en un momento afortunado de visión etérica, llegué a ver, en *A Brasileira* del Rossio, *las costillas de un individuo a través del traje y de la piel*. Esto sí que es visión etérica en su grado pleno¹⁵. ¿Llegaré alguna vez a tenerla realmente, es decir, más nítida y siempre que lo desee?

La «visión astral» resulta mucho más imperfecta. Pero a veces, de noche, cierro los ojos, y lo que hay es una sucesión de pequeños cuadros muy rápidos, muy nítidos (tan nítidos como cualquiera de las cosas del mundo exterior). Son figuras extrañas, dibujos y señales simbólicas, números (también *he visto* ya números), etc. Y me siento a veces —es una sensación muy curiosa— como *pertenencia de alguna otra cosa*. Por ejemplo, mi brazo derecho empieza a levantarse sin que yo quiera. (Claro está que puedo *resistir*, pero el hecho es que *yo no había querido levantarlo en esta ocasión*). Otras veces se me hace caer hacia un lado como si estuviera hipnotizado, etc.

Te preguntarás, tía Anica, en qué puede perturbarme todo eso y si tales fenómenos —por lo demás todavía tan rudimentarios— pueden causarme *molestias*. No es susto. Tengo más curiosidad que susto,

¹⁴ Antes de escribir «sobretudo» (sobre todo) el poeta había escrito «mesmo» (incluso), que tachó y sustituyó por la primera palabra, sin duda por tratarse de un fenómeno más frecuente, en relación con los demás, de lo que el adverbio inicial sugería.

¹⁵ En vez de «no seu pleno grau» (en su grado pleno) el poeta había escrito antes «propriamente dita» (propriamente dicha), pero tachó esta segunda forma. La corrección demuestra, como la anterior, el cuidado que Pessoa ponía en el rigor de los términos utilizados, y, por consiguiente, de las afirmaciones contenidas en la carta.

aunque a veces hay cosas que imponen cierto respeto, como el hecho de que a veces, cuando me miro al espejo, desaparece mi cara y surge la facies de un hombre barbudo, o de algún otro (son cuatro, en total, los que así aparecen¹⁶ ante mí).

Lo que me molesta un poco es que sé, poco más o menos, lo que esto significa. No creas que es la locura. No lo es: incluso se da la curiosa circunstancia de que estoy mejor que nunca en materia de *equilibrio mental*. Lo que pasa es que todo eso no es el desarrollo corriente de las cualidades de médium. Sé ya lo suficiente acerca de ciencias ocultas como para reconocer que están despertando en mí, para algún fin, los sentidos llamados superiores; y que el Maestro desconocido que así va iniciándome, al imponerme esa existencia superior va a proporcionarme un sufrimiento mucho mayor que el que hasta ahora he conocido, y la pérdida profunda del gusto por todo, que acompaña la adquisición de esas altas facultades. Además, ya con el mismo alborear de tales facultades

viene una misteriosa sensación de aislamiento y de abandono que llena el alma de amargura¹⁷...

En fin..., será lo que tenga que ser.

No lo digo *todo*, puesto que no todo puede decirse. Pero digo lo suficiente para que, aun vagamente, me comprendas.

No sé si realmente creerás que estoy loco. Supongo que no. Estas cosas son anormales, pero no *anti-naturales*.

Te pido, por favor, que no le hables de esto a nadie¹⁸. No hay ninguna ventaja en hablar, y sí muchas desventajas (algunas, quizá, de orden desconocido).

Adiós, querida tía. Recuerdos para María y Raúl. Besos a Eduardito¹⁹. Y con mucha amistad y gratitud, muchos, muchos abrazos de tu sobrino

Fernando

¹⁶ Lo que Pessoa revela en este párrafo merece un estudio aparte acerca de la visión del espejo en relación con la descripción física de los heterónimos (presentados en público por esas fechas) hecha por Pessoa, años más tarde, en la famosa carta dirigida a Adolfo Casais Monteiro «sobre la génesis de los heterónimos». Según dicha carta — fechada en 1935 —, Caeiro, Reis y Campos no llevaban barba: ¿qué heterónimo, no completamente 'desarrollado', podría ser este cuarto aparecido, es decir, el «hombre barbudo» del espejo? ¿El filósofo António Mora? ¿Quizá el barón de Teive?

¹⁷ Resulta difícil imaginar qué punto alcanzaría el sentimiento de angustia y amargura «hasta el fondo del alma» que Pessoa debió vivir en los veinte años que median entre el nacimiento de estas «altas facultades» y la muerte del poeta.

¹⁸ Compárense las cautelas aquí expresadas (que Ana Luisa respetó hasta la muerte) con la recomendación hecha a Casais Monteiro de que no se reprodujera «en letra impresa» el párrafo sobre ocultismo (dicho párrafo fue publicado por Gaspar Simões en su *Vida e Obra...*, t. II, págs. 232-233, 1.ª ed.).

¹⁹ Se refiere al autor de las presentes notas, hijo del matrimonio María Magdalena y Raúl da Costa y ahijado de Fernando Pessoa. Entonces (contaba poco más de diez meses de edad) se encontraba en Lausana con sus padres.



RETRATO DE F. P. OFRECIDO A SU TÍA ANICA, ENERO DE 1914.

metrización, dado que mediante la magia todo resulta explicable por leyes idénticas a las de las ciencias físicas, pese a que estas leyes se apliquen a un dominio de la observación donde la experimentación es imposible), Fernando Pessoa, el día que se dispone a descubrir un sentido general y absoluto al enigma del mundo y de la vida, no se vuelve hacia la religión, sino hacia la magia.

.....
[Sabemos que al final de su vida] Fernando Pessoa, de los tres caminos que hay para lo oculto, prefería el alquímico, considerando el espiritista como pura magia [que ya repudiaba], y de inútil práctica, por su lentitud, el místico.

JOÃO GASPAR SIMÕES

EL RADICALISMO intelectual de Pessoa —en ciertos aspectos tan próximo de Wittgenstein, y que, como ha observado un crítico lúcido [Benedicto Nunes], tiene su mejor expresión en el *Tratado de la Negación* del heterónimo-filósofo Raphael Baldaia— se fundamenta en el axioma de que la creación es una ficción:

«Toda la creación es ficción e ilusión. Así como la Materia es una probada ilusión para el Pensamiento, el Pensamiento es una ilusión para la Intuición, la Intuición una ilusión para la Idea Pura, la Idea Pura una ilusión para el Ser. Y el Ser es esencialmente ilusión y falsedad. Dios es la Mentira Suprema.»

El problema de Pessoa en este punto es clarísimo: se trata de lograr traducir a nivel de poesía (que es una ficción) aquella ficción que es la vida.

ANTONIO TABUCCHI

BASTA consultar un diccionario elemental de latín para saber que el verbo *tingo* —que significa 'formar', 'modelar', 'gesticular', 'imaginar', 'suponer', 'pensar', 'concebir', 'inventar', 'fingir', etc. (obsérvese la complejidad de variantes y límites semánticos)— cuando se aplicaba a la creación poética quería decir, ni más ni menos, 'componer'... El gran seudomisterio del poema pessoano titulado «Au-

topsicografía» [*El poeta es un fingidor. / Finge tan completamente / Que llega a fingir que es dolor / El dolor que de veras siente....*] se resuelve así fácilmente sumando la tradición estético-nietzscheana, en la cual está inserta la formación de Pessoa [...], la gran tradición de desligar el sentimiento de la creación estética, [...], la tradición filosófica platónico-aristotélica, el antirromanticismo de las vanguardias y, muy simplemente, ese modesto diccionario de latín que nos recuerda qué es, semánticamente, el verbo *fingir*.

JORGE DE SENA

¿CUÁL ES, ENTONCES, el secreto de este poeta? El haber transformado —por decirlo de algún modo— sus pensamientos en emociones, el haber sensibilizado lo cerebral, el haber dado raíces de existencia a lo absoluto. Puede decirse, con otras palabras, que para él lo humano era exactamente aquello que suele considerarse fuera de lo humano —no porque se pueda afirmar, en rigor, semejante cosa, sino porque sabemos bien que, al hablar de lo «humano» a propósito de literatura, solemos designar cuanto arranca sus virtudes a la vida inmediata. Y, según parece, Pessoa nunca habló en su poesía de la propia vida más que «mintiendo».

[...] Pessoa no creía, o al menos fingía no creer, en la 'pura inspiración', en la espontaneidad de la expresión artística; en él hasta lo espontáneo 'nacía' lúcido, esto es, no cabe imaginarlo sino desdoblándose inmediatamente en su propio espectador.

En este hombre había tal lucidez que sólo resulta posible imaginarlo consciente de lo que estuviera escribiendo; y es de suponer que no lo estaría menos en una de las odas impecables de Ricardo Reis que en un aparentemente espontáneo poema de Álvaro de Campos. Si hay, en realidad, un drama del hombre en la poesía de Pessoa, es el drama de la lucidez implacable.

[...] No se puede hablar de simulación o de mixtificación si no es en un sentido muy especial y determinado [...] Simular es aquí apenas inventar

e imaginar —y no solemos llamar simuladores ni mixtificadores a los novelistas... .

[...] Viajaba de personalidad en personalidad, ¿pero cabe, con todo, dudar de que cada una de ellas no fuera la del propio Pessoa?

ADOLFO CASAS MONTEIRO

[Y] FERNANDO Pessoa, el semiinvoluntario demiurgo coordinador de sus tres principales emanaciones, ¿quién es?

Pasó la vida entera haciéndose esta pregunta: el enigma de la identidad le atormentaba sin cesar. Astrólogo, hermetista, rosacruz según decía... La *Kabbala* era parte integrante de su carne y de su pensamiento. Y el sebastianismo, profundamente arraigado en todo corazón portugués, fue su verdadera fe política —puesto que hoy, mientras no se disponga de más amplia información, cabe considerar como grandes juegos de irrealismo sus sucesivas palinodias sobre la cuestión social y el problema del Estado.

ARMAND GUIBERT

UNA MONARQUÍA ideal basada en la opinión pública, la cual representaría la continuidad histórica interrumpida en 1578 —he aquí la única forma de gobierno que Fernando Pessoa habría acatado en la plenitud de sus poderes. Sencillamente, tal forma de gobierno, por ser imposible —y el poeta reconocía la imposibilidad en aquella zona de su intuición que convivía con la práctica, es decir, en aquella zona de la personalidad donde el hombre desmentía al poeta—, es la que le proporcionaba la fe, la creencia, la mesiánica adhesión. Por lo demás, años después, en 1935, al dejar hablar al hombre profundamente decepcionado por la experiencia, declaraba por escrito, con toda lucidez y la más firme decisión: «Considero que el sistema monárquico es el más apropiado para una nación orgánicamente imperial como Portugal. Y considero, al tiempo, que en Portugal resulta completamente inviable la Monarquía. Por

ello, de haber un plebiscito sobre el Régimen, votaría —sintiéndolo mucho— por la República. [Soy] conservador al estilo inglés, esto es, liberal dentro del conservadurismo y absolutamente antirreaccionario.»

JOÃO GASPAR SIMÕES

UN ANÁLISIS, INCLUSO rápido, de este fragmento textual, revela de inmediato la estructura lógica de la contradicción que subyace: puestos dos términos contradictorios, lejos de que la contradicción sea eliminada o superada, ya según la lógica aristotélica a través del principio de no contradicción, ya según la lógica hegeliana a través de la negación de la negación, los dos términos coexisten: monárquico y republicano, conservador y antirreaccionario —he aquí una perfecta *coincidentia oppositorum*. Exactamente la misma estructura que preside el lenguaje poético heteronímico...

[...] Chocará tal vez a algunos puristas esta asociación por contigüidad de dos términos en apariencia tan distantes —poética y política— [...], pero la mutua subversión que tal contigüidad implica sólo asumirá fueros de provocante herejía a los ojos de quienes, por rechazo o censura a priori de cuanto es contradictorio, no sean capaces de tolerar lo que constituye [...] la esencia de lo poético y de lo político en Fernando Pessoa: esa *coincidentia oppositorum* en que se sustenta la pluralidad de sus lenguajes.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

EN ÉL ESTÉTICA, ética y política no pueden separarse; es decir, no son meramente teorizables o exentos de acción práctica, ni groseramente partidizables o exentos de la libertad [que para él supone] esa misma acción.

[...] Un hombre tan misterioso y aparentemente contradictorio como Fernando Pessoa no quedará esclarecido ni con sus obras completas.

[...] Si bien la lucidez del agitador intelectual que fue a propósito de

incidiendo» y «A Nova Poesia Portuguesa no Seu Aspecto Psicológico», que desatan una viva polémica.

Surge la idea del heterónimo Ricardo Reis y esboza unos primeros poemas de «índole pagana».

1913

29 de marzo. Escribe el poema «Impressões do Crepúsculo» (origen del «paulismo»); con él y «Hora Absurda» nace, en rigor, la escritura pessoana.

Abril. Traba amistad con Almada Negreiros.

Mayo. Mário de Sá-Carneiro le envía los poemas de su libro *Dispersão*.

1914

Febrero. Colabora en el primer y único número de *A Renascença*.

8 de marzo. «Día triunfal» de F. P.: surgen varios poemas de «O Guardador de Rebanhos», primeros del heterónimo Alberto Caeiro.

Escribe «Ode Triunfal» y «Opiário», ambos firmados por Álvaro de Campos, y «Chuva Oblíqua», de Pessoa-ortónimo.

Se muda, con la familia de su madrina, a la rua Pascoal de Melo, 119, 3.º dcha.

12 de junio. El heterónimo Ricardo Reis escribe su primer poema, «Mestre, são plácidas...», dedicado a Caeiro, seguido inmediatamente de otros diez.

1915

La familia de su madrina se marcha a Suiza y F. P. se instala en la rua

Dona Estefânia, 127, bajo dcha., donde permanecerá hasta 1916.

Abril. Funda, con Mário de Sá-Carneiro y José de Almada Negreiros, entre otros, la revista *Orpheu*.

Publica en *O Jornal*, en cuatro entregas, la «Crónica da Vida que Passa».

Publica en *Eh Real!* el artículo «O Preconceito da Ordem».

Julio. Aparece el número 2 de *Orpheu*.

11 de julio. Sá-Carneiro regresa precipitadamente a París.

Agosto. Intensa actividad de los heterónimos.

Septiembre. Inicia su colaboración como traductor en la «Coleção Teosófica e Esotérica».

Noviembre. Posible muerte de Alberto Caeiro.

1916

Enero. Piensa instalarse como astrólogo en Lisboa.

Marzo. Tiene las primeras experiencias mediúnicas.

31 de marzo. Sá-Carneiro le comunica por carta su intención de suicidarse.

26 de abril. F. P. escribe a Sá-Carneiro una carta que no llega a terminar.

26 de abril. Sá-Carneiro se suicida en París, en el Hotel de Nice, 29 rue Victor Massé.

Aparece en Lisboa la revista *Exílio*, con colaboración de F. P.

Septiembre. Se suspende la publicación de *Orpheu*, cuando está a punto de aparecer el número 3.

Sucesivos cambios de domicilio de F. P.: rua Antero de Quental, rua Almirante Barroso, rua Cidade da Horta y, ya en 1917, rua Bernardim Ribeiro, 11, 1.º

Un poema de Fernando Pessoa* escrito en el sobre de una carta de Mário Sá-Carneiro

TORRE DE AÇO DAS GRANDES ASPIRAÇÕES

Vem sobre nós como um vendaval [?] de espadas [?!]

Desaba sobre nós como uma catarata de fogo!

Ata a nossa podridão, a nossa débil [...]

Ao carro da tua vitória,

Leva-nos para o teu templo louro [?!]

Fons Vitae da Ordem e da Disciplina!

Escrúpulo matutino nas [nos?] grandes obras [dias?] da Força!

Minerva do sangue e do fogo!

Matrona da Arte [?] dos Deuses!

Ponte romana entre a Grécia antiga

[...] e [...] futuro.

Castelo sobre o Reno,

Livra-nos da liberdade!

Despe-nos da fraternidade e do igualitarismo!

TORRE DE ACERO DE LOS GRANDES ANHELOS,

¡Cae sobre nosotros cual vendaval de espadas!

¡Derrúmbate sobre nosotros cual catarata de fuego!

¡Engancha nuestra podredumbre, nuestra débil [...]

Al carro de tu victoria!

¡Llévanos hasta tu rubio templo!

¡Fons Vitae del Orden y la Disciplina!

¡Escrúpulo matutino de las [los] grandes obras [días] de Fuerza!

¡Minerva de la sangre y del fuego!

¡Matrona del Arte de los Dioses!

¡Puente romano entre la Grecia antigua

[...] y [...] futuro!

Castillo sobre el Rhin,

¡Líbranos de la libertad!

¡Desnúdanos de la fraternidad y el igualitarismo!

(Transcripción: EDUARDO FREITAS DA COSTA

Traducción: E. F. DA C. y J. A. LLARDENT.)

* Inédito hasta su publicación en la primera edición de este número de *Poesía*. Procede del archivo familiar de Eduardo Freitas da Costa. Las palabras ilegibles del original van indicadas con puntos entre corchetes y las dudosas con signo de interrogación. (*N. de la R.*)

Monsieur

Fernando Pessoa

escritórios A. Xavier Pinto & C^{ia}

43 Campo das Cebolas

(Portugal)



Lisbonne

eu me de

Monsieur de Sa. Carneiro

29 Rue Victor Massé

Paris - 9^e arr.

Handwritten text on the back of the envelope, including 'Lisboa' and 'Paris' stamps, and a large circular postmark from LISBOA dated 41 16 18 M.

Vertical handwritten notes on the right side of the envelope back, including 'Lisboa - Paris' and 'Monsieur de Sa. Carneiro'.

todo cuanto le pareció utilizable no le confiere, por sí, autoridad, no en menor medida le permitió ser un maestro del arte de escribir: mediante el acuerdo entre la manera de decir y no tanto lo que dice, sino lo que pretende sugerir en cuanto *no* dice. Así actúan los verdaderos clásicos.

JORGE DE SENA

EN UNA POESÍA como la de Pessoa, donde el hilo del discurso lógico nunca se pierde en cuanto que hay en ella, todavía, la expresión de un 'clasicismo esencial', vemos cómo la significación del poema sobrepasa la univocidad significativa para encarnarse en los valores y tensiones formales inherentes a la dinámica corporal del poeta. 'Clásico', hemos osado llamar a Pessoa [...] Es, sin duda, un poeta moderno por varios aspectos de su temática y sensibilidad, pero no obstante toda su riquísima contribución en el dominio de la invención formal es, aún y fundamentalmente, un clásico en cuanto al proceso de creación poética, en la medida en que el sujeto de sus poemas es el razonador que somete toda la materia poética a una regulación lógica, a un ejercicio racional, a un discurso [...] No sorprende, por tanto, que cualquier poema de Pessoa no ofrezca grandes dificultades de interpretación: su inteligibilidad es perfecta; es la inteligibilidad de un poeta clásico.

ANTÓNIO RAMOS ROSA

ESTUDIOSOS OCCIDENTALES interesados por los problemas de Oriente han subrayado el hecho de que grandes escritores de Occidente, desde Chaucer, Shakespeare, Goethe o Schiller hasta Blake o Simone Weil, expresan sentimientos perfectamente concordantes con la doctrina zen, pese a no haber tenido conciencia de su contribución a una tradición común. En la obra de Fernando Pessoa no he encontrado referencias al zen, y creo que no debió conocer el pensamiento de esta secta budista. Pero resulta posible, no obstante, hallar afinidades profundas y puntos de coincidencia

numerosos entre el pensamiento pessoano y el pensamiento zen

[...] Ahora bien, es interesante observar cómo las coincidencias entre Caeiro [la única, entre las diversificaciones de Pessoa, que expresa un constante encuentro con dichas coincidencias] y el zen radican no sólo en la desconfianza por la palabra y la razón, sino en la supresión del dualismo, con la derivada anulación de la contradicción de opuestos, lo que está en los fundamentos de todo el pensamiento budista e hinduista.

ARMANDO MARTINS JANEIRA

AL TEJER EL ELOGIO del diletantismo, una vez más Pessoa manifiesta ese ideal de totalidad en la diversidad que está implícito en la idea de que los más grandes poetas son de índole dramática y, por tanto, en una de las justificaciones aducidas para la heteronimia: «El gran diletante vive profundamente, con el pensamiento y la emoción, todos los aspectos que puede de la realidad ilusoria. *Dilettanti* fueron Goethe y Shakespeare; y no hay mayor diletante que éste, que vivió los más diferentes tipos de humanidad con igual esplendor de imaginación e inteligencia». En la carta dirigida a Marinetti vuelve a expresar el gran sueño de una síntesis futura en que nada falte, en la integración de todos los individuos y pueblos en una *Infinitud-Síntesis* que no sacrifique a ninguno: «Tener que sacrificar a un pueblo significaría perder para siempre un aspecto multitudinario de la Existencia, y por este motivo busco el nacionalismo con un propósito puramente ultranacionalista».

JACINTO DO PRADO COELHO

[EN MENSAGEM, de Pessoa], se conjugan y se disminuyen recíprocamente el *sosismo*, el simbolismo, el profetismo junqueriano de la patria, el nacionalismo historicista, el esoterismo futurista, las oscuridades formales y los destellos de la intuición irracionalista.

FIDELINO DE FIGUEIREDO

DOMINADO UNAS VECES por la frialdad esquemática de un silogismo, recreándose otras con el premeditado escándalo de una deducción doctrinaria conducente a un final absurdo, los ejemplos de estas actitudes [pessoanas] se desdoblán en una vasta panorámica [...] En efecto, sea en poesía o en ensayo, en el orden de sucesión de un poema o en el desbravar lógico de una deducción, en cualquiera de las formas de su creación literaria adivinamos al teorizador preocupado que fue a propósito de todo.

.....
La utilización de la inteligencia como instrumento, de la sensibilidad como campo de operaciones, de la teorización constante como sistema y de los procesos de raciocinio como modo de acción: todo eso está presente en cada paso de su obra.

[...] Inútil decir, pues, que al leer a Pessoa debemos estar preparados a cada momento para la contradicción, para la negación del momento anterior [...] Con su desmultiplicación heterónima (sincera desde el punto de vista literario, que es el que importa), se consideraba capaz de conducirnos, en el mismo momento y con la misma fuerza, hacia ciertas conclusiones o hacia las conclusiones opuestas, según su preferencia. Pensaba que todo se puede probar, lo que parece ser una forma no tanto de optimismo como de profundo e intransferible pesimismo intelectual.

FERNANDO LUSO SOARES

UN POEMA, UNA CRÍTICA, una narración —y el resto del día traduciendo cartas comerciales o conversando en el café con los amigos, inmerso en una vida de bohemia disciplinada.

GEORG RUDOLF LIND

ÁNGEL CAÍDO, gnóstico en un país de pícaros, olvidado y anónimo en el fondo de un pozo cegado, nuestro Hamlet vivió toda la vida en una buhardilla, ajeno a lo que ocurría a su alrededor [...] De su émulo y modelo, Fernando Alberto Álvaro Ricardo se



F. P. EN UNA CALLE DE LA BAIXA.

quedó con el vicio poético, se hizo todo Verbo, cambió el Ser por el Escribir.

JOÃO MEDINA

Y NO FUE POR falta de oportunidades que se resignó [...] a la actividad subalterna de redactor de correspondencia extranjera en empresas comerciales, sino porque el desinterés por cuanto representara solamente riqueza, acción o poder llegaba hasta el punto de hacerle preferir una desequilibrada medianía a toda abundancia estable que entrañara alguna subordinación no deseada. Por esta razón rechazó varios empleos [...] y respondió negativamente a una invitación del rector de la Universidad de Coimbra para que ocupara la cátedra de Literatura Inglesa, justificando su rechazo con el argumento «de que no podía olvidar sus obligaciones de futurista».

TABORDA DE VASCONCELOS

LA CARENCIA DE voluntad se aliaba a un poder de la imaginación verdaderamente asombroso; imaginación que no tenía las formas vulgares de la imaginación porque era la de un genio, y no apenas la de un 'poeta de genio' —con lo cual quiero dar a entender la genialidad de su imaginación *aparte de cualquier expresión literaria que le diese*.

Un gran misterio subsiste, con todo, en el centro mismo de su personalidad, y ese misterio no es el de los heterónimos: es el misterio máximo del nacimiento de su poesía. Pues nada menos propicio a la expresión de una gran obra poética —por lo menos en apariencia— que una personalidad tan dispersa como la suya, que un espíritu, como el suyo, hasta tal punto consciente de sí mismo, por no hablar ya de su avidez de inteligibilidad en la expresión.

ADOLFO CASAS MONTEIRO

NO CONTENTO CON escribir en dos lenguas y tradiciones literarias diferentes (la poesía inglesa de fina-

les del siglo XIX y la poesía portuguesa postromántica, modernista), realizó y publicó su obra portuguesa bajo seis nombres distintos, en seis distintos lenguajes poéticos [...] De haber seguido expresándose en inglés después de 1920, podría haber sido uno de los más grandes poetas de lengua inglesa de nuestro siglo. Pero, como Rimbaud, condenó su *ego* inglés a un silencio total, y a partir de 1921 pasó a expresarse [poéticamente] tan sólo en portugués.

EDOUARD RODITI

NOCIONES COMO 'instinto' tenían para él un significado particular. Por eso su poesía resulta desconcertante para los que se han acostumbrado al goce sensorial y emocional puramente automático que les proporciona el contacto con la literatura. Por lo demás, Pessoa no procura comunicar vanamente una 'experiencia', aunque parezca provocarla algunas veces con cierta vehemencia; más bien dispone los elementos esenciales de manera que el lector atento pueda experimentar, al recomponerlos por su cuenta, la corriente vivificante que los religa a todos.

MAX HÖLZER

CON EXCEPCIÓN de algunos poemas ocultistas, la poesía de Pessoa, como la de Poe, Mallarmé o Valéry, no se gratifica con la pretensión romántica, y en algunos casos simbolista y postsimbolista, de una inspiración, de un origen meramente inconsciente. Pessoa se siente muy consciente, altamente consciente, como poeta; simplemente, los estados poéticos de la consciencia son, como todos los otros (o más que todos los otros), autocontradictorios e inestables, y suponen por ello la consciencia de que no se es *absolutamente* consciente: la consciencia de que se es siempre, de algún modo, inconsciente. La dialéctica consciencia/inconsciencia recorre toda la poesía de Pessoa.

OSCAR LOPES

EN REALIDAD, todo el sistema de tiempos verbales propio de Pessoa, prácticamente ignorado por la *Pessoa industry* ya en pleno auge, es de tal modo idiosincrático que no parece adaptarse casi a los paradigmas de una lengua indoeuropea. Pues bien, uno de los indicios más obvios de un 'poeta mayor' es, sin duda, el aprovechamiento particularmente exhaustivo de los recursos característicos de la lengua en que escribe: especialmente de los recursos que o bien nunca fueron plenamente explorados por los otros usuarios de esa lengua, o bien de recursos de los que tales usuarios no llegaron nunca a apercibirse. Ningún lector extranjero dejará de notar, por ejemplo, la desmesurada proporción de elementos expresivos y comunicativos que en la poesía de Fernando Pessoa dependen de construcciones verbales morfológicas y sintácticas basadas en dos formas total o funcionalmente inexistentes en cualquier otra lengua románica (excepto el gallego), es decir: el infinitivo conjugado o personal y el futuro de conjuntivo. Pero Pessoa va más allá, extrapolando de estos morfemas, que son prácticamente monopolio de su lengua, efectos y conceptos que, aunque inherentes a ella, hasta entonces habían quedado en estado latente: extiende así la frontera expresiva del portugués y fragmenta sus moldes conceptuales (sin hablar del aprovechamiento paralelo de recursos morfológicos y sintácticos ajenos —especialmente ingleses— asimilables al portugués).

STEPHEN RECKERT

SE PUEDE establecer, así, una clara diferenciación entre los varios lenguajes heterónimos.

ALBERTO G. LEFAIL

PESSOA CONQUISTA la liberación íntima del lenguaje. Y en su lenguaje bien cabe hablar de encuentro con la nada cuando percibimos la agilidad con que los heterónimos se dedican unos a otros. Infinito poder de decir y desdecir: he aquí la fuerza de

un lenguaje nucleado en la plena libertad creadora, desgarrado de su adhesión compulsiva al ente y reelaborándose a partir de la nada.

GILBERTO DE MELLO KUJAWSKY

PESSOA NOS hace sentir, más que cualquier otro [poeta], que todo se juega en torno al nombre, a la paradoja de la nominación, y que la realidad, psíquica o no, es para nosotros desmenuzada en nombres tendentes a no ser nunca 'comunes', sino siempre y definitivamente propios, encerrados en un ser *suyo* como cada objeto que en el mundo primitivo deviene un dios que se denota con nombre propio (o con varios, no todos conocidos o decibles).

ANDREA ZANZOTTO

POR LO DEMÁS, se nota también, a través de la lectura, que Campos conoce bien la obra de Reis y de Caieiro, de los que rezuma influencia. Sigo diciendo, amigo mío, que las producciones de Álvaro de Campos van a ser de las mayores cosas de... Pessoa.

MÁRIO DE SÁ-CARNEIRO

PARTIENDO DE la unidad de vocabulario y de su función gramatical, el análisis nos condujo [a esta conclusión:] a nivel de las grandes frecuencias, de los instrumentos meramente gramaticales y de las palabras semiplenas y semigramaticales, se puede computar que no existe ninguna diferencia sensible entre los heterónimos.

M. T. BIDERMAN

EL LENGUAJE DE Pessoa/ortónimo es el del 'no' porque su visión de la realidad es negativa. A esa realidad le niega determinación, le niega la propia esencia, y por tanto abundan los indefinidos y los adverbios significativos de negación: 'nada', 'ningún/o', 'nadie', 'nunca', 'no', 'ni', 'sin'...

MARIA DA GLÓRIA PADRÃO

1917

Se publica un único número de la revista *Portugal Futurista*, con poemas de F. P. y el «Ultimátum» de Álvaro de Campos.

Año en que probablemente Coelho Pacheco escribe el poema «Para Além doutro Oceano».

1918

Publica dos *plaquettes* con poemas en inglés: *Antinous* y *35 Sonnets*.

Pasa a vivir a la rua Sto. António dos Capuchos.

1919

Ricardo Reis parte hacia Brasil. F. P. vive en la avenida Gomes Pereira, en Benfica.

5 de octubre. Muere su padrastro en Pretoria, Sudáfrica.

1920

Publica el poema «Meantime» en la revista inglesa *The Athenaeum* y, en la lisboeta *Acção*, «À Memória do Presidente Rei Sidónio Pais».

Escribe la serie de poemas en inglés *Inscriptions*.

1 de marzo. Escribe su primera carta de amor, dirigida a Ophélia Queiroz.

28 de marzo. Se traslada con su madre y sus tres hermanos, que habían regresado a Lisboa, a la rua Coelho da Rocha, 16, 1.º dcha., donde ya residirá hasta su muerte.

15 de octubre. F. P., enfermo, piensa en ingresar en una casa de salud.

1921

Crea la editorial Olisipo, donde publica sus *English Poems I-II* y *English Poems III*.

1922

Aparece el primer número de *Contemporânea*, revista en la que F. P. colaborará asiduamente: *O Banqueiro Anarquista*, «Mar Português», «Natal», «Trois Chansons Mortes», «Lisbon Revisited».

1923

Año de máxima fecundidad de Ricardo Reis.

Traduce *The Raven*, *Ulalume* y *Annabel Lee*, de Edgard Allan Poe, al portugués.

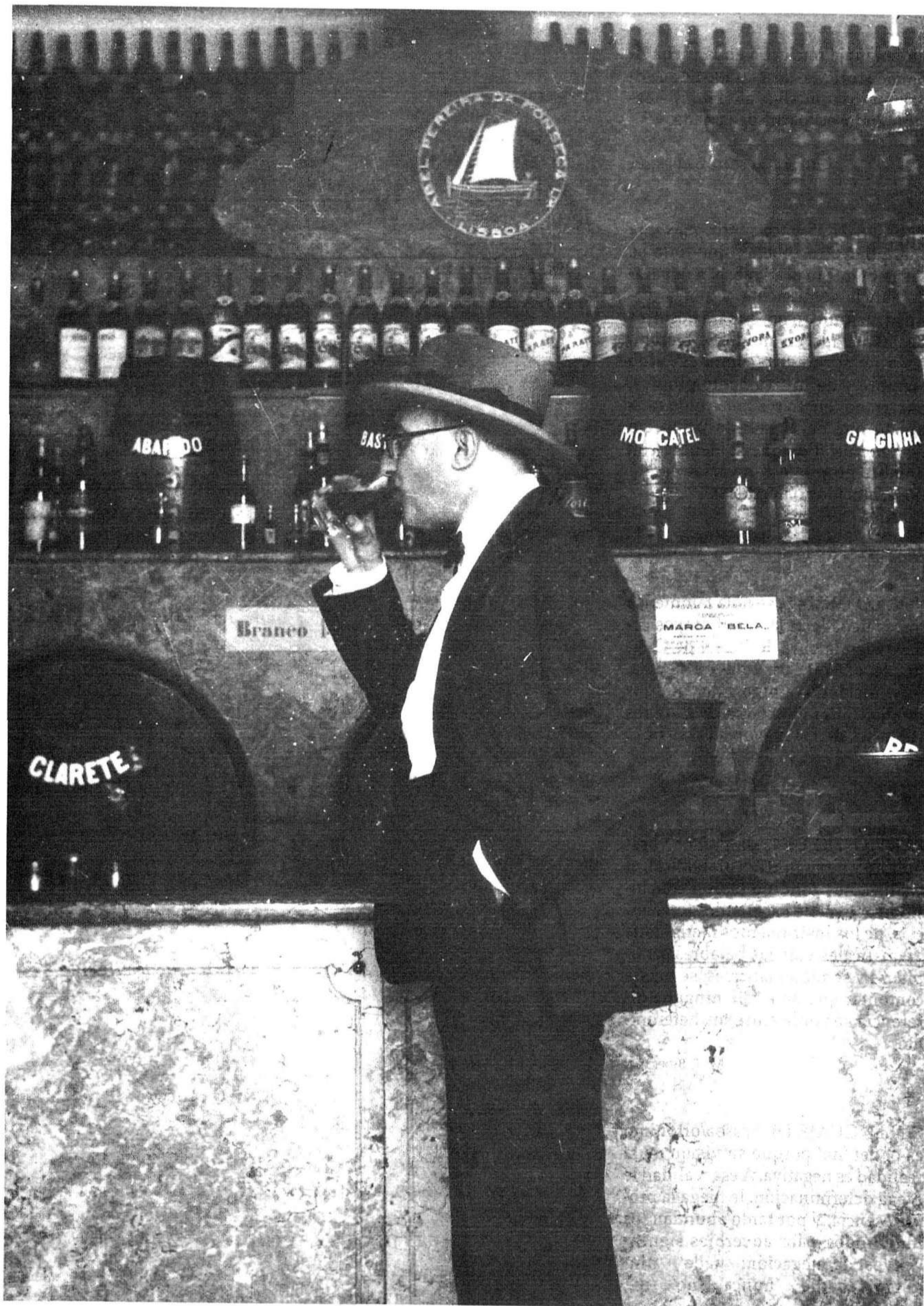
Febrero. La aparición del folleto *Sodoma Divinizada*, de Raúl Leal, provoca las iras de algunos universitarios lisboetas, que publican el *Manifesto dos Estudantes das Escolas Superiores de Lisboa*.

Álvaro de Campos difunde su *Aviso por Causa da Moral*.

Abril. F. P., en defensa de Raúl Leal, difunde su *Sobre Um Manifesto de Estudantes*.

1924

Aparece, bajo la dirección de F. P. y Ruy Vaz, la revista *Athena*, de la que aparecerán cinco números. En ella se publicarán textos del propio F. P., los últimos poemas de Sá-Carneiro y, entre otros, poemas del general Henrique Rosa, hermano de

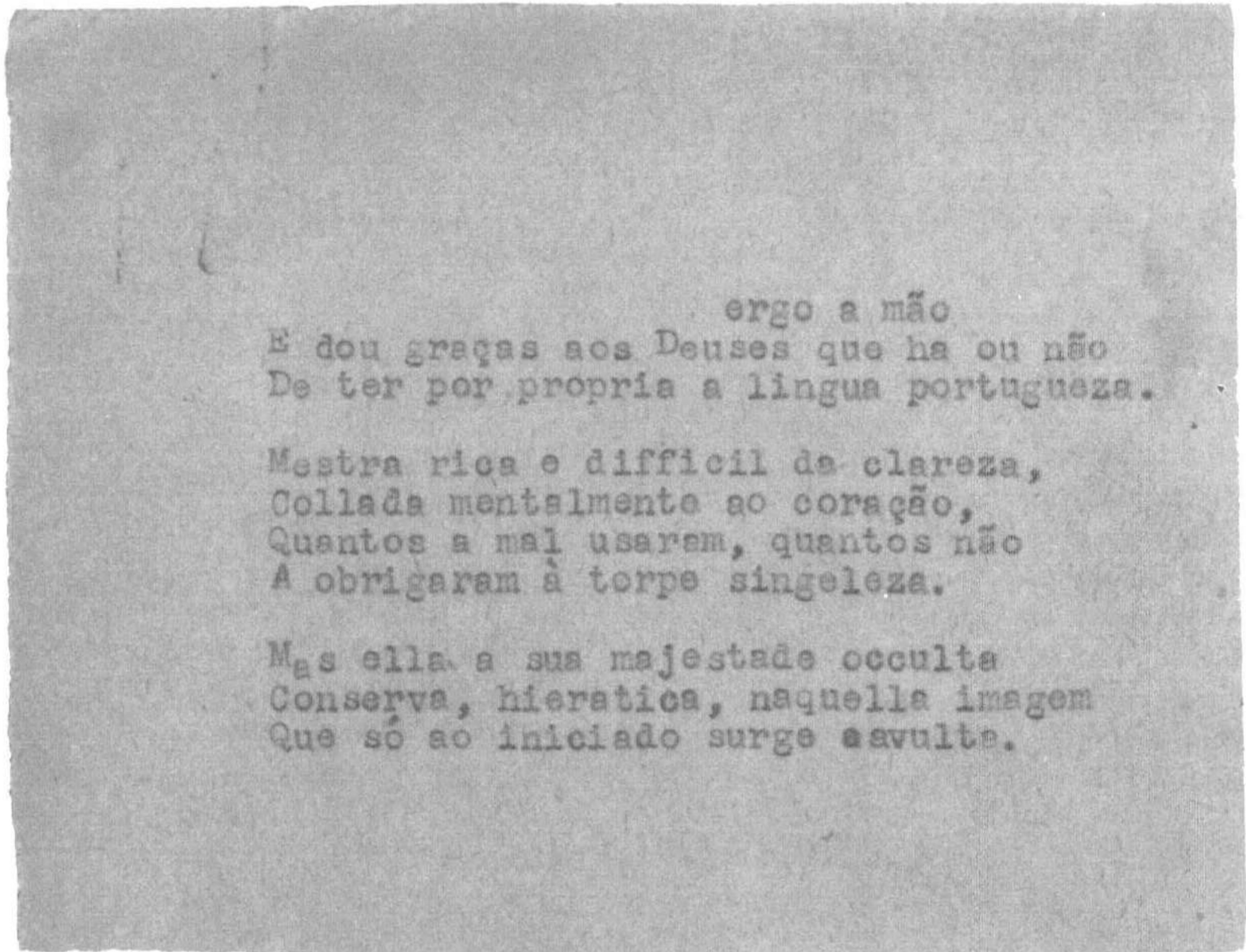


Pessoa en la bodega Abel Pereira da Fonseca, en 1929. Esta fotografía se la envió a Ophélia Queiroz con la siguiente inscripción: «Fernando Pessoa en flagrante delicto».



F. P. ATRAVESANDO EL CHIADO.

Un poema inédito* de Fernando Pessoa



alzo la mano

Y agradezco a los Dioses que existen o que no
El tener como propia la lengua portuguesa.

Maestra rica y difícil de la transparencia,
Pegada mentalmente al corazón,
Cuántos la usaron mal, cuántos no
La obligaron a la torpe simpleza.

Mas ella su majestad oculta
Conserva, hierática, en esa imagen
Que sólo al iniciado surge y realza.

(Traducción: ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO)

* Proveniente del archivo familiar de Eduardo Freitas da Costa. Por azar, no se publicó en la edición de 1980 y ha permanecido inédito hasta la fecha. (N. de la R.)



F. P. EN UNA CALLE DE LA BAIXA.

PESSOA [SE ha] transformado en pasto para críticos, por lo menos hasta finales de siglo. Artículos, seminarios, volúmenes, revistas culturales, números especiales, suplementos literarios, conferencias, congresos, concursos, juegos de vastas posibilidades que varían en sus parámetros de intercambiabilidad con pruebas, contrapruebas, cálculos de probabilidades:

Pessoa piensa lo que Campos siente
 Pessoa siente lo que Campos piensa
 Pessoa piensa lo que Campos siente y piensa

Pessoa siente lo que Campos piensa que siente o siente que piensa
 Pessoa piensa que siente lo que Campos siente o piensa que siente

Y todo eso dicho como afirmación; o mejor aún, interrogando al infinito como si éste fuera la poesía, encadenando entre uno y otra frases discursivas cada vez más alejadas de los textos, reducidos a su expresión más simple.

ALMEIDA FARIA

FRENTE A LA MODERNA estética de «la obra de arte como un mensaje fundamentalmente ambiguo, una pluralidad de significados que coexisten en un solo significante» (U. Eco) [...], la teoría estética de Pessoa propone el ideal de la obra cerrada [...] Sin embargo, su obra poética alcanza, en conjunto, la ambigüedad en otro plano [...] El poeta se cumple dando libre curso a sus diversos lenguajes, se busca en el encuentro de la expresión múltiple «como un nada trabajando en la nada», según la sugestiva frase de Hegel. En cierto sentido, pues, la obra poética de Pessoa es asombrosamente abierta, dadas sus altas virtualidades expresivas y su ambigüedad esencial. Y nos proporciona la sensación de que la doctrina estética del autor no se corresponde con la perturbadora modernidad de su poesía, donde la palabra y el ser están permanentemente en juego.

JACINTO DO PRADO COELHO

EL SENTIMIENTO de su existencia, ora intolerablemente nula, ora fabu-

losamente plena, fue articulando su poesía, y quedó inserta [en Pessoa], de manera indisoluble, la dialéctica de la nulidad y de la plenitud del propio poema en tanto que acto destinado justamente a conferirle la única existencia que a su entender tenía sentido: la de creador. Toda la vida de Fernando Pessoa oscila entre la convicción casi delirante en su genio poético y una desconfianza igualmente mórbida en relación con su poder creador.

.....

Orpheu fue un momento único, la eclosión simultánea de toda su vida en poesía y de toda su poesía en vida: la metamorfosis sin par de la palabra en acto.

EDUARDO LOURENÇO

EL 26 DE MARZO de 1915 (hacia las siete de la tarde, de acuerdo con el horóscopo de Pessoa) fue vendido en Lisboa el primer ejemplar de la revista *Orpheu*. En la apática vida cultural portuguesa de la época, imagen de una sociedad adormecida y con signos latentes de crisis, estalló el escándalo. Se trataba de la obra de un pequeño número de poetas y artistas casi desconocidos. Unos «locos lúcidos», según la prensa, cuyos títulos rezaban: «Literatura de clínica psiquiátrica», «Los poetas de *Orpheu* y los alienistas», «*Orpheu*, a los infiernos»...

Parece que Pessoa y Sá-Carneiro (más claramente que Almada Negreiros, comprometido sin reservas con los futuristas) procuraron, desde un principio, distinguir lo que había de esencial en las corrientes de vanguardia. Si la reacción de Sá-Carneiro fue sobre todo idiosincrática, la de Pessoa se insertaba en una reflexión sobre la naturaleza del arte en general, dentro del cual el 'sencionismo' y sus derivados, como el 'interseccionismo', constituían el resultado que había de llevarle a abarcar una pluralidad de concepciones del mundo y de la civilización, siendo dentro de ellas su coronación el neopaganismo.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

su padrastro, recientemente fallecido, al que le unía una gran amistad.

1925

Muere su madre.

1926

Agosto. Patenta la invención de un *Anuário industrial sintético, por nomes e outras quaisquer classificações, consultável em qualquer língua.*

Dirige, con su cuñado, la *Revista de Comércio e Contabilidade*, de la que aparecerán seis números con amplia colaboración de F. P. sobre temas económicos y empresariales.

1927

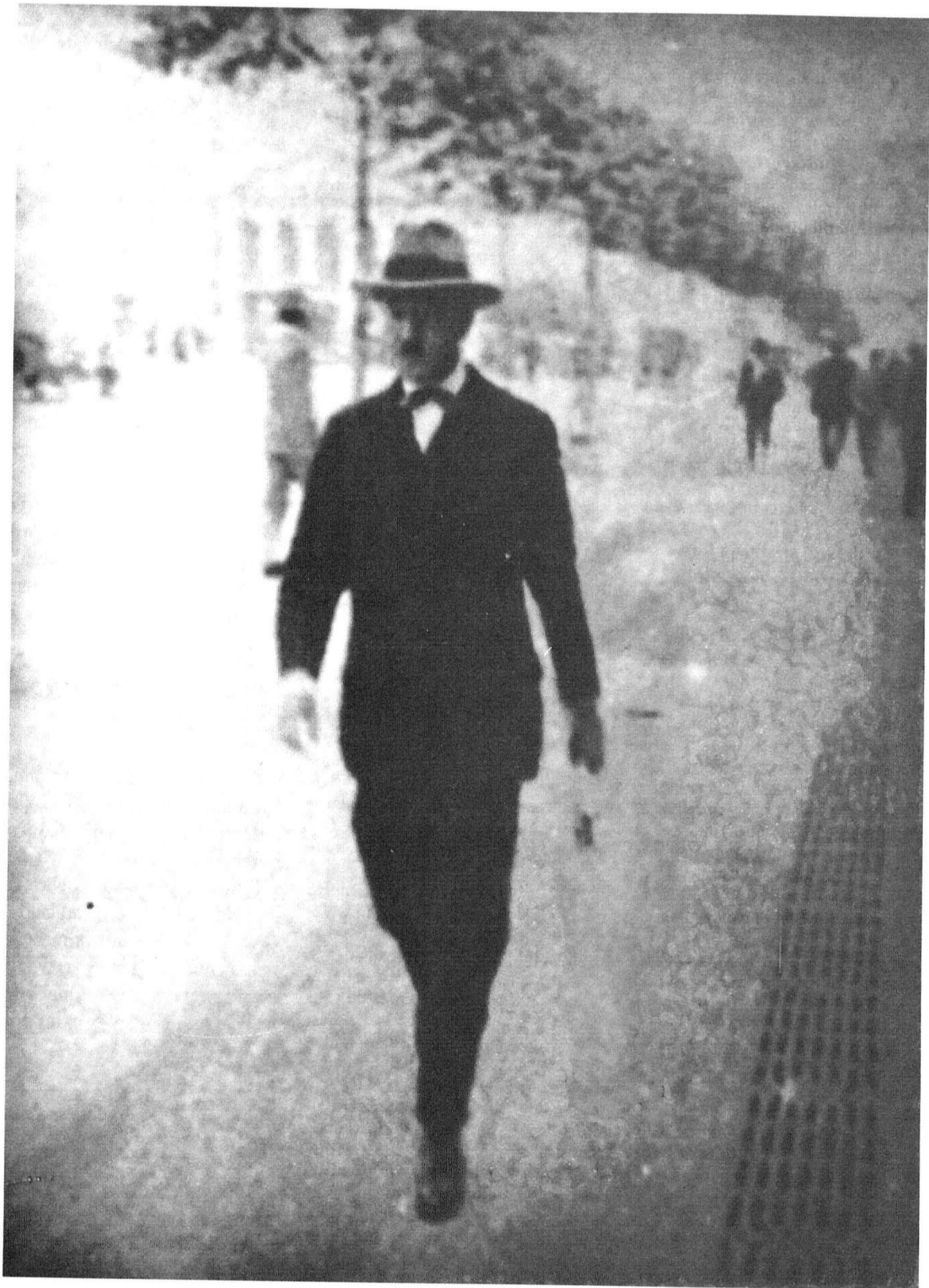
10 de marzo. Se inicia en Coimbra la publicación de *Presença*, «*Fôlha de Arte e Crítica*», en la que F. P. colaborará asiduamente.

8 de abril. José Régio publica, en el número 3 de *Presença*, el artículo «Da Geração Modernista», primera referencia crítica de la nueva generación literaria a la obra de F. P., que es nombrado como «maestro» y «jefe de fila».

1928

Enero. Álvaro de Campos escribe «*Tabacaria*».

F. P. publica *O Interregno*, manifiesto político del Núcleo de Acción Nacional.



F. P. EN EL ROSSIO.

Si escribir —en el sentido de escribir para decir algo— es un acto que tiene el cuño de la mentira y el vicio, criticar cosas escritas no deja de tener su correspondiente aspecto de curiosidad mórbida o de futilidad perversa. Y cuando la crítica es, además, escrita, su inmoralidad esencial se refina hasta lo repugnante. Se contagia de la enfermedad del criticado: el hecho de existir en lo escrito.

Hay invención cuando se funde el instinto con la inteligencia.

La justificación última de la crítica bien entendida es que satisfaga la función natural de desdeñar, que es tan natural como la de comer y que conviene a la buena higiene del espíritu satisfacer cuidadosamente.

Y el arte es una forma de crítica, pues hacer arte es confesar que la vida o no sirve o no es suficiente.

Es tan vergonzoso hacer arte moral como arte inmoral: uno y otro suponen que el artista ha descendido a ocuparse de la gente que lo rodea. En este punto resulta tan inferior un sermónario católico como un pobre Wilde o un D'Annunzio, siempre preocupados por irritar al patio de butacas.

La celebridad es una plebeyez. (...) Hay que ser muy tosco para poder sentirse a gusto con la celebridad.

APENAS SALIDO de imprenta *Orpheu*, Fernando Pessoa, en nombre de los componentes del grupo órfico, escribe a Unamuno el 26 de marzo para pedirle que se defina acerca de la nueva publicación. Y que se defina, «como a nossa iniciativa merece», a través de la imprenta [...] El motivo principal por el que el autor de *Mensagem* se dirige a Unamuno apunta en el sentido de que éste, como escritor muy conocido en Portugal, se haga eco, a través de la imprenta, de la nueva publicación. Suponemos que Unamuno contestó a Pessoa por carta. Pero creemos que no se definió acerca de *Orpheu* en la prensa; es más, no hemos encontrado el nombre de *Orpheu* o de alguno de sus componentes en ninguno de los múltiples artículos que sobre Portugal o literatura portuguesa escribió el Rector de Salamanca.

ÁNGEL MARCOS DE DIOS

TAL VEZ UN DÍA haya que hacer justicia a ese momento excepcional de la historia cultural que fue la aparición [...] de la revista *Orpheu* [...] y que Pessoa, con el heterónimo de Álvaro de Campos, resume orgulloosamente diciendo: «*Orpheu* es la suma y síntesis de todos los movimientos literarios modernos».

El movimiento de *Orpheu* fue una explosión casi sin mañana, provocada por un grupo homogéneo y muy reducido: una semipléyade, cuando más (si dejamos aparte algunos comparsas hoy olvidados), de cuatro poetas de primera magnitud, aunque dos fueran sólo uno: Almada Negreiros, Sá-Carneiro, Álvaro de Campos y Fernando Pessoa.

ROBERT BRÉCHON

AL ROMANTICISMO portugués le debe su reacción ambiciosa, su ímpetu hacia la reconstrucción, la época que sigue y llega a nuestros días:

El loco de *Guerra Junqueiro*, que encuentra la espada de Nunálvares y predice el quinto Imperio sebastiánico, se hace profundidad y sentido otra vez en Coimbra con António Sardinha. Y con pensadores como Leonardo Coimbra, Pessoa, Raoul Proen-

ça [...] La Poesía encuentra un arcángel de albas de oro en Eugenio de Castro. La Novela tiene a...

ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO

[PESSOA], y sólo él, es toda una vanguardia: acaso toda la vanguardia portuguesa, porque de Pessoa y de su soledad surgen silenciosamente, como de una central electrónica *ante-litteram*, o simplemente como de un paradigmático Cerebro (sólo describable por nosotros, paradójicamente, en términos de sus propias metáforas) los estímulos que han de hacer de él y de sus compañeros de café los modernistas portugueses.

[...] Desde un punto de vista supuestamente social, personalidades como Sá-Carneiro o Almada no habrían podido inventar nunca nada parecido; signo, quizá, del [pessoano] saber operar 'dentro' de la vanguardia, reelaborando en forma propia, y por tanto original, sus sugerencias y propuestas (y aquí el discurso vale sobre todo para Almada, tan atento a todo cuanto ocurría en Europa pese a su trayectoria artística de «*português sem mestre*»).

Pero el surgimiento de ismos en la mente de Pessoa podría aparecernos también a modo de ulterior indicio de su asociabilidad e incapacidad de salir de sí mismo, de su contemplación absorta y temerosa del «drama en gente» propio. Mas si admitimos que las intuiciones de Pessoa tienen vitalidad todavía hoy, tendremos tal vez que aceptar que la cualidad de las personalidades de *Orpheu* era diversa, y suscribir entonces la proposición que Eduardo Lourenço enuncia al principio de su *Pessoa Revisitado*: «El autor asume seriamente, y en toda su extensión, la idea de que Pessoa era un genio.» Naturalmente, en la acepción bachelardiana del término, según la cual «el genio constituye una clase de un solo individuo».

LUCIANA STEGAGNO PICCHIO

1915 DEMOSTRÓ la eficacia de la máquina periodística en su operación de aniquilar a los artistas puros

congregados alrededor de *Orpheu*. Bastó la burla organizada por los principales periódicos de la capital para desacreditar a los jóvenes 'futuristas' ante la 'opinión pública'. El resultado de todo eso, doce años más tarde —y pasados dos años de la desaparición de *Athena*, revista donde se reflejan las últimas chispas de la gran aventura— es, tras el suicidio de Sá-Carneiro en París el año 1916, que Fernando Pessoa «se enquistó en el modesto papel de redactor de correspondencia extranjera», que Raúl Leal «arrastre un dorado manto de perversión y miseria», que Almada Negreiros se debata en vano por mantener su obra al margen de «los valores convencionales del arte nacional», que Luiz de Montalvôr se refugie en «una pacata aventura editorial», que António Botto sea arrojado a la execración pública debido a su heterodoxia sexual y que Ângelo de Lima «termine sus días en un manicomio».

PIERRE HOURCADE

LA HETERONIMIA, en la que [Pessoa] buscó a la vez el principio de organización de su obra y la solución de dificultades personales, fue sin duda un fracaso en el plano existencial. Caeiro y Reis no son tanto unos personajes como unas posiciones de la consciencia de Pessoa ante sí mismo, unas figuras del ballet metafísico que danzaba en verso y prosa. Fue Álvaro de Campos, en todo caso, quien aparentemente logró ir más lejos en la búsqueda de una solución al crearse un dinamismo que lo arrancaba del sueño de ser; pero pronto encontró, más allá incluso de lo irreal, la nulidad absoluta de la existencia.

ROBERT BRÉCHON

¿QUIÉN SOY YO? Esta interrogación de los grandes atormentados ante el enigma ontológico la trazó y parafraseó cien veces Pessoa en su obra, espejo de múltiples caras. ¿Grave, sarcástico, tierno, propenso al humor, elíptico, elocuente, delicado, cínico, apasionado, distante, refinado, rústico? Todo a la vez, y no en sucesión

sino simultáneamente: en él se encarnaba el mito de Proteo en mayor medida que en cualquier otro escritor. Hasta en los aspectos más tenues, su obra procede de una dramaturgia que no requiere escenario para multiplicar los personajes, los tonos diferentes, las situaciones. *The world is a stage*, dijo Shakespeare; y si cada uno de nosotros es un microcosmos, ¿por qué no admitir que, a escala individual, se agiten todas las pasiones y todos los posibles?

ARMAND GUIBERT

AL FINAL DE SUS DÍAS quedó dominado por la presencia de una ausencia: la de aquella de sus vidas que no había podido reconocer nunca como suya porque con ella, justamente, resultaba inviable la *sola* relación heteronímica. «Lo que no fue, ni puede ser, y es todo» había sido silenciado en 1914, al comenzar el 'drama en gente', para que Caeiro, Reis, Campos, Pessoa y todos los demás llegaran a expresarse con voz propia [...] Pero en todo drama verdadero sucede que los ausentes, invisibles y mudos al principio, se van apoderando sutilmente de la acción de los presentes, los conducen a través del tiempo y, una vez fingidas (conocidas: «fingir es conocerse») todas las *personae*, toman un solo cuerpo para decir la última palabra.

ALBERTO G. LEFAIL

—¿SABÍA CONDUCIR Fernando Pessoa?

—Fernando, no; pero Álvaro de Campos, sí.

Testimonio de EDUARDO FREITAS DA COSTA.

OJOS PROFUNDOS y húmedos, rasgados, de almendra; y el mirar ausente detrás de las gafas de gruesos cristales sin aros. Sobrio de palabras, ensimismado y distante, el aire esfíngico [...], no movía los brazos ni agitaba las manos. Vestido siempre de oscuro, usaba trajes de corte anglosajón como si no hubiera olvidado

las impresiones de una adolescencia vivida en un país de lengua inglesa. Hasta en la estricta moderación de gestos no tenía nada de meridional o de latino.

TABORDA DE VASCONCELOS

ERA UN SEÑOR suavemente simpático, muy bien vestido, que llevaba escondida en el labio superior una sonrisa discretamente irónica. La calvicie, los ojos gastados, ese ademán suyo de estar sentado con las manos sobre las rodillas, esa voz velada, le daban un aire extranjero, distante en el tiempo y el espacio...

JORGE DE SENA

EN LOS DIEZ o quince últimos años de su vida venía por aquí todas las noches. Fumaba sin parar, tomaba sus cafés y sus copas de aguardiente —bueno, más copas que cafés— mientras charlaba, discutía, reía. Nunca le vi perder la serenidad, esa calma en él tan habitual. Porque el señor Pessoa, por muchas copas que tomara, sabía mantener la actitud de un verdadero caballero. Aguantaba una barbaridad. ¿Borracho, el señor Pessoa? El que lo diga es que no llegó a tratarle; a nadie, de los que le tratábamos a diario, se le ocurriría decirlo.

Testimonio de ALBINO (camarero de *A Brasileira* del Chiado), recogido por EDUARDO FREITAS DA COSTA.

ES FANTÁSTICO cómo Fernando (que no sabíamos que era un gran poeta) se bebía una botella de aguardiente, de esas de antes con el tapón de vidrio... Pensamos, incluso, que Fernando se quería matar.

Testimonio de UN ASIDUO A UN BAR frecuentado por Pessoa, recogido por ARMANDO VENTURA FERREIRA.

NO SE COMPROMETÍA con el sistema político de la época. Por eso salía siempre perjudicado, como en el caso siguiente: una vez ganó un pre-

1929

Comienza a publicar, para Solução Editôra, una *Antología de Poetas Portugueses Modernos*.

Junio. João Gaspar Simões publica *Temas*, primer estudio crítico sobre F. P.

1930

Pierre Hourcade publica en la revista *Contacts*, de París, su «Rencontre avec Fernando Pessoa», primer texto sobre el poeta aparecido en Francia.

Inicia correspondencia con el mago inglés Aleister Crowley, quien, el 2 de septiembre, visita a Pessoa en Lisboa.

25 de septiembre. Aleister Crowley desaparece en misteriosas circunstancias en la Boca del Infierno, en Cascaes, hecho sobre el que F. P. escribe en *O Notícias Ilustrado*.

1932

16 de septiembre. Se presenta en concurso al puesto de conservador del Museo-Biblioteca Conde de Castro Guimarães, en Cascaes, no siendo admitido por carecer de titulación oficial.

1933

Febrero. Atraviesa una aguda crisis de neurastenia.

2 de abril. Prepara el original de *Indícios de Ouro*, de Mário de Sá-Carneiro, que se editará en *Presença*.



ÚLTIMO RETRATO DE F. P., EN 1935. (FOTOGRAFÍA DE AUGUSTO FERREIRA GOMES.)

mio literario del Secretariado Nacional de Información dotado con 5.000 escudos. Para poder recibirlo tenía que hacerse un *smoking*. Los demás premiados lo encargaron, pero él me dijo: «No iré a la recepción. ¿Para qué, si tendría que gastarme el dinero que me dan en el *smoking*?»

Y no fue. Poco tiempo después unos agentes del Régimen se lo echaron en cara, y entonces Fernando Pessoa les hizo el siguiente comentario: «Yo podría contestarles a todo eso, pero me meterían de inmediato en la trena.»

Testimonio de MANASÉS DE SEIXAS, peluquero de Pessoa, recogido por A. D.

COSMOPOLITA que predica el nacionalismo, *investigador solemne de las cosas fútiles*, humorista que nunca sonríe y nos hiela la sangre, inventor de otros poetas y destructor de sí mismo, autor de paradojas claras como el agua, y, como ellas, vertiginosas: *fingir es conocerse*, misterioso que no cultiva el misterio, misterioso como la luna del mediodía, taciturno fantasma del mediodía portugués, ¿quién es Pessoa?

OCTAVIO PAZ

FERNANDO Pessoa no es —pues ¿cómo podría ser entre la taza de café ausente y la ausencia de las gaviotas del muelle de donde nunca parte? Toda la marejada de los días quedó boyando en las gafas que son la única realidad del poeta sin rostro nece-

sario por la suficiencia mágica del propio existir. Fingidor de lo en verdad sentido se eclipsa en sólo sombrero gafas manos mesa a la espera de que no sea necesario partir nunca...

JOSÉ-AUGUSTO FRANÇA

SOMOS [...] LO QUE pudimos no perder ante la mira crecientemente diminuta, acerba y muy exacta —de las muertes.

MARIA VELHO DA COSTA

¿Y SI HUBIERA ALGO más humano que el hombre mismo? ¿Y si ese algo se llamara texto? ¿Y si ese texto, que es lenguaje, fuera, al fin, la única producción que va más allá de su productor? [...] Que el texto sea más humano que el hombre mismo que lo ha producido: he aquí a lo que condenan las tensiones dialécticas que fragmentan y pulverizan a ese mismo hombre en un contexto de transformación recíproca, es decir, en la lectura recíproca que es en sí la producción creadora.

El hombre se lee en el mundo que lo lee. Texto, texto.

E. M. DE MELO E CASTRO

JAMÁS me volví para mirarlo después de despedirnos; temía demasiado verlo descolorirse, hacerse traslúcido, disolverse en el aire de la tarde.

PIERRE HOURCADE

1934

Crisis de *delirium tremens*.

Aumenta la actividad poética de Álvaro de Campos, que seguirá el año siguiente, frente al casi silencio de Reis y de Pessoa-ortónimo.

1 de diciembre. Publica *Mensagem*, único libro de poemas en portugués que publicaría en vida.

31 de diciembre. *Mensagem* es galardonado en la «segunda categoría» del «Premio Antero de Quental», de la Secretaría de Propaganda Nacional.

1935

13 de enero. Carta de F. P. a Adolfo Casais Monteiro sobre la génesis de los heterónimos.

19 de noviembre. Último poema ortónimo, que termina con el verso: «Dadme más vino, porque la vida es nada».

29 de noviembre. Ingresa con un cólico hepático en la clínica de San Luis de los Franceses de Lisboa.

30 de noviembre. Muere F. P. a los 47 años de edad.



Á L Á B U M

Lisboa en Fernando Pessoa

Los fragmentos que ilustran el presente *Álbum de Lisboa* son textos del propio Fernando Pessoa o de sus heterónimos Álvaro de Campos, Bernardo Soares y Alberto Caeiro.

FOTOGRAFÍAS: HENRIQUE ARANDA Y JORGE PAULA.

Sin duda en algún otro lugar es donde se pone el sol. Pero hasta desde un cuarto piso abierto a la ciudad podemos pensar el infinito. Un infinito con tiendas debajo, ciertamente, pero con estrellas al fin. Es lo que me sucede en este acabar de tarde, asomado a la alta ventana, insatisfecho del burgués que no soy y triste por el poeta que nunca podré ser.

- | | | | | | |
|---|---|----|---|----|---|
| 1 | LÁPIDA CONMEMORATIVA DEL NACIMIENTO DE F. P. EN EL N.º 4 DEL LARGO DE SÃO CARLOS. | 10 | RUA DO OURO. | 23 | RUA DO ARSENAL ESQUINA TRAVESSA DO CORPO SANTO. |
| 2 | EL LARGO DE SÃO CARLOS. | 11 | A BRASILEIRA DO CHIADO. | 24 | LARGO DO CHIADO. |
| 3 | TEATRO DE SÃO CARLOS. | 12 | SU SASTRE, LOURENÇO & SANTOS, EN LA PRAÇA DOS RESTAURADORES. | 25 | RUA CIDADE DA HORTA, ENTRE 1916 - 1917. |
| 4 | IGLESIA PARROQUIAL DE NOSSA SENHORA DOS MÁRTIRES, DONDE FUE BAUTIZADO. | 13 | LA LIBRERÍA BERTRAND. | 26 | RUA GARRET AO CHIADO. |
| 5 | RUA DE S. MARÇAL, DONDE VIVIÓ ENTRE 1893 - 1896. | 14 | LA LIBRERÍA BERTRAND. | 27 | RUA SANTO ANTÓNIO DOS CAPUCHOS, EN 1918. |
| 6 | AV. DON CARLOS, ENTRE 1901 - 1902. | 15 | EL CAFÉ - RESTAURANTE MARTINHO DE ARCADA. | 28 | AV. GOMES PEREIRA, EN BENFICA, EN 1919. |
| 7 | LARGO DO CARMO, EN 1908. | 16 | EL CAFÉ - RESTAURANTE MARTINHO DE ARCADA. | 29 | N.º 16 DE LA RUA COELHO DA ROCHA, DESDE 1920 HASTA SU MUERTE EN 1935. |
| 8 | RUA DA BELA VISTA À LAPA, ENTRE 1906 - 1907. | 17 | RUA ANTERO DE QUENTAL, EN 1916. | 30 | HOSPITAL DE SAN LUIS DE LOS FRANCESES, DONDE MURIÓ. |
| 9 | RUA D. ESTEFANIA, ENTRE 1915 - 1916. | 18 | «LISTA DE CORREOS» DE LISBOA, EN LA QUE RECIBÍA LA CORRESPONDENCIA. | 31 | PANTEÓN FAMILIAR EN EL CEMITÉRIO DOS PRAZERES. |
| | | 19 | «LISTA DE CORREOS» DE LISBOA. | | |
| | | 20 | CAMPO DAS CEBOLAS. | | |
| | | 21 | CAIS DE SANTOS. | | |
| | | 22 | RUA DO ARSENAL. | | |



28

29

31

8

5

6

30

7

11

4

2

24

22

23

21

Gare Marítima da Rocha



9

25

ALTO DO PINA

Hospital de Estelânia

Pr. Paiva Couceiro

Cemitério Oriental
Parada do Alto de S. João

17

B. LOPES

XABREGA

27

Detalhão de Telegrafistas

Igreja da Madre de Deus

Instituto de Medicina Legal

10

Castelo de S. Jorge

Panteão de S. Vicente

ALFAMA

Museu de Artilharia

15

20

Praça do Comércio

Campo das Cebolas

Cacilhas Alcochete Barreiro

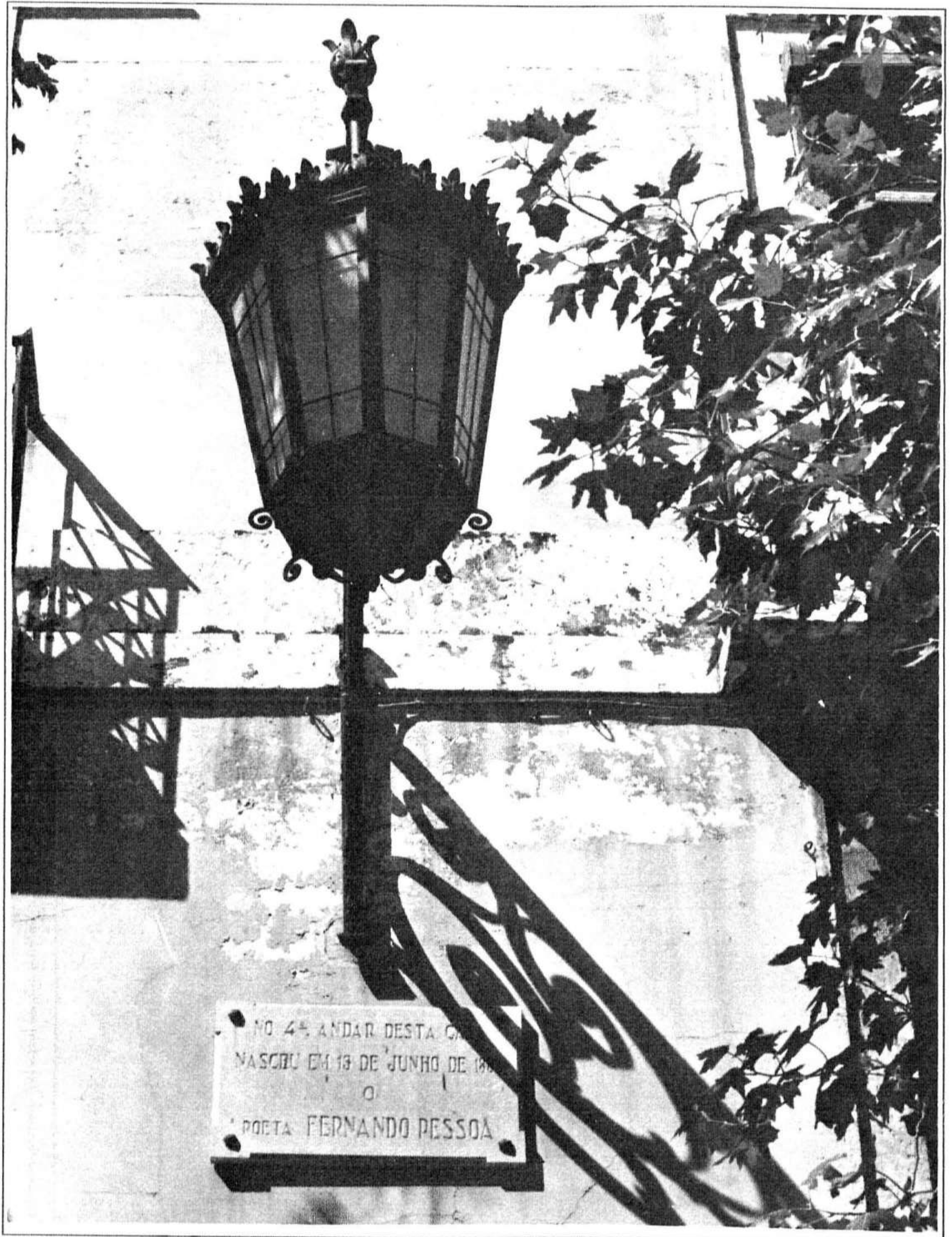
R i o

T

e

i

o



1

uma grande crise, tanto moral como física - muito
 sei que já tinham passado - são dois males
 que geralmente vêm juntos e um reflete no outro.
 Tinha muito medo de quem passa por eles por que
 não se possa curar.

Já devem saber que foi colocada uma lápida
 na casa onde nasceu o Fernando. Sabiam
 que antes de ser descoberta a lápida, quando o Sr. Barreto
 estava a discursar, uma salvação de vento me
 carregou-se de a descobrir. Foi mesmo a propósito que
 assim aconteceu numa coisa que ao Fernando dizia
 suplico. Semia ele a peçonha a ver neste uma coisa
 oculta se diste soubera - a quem sabe se ele não tem
 razão?

Todos mandam-lhe muitos saudaços.
 Um grande abraço da irmã
 e amiga Teca

Fragmento de la carta dirigida por Henriqueta Rosa Dias (Teca), hermanastra de F. P., a Stella Belmarço Pereira de Carvalho Freitas da Costa, con fecha 8-XII-58, en la que se puede leer: «Ya debes saber que fue colocada una lápida en la casa en que nació Fernando. Figúrate que antes de ser descubierta la lápida, cuando Salvação Barreto estaba pronunciando el discurso, un golpe de viento se encargó de descubrirla. Fue muy oportuno que ocurriera así en algo relacionado con Fernando. Él sería el primero, de haberlo sabido, en ver en ello una razón oculta, ¿y quién sabe si no tendría razón?»



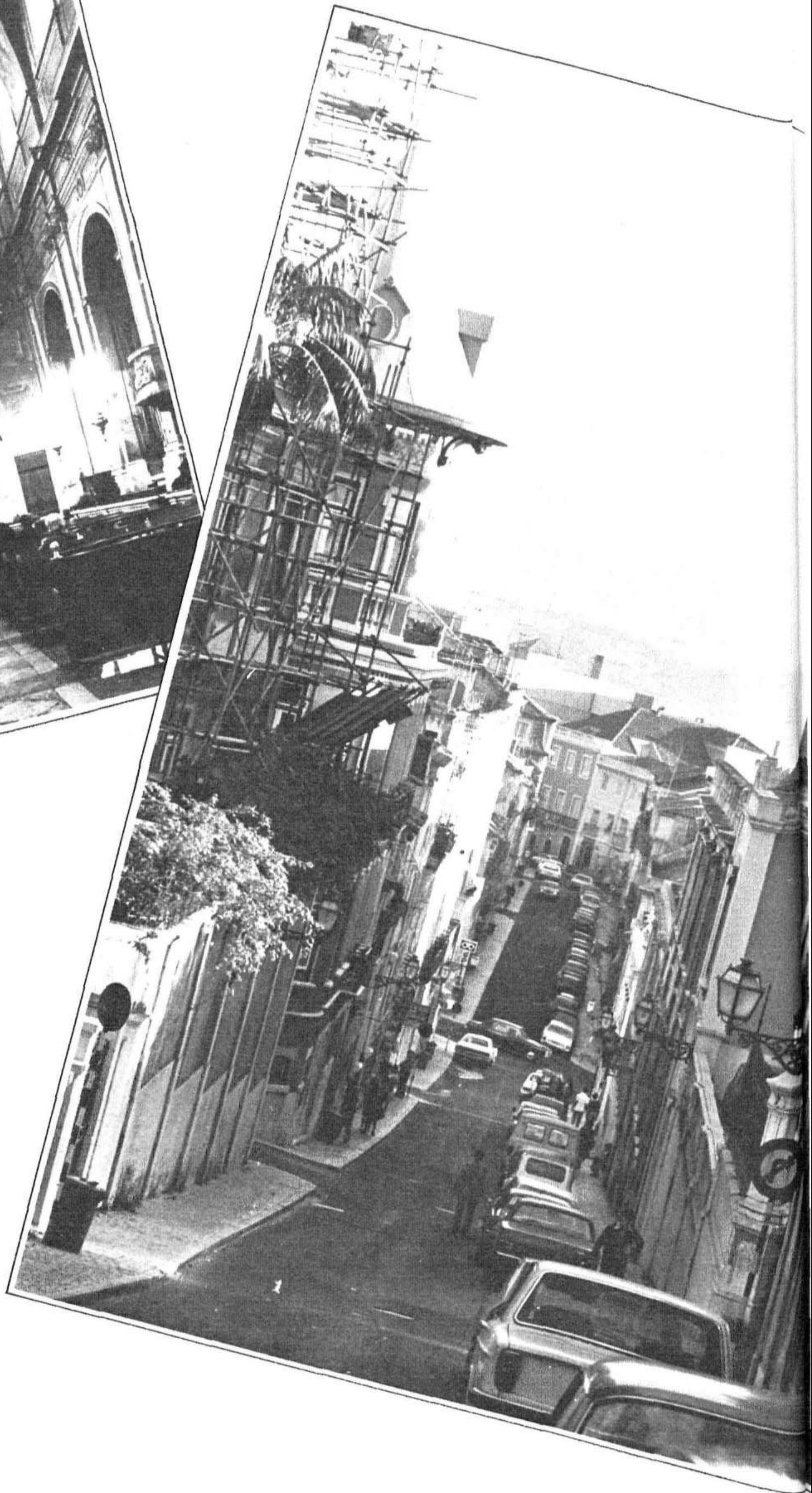
2

3



A

Lo que soy hoy es como
 la humedad en el pasillo
 del fondo de la casa /
 enmoheciendo las
 paredes... / Lo que soy
 hoy (y la casa de los
 que me amaron tiembla
 a través de mis
 lágrimas), / lo que soy
 hoy es que vendieran
 mi casa, / que todos
 hayan muerto / y que
 yo me sobreviviera como
 un fósforo frío...





6

*...En la casa vieja, hasta mi cumpleaños
era una tradición de siglos, / y la alegría
de todos y la mía, tan segura como
cualquier religión.*



7

5

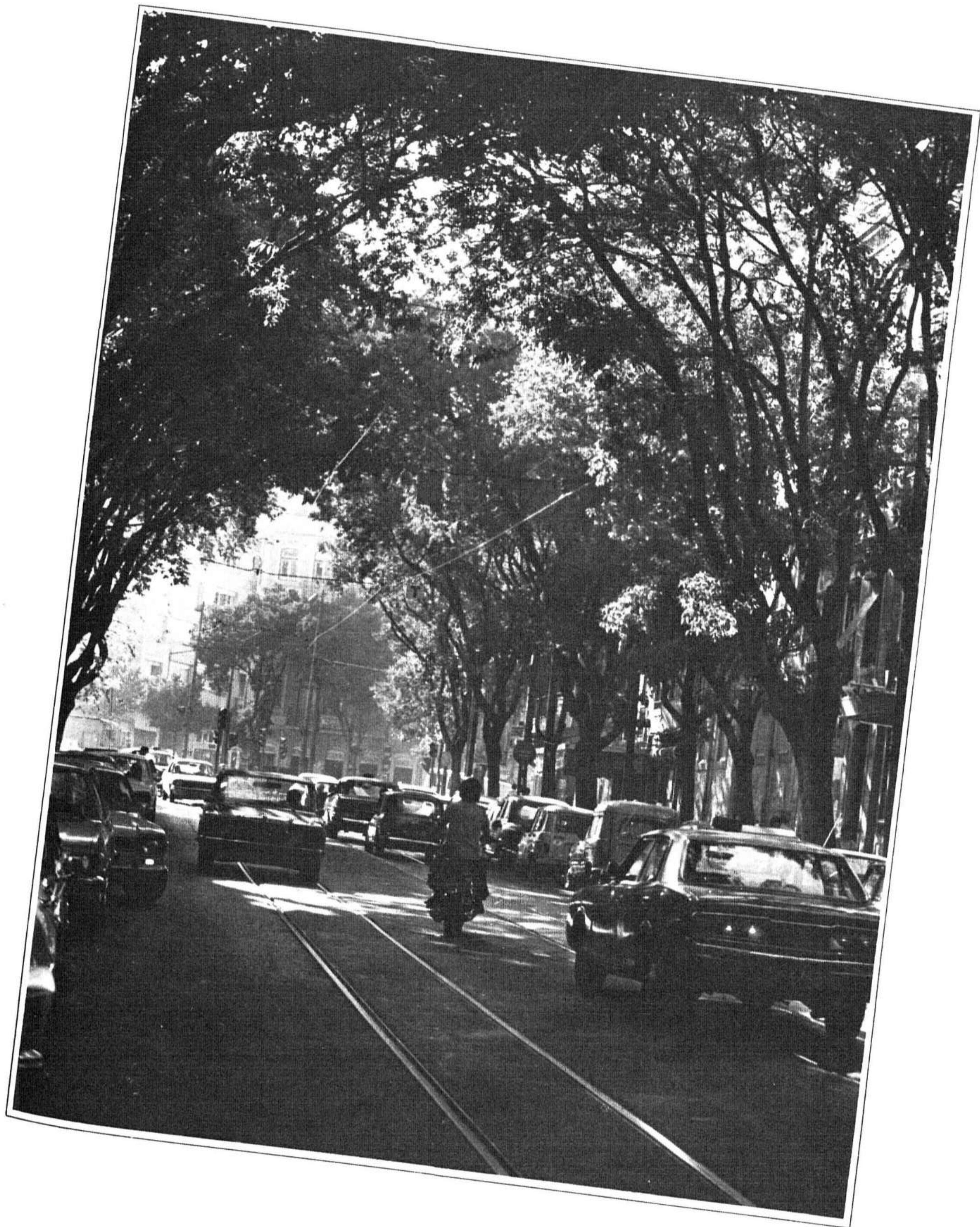


Sólo queda, sin mí, que olvidé por
 dormir, / Lisboa con sus casas / de
 varios colores.



8

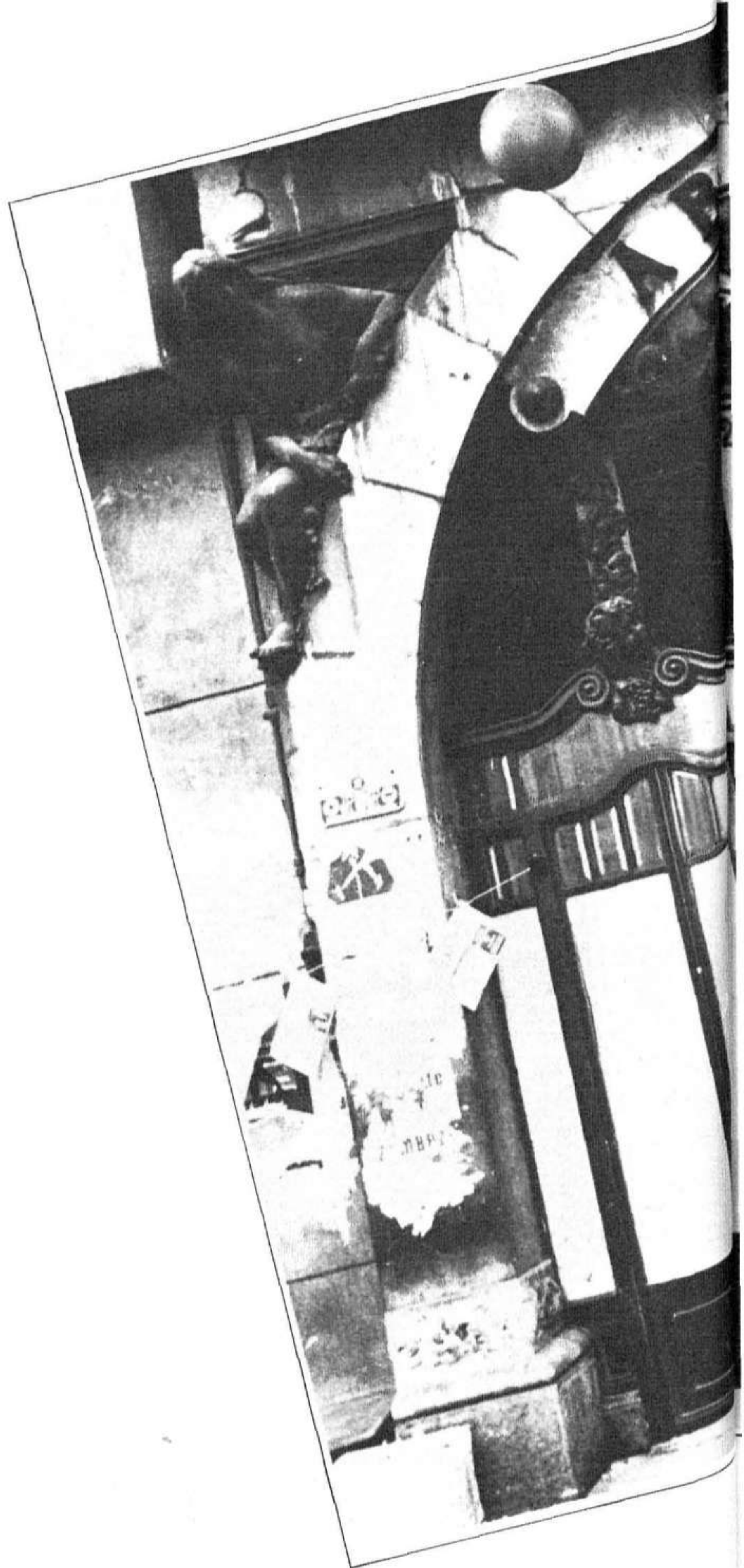
Si, de noche, tumbado aunque
 despierto, / en la inútil lucidez del
 no poder dormir, / quiero imaginar
 alguna cosa / y surge siempre otra
 (porque hay sueño, / y porque hay
 sueño hay un poco de sueño), /
 quiero prolongar la vista con que
 yo imagino / hasta grandes
 palmares fantásticos, / tan sólo
 veo, / sobre una especie de lado de
 dentro de los párpados, / Lisboa
 con sus casas / de varios colores.





10

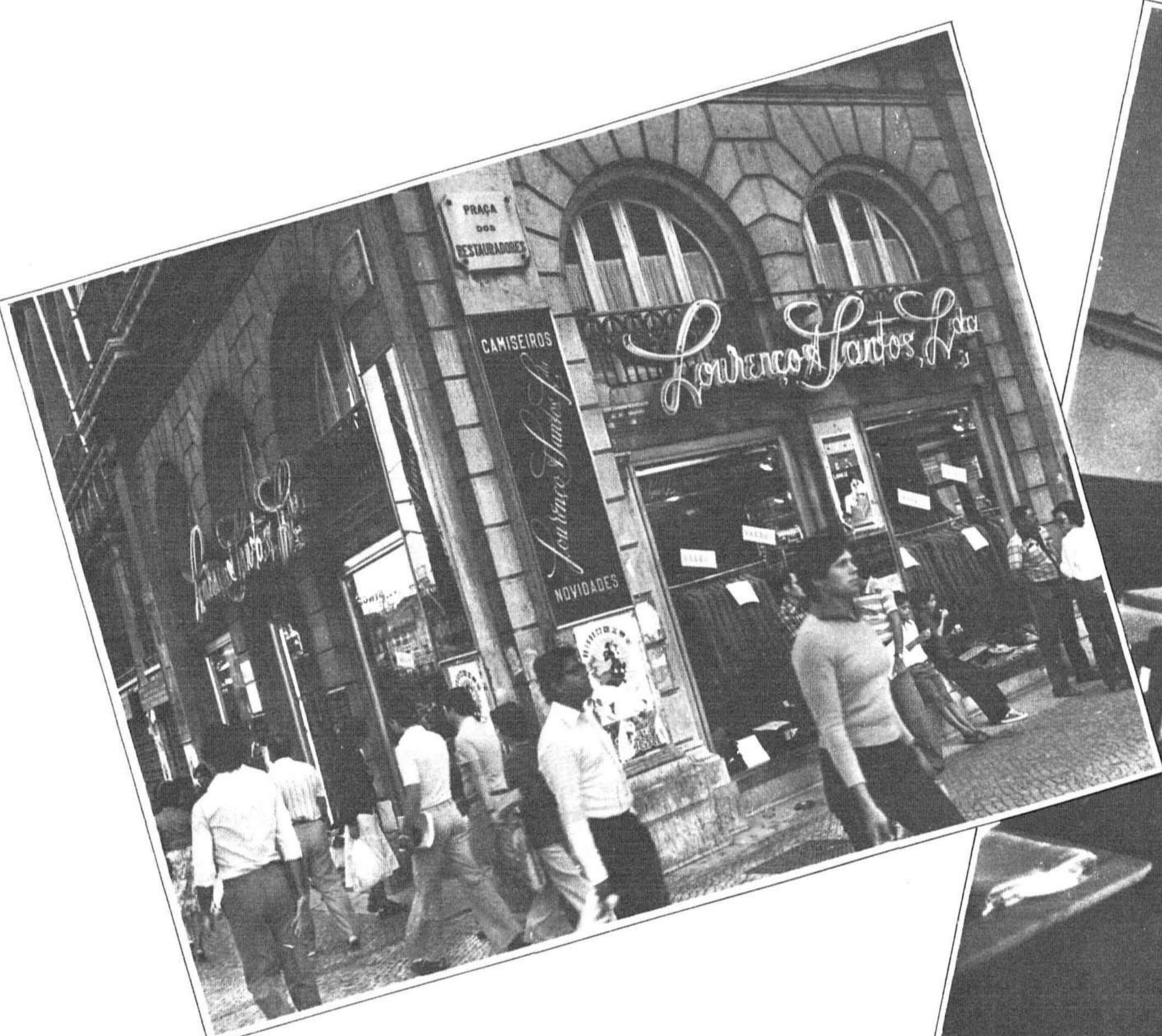
...¿El viejo sin interés de los botines sucios que se cruzaba conmigo a las nueve y media de la mañana? ¿El vendedor de lotería cojo que me daba la lata inútilmente? ¿El viejo orondo y colorado, con su puro, en la puerta del estanco? ¿El pálido dueño del estanco? ¿Qué se hizo de todos esos que, por haberlos visto y haberlos vuelto a ver, han sido parte de mi vida? Mañana yo también me sumiré en la Rua da Prata, en la Rua dos Douradores, en la Rua dos Fanqueiros. Mañana yo también —el alma que siente y piensa, el universo que soy para mí—, mañana yo también seré el que dejó de pasar por estas calles, el que otros vagamente evocarán con un «¿qué habrá sido de él?» Y todo cuanto hago, todo cuanto siento, todo cuanto vivo, no será más que un transeúnte menos en la cotidianidad callejera de una ciudad cualquiera.





...En fumar paso el
día, en beber cosas, /
drogas americanas que
entontecen. / ¡Y yo
tan borracho ya sin
nada!...

...Y las metafísicas perdidas por los rincones de los
cafés de todas partes, / ...las ideas casuales de tanto
casual, las intuiciones de tanto don nadie, / quizá
un día con fluído abstracto y sustancia implausible /
formen un Dios y ocupen el mundo.



12



13





14

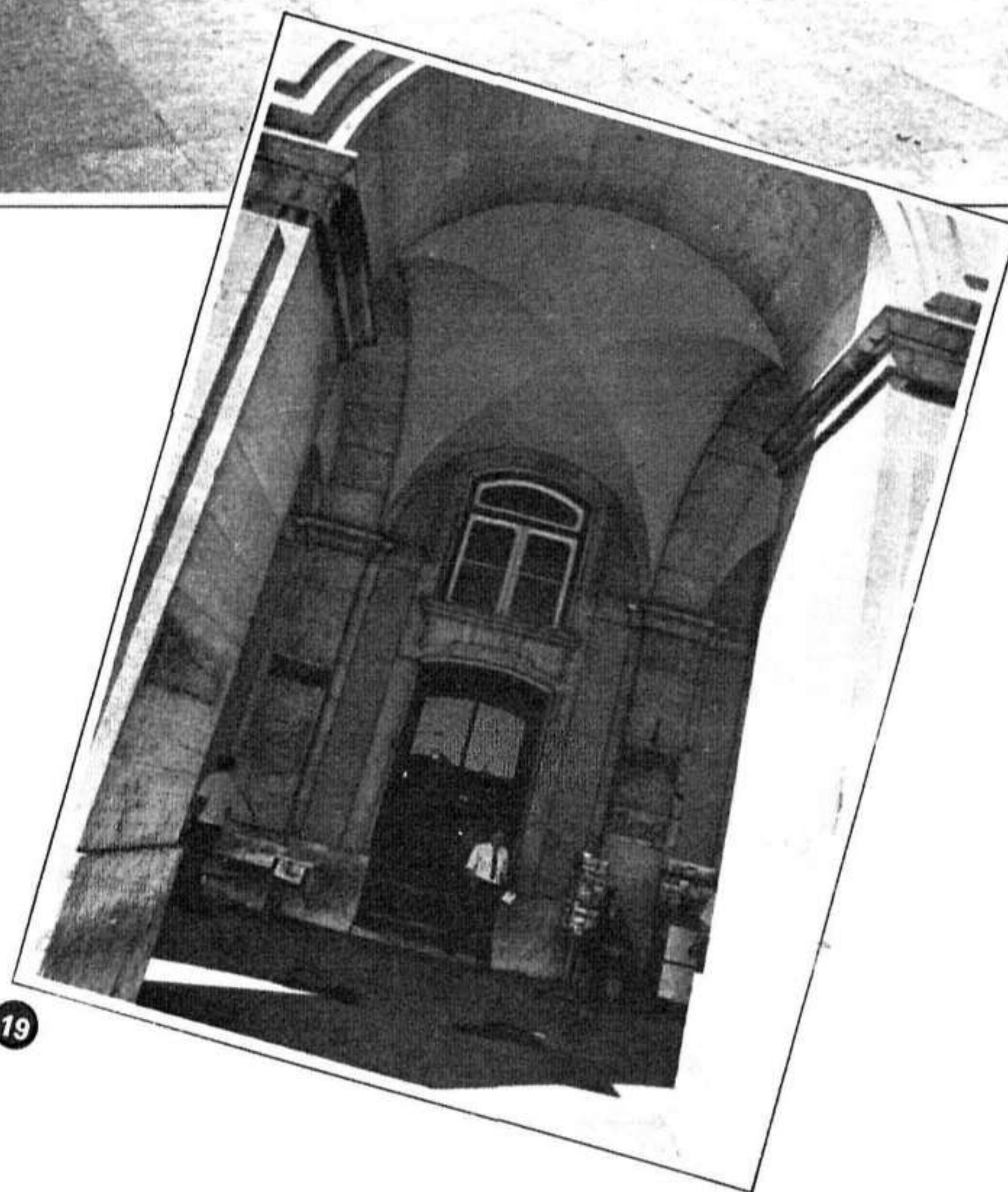


15

16



18



19

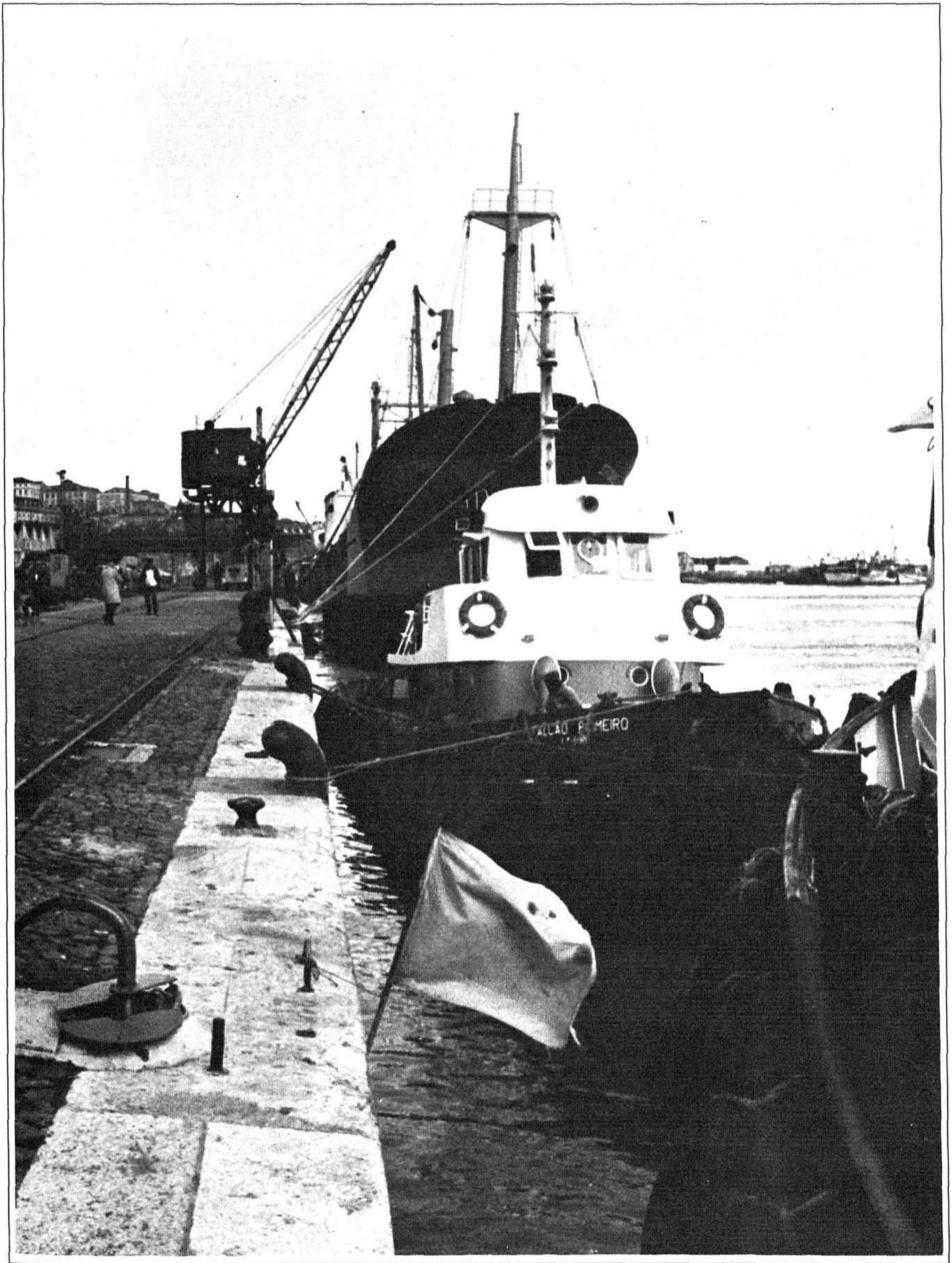
... Ventanas de mi cuarto, / del cuarto de uno de los millones del mundo que nadie sabe quién es / (y de saberse quién es, ¿qué se sabría?) / dais al misterio de una calle cruzada constantemente por gente, / a una calle inaccesible a todos los pensamientos, / real, imposiblemente real, verdadera, desconocidamente verdadera...

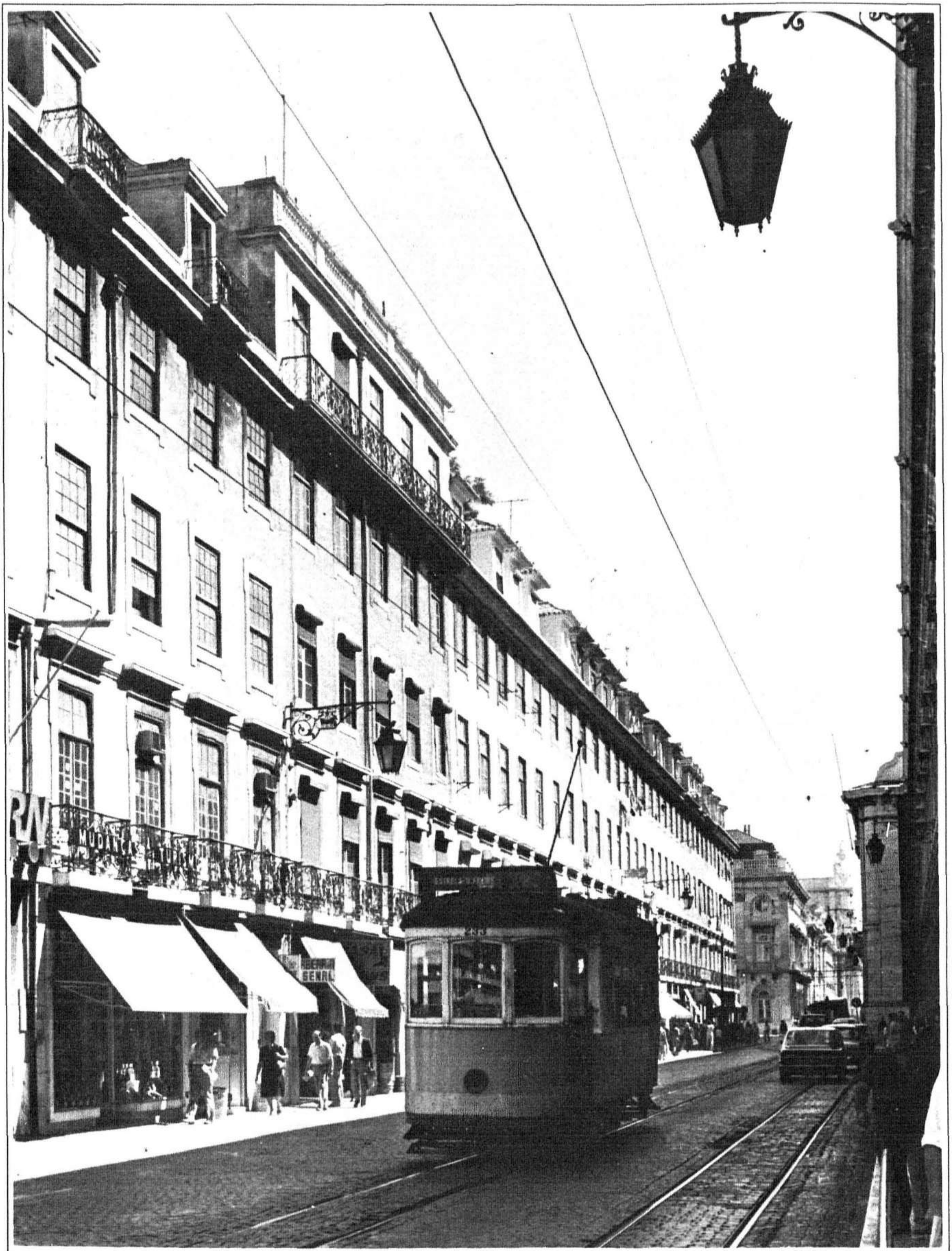




En las plazas del
 porvenir —tal
 vez las mismas
 que las
 nuestras—, /
 ¿qué elixires
 serán
 pregonados? /
 Con etiquetas
 diferentes, los
 mismos del
 Egipto de los
 faraones; / con
 otros
 procedimientos
 para hacerlos
 comprar, los que
 ya tenemos.

¡Ah playas lejanas, los muelles vistos a lo lejos, / y después playas próximas, los muelles vistos cerca!







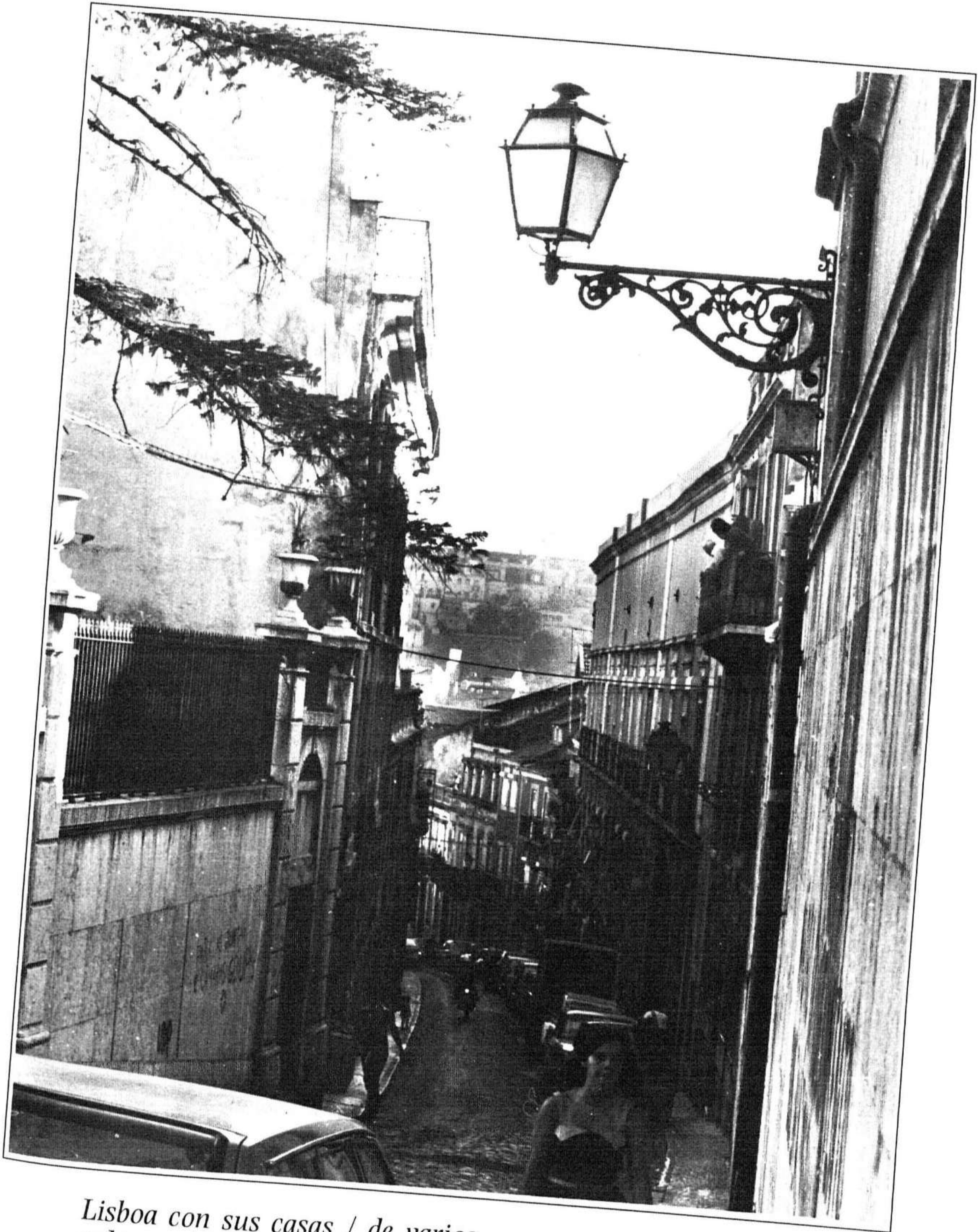
23

Despertar de la ciudad de Lisboa, más tarde que las otras, / despertar de la Rua do Ouro, / despertar del Rocío, a la puerta de cafés, / despertar. / Y en medio de todo, la estación, que nunca duerme, / cual corazón que tiene que latir a través de la vigilia y el sueño.



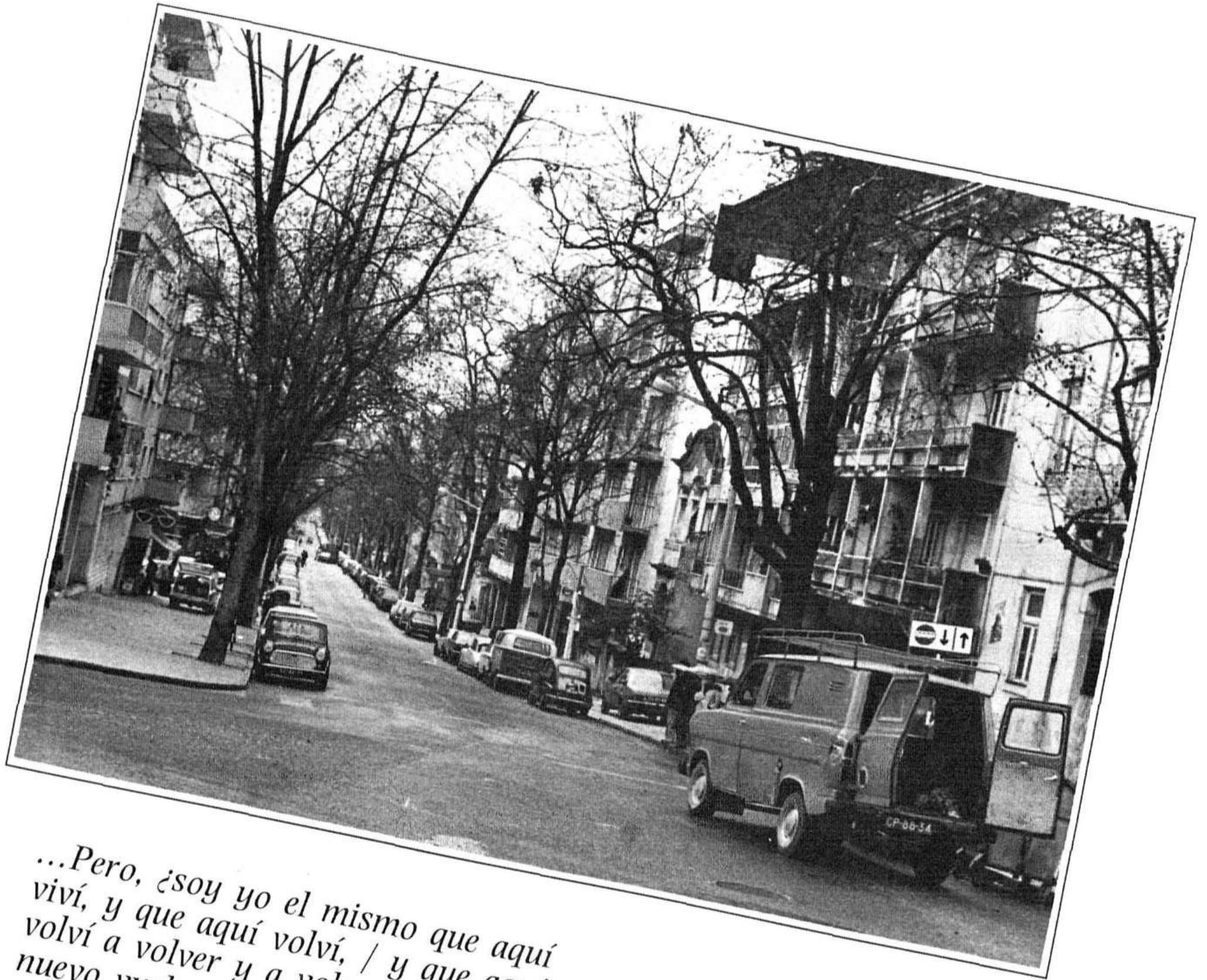
24





*Lisboa con sus casas / de varios
colores, / Lisboa con sus casas / de
varios colores, / Lisboa con sus
casas / de varios colores...*





28

*...Pero, ¿soy yo el mismo que aquí
viví, y que aquí volví, / y que aquí
volví a volver y a volver, / y aquí de
nuevo vuelvo a volver?*

*Otra vez vuelvo a
verte, / Ciudad de mi
infancia pavorosamente
perdida... / Ciudad
triste y alegre, otra
vez sueño aquí...*



30



Es tal vez el último día de mi vida. / Saludé al sol
levantándole mi mano derecha, / pero no lo saludé
diciéndole adiós. / Era el ademán de haberme
gustado verlo antes: nada más.



31

Nunca supuse que esto a que llaman muerte / tuviera cualquier especie de sentido...

FERNANDO

PESSOA

(Ortónimo)

FERNANDO ANTÓNIO NOGUEIRA PESSOA nació en Lisboa el 13 de junio de 1888 y murió, también en Lisboa, el 30 de noviembre de 1935. A lo largo de esos cuarenta y siete años de existencia, sus hechos externos biografiados son —según una certera autodefinición— los de un hombre «que asistió desde lejos, desprendido, ligeramente sonriente, a las cosas que suceden en la vida, pero sin mezclarse en ellas». Quiso (o tuvo que) ser para sí —más precisamente: para su obra—, y ya en 1915, cuando su nombre se había convertido en signo de escándalo, consideraba superada «la ambición grosera de brillar por brillar, así como la groserísima, de una insoportable plebeyez artística, de querer *épater*». Al principio se propuso como fin vital el cumplimiento de su «terrible y religiosa misión de hombre de genio», a la que tenía que entregarse «monásticamente», y asumir como predestinación divina. Más tarde centró el distanciamiento y renuncia en la simple convicción de poseer cualidades superiores de inteligencia y sensibilidad que le hacían incompatible con «los otros» a los que debía ignorar en su relación como hombre y como escritor (dualidad inescindible, por lo demás, en la vida de Pessoa). Desdeñoso de la fama —«cosa para actrices y productos farmacéuticos»—, aunque no de la gloria, se dispuso desde entonces a renunciar a toda posible forma de celebridad sin muecas de amargura ni desplantes de rencor; simplemente, trasmutando su situación vital en materia literaria mediante una «estética de la abdicación» elegantemente asumida hasta el fin de sus días pero ya formulada a los veinticinco años con estas palabras: «Los vencedores pierden las cualidades que producen la victoria. Están satisfechos, y sólo puede estar satisfecho quien se conforma, quien no posee mentalidad de vencedor. Sólo vence aquel que nunca logra. Sólo es fuerte el que se desanima siempre. Lo mejor, lo más púrpura, es abdicar. El imperio supremo pertenece al emperador que abdica de toda vida normal y de los demás hombres: es de quien el desvelo por la supremacía no pesa como un fardo de joyas.»

En esta estética de la abdicación (acaso forzada por unas condiciones negativas ante la «vida normal»), Pessoa incluyó no sólo la posibilidad del bienestar material —su objetivo económico explícito consistía en ganar, como máximo, sesenta dólares mensuales; ni uno más—, sino todo el sistema de relaciones humanas, desde el amor a la amistad, convencido de que «el hecho divino de existir no debe asimilarse al hecho satánico de coexistir»¹. Así, aislado pero no desinteresado del mundo, nunca llegó a abandonar una existencia cotidiana aparentemente irrelevante: lugar adecuado para cumplir su «Misión» de «hombre de genio», espacio para fundirse en escritura obe-

¹ Coelho, António de Pina, *Os Fundamentos Filosóficos da Obra de Fernando Pessoa*. Lisboa, Verbo, vol. II, 1971, pág. 55.

decido «a Maestros que no permiten ni perdonan». ¿O toda la renuncia no era más, al fin, que una forma peculiar de su «timidez trascendental», esa timidez que le haría afirmar: «... me atemoriza todos los gestos, arranca a todas mis frases la sangre de la sencillez, de la emoción directa»? O, siempre con palabras de Pessoa pero dicho de otra manera, ¿tal «constitución del espíritu, hecha de perplejidad y de duda», no estaría en el origen de que «su entera vida fuese pasividad y ensueño» y le impidiera exteriorizar toda «decisión nacida del autodomínio», cualquier acto «de voluntad consciente»? ¿O habría acaso alguna razón más oculta, «una noche oscura del sexo» según Jorge de Sena², que determinara su tan repetida «incapacidad para la vida», esa radical «quiebra del placer y del amor» versificada en el *Fausto* pessoano y manifestada como «horror metafísico al Otro», o aludida más vagamente por Coelho Pacheco al referirse a que «los sentimientos eran sólo el deseo de tenerlos»?

Sea cual sea la explicación, los días de Pessoa transcurrieron entre la cotidianidad más inmediata y la escritura como única pasión actuante, pues, «frente a la estulta pretensión de Wilde, no puso genio en su vida; ni siquiera mal genio. Fue la suya una existencia que se deslizó mansa, disimulada, cual agua que parece estancada pero cala hondo. Sin tumulto que no fuese remotamente imaginario, ni aventura que no fuese ensueño, ni amor que no fuese a modo de una hipótesis»³.

Se fue desarrollando como «un ovillo devanado hacia el lado de dentro», y para quienes la contemplamos hoy desde el lado de fuera «nada es sorprendente —nada, excepto sus poemas»⁴. En realidad, «la historia de la vida pública de Pessoa sólo ofrece una importancia muy accesoria, dado que se desarrolló en un plano que no era el de la vida interior, único que realmente cuenta para el entendimiento de su obra. Y la vida interior de Pessoa se mantiene tan extremadamente misteriosa que únicamente puede ser presentida a través de la confianza *indirecta* que la obra escrita nos transmite. Si hay autores en los que la biografía correctamente construida ilumina todo el sentido de una obra —como es el caso de ciertos románticos—, de Pessoa habría que decir casi lo contrario. Su vida *ne nous regarde pas* en la doble acepción de esta expresión francesa: no nos dice respecto y no se vuelve hacia nosotros»⁵.

J. A. LL.

² Jorge de Sena, *Fernando Pessoa & Ca. Heterónima*. Lisboa, Edições 70, vol. II, 1981, pág. 98.

³ Cobeira, António, «Fernando Pessoa, Vulgo 'O Pessoa', e a sua Ironia Transcendente», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora, [1958].

⁴ Octavio Paz, *Cuadrivio*. México, J. Mortiz, 1965, pág. 133.

⁵ Coelho, Jacinto do Prado y Georg Rudolf Lind, en Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias*. Lisboa, Ática, 1966, pág. 143.

*DOBLE**

Agarré mi corazón
y lo puse en la mano.

Miré como quien mira
granos de arena u hojas.

Miré, pálido y absorto
por saberlo ya muerto;

el alma conmovida tan solo
por ser sueño, y poco, la vida.

* El título original, *Dobre*, tiene, como *doble* en castellano, la acepción de 'parte desdoblada' y de 'toque de campanas por los difuntos'. (N. del T.)

*LLUVIA OBLICUA**I*

Atraviesa este paisaje mi sueño de un puerto infinito
 y el color de las flores es transparencia de las velas de grandes navíos
 que zarpan del muelle arrastrando por las aguas cual sombra
 los bultos al sol de esos árboles antiguos...

El puerto que sueño es sombrío y es pálido
 y el paisaje está lleno de sol a este lado...
 Mas en mi espíritu el sol de este día es puerto sombrío
 y las naves que zarpan del puerto son esos árboles al sol...

Dos veces liberado, paisaje abajo me abandono...
 El bulto del muelle es el camino nítido y en calma
 que al levantarse se yergue como un muro,
 y los navíos pasan por dentro de los troncos de los árboles
 con horizontalidad vertical
 y van soltando al agua amarras dentro de las hojas una a una...

No sé quién me sueño...
 De pronto toda el agua de la mar del puerto es transparente
 y veo en el fondo, cual una enorme estampa que allí estuviese desdoblada,
 todo este paisaje, fila de árboles, camino que arde en aquel puerto,
 y la sombra de un velero más antiguo que ese puerto pasa
 entre mi sueño del puerto y mi ver este paisaje,
 y llega junto a mí y en mí se adentra
 y pasa al otro lado de mi alma...

II

Se ilumina la iglesia por dentro con la lluvia de este día,
 y cada vela al encenderse es más lluvia batiendo en el vitral...

Me alegra oír la lluvia porque lluvia es que el templo está encendido,
 y los vitrales de la iglesia vistos por fuera son el sonar de la lluvia oído desde dentro...

El esplendor del altar mayor es que yo no pueda ver casi los montes
 a través de la lluvia que es oro tan solemne en el mantel de altar...
 Suena el canto del coro, en mí latín y viento sacuden el vitral,
 y se siente el gorjeo del agua en el hecho de haber coro...

La misa es un automóvil que pasa
a través de los fieles arrodillándose en que hoy es día triste...
Súbito viento sacude en esplendor mayor
la fiesta de la catedral, y todo lo absorbe el ruido de la lluvia
hasta que no se oye más que la voz del padre* agua perdiéndose a lo lejos
con el son de unas ruedas de automóvil...

Y se apagan las luces de la iglesia
en la lluvia que cesa...

III

La Gran Esfinge de Egipto papel adentro sueña...
Escribo —y la Esfinge aparece a través de mi mano transparente
y al borde del papel se yerguen las pirámides...

Escribo —y me turbo al ver que el punto de mi pluma
es perfil del rey Keops...
De pronto me detengo.
Todo ha oscurecido... Caigo en un abismo hecho de tiempo...

Soterrado por las pirámides, estoy escribiendo versos a la clara luz de esta lámpara
y todo Egipto me aplasta desde lo alto a través de los trazos de la pluma...

Oigo a la Esfinge riendo por dentro
el son de mi pluma al recorrer el papel...
Una mano enorme atraviesa el que yo no pueda verla,
lo barre todo hacia el borde del techo que tengo a mis espaldas
y sobre el papel donde escribo, entre el papel y la pluma que escribe,
yace el cadáver del rey Keops mirándome con ojos muy abiertos,
y entre el cruzar de nuestras miradas corre el Nilo,
y una alegría de barcos embanderados errando va
en diagonal difusa
entre mí y lo que pienso...

¡Funerales del rey Keops en oro viejo y Mí!

IV

¡Qué panderetas, el silencio de este cuarto!

* Traduce *padre*, con el significado exclusivo de 'cura', 'sacerdote'. (N. del T.)

Están las paredes en Andalucía...

Hay danzas sensuales en el fijo brillar de la luz...

De pronto todo el espacio se detiene.

Se detiene, resbala, se desata...

Y en un rincón del techo, mucho más lejos que donde el techo está,

abren manos blancas ventanas secretas

y ramos de violetas van cayendo

desde ese haber una noche de primavera por fuera

sobre este estar mío con los ojos cerrados...

V

Por fuera van en remolino de sol los caballitos del *carroussel*...

Piedras, árboles y montes danzan sin moverse en mi interior...

Noche absoluta en la feria iluminada, *luar* en el día con sol de ahí afuera

y todas las luces de la feria suenan a muros del *quintal**...

Rondas de muchachas con cántaros en la cabeza

que pasan por fuera, plenas de estar bajo el sol,

se cruzan con grandes grupos viscosos de gente que va por la feria,

toda esa gente mezclada con luz de casetas, con la noche y el *luar*...

Y los dos grupos se encuentran y penetran

hasta formar sólo un grupo, que es dos...

La feria y las luces de feria y la gente que anda en la feria,

y la noche que agarra a la feria y en vilo la lleva,

andan por encima de las copas de los árboles plenos de sol,

caminan visiblemente bajo los peñascos que brillan al sol,

surgen por detrás de los cántaros que llevan las muchachas,

y todo este paisaje de primavera es la luna sobre la feria,

y toda la feria con ruidos y luces es el suelo de este día de sol...

De pronto alguien sacude como en un tamiz esta hora doble

y el mezclado polvo de las dos realidades cae

sobre mis manos llenas de dibujos de puertos

donde grandes veleros zarpan y no piensan volver...

Polvo de oro blanco y negro sobre mis dedos...

Mis manos son los pasos de aquella muchacha que abandona la feria

solitaria y gozosa como el día de hoy...

* Pequeña parcela de tierra cercada por un muro y comunicada directamente con la casa de habitación; no es propiamente jardín, patio, corral o huerto, aunque generalmente tiene elementos de cada uno de ellos. El *quintal* — frecuente en las viviendas rurales y los pisos antiguos de planta baja de los núcleos urbanos— es lugar habitual de juego para los niños. (N. del T.)

VI

El maestro agita la batuta,
triste y lánguida irrumpe la música...

Me recuerda mi infancia, aquel día
en que jugaba junto a un muro del *quintal*
lanzándole el balón que por un lado tenía
el deslizar de un perro verde, y por el otro
un caballo azul corriendo con *jockey* amarillo...

Prosigue la música, y he aquí que en mi infancia
de pronto entre mí y, muro blanco, el maestro,
va y viene el balón, a veces perro verde,
otras caballo azul con *jockey* amarillo...

Todo el teatro es mi *quintal*, mi infancia
está en todos los sitios y el balón viene sonando música,
vaga y triste música que por mi *quintal* pasea
vestida de perro verde tornándose *jockey* amarillo...
(tan rápido rueda el balón entre mí y los músicos...)

Lo lanzo contra mi infancia y cruza
todo el teatro que tengo a mis pies y juega
con un *jockey* amarillo y con un perro verde
y con un caballo azul que asoma por el muro
de mi *quintal*... Y la música lanza balones
a mi infancia... Y el muro del *quintal* está hecho de gestos
de batuta y de rotaciones confusas de unos perros verdes
y unos caballos azules y unos *jockeys* amarillos...

Todo el teatro es un muro blanco de música
por donde un perro verde corre en pos de mi *saudade**
de la infancia, caballo azul con un *jockey* amarillo...

Y va de un lado a otro, a derecha y a izquierda,
a donde hay árboles, y entre las ramas cercanas a la copa
tocan orquestas,
a donde hay filas de balones en la tienda a la que fui para comprar el mío
y entre las memorias de mi infancia el tendero sonrío...

* Los diccionarios portugueses suelen definir *saudade* como 'recuerdo triste y suave de personas o cosas distantes o extintas': en castellano se traduce habitualmente por 'nostalgia'. Pero su significación es más rica y compleja: se ha llegado a considerar, incluso, que la *saudade* es una de las claves para el entendimiento de lo portugués, por lo que preferimos mantener la palabra original. Acerca de esta cuestión puede consultarse el excelente ensayo de FÉLIX CUCURULL, *Dos Pobles Ibèrics*, Barcelona, Ed. Selecta, 1967; págs. 115 a 170. (N. del T.)

Mas cesa la música cual un derrumbar de muro,
rueda el balón por el despeñadero de mis sueños interrumpidos,
y el maestro, *jockey* amarillo que desde lo alto de un caballo azul se torna negro,
agradece posando la batuta sobre la fuga de un muro
y se inclina, sonriendo, con un balón blanco sobre la cabeza,
balón blanco que espalda abajo en él se sume...

EPISODIOS / LA MOMIA

I

Anduve leguas de sombra
dentro de mi pensamiento.
Floreció del reverso
mi ocio con sin-nexo.
Y se apagaron las lámparas
en la tambaleante alcoba.

Pronto todo se vuelve
un desierto blando
visto por mi tacto
de felpas de la alcoba,
no por mi vista.
En lo Incierto hay un oasis,
y cual una sospecha
de luz por las no-grietas
pasa una caravana.

Súbitamente olvido
cómo es el espacio, y el tiempo
en vez de horizontal
es vertical.

La alcoba
no sé por dónde baja
hasta no encontrarme.
Asciende un leve humo
desde mis sensaciones.
Me dejo de incluir
dentro de mí. No hay
aquí dentro/allá fuera.

Y ahora ese desierto
está boca abajo.

La noción de moverme
ha olvidado mi nombre.

El cuerpo pesa en mi alma.
Me siento un repostero
colgado en el salón

donde alguien yace muerto.

Algo que ha caído
tintinea en lo infinito.

II

En la sombra Cleopatra yace muerta.
Llueve.

Han embanderado el barco de manera equivocada.
Llueve siempre.

¿Para qué miras tú la ciudad lejana?
Tu alma es la ciudad lejana.
Llueve fríamente.

Y en cuanto a la madre que arrulla en su regazo al hijo muerto,
todos arrullamos en el regazo a un hijo muerto.
Llueve, llueve.

La sonrisa triste que sobra en tus labios cansados
la veo en el gesto con que tus dedos no dejan tus sortijas.
¿Por qué llueve?

III

¿De quién es el mirar
que atisba por mis ojos?
Cuando pienso que veo,
¿quién continúa viendo
mientras estoy pensando?
¿Y qué camino siguen
no mis tristes pasos
sino la realidad
de haber pasos conmigo?

En la penumbra a veces
de mi cuarto, cuando
para mí aun en alma
casi ya no existo,
en mí el Universo

adquiere otro sentido:
 el de una mancha tenue
 de ser consciente sobre
 mi idea de las cosas.

Si encendierais las velas
 y no existiese sólo
 la vaga luz externa
 —de no sé qué farola,
 y dónde, encendida en la calle—
 yo tendría el deseo
 fosco de que nunca hubiera
 en Vida y Universo
 más que el momento oscuro
 que es mi vivir ahora:

un momento afluyente
 de un río siempre yendo
 a olvidarse de ser,
 espacio misterioso
 entre espacios desiertos
 cuyo sentido es nulo
 y donde la nada es nada.
 Y así la hora pasa
 metafísicamente.

IV

Mis ansiedades caen
 rodando en la escalera.
 Se balancean mis deseos
 en medio de un jardín vertical.

En la Momia la posición es absolutamente exacta.

Música lejana,
 música excesivamente lejana
 para que la vida pase
 y se olvide de recoger los gestos.

V

¿Por qué las cosas abren calle a mi paso?

Tengo miedo a pasar entre ellas, tan paradas conscientes.
Tengo miedo de dejarlas a mi espalda quitándose la Máscara.
Pero siempre hay cosas a mi espalda.
Siento su ausencia de ojos que me mira, y me estremezco.
Las paredes, sin moverse, me vibran sentido.
Las sillas, sin voz de decirme, hablan conmigo.
Tienen vida los dibujos del mantel: cada uno es un abismo.
Brilla sonriendo con visibles labios invisibles
la puerta que conscientemente se abre
sin que la mano sea más que el camino a abrirse.
¿Desde dónde me miran?
¿Qué cosas incapaces de mirar son esas que me miran?
¿Quién todo lo espía?
Las aristas me miran.
Sonríen realmente las paredes lisas.

Sensación de ser tan sólo mi espinazo.

Las espadas.

SÍ, HARÉ...; Y HORA TRAS HORA PASA EL DÍA...*

Haré, y día tras día pasan los meses
Y yo, lleno siempre tan sólo de lo que haría,
Veo que lo que haría no se hace,
En inútil nostalgia de mí mismo.

Haré, haré... Años son los meses
Cuando son muchos años, toda la vida,
Todo... Y siempre la misma sensación
De que cualquier cosa ha de ser lograda,
Y siempre quieto el pie e inerte la mano.

Haré, haré, haré... Sí, cualquier hora
Tal vez me traiga el esfuerzo y la victoria,
Pero sólo será si me los trae desde fuera.
Todo lo quise —la paz, la ilusión, la gloria...
¿Qué oscuro absurdo llora en mi alma?

* Traducción de este poema y los de las págs. 88 y 89: GUSTAVO FABRA.

TAL VEZ UN DÍA HAGA UN POEMA MÍO,
No cualquier cosa que, si la analizo,
Sea sólo la tela que en mí se tejió
De tanta improvisación ajena y anónima
Que se olvidó de mí o de sí misma.

Un poema propio, en el que me va el ser,
En el que yo digo lo que siento y lo que soy,
Sin pensar, sin fingir y sin querer,
Como un lugar exacto, donde yo esté
Y donde puedan, tal como soy, verme.

Ah, pero ¿quién puede ser quien es? ¿Quién sabe
Tener el alma que tiene? ¿Quién es quien es?
Sombras de nosotros, sólo reflejar nos cabe.
Mas reflejar, ramas irreales, ¿qué?
Tal vez sólo el viento que nos encierra y abre.

¡SOSIEGA, CORAZÓN! ¡NO DESESPERES!
Quizá un día, hacia más allá de los días,
Encuentres lo que quieres porque lo quieres.
Entonces, libre de falsas nostalgias,
Alcanzarás la perfección de los seres.

Mas, ¡pobre sueño para quien sólo quiere no tenerlo!
¡Pobre esperanza la de solamente existir!
Como quien pasa la mano sobre el cabello
Y en sí mismo se siente diferente,
¡Cuánto mal hace al sueño concebirlo!

¡Sosiega, corazón, a pesar de todo! ¡Duerme!
El sosiego no requiere ni razón ni causa,
Quiere sólo la noche plácida y enorme,
La grande, universal, solemne pausa
De antes que todo en todo se transforme.

Allgemeine vnd General
REFORMATION,
 der ganzen weiten Welt.

Neben der

FAMA FRA
 TERNITATIS,

Des Löblichen Ordens des
 Rosenkreuzes / an alle Gelehrte
 vnd Häupter Europæ geschrie-
 ben:

Auch einer kurzen RESPONSION
 von dem Herrn Haselmeyer gestellet / welcher
 deswegen von den Jesuiten ist gefänglich ein-
 gezogen / vnd auff eine Gallere ge-
 schmiedet:

Itzo öffentlich in Druck verfertigt
 vnd allen treuen Herren communiciret
 worden.

—♦♦♦♦♦—

Gedruckt zu Cassel / durch Wilhelm Bessell /

ANNO M. DC. XIV.

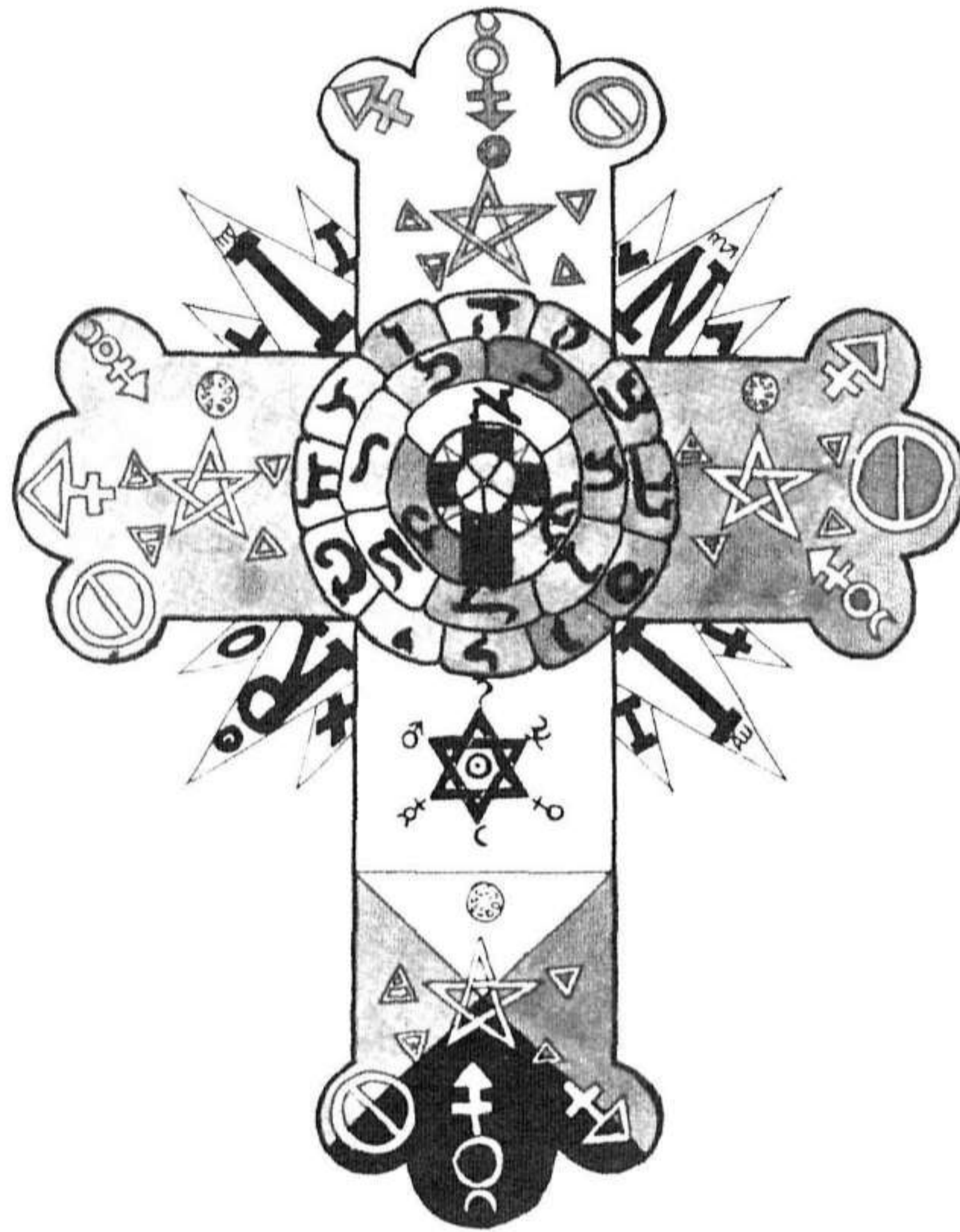
II

Pues anterior era el Verbo, aquí perdido
 Cuando Luz que es infinita fue apagada
 Por el Caos, suelo del Ser, y en Sombra
 Levantada, de ausencia oscuro el Verbo.

Mas si el Alma siente ya su error de forma
 En sí que sombra es al fin verá brillando
 Verbo del Mundo humano: Verbo ungido
 Cual una Rosa Perfecta en Dios crucificado.

Señores entonces de un umbral de Cielos
 Podremos más allá de Dios buscar nosotros
 El Secreto del Maestro, el Bien Profundo.

Y del aquí y del nosotros ya despiertos
 En sangre actual de Cristo seremos liberados
 De lo que muere en Dios al generar el Mundo.



III

Ah, porque aquí donde erramos irreales
 Dormimos cuanto somos, y aun si vemos
 La verdad, al fin, con nuestros sueños,
 Por ser sueño es lo que vemos falsedad.

Sombras, buscamos cuerpos que si hallamos,
 ¿Cómo, en su realidad, los sentiremos?
 Manos de sombra, Sombras, ¿qué tocamos?
 Tacteamos, en esta ausencia, vacuidad.

Y del Alma así encerrada, ¿quién libera?
 Pasada la Casa del ser, sin ver oímos:
 La puerta abierta, y aquí, ¿cómo se halla?

.....

En la falsa muerte que tranquilo ofrece,
 Sobre su pecho posado el Libro ocluso,
 Nuestro Padre Rosacruz conoce y calla.

EPITAFIOS *

I

Pasamos y soñamos. La tierra sonrío. La virtud escasea.
 La edad, el deber, los dioses mandan en nuestra dicha consciente.
 Espera lo mejor y prepárate para lo peor.
 La suma de la sabiduría se condensa en esta fórmula.

II

Los poderosos hados me entregaron a mí, Cloe, doncella,
 que no significaba nada para ellos, a las populosas sombras.
 Así aman los dioses. Mis años sumaban apenas dos veces siete.
 Yazgo olvidada en mis prados distantes.

III

Desde mi retiro en la colina miré largamente hacia abajo,
 hacia la ciudad rumorosa;
 después pasé un día (aburrido de observar la vida, abandonada la estúpida esperanza)
 mi toga sobre mi cabeza
 (como si este simple gesto fuera algo importante)
 como si alzara un ala.

IV

No cuidó Cécrops mis abejas. Mis olivares dieron
 aceite como el sol. Mis rebaños balaron a distancia.
 El cansado viajero se tendió ante mi puerta.
 La tierra mojada conserva aún su olor. Mi olfato está ya muerto.

V

Triunfé. Lejanos bárbaros escuchan mi nombre.
 Los hombres eran como dados en este juego mío,

* Traducción de GREGORIO SAN JUAN.

pero para mi partida yo mismo aproveché menos.
Eché los dados al aire. El destino hizo la suma.

VI

Unos fueron amados como amantes, otros tasados como lotes.
Esposa natural de mi satisfecho compañero,
Yo fui suficiente para quien fui suficiente.
Caminé, dormí, parí y envejecí sin destino.

VII

Aparté el placer como una copa de otro.
Serio, distante, seguro, miré hacia donde los dioses se aparecen.
Por detrás de mí se deslizaba la sombra común.
Soñando que no dormía, adormecí a mi sueño.

VIII

Cinco años escasos habían pasado antes que pasara yo también.
Vino la muerte y se llevó a la criatura que allí estaba.
Ningún dios acudió, ni el destino sonrió a tan pequeñas manos,
lanzándose sobre tan pequeña presa.

IX

Se ha hecho el silencio donde se asentaba la antigua ciudad.
La hierba crece allí donde ni memoria queda.
Nosotros, que almorzamos ruidosamente, somos polvo. La historia está contada.
Las herraduras se callan a lo lejos y la última luz de la posada se pierde.

X

Nosotros, que aquí descansamos, nos quisimos. Esto es una contradicción.
Mi mano perdida se va deshaciendo donde está el hueco de sus senos.
Para quien conoce el amor, cada amante es anónimo.
Nos sentíamos hermosos. Besad, así era nuestro beso.

XI

Por mi ciudad lejana luchaba y caí.
No sabría decir
lo que ella quería, pero me necesitaba.
Sus murallas son libres,
su lengua conserva lo que yo hablé, y los hombres mueren,
pero ella no muere, como yo.

XII

La vida nos sobrevivió, no nosotros a la vida. Nosotros, de la misma forma que las abejas liban,
miramos, hablamos y vivimos. Los árboles crecen mientras duramos.
Amamos a los dioses igual que miramos a un barco.
Nunca conscientes de ser conscientes, pasamos.

XIII

La obra está concluida. El martillo está en reposo.
Los obreros que edificaron la ciudad que crece lentamente
han sido reemplazados por los que aún construyen.
Todo esto es algo que encubre la falta de algo.
El pensamiento en conjunto no tiene sentido
pero yace contra el muro del tiempo como un jarrón volcado.

XIV

Esto me cubre, cuando antes tenía el cielo azul.
Me oprime este suelo que en otro tiempo yo pisé. Mi mano
compuso estos epitafios, sin saber por qué apenas;
yo, el último, que contempla desde aquí a todos, del transeúnte bando.

LOS DIOSES SON FELICES.
Viven la vida en calma de raíces.
Sus deseos el Hado nunca oprime.
O si oprime, redime
Con la vida inmortal.
No hay sombras
Ni otros que a ellos los atristen.
Y, por lo demás, no existen...

A L B E R T O

CAEIRO

ALBERTO CAEIRO DA SILVA nació en Lisboa el 16 de abril de 1889 y murió tuberculoso, también en Lisboa, en 1915. Gran parte de sus veintisiete años de vida transcurrieron en una pequeña finca situada en la ribera del curso bajo del Tajo (Ribatejo), en las proximidades de la capital. En la soledad y al amparo de unas modestas rentas, pudo dedicarse exclusivamente a la contemplación de la naturaleza y a la reflexión, obsesionado por desvelar 'en la prosa de sus versos' la 'simplicidad', la 'naturalidad'. De esas aquellas cosas que el hombre 've pero no ve'. Dijo de sí mismo: «Yo no soy poeta: veo.»

«La obra de Alberto Caeiro representa la reconstrucción integral del paganismo en su esencia absoluta [...]. Pero ni esa obra ni ese paganismo fueron pensados ni, incluso, sentidos: vinieron con algo, lo que sea, que es en nosotros más profundo que el sentimiento o la razón. Decir más sería explicar; afirmar menos sería mentir. Toda obra habla por sí, con voz propia y desde el lenguaje formado en la mente: quien no lo entienda es que no puede entender, y por tanto no hay nada que explicarle» (Ricardo Reis).

Sus discípulos —Reis, pero también Pessoa, Campos, Coelho Pacheco, Antonio Mora— lo consideraron, pues, un poeta *natural*, el poeta natural: sin apenas lecturas, era 'pura espontaneidad'. Pessoa afirma que carecía de estudios medios y superiores («escribe mal el portugués»), y Reis lo califica poco menos que de iletrado; sin embargo, como señala Arnaldo Saraiva, no cabe duda que había leído a los poetas bucólicos, a Virgilio (aunque Caeiro lo niegue en uno de sus poemas), a diversos filósofos, a Cesário Verde, incluso ('sobre todo', para Eduardo Lourenço) a Whitman... No parece, por otra parte, que su emparentamiento con formas del budismo zen (señalado por Thomas Merton, Martins Janeira y otros) respondiera a una actitud estrictamente *natural* o a la simple coincidencia. Tampoco el análisis textual permite sostener hasta sus últimas consecuencias la tesis de Caeiro como 'grado cero de la poesía' (pessoana): Caeiro intenta, con esfuerzo de su voluntad, abandonar toda mediación cultural para colocarse en la gran soledad de «sólo ver», y de sólo ver —además— «como si viera por primera vez». Y es la imposibilidad de esta empresa, y por tanto su correlativo fracaso en tanto que texto, lo que justamente permite que los versos del Maestro —«la prosa de sus versos»— sean al fin escritura poética: si *ver* una cosa nada simbolizara ni nada significara, como pretende Caeiro, él mismo no hubiera llegado a escribir una sola línea. Ahora bien (pero esto es ya otro problema), aislado de los medios universitarios y de los círculos literarios, reacio a las relaciones sociales y al mundo de la cultura, sus fuentes informativas no resultan —por ahora— fácilmente explicables, salvo si matizamos el autodidactismo admitiendo que la amistad con Reis podría haber ejercido, en este aspecto, una función significativa, o si no lo admitimos y entonces hacemos nuestro que Caeiro es un mito inventado por Pessoa —lo que quizá no sea rigurosamente exacto. En cualquier caso, su poética, más que su poesía, y ese «pensamiento filosófico que concatena y coordina», ejercieron una influencia decisiva —'magistral'— en todos los heterónimos (in-

cluido el ortónimo). M. T. Rita Lopes señala que Caeiro es, fundamentalmente, «el Maestro que Pessoa opone a sí mismo, con el cual intenta aprender a vivir sin dolor, a envejecer sin angustia y a morir sin espanto». A él también acude Pessoa para pedir remedio contra «el vicio de pensar, de pensar siempre».

Los datos biográficos de Caeiro son prácticamente inexistentes. Según Reis, que fue su mejor amigo y le trató con cierta asiduidad, «los poemas son cuanto en él hubo de vida. Sin más incidentes ni más historia. Incluso el breve episodio, estéril y absurdo, que dio origen a *O Pastor Amoroso*, no fue un incidente, sino, por decirlo de algún modo, un olvido». Su existencia transcurrió en el mayor aislamiento, como convenía al papel que se le había asignado dentro del 'drama en gente'. Álvaro de Campos, entonces residente en Inglaterra, señala que el Maestro también se encontró sólo a la hora de la muerte: Reis había regresado a Brasil, y Pessoa, que estaba en Lisboa, «como si no estuviera: siente las cosas sin moverse, ni siquiera por dentro». (Esta alusión de Campos a Pessoa parece contener el extraño reproche de que el poeta ortónimo no se hallara junto a la cabecera de un moribundo al que no conocía personalmente.)

La obra poética de Caeiro consta de dos breves poemarios, "O Guardador de Rebanhos" y "O Pastor Amoroso" (fechados por el autor entre 1911 y 1912, aunque escritos, en realidad, a lo largo de 1914-1915), además de varias composiciones dispersas que Reis, albacea literario del Maestro, reunió posteriormente bajo el título de *Poemas Inconjuntos*. Algunos de estos últimos poemas están fechados después de 1915, año de la muerte del autor, lo que no ha dejado de sorprender a varios críticos.

Alberto Caeiro permaneció inédito en vida. Empezó a ser conocido (por una reducida minoría de intelectuales de Coimbra, Oporto y Lisboa interesados igualmente por Reis, Campos y Pessoa) a mediados de la década de los 20, a través de la revista *Athena* (dirigida por Pessoa y Ruy Vaz), y en los primeros 30 gracias a *Presença* (al frente de la cual se encontraban entonces João Gaspar Simões, José Régio y Branquinho da Fonseca). En 1942, siete años después de la muerte de Pessoa, Adolfo Casais Monteiro (procedente también del grupo de *Presença*) incluyó numerosos poemas de "O Guardador de Rebanhos" y de los *Inconjuntos* en una hoy ya famosa antología del conjunto de la poesía pessoana, editada por *Confluência*. La primera edición se agotó en poco tiempo: era, finalmente, la consagración pública de la obra ortónima y heterónima. Cuatro años después, en 1946, João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr, tras una minuciosa labor de investigación y clasificación, daban a la imprenta un Caeiro ya prácticamente completo en el tomo IV de las *Obras Completas* de Fernando Pessoa publicadas por Ática. Hasta ahora no se han encontrado textos en prosa de este heterónimo*.

J. A. LL.

* Las investigaciones de María Teresa Rita Lopes han dado a conocer posteriormente algunos textos en prosa de Alberto Caeiro. (*N. de la R.*)

I

NUNCA GUARDÉ REBAÑOS
y es como si los guardara.
Mi alma, como un pastor,
conoce el viento y el sol
y va de la mano de las Estaciones
al andar y al mirar.
Toda la paz de la Naturaleza deshabitada
viene a sentarse a mi lado.
Y me entristezco, como si atardeciera
en la imaginación,
cuando refresca en el fondo de la llanura
y se siente que ha entrado la noche
como una mariposa por la ventana.

Pero esa tristeza es sosiego,
por natural y justa;
y es lo que debe tenerse en el alma
cuando el alma ya piensa que existe
y sin que ella lo sepa las manos cogen flores.

Igual que un sonido de cencerros
más allá de la curva del camino,
así mis pensamientos son gozosos.
Aunque apenas saber que son gozosos,
porque de no saberlo
en vez de ser gozosos y tristes
serían alegres y gozosos.

Pensar molesta tanto como andar bajo la lluvia
cuando arrecia el viento, y nos parece que todavía llueve más.

No tengo ambiciones ni deseos.
Ser poeta no es una ambición mía;
es la manera de estar conmigo a solas.

Y si a veces deseo,
con la imaginación, ser corderillo
(o ser rebaño entero,
para andar esparcido por toda la ladera
y ser mucha cosa feliz al mismo tiempo),
es tan sólo porque siento lo que escribo al atardecer
o cuando una nube pasa su mano por encima de la luz
y el silencio recorre la hierba.

Si me siento para escribir los versos
o si paseo por atajos y caminos
y escribo versos en un papel que está en el pensamiento,
siento un cayado en las manos
y veo mi silueta
en la cima de un otero
contemplando mi rebaño y viendo mis ideas
o contemplando mis ideas y viendo mi rebaño,
sonriendo vagamente como quien no comprende lo que se dice
pero quiere fingir que lo comprende.

Saludo a los que me leyeren
quitándome el sombrero de ala ancha
cuando me ven que estoy ante mi puerta
apenas asoma la diligencia en la cima del otero.
Les saludo y les deseo el sol
o la lluvia, si la lluvia es precisa,
y que en sus casas tengan
junto a una ventana abierta
la silla preferida
donde sentarse para leer mis versos.
Y que al leer mis versos piensen
que soy una cosa natural
—por ejemplo, el árbol viejo
a la sombra del cual, siendo niños,
se sentaban de pronto, cansados de jugar,
y se limpiaban el sudor de la cabeza ardiente
con la manga del baby rayado.

V

BASTANTE METAFÍSICA HAY EN NO PENSAR EN NADA.

¿Qué pienso del mundo?
 ¡Qué sé yo lo que pienso del mundo!
 Pensaría en eso si estuviera enfermo.

¿Qué idea tengo de las cosas?
 ¿Qué opinión sobre causas y efectos?
 ¿Qué he meditado sobre Dios y el alma,
 y la creación del Mundo?
 No lo sé. Pensar en eso es para mí cerrar los ojos
 y no pensar. Es correr las cortinas
 de mi ventana (que no tiene cortinas).

¿El misterio de las cosas? ¡Y yo qué sé qué es misterio!
 El único misterio es que haya quienes piensan en el misterio.
 Quien está al sol y cierra los ojos
 al principio no sabe qué es el sol
 y piensa en muchas cosas repletas de calor,
 pero abre los ojos y ve el sol,
 y ya no puede pensar en nada,
 porque la luz del sol vale más que los pensamientos
 de todos los filósofos y todos los poetas.
 La luz del sol no sabe lo que hace,
 y por eso no yerra y es común y buena.

¿Metafísica? ¿Qué metafísica tienen esos árboles?
 La de ser verdes y tener copa y ramas
 y dar fruto en su tiempo, todo lo cual no nos hace pensar
 que no sabemos darnos cuenta de ellos.
 ¿Y habrá mejor metafísica que la suya
 de no saber para qué viven
 ni saber que no lo saben?

«Constitución profunda de las cosas»...
 «Sentido profundo del Universo»...
 Todo eso es falso, todo eso no quiere decir nada.
 Increíble, que se puedan pensar cosas así.
 Es como pensar en razones y fines
 cuando empieza a rayar la mañana y allá entre la arboleda,
 un vago oro lustroso va perdiendo oscuridad.

Pensar en el profundo sentido de las cosas
 es un añadido, como pensar en la salud

o llevar un vaso al agua de los manantiales.

El único sentido profundo de las cosas
es el de que carecen de todo sentido profundo.

No creo en Dios porque nunca lo he visto.
Si Dios quisiera que creyese en él
vendría, sin duda, a hablar conmigo
y al cruzar la puerta para entrar en casa
me diría: ¡Aquí estoy!

(Esto tal vez suene ridículo al oído
de quienes, por ignorar lo que es mirar,
no entienden al que habla de las cosas
con el modo de hablar que el fijarnos en ellas nos enseña.)

Pero si Dios es las flores y los árboles
y las montañas y el sol y el *luar*,
entonces creo en él,
entonces creo en él a cada instante
y toda mi vida es una oración y una misa
y una comunión con los ojos y los oídos.

Pero si Dios es las flores y los árboles
y las montañas y el *luar* y el sol,
¿por qué le llamo Dios?
Le llamo flores y árboles y montañas y sol y *luar*,
porque si él se hizo, para que yo lo viera,
sol y *luar* y flores y árboles y montañas,
y ante mí aparece como árboles y montañas
y *luar* y sol y flores
es porque quiere que le reconozca
como árboles y montañas y flores y *luar* y sol.

Y por eso, obedezco.
(¿Qué más sé yo de Dios que Dios de sí mismo?)
Le obedezco al vivir, espontáneamente,
como el que abre los ojos y ve;
y le llamo *luar* y sol y flores y árboles y montañas,
y le amo sin pensar en él,
y lo pienso cuando veo y oigo,
y ando con él a todas horas.

X

«HOLA, GUARDADOR DE REBAÑOS.
Ahí, junto al camino,
¿qué te dice el viento al pasar?»

«Que es viento, y que pasa,
y que ya pasó antes,
y que después ha de pasar.
Y a ti, ¿qué es lo que te dice?»

«A mí me dice mucho más.
Me habla de otras muchas cosas.
De memorias y de *saudades*
y de cosas que nunca fueron.»

«Nunca oíste pasar el viento.
El viento sólo habla del viento.
Cuanto le oíste es mentira,
y la mentira está en ti.»

XII

LOS PASTORES DE VIRGILIO TOCABAN LA ZAMPOÑA Y OTRAS COSAS,
y cantaban el amor literariamente.
(Por lo demás, no he leído a Virgilio.
¿Para qué tendría que leerlo?)

Pero los pastores de Virgilio, los pobres, son Virgilio,
y la Naturaleza es hermosa y antigua.

XIII

LEVE, LEVE, MUY LEVE
un viento muy leve pasa
y se va, siempre muy leve.
Y yo no sé qué pienso
ni procuro saberlo.

XIX

EL *LUAR* CUANDO DA EN LA HIERBA
no sé qué cosa me recuerda...
Me recuerda la voz de la criada vieja
contándome unos cuentos de hadas.
Y cómo Nuestra Señora vestida de mendiga
andaba por la noche en los caminos
socorriendo a los niños maltratados...

Si ya no puedo creer que eso sea cierto,
¿para qué el *luar* da en la hierba?

XXVI

A VECES, EN DÍAS DE LUZ PERFECTA Y EXACTA,
cuando las cosas tienen toda la realidad que pueden tener,
me pregunto sin prisas
por qué tan siquiera atribuyo
belleza a las cosas.

Una flor, ¿tiene acaso belleza?
¿Es bello, acaso, un fruto?
No: tienen forma y color
y existencia tan sólo.
Belleza es el nombre de una cosa que no existe
y que doy a las cosas a cambio del agrado que me dan.
No significa nada.
Entonces, ¿por qué digo de las cosas que son bellas?

Sí, incluso hasta a mí, que vivo solamente de vivir,
vienen invisibles a encontrarme las mentiras del hombre
ante las cosas,
ante las cosas que simplemente existen.

¡Qué difícil es ser uno mismo y no ver sino cuanto es visible!

XXXVI

¡Y HAY POETAS QUE SON ARTISTAS
y trabajan los versos
como un carpintero las tablas!...

¡Qué triste, no saber florecer!
¡Que tengan que poner verso sobre verso, como al construir un muro,
y ver si está bien, y quitar lo que esté mal!...
Cuando la única casa artística es la Tierra entera,
que siempre está bien, aunque varíe, y siempre es la misma...

Esto no lo pienso como quien piensa, sino como quien respira,
y miro las flores, y sonrío...
No sé si me comprenden
ni si las comprendo,
pero sé que la verdad está en ellas y en mí,
y en nuestra común divinidad
de dejarnos ir y vivir por la Tierra,
de dejarnos llevar en brazos por las gozosas Estaciones,
de dejar que el viento cante para adormecernos
y no tener ensueños en nuestro sueño.

XXXVII

CUAL UN GRAN MANCHÓN DE FUEGO SUCIO
el sol puesto se demora en las nubes que quedan.
A la gran calma de la tarde llega un vago silbido desde la lejanía.
Debe ser de un tren distante.

Este momento me trae una vaga *saudade*,
y un vago deseo plácido
aparece y desaparece.

También a veces a flor de regato
se forman burbujas de agua
que nacen y se deshacen
y carecen de todo sentido,
salvo el de ser burbujas de agua
que nacen y se deshacen.

XXXIX

EL MISTERIO DE LAS COSAS, ¿DÓNDE ESTÁ?
¿Dónde está, que no aparece
para mostrarnos al menos que es misterio?
El río y el árbol, ¿saben algo de eso?
¿Sabré algo de eso yo, que no soy más que ellos?
Siempre que miro las cosas y pienso en qué piensan los hombres de las cosas,
me río cual regato en su fresco sonar contra una piedra.

*Porque el único sentido oculto de las cosas
es el de no tener ningún sentido oculto.
Más extraño que todo lo que extraña,
que los sueños de todos los poetas,
que los pensamientos de todos los filósofos,
es que las cosas sean realmente lo que parecen ser
y no haya nada que entender en ellas.*

He aquí lo que mis sentidos por sí solos aprendieron:
las cosas no tienen significación, sino existencia.
Las cosas son el único sentido oculto de las cosas.

XLV

UNA HILERA DE ÁRBOLES A LO LEJOS, ALLÁ EN LA LADERA.
Pero, ¿qué es una hilera de árboles? Árboles, solamente.
Hilera y el plural árboles no son cosas, son nombres.

¡Tristes de las almas humanas que todo lo ordenan
y trazan líneas entre cosa y cosa
y colocan letreros para nombrar árboles absolutamente reales
y dibujan paralelos de latitud y longitud
sobre la propia tierra inocente, más verde y florida que todo eso!

XLIX

ME RETIRO HACIA DENTRO Y CIERRO LA VENTANA.
Traen el candil y me dan las buenas noches,
y mi voz gozosa da las buenas noches.
Ojalá que mi vida fuese siempre esto:
el día pleno de sol, o suave de lluvia,
o tempestuoso cual si se acabara el Mundo;
la tarde suave y las cuadrillas que pasan
contempladas con interés por la ventana;
el último mirar amigo al sosiego de los árboles,
y después, cerrada la ventana, encendido el candil,
sin leer nada, ni pensar en nada, ni dormir,
sentir en mí correr la vida como un río en su lecho
y fuera un gran silencio, como de dios dormido.

EL AMOR ES UNA COMPAÑÍA.

Ya no sé andar yo solo los caminos
porque ya no puedo andar yo solo.

Un pensamiento visible me hace andar más aprisa
y ver menos, y al mismo tiempo gustar de verlo todo.

Hasta la ausencia de ella es una cosa que está conmigo.

Y tanto ella me gusta que ya no sé cómo desearla.

Cuando no la veo la imagino, y soy fuerte como los árboles altos,
mas si la veo tiemblo y no sé dónde está lo sentido en su ausencia.

Todo yo soy como una fuerza que me abandona.

Toda la realidad me mira como un girasol con su rostro en el centro.

EL PASTOR AMOROSO PERDIÓ EL CAYADO

y las ovejas se dispersaron por la ladera,
y de tanto pensar ni la zampoña que llevaba hizo sonar.
Nadie aparecía o desaparecía. Jamás halló el cayado.
Otros, maldiciéndolo, recogieron las ovejas.
Nadie lo había amado, al fin.

Al levantarse de la ladera y de la falsa verdad lo vio todo:
los grandes valles llenos de los mismos verdes de siempre,
las grandes montañas lejanas más reales que cualquier sentimiento,
la realidad toda, con el cielo y el aire y los campos que existen, presentes.
(Y de nuevo el aire que tanto tiempo le faltara entró fresco en sus pulmones.)
Y sintió que de nuevo el aire le abría, mas con dolor, una libertad en el pecho.

PASÉ LA NOCHE ENTERA SIN DORMIR VIENDO, SIN ESPACIO, LA FIGURA DE ELLA,
y viéndola siempre de modos diferentes a como yo la encuentro.

Hago pensamientos con el recuerdo de lo que ella es cuando me habla
y en cada pensamiento ella varía según su semejanza.

Amar es pensar.

Y casi me olvido de sentir tan sólo por pensarla.

No sé bien lo que quiero, aun lo que quiero de ella, pero no pienso más que en ella.

Tengo una gran distracción animada.

Cuando deseo encontrarla

prefiero casi no encontrarla

para no tener que dejarla después.

No sé bien lo que quiero, ni quiero saber lo que quiero. Quiero sólo pensar en ella.

No pido nada a nadie, ni a ella, sino pensar.

TODOS LOS DÍAS ME DESPIERTO AHORA CON ALEGRÍA Y PENA.
En otros tiempos me despertaba sin ninguna sensación: despertaba.
Tengo alegría y pena por perder lo que sueño
y porque en la realidad puedo estar donde está lo que sueño.
No sé lo que he de hacer con mis sensaciones.
No sé lo que he de ser conmigo a solas.
Quiero que ella me diga algo para despertar de nuevo.

DESCONOCIDA Y SUCIA CRIATURA QUE JUEGAS DELANTE DE MI PUERTA,
no te pregunto si me traes un mensaje de los símbolos.
Encuentro gracia en ti por no haberte visto antes,
y, naturalmente, si pudieras estar limpia serías otra criatura
que no vendría por aquí.
¡Juega en la polvareda, juega!
Considero tu presencia tan sólo con los ojos.
Más vale ver una cosa siempre por primera vez que conocerla,
pues conocer es como si nunca viéramos por primera vez,
y nunca haber visto por primera vez es sólo oír como lo cuentan.

El modo de estar sucia esta criatura es diferente del modo que otras tienen de estar sucias.
¡Juega! Al coger una piedra que te cabe en la mano
sabes que te cabe en la mano.
¿Cuál es la filosofía que llega a alcanzar mayor certeza?
Ninguna, y ninguna podrá venir jamás a jugar ante mi puerta.

VERDAD, MENTIRA, CIERTO, INCIERTO...

Aquel ciego que va por el camino también conoce estas palabras.

Estoy sentado en un peldaño alto y mis manos aprietan

la más alta de las rodillas cruzadas.

Bien: verdad, mentira, cierto, incierto, ¿qué son?

El ciego se detiene en el camino;

suelto las manos puestas sobre la rodilla.

Verdad, mentira, cierto, incierto, ¿son los mismos?

Algo ha cambiado en una parte de la realidad: mi rodilla y mis manos.

¿Cuál es la ciencia que conoce todo eso?

El ciego prosigue su camino y yo no hago más gestos.

Ya no es la misma hora, ni hay la misma gente, ni nada es igual.

Ser real es esto.

PASTOR DEL MONTE, TAN LEJOS DE MÍ CON TUS OVEJAS,
¿qué felicidad es esa que parece tener, es la tuya o la mía?
La paz que al verte siento, ¿me pertenece a mí o te pertenece?
No, ni a ti ni a mí, pastor.
Sólo pertenece a la felicidad y la paz.
Ni tú la tienes, porque no sabes que la tienes,
ni yo la tengo, porque sé que la tengo.
La paz es paz tan sólo, y se derrama sobre nosotros como el sol
que cae sobre tu espalda y te calienta, y tú piensas con indiferencia en otra cosa,
y cae sobre mi cara y me ofusca, y yo sólo pienso en el sol.

TODAS LAS OPINIONES QUE HAY SOBRE LA NATURALEZA
nunca han hecho crecer una hierba o nacer una flor.
Toda la sabiduría respecto de las cosas
nunca ha sido cosa que se pueda agarrar, como las cosas.
Si la ciencia quiere ser verdadera,
¿qué ciencia más verdadera que la de las cosas sin ciencia?

Cierro los ojos, y la tierra dura sobre la que me he echado
tiene tan real realidad que hasta la espalda lo siente.
No necesito el raciocinio, donde tengo espalda.

POCO A POCO EL CAMPO SE ENSANCHA Y SE HACE DE ORO.
La mañana se extravía en la irregularidad de la llanura.
Soy ajeno al espectáculo que veo: lo veo,
es exterior a mí. Nada me liga a él en sentimiento.
Y es este sentimiento el que me liga a la mañana que surge.

EL AGUA SUSURRA EN EL CUENCO QUE ELEVO A LA BOCA.
«Suen a frescor», me dice quien no la está bebiendo.
Sonrío. El son es sólo el del susurro.
Bebo el agua sin oír nada con mi garganta.

LA NIEVE HA PUESTO UN MANTEL CALLADO SOBRE TODO.
Nada más se siente que lo que pasa dentro de casa.
Me envuelvo en una manta y no pienso siquiera en pensar.
Siento un gozo de animal y vagamente pienso,
y adormezco sin menos utilidad que todas las acciones del mundo.

POCO ME IMPORTA.

Poco me importa, ¿qué? No sé: poco me importa.

RICARDO

REIS

RICARDO REIS nació en Oporto el 19 de noviembre de 1887; se ignora la fecha de su muerte.

Estudió en un colegio de la Compañía de Jesús. Posteriormente debió cursar Filología Clásica, ya que, como matiza Pessoa al referirse a su educación universitaria, era latinista por formación y 'semihelénista' por devoción. Hacia 1914 Caeiro alude a él como profesor —es de suponer que de latín, o, tal vez, de lengua y literatura portuguesa— en una institución docente americana. Sin embargo, otras fuentes insisten en que se doctoró en Medicina y ejerció esta carrera. Cuando Caeiro y Campos le conocieron era un joven médico que cultivaba la poesía y se interesaba por cuestiones de teoría literaria. Quizá hubiese iniciado las dos carreras, pero no llegara a graduarse en la primera.

Sus convicciones monárquicas le llevaron al exilio voluntario, en Brasil, desde 1919. Hizo después algunos viajes a Portugal, y durante las estancias debió seguir tratando a su viejo amigo Álvaro de Campos. Mantuvo íntima amistad con Caeiro, su maestro literario. No conoció personalmente a Fernando Pessoa.

Para Pessoa, Reis es el poeta de la 'disciplina mental' revestida con 'música propia', pero considera que en los procedimientos expresivos recurre a un 'purismo lingüístico exagerado'. Campos matiza que sus composiciones clasicistas reflejan la obsesión del autor por permanecer siempre en lo 'alto', y que de expresarse poéticamente desde la 'altura' resulta una poesía encerrada en «el reducido espacio de las cumbres...» El mismo Campos le reprocha, en otro pasaje, que tenga que obligar sus emociones con versos de seis y de diez sílabas, aunque, pese a ello, reconoce en él a «un gran poeta —si es que hay grandes poetas en el mundo fuera del silencio de sus corazones».

Se viene considerando últimamente a Ricardo Reis como un poeta muy significativo del neopaganismo moderno. Pero quizá convenga matizar que no se trata, en su caso —si hemos de creer a Pessoa—, «de la basura cristiana con pretensiones paganas de los Matthew Arnold, Oscar Wilde y Walter Pater», ni tampoco de una actitud filosófica y literaria en la que Nietzsche resulte —como ha creído ver algún crítico— 'evi-

dentemente presente'. Entre el neopaganismo portugués y el neopaganismo nietzscheano hay diferencias que Pessoa descó esclarecer: «A Nietzsche le aguzó la intuición su odio al cristianismo [...], pero erró porque no era en nombre del paganismo grecorromano que levantaba el grito, aunque así lo creyera; era en nombre del paganismo nórdico de sus mayores. Y aquel Dionisos que contrapone a Apolo nada tiene que ver con Grecia: es un Baco alemán. Y aquellas teorías inhumanas, tan excesivas como las cristianas aunque en otro sentido, nada deben al paganismo claro y humano de los hombres que crearon todo lo que verdaderamente subsiste, resiste y aún crea dentro de nuestro sistema de civilización.» Reis era, en realidad, un «pagano inocente de la decadencia» que quiso ser a la vez —según dijo de sí mismo 'epicúreo y estoico'. Buscó la 'frialidad' premeditadamente: «La poesía es una música que hacemos con ideas y, en consecuencia, con palabras [...]. Cuanto más fría, más verdadera». Y así como Caeiro quiso enseñarnos a morir sin espanto, Reis —escribe Maria Teresa Rita Lopes— nos propone el medio de «morir musicalmente, como cisnes».

La obra poética del doctor Reis está constituida por ciento veintisiete odas, generalmente breves; la primera, fechada en junio de 1914 y dedicada a su maestro Caeiro, y la última, del 13 de noviembre de 1935 (*...Existo todavía / Indiferente a todos. / Y los hago callar: yo hablo.*), escrita pocos días antes de la muerte de Fernando Pessoa. Entre 1924 y 1933 aparecieron varios poemas de Reis en las revistas *Athena* y *Presença* (las dos interesadas igualmente por Caeiro y Campos); otros fueron incluidos por Casais Monteiro en su antología de 1942, y, finalmente, en 1946, este conjunto y las numerosas inéditas quedaron recogidas por João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr en el tomo V de las *Obras Completas* de Pessoa editadas por Ática. El doctor Reis, a diferencia de su maestro Caeiro, ha dejado textos en prosa, generalmente de temas de crítica literaria o referentes al neopaganismo portugués.

J. A. LL.

CORONADME DE ROSAS.

CORONADME EN VERDAD
DE ROSAS

— ROSAS QUE SE APAGAN
EN FRENTE QUE SE APAGA
TEMPRANA.

CORONADME DE ROSAS
Y DE HOJAS BREVES.
BASTA.

LA PALIDEZ DEL DÍA ES LEVEMENTE DORADA.
EL SOL DE INVIERNO CUAL ROCÍO HACE LUCIR LOS CURVOS
TRONCOS DE RAMAS SECAS.
EL FRÍO LEVE TIEMBLA.

DESTERRADO DE LA PATRIA ANTIQUÍSIMA DE LA CREENCIA
MÍA, POR PENSAR EN LOS DIOSES TAN SÓLO CONSOLADO,
ME CALIENTO TRÉMULO
A OTRO SOL QUE NO ÉSTE.

EL SOL QUE SOBRE PARTENÓN Y ACRÓPOLIS HABÍA,
EL QUE ALUMBRABA LOS PASOS LENTOS, GRAVES,
DE ARISTÓTELES HABLANDO.
MAS EPICURO AÚN MEJOR

ME HABLA CON SU CARICIOSA VOZ TERRESTRE,
PUES TIENE PARA CON LOS DIOSES UNA ACTITUD TAMBIÉN DE DIOS:
SERENO Y VIENDO LA VIDA
A LA DISTANCIA QUE ESTÁ.

EL RITMO ANTIGUO QUE HAY EN PIES DESCALZOS,
ESE RITMO DE LAS NINFAS REPETIDO
CUANDO EN LA ARBOLEDA
BATE EL SON DE LA DANZA,
VOS EN LA ALBA PLAYA RECORDAD, HACIENDO,
QUE OSCURA LA ESPUMA DEJE; VOS, INFANTES
QUE AÚN NO CURÁIS
DE TENER CURA, REHACED
RUIDOSO EL CORRO MIENTRAS ARQUEA APOLO,
CUAL ALTA RAMA, LA CURVA AZUL QUE DORA,
Y LA PERENNE MAREA,
PLEAMAR O BAJAMAR, FLUYE.

VOS, QUE CREYENTES EN CRISTOS Y MARÍAS
 DE MI FUENTE ENTURBIÁIS LAS AGUAS CLARAS
 PARA DECIRME SÓLO
 QUE HAY OTRAS AGUAS

BAÑANDO PRADOS CON MEJORES HORAS,
 ¿POR QUÉ ME HABLÁIS DE OTRAS REGIONES
 SI ESTAS AGUAS Y PRADOS
 DE AQUÍ SON Y ME AGRADAN?

ESTA REALIDAD LOS DIOSES DIERON
 Y PARA BIEN REAL LA DIERON EXTERNA.
 ¿QUÉ PODRÁN SER MIS SUEÑOS
 MÁS QUE OBRA DE LOS DIOSES?

DEJADME LA REALIDAD DE ESTE MOMENTO
 Y MIS DIOSES SERENOS E INMEDIATOS
 QUE EN LO VAGO NO MORAN
 SINO EN RÍOS Y CAMPOS.

DEJADME ESTE IRSE PAGANO DE LA VIDA
 ACOMPAÑADO POR LAS AVENAS TENUES
 CON QUE A PAN SE CONFIESAN
 LOS JUNCOS DE LA ORILLA.

VIVID EN VUESTROS SUEÑOS Y DEJADME
 EL ALTAR INMORTAL DONDE ES MI CULTO
 Y LA VISIBLE PRESENCIA
 DE MIS DIOSES CERCANOS.

PRETENDIENTES* INÚTILES DE ALGO MEJOR QUE VIDA,
 DEJAD LA VIDA A LOS CREYENTES MÁS ANTIGUOS
 QUE DE CRISTO Y SU CRUZ
 Y DE MARÍA EN SU LLANTO.

CERES, DUEÑA DE LOS CAMPOS, ME CONSUELE,
 Y APOLO Y VENUS, Y AUN URANO EL VIEJO,
 Y EL TRUENO, QUE MÁS INTERESA
 POR VENIR DE LA MANO DE JOVE.

* Según la sugerencia de don Eugenio Asensio, maestro venerado del traductor, sustituimos el término *procos*, «latinismo muy pedante de Pessoa-Ricardo Reis, que España, menos *conimbrizada*, hallará insufrible» («Una carta», *Espacio / Espaço Escrito*, núms. 4-5, 1990, homenaje a J. A. Llardent, págs. 123-124). (A.C.)

FELIZ AQUÉL A QUIEN LA VIDA AMABLE
 CONCEDIÓ QUE A LOS DIOSES RECORDARA
 Y CUAL LOS DIOSES VIERA
 EN ESTAS TERRENAS COSAS DONDE MORA
 UN REFLEJO MORTAL DE INMORTAL VIDA.
 FELIZ, PUES CUANDO A LA HORA DEL TRIBUTO
 EL ATRIO TRASPONGA POR QUE LA PARCA CORTE
 EL HILO HASTA SU FIN HILADO,
 GOZAR PODRÁ DEL ALTO PREMIO
 DE ERRAR EN EL AVERNO, GRATO
 ABRIGO PARA LA CONVIVENCIA.

MAS AQUÉL QUE QUIERA EL CRISTO ANTEPONER
 A LOS DIOSES MÁS ANTIGUOS QUE EN EL OLIMPO
 SIGUIERON A SATURNO
 —SU BLASFEMO SER ABANDONADO
 A LA FRÍA EXPIACIÓN HASTA QUE LOS DIOSES,
 A QUIEN DE TODOS ELLOS SE OLVIDÓ, RECUERDEN —,
 ERRARÁ, SOMBRA INQUIETA, INCIERTAMENTE,
 SIN VIUDA QUE A SU BOCA LLEVE
 EL ÓBOLO A CARONTE GRATO
 NI SOBRE SU INSEPULTO CUERPO
 ECHE TIERRA EL VIANDANTE.

TAN SÓLO TE TORNARÁS QUIEN SIEMPRE FUISTE.
CUANTO LOS DIOSES DAN, LO DAN EN EL COMIENZO.
DE UNA VEZ DA EL HADO
EL HADO, QUE ES UNO.

A POCO ALCANZA ASÍ EL ESFUERZO PUESTO
EN LO QUE TU FUERZA NATA MIDA:
A POCO, SI NO FUISTE
PARA MÁS CONCEBIDO.

CONTÉNTATE CON SER QUIEN TÚ NO PUEDES
DEJAR DE SER. QUE AÚN QUEDA EL VASTO
CIELO PARA CUBRIRTE, Y ESTA TIERRA
VERDE O SECA A SU TIEMPO.

EL FAUSTO YO REPUDIO, PUES SE COMPRA.
Y EL AMOR, PUES QUE AMOR ACONTECE.
CONMIGO QUEDO, DESCONTENTO,
NATO SIN YERRO EMPERO.

YO NO BUSCO EL BIEN QUE ME NEGARON.
LAS HEREDADAS FLORES DEL JARDÍN DE OTROS,
¿MÁS PODRÁN QUE PERFUMAR, LEJANAS,
DESEOS DE TENERLAS?

Y NO QUIERO LA FAMA, QUE CONMIGO LA TIENEN
ERÓSTRATO Y LOS PRETORES.
SER MIRADO POR TODOS: BASTARÍA QUE FUESE
BELLO, Y MIRARÍAN.

LA FLOR QUE ERES, NO LA QUE TÚ DAS, YO QUIERO.

PUES ME NIEGAS AQUELLO QUE YO NO TE HE PEDIDO,

TIEMPO HABRÁ DE NEGARLO

DESPUÉS DE HABERLO DADO.

FLOR: SÉME FLOR, Y SI TE ACOGE, AVARA,
MANO DE INFAUSTA ESFINGE, TÚ, PERENNE

SOMBRA, ERRARÁS ABSURDA

BUSCANDO LO QUE NO DISTE.

¡TAN PRONTO PASA TODO CUANTO PASA!
¡MUERE TAN JOVEN ANTE LOS DIOS CUANTO
MUERE! ¡TODO ES TAN POCO!
NADA SE SABE, TODO SE IMAGINA.
CIRCÚNDATE DE ROSAS, AMA, BEBE
Y CALLA. LO DEMÁS ES NADA.

PLACER, MAS SIN PRISAS,
LIDIA, QUE SUERTE NO ES A AQUELLOS GRATA
QUE DE SUS MANOS LA ARRANCAN.
FURTIVOS RETIREMOS DE ESTE HUERTO MUNDO
LOS DEPREDANDOS POMOS.
DE DONDE DUERME NO DESPERTEMOS A LA ERINIA
QUE CADA GOZO TRABA.
CUAL UN REGATO, MUDOS PASAJEROS,
GOCEMOS ESCONDIDOS.
SUERTE ES ENVIDIOSA, LIDIA. ENMUDEZCAMOS.

PARA TI, NO PARA MÍ, TEJO ESTAS GUIRNALDAS
QUE RENOVADAS SOBRE MI FRENTE PONGO.
TEJE PARA MÍ LAS TUYAS
PUES LAS MÍAS NO VEO.
SI NO HA DE PESAR EN LA VIDA MEJOR GOZO
QUE EL DE VERNOS, VEÁMONOS, Y VIENDO,
SORDOS CONCILIEMOS
LA SORDA INSUBSISTENCIA.
CORONÉMONOS PUES UNOS A OTROS
Y UNÍSONOS BRINDEMOS A LA SUERTE
QUE HUBIERE HASTA QUE LLEGUE
LA HORA DEL BARQUERO.

NO SÓLO VINO, MAS CON ÉL OLVIDO, ECHO
A LA COPA: LEDO SERÉ, PUES LA DICHA
ES IGNARA. ¿QUIÉN, RECORDANDO
O PREVIENDO, PUEDE SONREÍR?
DE LOS BRUTOS NO LA VIDA, SINO EL ALMA,
CONSIGAMOS, PENSANDO; ACOGIDOS
AL IMPALPABLE DESTINO
SIN MEMORIA NI ESPERA.
CON MANO MORTAL ELEVO A MORTAL BOCA
EN FRÁGIL COPA EL PASAJERO VINO,
TURBIOS LOS OJOS HECHOS
PARA DEJAR DE VER.

ATRÁS NO TORNA NI COMO ORFEO VUELVE
SU FAZ SATURNO.
SU SEVERA FRENTE RECONOCE
SÓLO EL LUGAR DEL FUTURO.
MÁS NO TENEMOS CIERTAMENTE QUE EL INSTANTE
QUE CERTERO PENSAMOS.
NO LO PENSEMOS, PUES, SINO LO HAGAMOS
CERTERO SIN PENSAMIENTO.

LENTA DESCANSA LA OLA QUE LA MAREA DEJA.
PESADA CEDE. TODO ESTÁ EN SOSIEGO.
SÓLO LO QUE ES DE HOMBRE SE OYE.
CRECE EN SU VENIR LA LUNA.
EN ESTA HORA, LIDIA, O NEERA, O CLOE,
EXTRAÑAS TODAS ME SOIS, PUES QUE ME INCLINO
HACIA EL SECRETO DICHO
POR EL SILENCIO INCIERTO.
TOMO EN LAS MANOS CUAL CALAVERA, O LLAVE
DE SUPERFLUO SEPULCRO, MI DESTINO,
E IGNARO LO ABORREZCO
SIN CORAZÓN QUE LO SIENTA.

DORMIR ES BUENO, PUES DE ÉL DESPERTAMOS
PARA SABER QUE ES BUENO. SI ES DORMIR LA MUERTE
DEL MORIR DESPERTAREMOS;
Y SI NO, Y NO ES DORMIR,

CON CUANTO HAY NUESTRO EN NOSOTROS LA REHUSEMOS
EN TANTO EN NUESTROS CUERPOS CONDENADOS
DURE, DEL CARCELERO,
LA INDECISA LICENCIA.

LIDIA: LA VIDA MÁS VIL ANTES QUE LA MUERTE,
QUE DESCONOZCO, QUIERO; Y LAS FLORES QUE COJO
YO TE ENTREGO, VOTIVAS
DE UN PEQUEÑO DESTINO.

A NADA IMPLORAN TUS MANOS YA COSAS,
NI CONVENCEN TUS LABIOS YA QUIETOS,
EN EL SUBTERRÁNEO AHOGO
DE HÚMEDA TIERRA IMPUESTA.
TAL VEZ SÓLO LA SONRISA CON QUE AMABAS
TE EMBALSAMA REMOTA, Y EN LAS MEMORIAS
TE YERGUE CUAL ERAS, HOY
YA PODRIDA COLMENA.
Y EL NOMBRE INÚTIL QUE TU CUERPO MUERTO
USÓ, VIVO, EN LA TIERRA, NO ES CUAL ALMA
RECORDADO. LA ODA GRABA
UNA SONRISA ANÓNIMA.

TUDO CUANTO CESA ES MUERTE, Y LA MUERTE ES NUESTRA
SI PARA NOSOTROS CESA. AQUEL ARBUSTO
FENECE, Y VA CON ÉL
PARTE DE MI VIDA.
EN TODO CUANTO MIRÉ ME QUEDÉ EN PARTE.
CON TODO CUANTO VI, SI PASA, PASO.
LA MEMORIA NO DISTINGUE,
DE LO QUE VI, QUÉ FUI.

A CADA UNO, CUAL SU ESTATURA, ES DADA
LA JUSTICIA: A UNOS ALTOS HACE
EL HADO, A OTROS FELICES.
NADA ES PREMIO: CUANTO ACONTECE, SUCEDE.
NADA DEBEMOS, LIDIA,
AL HADO, SINO HABERLO.

LOS DIOSES Y LOS MESÍAS QUE SON DIOSES
PASAN, Y LOS SUEÑOS VANOS QUE SON MESÍAS.
LA TIERRA MUDA, DURA.
NI DIOSES, NI MESÍAS, NI AUN IDEAS
TRAEN ROSAS. MÍAS SON SI LAS TENGO.
SI LAS TENGO, ¿QUÉ MÁS QUIERO?

NADIE, EN LA VASTA SELVA VIRGEN
DEL MUNDO INNUMERABLE, FINALMENTE
VE EL DIOS QUE CONOCE.
SÓLO LO QUE LA BRISA TRAE EN LA BRISA SE OYE.
LO QUE PENSAMOS, SEA AMOR O DIOSES,
PUES PASAMOS, PASA.

CUANDO, LIDIA, VENGA NUESTRO OTOÑO,
CON EL INVIERNO QUE HAY EN ÉL, GUARDEMOS
UN PENSAMIENTO NO PARA LA FUTURA
PRIMAVERA, QUE ES DE OTROS,
NI PARA EL ESTÍO, DEL QUE SOMOS MUERTOS,
SINO PARA CUANTO, DE LO QUE PASA, QUEDA:
EL AMARILLO QUE HOY VIVEN LAS HOJAS
Y LAS TORNA DIFERENTES.

SI A CADA COSA QUE HAY UN DIOS COMPETE,
¿NO HA DE HABER DE MÍ UN DIOS?
¿POR QUÉ NO HE DE SER YO?
PUES QUE SIENTO,
EN MÍ UN DIOS ANIMA.
Y EL MUNDO EXTERNO CLARAMENTE VEO:
LAS COSAS Y LOS HOMBRES, SIN ALMA.

AGUARDO, ECUÁNIME, LO QUE NO CONOZCO:
MI FUTURO Y EL FUTURO DE TODO.
TODO EN EL FIN SERÁ SILENCIO, SALVO
DONDE EL MAR BAÑE LA NADA.

ÁLVARO

DE

CAMPOS

ÁLVARO DE CAMPOS nació en Tavira, puerto pesquero del Algarve cercano a la línea fronteriza de Huelva, el 15 de octubre de 1890. No se ha podido precisar hasta ahora la fecha de su muerte, aunque con toda seguridad no debe ser anterior a octubre de 1935 (no se sabe el año que constan al pie de su último poema conocido).



Entre Pessoa y Álvaro de Campos —único miembro de la *coterie* que llegó a conocer personalmente al ortónimo— hubo una estrecha relación de amistad. Pessoa le dedica frases afectuosas poco habituales en él («hijo mío», «pobre y desdichado amigo mío»), y lo distingue de los demás heterónimos al definirlo como «el más históricamente histórico en mí» ('el más pessoanamente pessoano en Pessoa', de ser rigurosamente sincera la autognosis ortónima). Existieron, sin duda, elementos de semejanza entre la personalidad de los dos poetas; hasta en el aspecto físico había, al parecer, alguna coincidencia: uno y otro tenían en común, quien sabe si como fruto de la misma ascendencia, «el vago tipo de judío portugués». Pero resultaría impropio deducir la identidad.

Álvaro de Campos cursó el bachillerato en un centro estatal y después marchó a Inglaterra para estudiar ingeniería; se graduó en Glasgow por las ramas industrial y naval. Trabajó a lo largo de varios años como ingeniero proyectista (según se deduce del poema "Datilografía") en la empresa de construcciones navales Forsyth, en Newcastle-upon-Tyne. En 1934 regresó definitivamente a Lisboa. En esta época no ejercía ya la carrera, quizá para poder entregarse exclusivamente a la literatura. Desde muy joven había viajado con frecuencia a las principales capitales europeas.

La vocación poética de Campos, que quizá viniera de más lejos, cristalizó al regresar de un largo viaje a Oriente, en marzo de 1914. Mientras el paquebote que le devolvía a Escocia cruzaba el canal de Suez, escribió "Opiário" (encabezado con una circunspecta dedicatoria de novel «ao senhor Mário de Sá-Carneiro» y cerrado con un verso tal vez significativo: «¡Basta de comedias en mi alma!»), donde se percibe la premeditadamente visible —según M. A. Galhoz— presencia de Cesário Verde. Mas transcurridos tres meses del 'paso del canal', la influencia de Cesário queda desplazada bruscamente por la de Alberto Caeiro, que parece arrastrar sutilmente la de Whitman («Caeiro es Whitman en idea» para Eduardo Lourenço): surgen entonces "Ode Triunfal" (considerada por Pessoa, erróneamente, la obra más antigua de Campos) y "Dois Excertos de Odes" (los dos poemas escritos en junio de 1914), y sólo unos cuatro meses después "Ode Marítima". Con las tres piezas anteriores quedaba a punto el dispositivo 'sensacionista' destinado a estallar en las páginas del ya próximo *Orpheu*. Pero a finales del 16 o comienzos del 17 cesa súbitamente este período de fecundidad, que no volverá a repetirse. Entre tanto Sá-Carneiro se ha suicidado en París y en Lisboa se hunde *Orpheu-3* por falta de recursos económicos: Álvaro de Campos se refugia en un silencio que sólo abandonará pasados varios años y a través de un cambio profundo (perceptible a partir de la primera versión de "Lisbon Revisited", en 1923), cambio del que "Tabacaria", el más conocido de sus poemas, podría constituir un texto representativo.

A diferencia de su maestro Caeiro y de su amigo Reis, Álvaro de Campos —el 'primer Álvaro de Campos', si tal designación tiene en realidad algún sentido— fue receptivo a los fenómenos

estéticos del momento, interesándose sobre todo por los problemas que venía a suscitar la vanguardia europea (a la que no siguió incondicionalmente en ningún momento) y por la renovación del lenguaje poético. Con respecto a Reis y Pessoa, le distancia su despreocupación por la estructura gramatical y conceptual correctas (sin llegar nunca a la ruptura con el discurso lógico, pese a ciertas audacias evidentes, por ejemplo, en "Passagem das Horas").

Para Ricardo Reis, Campos es apenas un «gran prosador [...] con una gran ciencia del ritmo»; lo cual no supone, en rigor, una observación restrictiva, «puesto que no veo, entre poesía y prosa, una diferencia fundamental». Según la poética del propio Campos (poética explícitamente «no-aristotélica»), de lo que se trata es de eludir la belleza en beneficio de la 'fuerza'. Para él la 'fuerza' lo es todo; y la palabra, que «contorna y define» el hecho emocional, debe servir de utensilio para configurar expresivamente una condición de aprehensión preestablecida: la de «poder sentirlo todo de todas las maneras». Sólo después —escribe de nuevo Reis, refiriéndose siempre a la escritura de Campos—, «con la palabra, la inteligencia proporciona emoción y ritmo a la frase. Cuando el pensamiento del poeta es hondo, es decir, conformado por una idea productora de emoción, ese pensamiento, ya de por sí armónico por la unión equilibrada de idea y emoción [...], transmite el equilibrio de emoción o sentimiento a la frase y al ritmo; y así, la frase, súbdita del pensamiento que la define, va en su busca, y el ritmo, esclavo de la emoción que el pensamiento se apropió, la sirve». La palabra resulta aquí supuestamente 'súbdita'; en la consciencia del poeta (del poeta que teoriza su poética, bien entendido) no es todavía 'algo más' de lo que era antes de haber sido inscrita en el poema. Pero el lector de Campos percibe sin dificultad hasta qué punto en todo texto poético auténtico la palabra escapa de las fórmulas teóricas y se desentiende de las reducciones críticas, aunque hayan sido elaboradas por el propio autor de ese texto.

Campos no logró ser muy leído en vida, a pesar del escándalo suscitado por los dos números de *Orpheu*. A lo largo de la década de los veinte publicó algunos poemas en las revistas *Contemporânea*, *Solução Editora* y *O Notícias Ilustrado*. Hasta 1933 no apareció en *Presença* (donde, como hemos visto, venían colaborando Caeiro, Reis y Pessoa) el texto de «Tabacaria» escrito en 1928. Mediados los 30, sólo era estimado como gran poeta—junto con el ortónimo y los heterónimos—por el reducido círculo de los intelectuales *presencistas* (Gaspar Simões, Régio, Casais Monteiro, Guilherme de Castilho), por algunos grupos literarios, igualmente reducidos, de Lisboa y Oporto, y por dos escritores y críticos franceses (Pierre Hourcade, que ya en junio de 1930 había publicado en *Contacts su* «Rencontre avec Fernando Pessoa», y Armand Guibert, que pronto comenzaría a traducir su obra al francés).

En 1944, nueve años después de la fecha probable de su muerte, las poesías de Campos quedaron finalmente reunidas en un solo volumen (con numerosos inéditos) incluido en las *Obras Completas* editadas por Ática (tomo II, preparado, como los correspondientes a los otros heterónimos, por João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr). La prosa, objeto hoy todavía de una labor de búsqueda y ordenación, figura mezclada, en varios volúmenes, con la de los demás integrantes de la obra pessoana.

ODA TRIUNFAL

A la dolorosa luz de las grandes bombillas de la fábrica
tengo fiebre y escribo.

Escribo con rechinar de dientes, cual fiera ante toda esta belleza,
ante toda esta belleza que desconocían por completo los antiguos.

¡Oh ruedas, oh engranajes, r-r-r-r-r* eterno!
¡Recio espasmo retenido de los enfurecidos maquinismos!
¡Enfurecidos fuera y dentro de mí,
a lo largo de todos mis nervios disecados,
de todas las papilas de todo aquello con lo que yo siento!
¡Tengo secos los labios, oh grandes ruidos modernos,
de oídos demasiado cerca,
y me arde la cabeza de querer cantaros con exceso
en la expresión de todas mis sensaciones,
con un exceso contemporáneo de vosotras, oh máquinas!

Enfebrecido, mirando los motores como a una Naturaleza tropical
—grandes trópicos humanos de hierro y fuego y fuerza—,
canto, y canto el presente y también el pasado y el futuro,
porque el presente es todo el pasado y es todo el futuro,
y hay Platón y Virgilio dentro de las máquinas y las luces eléctricas
sólo porque hay antaño y Virgilio y Platón fueron humanos,
y pedazos del Alejandro Magno del siglo tal vez cincuenta,
átomos que un día tendrán fiebre en el cerebro del Esquilo del siglo cien,
andan por estas correas de transmisión y por estos émbolos y por estos volantes
rugiendo, crujiendo, musitando, atronando, ferreando,
haciéndome un exceso de caricias en el cuerpo con sólo una caricia hecha en el alma.

¡Ah, poder expresarme entero como un motor se expresa!
¡Ser tan completo como una máquina!
¡Poder ir triunfante por la vida como un automóvil último modelo!
¡Poder penetrarme de todo eso físicamente al menos,
rasgarme todo, abrirme por completo, volverme poroso
a todos los perfumes de carburos y calores y carbones
de esta flora estupenda, negra, artificial e insaciable!

¡Fraternidad con todas las dinámicas!
¡Furor promiscuo de ser la parte agente
del rodar férreo y cosmopolita

* Reproducimos sin alteración ciertas locuciones interjectivas y las onomatopeyas, tanto si son convencionales como si se trata de acuñaciones del autor. (N. del T.)

de los denodados trenes,
 del trasiego de carga en los navíos,
 del girar lúbrico y lento de las grúas,
 del disciplinado tumulto de las fábricas
 y del cuasi silencio susurrante y monótono de las correas de transmisión!

¡Horas europeas productoras, atrapadas
 entre maquinismos y quehaceres útiles!
 ¡Grandes ciudades paradas en los cafés,
 en los cafés —oasis de inutilidades ruidosas
 donde cristalizan y se precipitan
 los rumores y los gestos de lo Útil,
 y las ruedas, y las ruedas dentadas, y las chumaceras de lo Progresivo!
 ¡Nueva Minerva sin alma de muelles y estaciones!
 ¡Nuevos entusiasmos con la estatura del Momento!
 ¡Quillas de chapa de hierro sonriendo arrimadas a los diques
 o en seco erguidas en los planos inclinados de los puertos!
 ¡Actividad internacional, transatlántica, *Canadian-Pacific*!
 ¡Luces y febriles pérdidas de tiempo en bares, en hoteles,
 en los Longchamps y en los Ascots y en los Derbies,
 y entrándome las Avenues de l'Opéra y los Piccadillies
 alma adentro!

¡*Hé-lá* calles, *hé-lá* plazas, *hé-lá-hô la foule*!
 ¡Todo lo que pasa y lo que se para ante los escaparates!
 ¡Comerciantes, vagabundos, *escrocs* exageradamente bien vestidos,
 miembros evidentes de clubs aristocráticos,
 escuálidos tipos dudosos, cabezas de familia vagamente felices
 y paternales hasta en la cadena de oro que cruza su chaleco
 de bolsillo a bolsillo!
 ¡Todo lo que pasa, todo lo que pasa y nunca pasa!
 ¡Presencia demasiado acentuada de *cocottes*;
 trivialidad interesante (¿quién sabe qué hay por dentro?)
 de esas burguesitas, madre e hijas casi siempre,
 que andan por la calle con un fin cualquiera;
 gracia femenil y falsa de los pederastas que pasan, lentos;
 y toda la gente simplemente elegante que pasea y se muestra
 y al fin tiene alma dentro!

(¡Ah, cómo me gustaría ser el *souteneur* de todo eso!)

¡Maravillosa belleza de las corrupciones políticas,
 deliciosos escándalos diplomáticos y financieros,
 violencia en las calles
 y de vez en cuando el cometa de un regicidio

iluminando con Prodigio y Charanga los cielos
usuales y lúcidos de la Civilización cotidiana!

¡Noticias desmentidas de los diarios,
artículos políticos insinceramente sinceros,
noticias *passez-à-la-caisse*, grandes crímenes
—dos columnas de crimen pasan a la segunda página!
¡Olor fresco a tinta de tipografía!
¡Carteles recién puestos, aún mojados!
¡*Vients-de-paraitre* amarillos en una faja blanca!
¡Cuánto os amo a todos, a todos, a todos,
cuánto os amo de todas las maneras,
con los ojos y con los oídos y con el olfato,
y con el tacto (¡lo que representa para mí el palparos!),
y con la inteligencia cual una antena a la que hacéis vibrar!
¡Ah, cómo se me encelan todos los sentidos por vosotros!

¡Abonos, trilladoras a vapor, progresos de la agricultura!
¡Química agrícola, y el comercio casi ciencia!
¡Oh muestrarios de los viajantes,
de los viajantes, caballeros andantes de la Industria,
prolongaciones humanas de fábricas y calmosas oficinas!

¡Oh telas de los escaparates! ¡Oh maniqués! ¡Oh último figurín! *
¡Oh artículos inútiles que todos tienen el deseo de comprar!
¡Hola, grandes almacenes con secciones variadas!
¡Hola, anuncios luminosos que vienen y están y desaparecen!
¡Hola a todo aquello con lo que hoy se construye, con lo que hoy se es diferente de
ayer!
¡Eh cemento armado, hormigón, procedimientos nuevos!
¡Progreso de los armamentos gloriosamente mortíferos!
¡Blindajes, cañones, ametralladoras, submarinos, aviones!

Os amo a todos, a todo, como una fiera.
Os amo carnívoramente,
pervertidamente y enroscando mi ver
en vosotras, ¡oh cosas grandes, triviales, útiles, inútiles,
oh cosas del todo modernas,
oh contemporáneas mías, forma actual y próxima
del sistema inmediato del Universo!
¡Nueva Revelación metálica y dinámica de Dios!

* Traduce *último figurino*, que corresponde además al nombre de una tienda de modas existente entonces en el Chiado (frente a los mayores almacenes de Lisboa: *vid.* dos versos más abajo); esta tienda recurría como medio publicitario a la exhibición de maniqués en sus escaparates. (*N. del T.*)

¡Oh fábricas, oh laboratorios, oh *music-halls*, oh Luna-Parks,
oh acorazados, oh puentes, oh diques flotantes
—en mi mente encandecida y turbulenta
os poseo como a una mujer bella,
os poseo por completo como a una mujer bella a la que no se ama,
a la que encontramos por casualidad y nos parece ser muy atractiva!

¡*Eh-lá-hô* fachadas de las grandes tiendas!
¡*Eh-lá-hô* ascensores de los grandes edificios!
¡*Eh-lá-hô* reajustes de gobierno!
¡Parlamento, políticas, ponentes de los presupuestos,
presupuestos falsificados!
(Un presupuesto es tan natural como un árbol
Y un parlamento tan bello como una mariposa.)

¡*Eh-lá* el interés por todo en la vida,
porque todo es la vida, desde los brillantes en los escaparates
hasta la noche puente misterioso entre los astros
y el mar antiguo y solemne que lava las costas
y es misericordiosamente el mismo
que cuando Platón era realmente Platón
en presencia real y en carne con el alma dentro
y hablaba con Aristóteles, que no había de ser discípulo suyo!

Yo podría morir triturado por un motor
sintiéndome deliciosa entrega de mujer poseída.
¡Arrojadme a los hornos altos!
¡Ponedme debajo de los trenes!
¡Apaleadme a bordo de navíos!
¡Masoquismo a través de maquinismos!
¡Sadismo de no sé qué moderno y yo y el ruido!

¡*Up-lá-hô jockey* ganador del Derby!
¡Quién pudiera mordisquear tu *cap* de dos colores!

(¡Ser tan alto que no pudiera entrar por ninguna puerta!
¡Ah, mirar es en mí una perversión sexual!)

¡*Eh-lá, eh-lá, eh-lá*, catedrales!
¡Dejad que me rompa la cabeza contra vuestras esquinas
y que al ser recogido de la calle ensangrentado
nadie sepa quién soy!

¡Oh *tramways*, funiculares, metros,
rozaos en mí hasta el espasmo!

¡Hilla! ¡hilla! ¡hilla-hô!

**¡Dadme en plena cara con las carcajadas,
oh automóviles apiñados de golfos y de putas,
oh multitud cotidiana ni alegre ni triste de las calles,
río multicolor anónimo donde puedo bañarme como quiera!
¡Ah, qué vidas complejas y qué cosas, allá en las casas de todo eso!
¡Ah, saberles el vivir a todos, las dificultades de dinero,
las disensiones domésticas, los usos libertinos que ni sospechar se puede,
los pensamientos que cada cual tiene a solas en su cuarto
y los gestos que hace cuando nadie puede verlo!
No saber todo eso es ignorarlo todo, ¡oh rabia,
oh rabia que cual fiebre y celo y hambre
consume mi rostro y me agita alguna vez las manos
con crispaciones absurdas en medio de esa chusma
de las calles llenas de empellones!**

**¡Ah, y esa gente ordinaria y sucia que parece ser siempre la misma,
y emplea la palabrota como palabra usual,
cuyos hijos roban a la puerta de las tiendas de comestibles
y cuyas hijas a los ocho años —¡me parece tan bello y lo amo tanto!—
masturban a hombres de decente aspecto en quicios de escalera!
¡Esa gentuza que anda por el andamio y va a su casa
por casi irreales callejones de pudrición y estrechez!
¡Maravillosa gente humana que vive como el perro,
que está por debajo de todos los sistemas morales,
para la cual ninguna religión ha sido hecha,
ningún arte creado,
política alguna destinada!
¡Cómo os amo a todos porque sois así,
ni inmorales de tan bajo que estáis, y ni buenos ni malos,
intangibles para todos los progresos,
fauna maravillosa del fondo del mar de la vida!**

**(En la noria del *quintal* de mi casa el burro gira, gira,
y el misterio del mundo tiene este tamaño.
Limpia el sudor con el brazo, trabajador descontento.
La luz del sol ahoga el silencio de los astros
y todos hemos de morir,
oh pinares sombríos al crepúsculo,
pinares donde mi infancia fue otra cosa
que la que ahora soy...).**

**Mas, ¡ah, otra vez la furia mecánica constante!
Otra vez la agitada obsesión del autobús.
Y otra vez el furor de estar yendo al tiempo en todos los trenes**

de todas las partes del mundo,
de estar diciendo adiós a bordo de todos los navíos
que a estas horas están levando anclas o se alejan del muelle.
¡Oh hierro, oh acero, oh aluminio, oh chapas de hierro onduladas!
¡Oh muelles, oh puertos, oh trenes, oh grúas, oh remolcadores!

¡Eh-lá grandes accidentes ferroviarios!
¡Eh-lá hundimientos de galerías en las minas!
¡Eh-lá naufragios deliciosos de los grandes transatlánticos!
¡Eh-lá-hô revoluciones acá y allá y acullá,
enmiendas a las constituciones, guerras, tratados, invasiones,
estrépito, injusticias, violencias, y quizá en breve el fin:
la gran invasión de Europa por el bárbaro amarillo,
y otro Sol en el nuevo Horizonte!

¿Qué importa todo eso? Pero, ¿qué importa todo eso
al fúlgido e incandescente estrépito contemporáneo,
al estrépito cruel y delicioso de la civilización de hoy?
Todo eso lo borra todo, salvo el Momento,
Momento de tronco desnudo y caliente como un fogonero,
Momento estridentemente ruidoso y mecánico,
Momento dinámico que es paso de todas las bacantes
del hierro y del bronce y de la borrachera del metal.

¡Ea trenes, ea puentes, ea hoteles a la hora de cenar,
ea aparatos de todas las especies, férreos, toscos, mínimos,
instrumentos de precisión, máquinas de triturar y excavar,
utensilios, brocas, rotativas!

¡Ea! ¡Ea! ¡Ea!
¡Ea electricidad, nervio enfermo de la Materia!
¡Ea telegrafía sin hilos, simpatía metálica del Inconsciente!
¡Ea túneles, ea canales, Panamá, Kiel, Suez!
¡Ea todo el pasado dentro del presente!
¡Ea todo el futuro ya dentro de nosotros, ea!
¡Ea! ¡Ea! ¡Ea!
¡Frutos de hierro y utilidad del árbol-fábrica cosmopolita!
¡Ea! ¡Ea! ¡Ea! ¡Ea-hô-hô-ô!
Ni sé que existo hacia dentro. Giro, rodeo, me instrumento.
¡Me enganchan a todos los trenes,
me izan en todos los muelles,
giro en las hélices de todos los navíos!
¡Ea! ¡Ea-hô! ¡Ea!
¡Ea, que soy el calor mecánico y la electricidad!

¡Ea, y los *rails*, y los cuartos de máquinas, y Europa!
¡Ea y hurra por mí-todo y por todo, máquinas en marcha, ea!

¡Saltar con todo por encima de todo! ¡*Hup-lá!*

¡*Hup-lá, hup-lá, hup-lá, hup-lá!*
¡*Hé-há! Hé-hô! Hô-ô-ô-ô!*
¡*Z-z-z-z-z-z-z-z-z-z-z!*

¡Ah, que no sea yo toda la gente y todas partes!

Londres

DOS FRAGMENTOS DE ODAS
(Fin de dos odas, naturalmente)

I

.....

Ven, Noche, antiquísima e idéntica
Noche Reina nacida destronada,
Noche igual por dentro al silencio, Noche
de estrellas lentejuelas breves
en el vestido orlado de Infinito.

Ven vagamente,
ven levemente,
ven solitaria y solemne, caídas las manos
a los lados, ven
y trae los montes lejanos al pie de los árboles próximos,
funde en un campo tuyo todos los campos que yo veo,
haz de la montaña el solo bloque de tu cuerpo,
bórrale todas las diferencias que lejano contemplo,
todos los caminos que a ella suben,
todos los varios árboles que la hacen verde oscuro a lo lejos,
todas las casas blancas que entre los árboles humean
y deja tan sólo una luz y otra luz y otra luz aún
en la distancia imprecisa y vagamente turbadora,
distancia que de pronto me es imposible recorrer.

Nuestra Señora
de las cosas imposibles que buscamos en vano,
de los sueños que nos llegan al atardecer por la ventana,
de los propósitos que nos acarician
en las grandes terrazas de cualquier hotel cosmopolita
al son europeo de músicas y voces que están cerca y lejos
y nos duelen porque ya sabemos que nunca serán realidades...
Ven y mécenos,
ven y acarícianos,
bésanos silenciosamente en la frente,
tan levemente en la frente que no sepamos que nos besan
salvo por cierta alteración del alma
y por un vago sollozo melodiosamente surgido
de lo más antiguo de nosotros,
allá donde está la raíz de todos esos árboles de maravilla
cuyos frutos son los sueños que acariciamos y amamos
por saberlos fuera de toda relación con cuanto hay en la vida.

Ven solemnísimas,
solemnísimas y plena

de una oculta voluntad de sollozar
 tal vez porque es grande el alma y la vida pequeña
 y todos los gestos no nos salen del cuerpo
 y tan sólo alcanzamos hasta donde el brazo llega
 y tan sólo vemos hasta donde alcanza el mirar.

Ven, dolorosa
 Mater Dolorosa de las Angustias del Tímido,
 Turris Ebúrnea de las Tristezas de los Despreciados,
 mano fresca sobre la frente febril de los Humildes,
 sabor de agua en el labio resequido del Cansado,
 ven desde el fondo
 del lívido horizonte,
 ven y arráncame
 de este suelo de inutilidad y angustia
 donde verdeo.
 Recógeme en mi suelo como a una margarita olvidada,
 hoja a hoja lee en mí no sé qué sino
 y deshójame a tu agrado,
 a tu agrado de silencio y frescor.
 Una hoja de mí lánzala al Norte,
 donde están las Ciudades de Hoy que en ti yo tanto amé;
 otra hoja de mí lánzala al Sur,
 donde están los mares abiertos por los Navegantes;
 lanza otra hoja de mí a Occidente,
 donde está al rojo vivo aquello que tal vez sea el Futuro
 que aun sin conocer adoro;
 y la otra, las otras, lo que quede de mí,
 lánzalo a Oriente,
 Oriente de donde todo viene, sea el día o la fe,
 Oriente pomposo, fanático, caliente,
 Oriente desmedido que yo nunca veré,
 Oriente bramánico, budista, sintoísta,
 Oriente de todo lo que no tenemos,
 Oriente de todo aquello que no somos
 y donde —¿quién sabe?— Cristo tal vez viva todavía
 y tal vez Dios tenga existencia real y mande en todo...

Ven sobre los mares,
 sobre los mares mayores,
 sobre mares sin horizontes definidos,
 ven y pasa tu mano por el lomo de la fiera
 y cálmala misteriosamente,
 oh domadora hipnótica de cuanto está muy agitado.

Ven cuidadosa,
 ven maternal,

paso a paso enfermera antiquísima que estuviste sentada
a la cabecera de los dioses de las fes ya perdidas
y viste nacer a Jehová y a Júpiter
sonriendo, pues todo es para ti falso e inútil.

Ven, Noche silenciosa y extática
a envolver en la noche, manto blanco,
mi corazón.

Serena cual brisa de una tarde leve,
tranquila cual gesto materno en la caricia,
con estrellas brillando en tus manos
y una misteriosa máscara de luna en tu faz.
Todos los sonidos suenan de otro modo
cuando tú vienes.

Todos bajan la voz cuando tú entras
y nadie te ve entrar.

Y nadie sabe que ya entraste
hasta que todo a sí se acoge de repente
y todo pierde aristas y colores
y en el cielo alto aún claramente azul,
sea nítido creciente, blanco círculo o mera luz lo que nos llega,

la luna empieza a ser real.

II

Ah el crepúsculo, el caer de la noche, el encender de luces en las grandes ciudades,
y la mano de misterio que ahoga el bullicio,
y ese cansancio total que en nosotros hay y nos corrompe
la exacta, precisa y activa sensación de la Vida.

Es cada calle un canal de Venecia de tedios
y qué misterioso, el unánime fondo de las calles,
calles al caer la noche, oh Cesário Verde*, oh Maestro,
oh el *Sentimiento de un Occidental***.

¡Qué profunda inquietud, qué desear otras cosas
que no países ni momentos ni vidas,
qué desear tal vez otros modos de estados de alma
humedece por dentro este instante tan lento y lejano!

* Poeta portugués de la segunda mitad del siglo XIX. Considerado como el introductor del 'prosaísmo' en la poesía portuguesa moderna, fue reivindicado como antecedente literario por el grupo de *Orpheu*. (N. del T.)

** Poema de Cesário Verde que, según Oscar Lopes, refleja «toda la panorámica vespertina, actual e histórica, de Lisboa». (N. del T.)

Sonámbulo horror entre luces que se encienden,
líquido y tierno pavor apoyado en las esquinas
como un mendigo de sensaciones imposibles
que no sabe siquiera quién se las puede dar...

Cuando yo muera,
cuando yo me marche innoblemente, como todo el mundo,
por aquel camino cuya idea no podemos encarar de frente,
por aquella puerta a la que aún pudiéndose asomar nadie se asoma,
por aquel puerto que el capitán del Barco desconoce,
que sea en esta hora digna de los tedios que tuve,
en esta hora mística y espiritual y antiquísima,
en esta hora en que tal vez mucho antes del tiempo que parece
en sueños vio Platón la idea de Dios
esculpiendo cuerpo y existencia netamente plausibles
dentro de su pensamiento exteriorizado como un campo.

Que sea en esta hora cuando me llevéis a enterrar,
en esta hora que no sé cómo vivir
ni qué sensaciones tener o aun fingir que tengo,
en esta hora cuya misericordia es torturada y desmedida,
cuyas sombras vienen de cosas que no son las cosas,
cuyo pasar no roza con su ropa el suelo de la Vida Sensible
ni deja perfume en los caminos del Mirar.

Cruza las manos sobre la rodilla, oh compañera que no tengo ni quisiera tener,
cruza las manos sobre la rodilla y mírame en silencio
en esta hora, cuando no puedo ver que tú me miras.
Mírame en silencio, y en secreto pregúntate
—tú que me conoces— quién soy yo.

PASO DE LAS HORAS

Llevo en mi corazón,
 como en cofre que de tan lleno no pudiera cerrarse,
 todos los lugares donde estuve,
 todos los puertos a los que llegué,
 todos los paisajes vistos a través de ventanas o de portillas,
 o de combeses, soñando,
 y todo eso, que es tanto, es poco para lo que quiero.

La entrada a Singapur, cuando se alza la mañana, en verde...
 El paso cálido por el coral de las Maldivas...
 Macau a la una de la madrugada... De pronto me despierto...
 Yat-lo-o-o-o-o-o-o-o-o... Ghi...
 Y aquello me suena desde el fondo de otra realidad...
 La estatura, norteafricana casi, de Zanzíbar al sol...
 Dar-es-Salaam (de difícil salida)...
 Majunga, Nossi-Be, verdores de Madagascar...
 Tempestades en torno al Guardafuí...
 Y el cabo de Buena Esperanza, nítido al sol del amanecer...
 Y la ciudad de El Cabo, con el Monte de la Mesa al fondo...

A más tierras viajé que a aquellas en las que hice escala...
 Más paisajes vi que aquellos en los que puse los ojos...
 Más sensaciones experimenté que todas las sensaciones sentidas,
 porque por más que sintiera siempre me faltaba algo por sentir,
 y la vida me dolía siempre, siempre era poco, y yo desgraciado.

Hay momentos del día en que recuerdo todo eso y me horrorizo.
 Pienso en qué me quedará de esta vida a pedazos, de este auge,
 de esta carretera en zigzag, de este automóvil en la cuneta, de este aviso,
 de esta turbulencia tranquila de sensaciones dispares,
 de esta transfusión, de esta insubsistencia, de esta convergencia irisada,
 de este desasosiego en el fondo de todos los cálices,
 de esta angustia en el fondo de todos los placeres,
 de esta saciedad anticipada en el asa de todas las tazas,
 de esta cargante partida de cartas entre el cabo de Buena Esperanza y las Canarias.

No sé si la vida es poco o demasiado para mí.
 No sé si siento de más o de menos, no sé
 si me falta escrúpulo espiritual, punto de apoyo en la inteligencia,
 consanguinidad con el misterio de las cosas, conmoción
 al contacto, sangre en los golpes, estremecimiento ante el ruido,
 o si habrá para eso otra significación más cómoda y feliz.

Sea como sea, mejor no haber nacido,
 porque de tan interesante que es en todos sus momentos

la vida llega a doler, a asquear, a cortar, a desgastar, a chirriar,
 a dar ganas de gritar, de saltar, de quedarse en el suelo, de salir
 de todas las casas, de todas las lógicas y de todos los balcones
 e ir a ser salvaje hasta la muerte entre árboles y olvidos,
 entre tumbos y peligros y ausencia de mañanas...
 Mas todo eso debería ser algo más parecido a lo que pienso,
 a lo que pienso o siento, que ya ni sé, oh vida...

Cruzo los brazos sobre la mesa y reclino la cabeza en los brazos.
 Necesito la voluntad de llorar mas no sé dónde buscar las lágrimas...
 Por más que me esfuerce en sentir una gran pena de mí no lloro,
 que hay grietas en mi alma bajo el dedo índice, curvado, que la roza...
 ¿Qué va a ser de mí? ¿Qué va a ser de mí?

Echaron a latigazos sin razón al bufón de palacio,
 hicieron levantarse al mendigo del escalón donde cayera,
 azotaron al niño abandonado y le quitaron el pan de las manos...
 Oh dolor inmenso del mundo, nos hace falta la acción...
 Tan decadente, tan decadente, tan decadente...
 Sólo me encuentro bien cuando oigo música, y ni aun así.
 Jardines del siglo dieciocho antes del ochenta y nueve,
 ¿dónde estáis, que lo que quiero es llorar, sea como sea?

Cual bálsamo que sólo nos consuela por la idea de que es bálsamo,
 la tarde de hoy, y la de todos los días poco a poco, monótona, cae.

Han encendido las luces, llega la noche, la vida se releva.
 No importa cómo, hay que seguir viviendo.
 Mi alma abraza como si fuera una mano, físicamente.
 Estoy en el camino de todos y todos tropiezan conmigo.
 Oh mi quinta provinciana,
 que entre tú y yo haya menos que un tren, una diligencia y la decisión de partir
 y que al fin me quede... Soy aquel que siempre quiere partir
 y siempre queda, siempre queda, siempre queda,
 hasta que muera queda, porque aunque parta queda, queda, queda...

Hazme humano, oh noche, hazme fraterno y solícito.
 Sólo humanitariamente es posible vivir.
 Sólo amando a los hombres, a la acción, a la trivialidad del trabajo,
 sólo así —¡ay de mí!—, sólo así es posible vivir.
 Sólo así, oh noche, ¡y yo nunca podré ser así!

Vi todas las cosas y me maravillé de todo,
 mas todo para mí fue escaso o me sobró —que no lo sé— y sufrí.
 Viví todas las emociones, todos los pensamientos, todos los gestos,
 y seguí tan triste cual si hubiera querido vivirlos sin lograrlo.

Amé y odié, como todo el mundo,
pero si esto es para todos lo normal e instintivo,
para mí fue siempre la excepción, la sacudida, la válvula, el espasmo.

Ven, oh noche, y apágame, ven y ahógame en ti,
oh acariciadora del Más Allá, señora del luto infinito,
amargura externa de la Tierra, llanto silencioso del Mundo,
madre suave y antigua de las emociones sin gesto,
hermana mayor, virgen y triste, de las ideas sin nexo,
novia siempre en espera de nuestro propósito incompleto,
dirección constantemente abandonada de nuestro destino,
incertidumbre nuestra pagana sin alegría,
flaqueza nuestra cristiana sin fe,
budismo nuestro inerte sin amor a las cosas ni éxtasis,
fiebre nuestra, palidez nuestra, impaciencia nuestra de débiles,
vida nuestra, oh madre, vida nuestra perdida...

No sé sentir, no sé ser humano, convivir
desde dentro del alma triste con los hombres mis hermanos en la tierra.
No sé ser útil, incluso cuando siento, práctico, cotidiano, nítido,
tener sitio en la vida, destino entre los hombres,
una obra, una fuerza, una voluntad, un huerto,
razón para el descanso, necesidad de distraerme,
algo que venga directamente de la naturaleza a mí.

Por eso, sé maternal conmigo, oh noche tranquila...
Tú que arrancas el mundo al mundo, tú que eres la paz,
tú que no existes, sólo ausencia de la luz,
tú que no eres cosa, lugar, esencia, vida,
Penélope del tejido mañana destejido de tu oscuridad,
Circe irreal de los febriles, de los angustiados sin causa,
ven a mí, oh noche, tiende hacia mí las manos
y sé frescor y alivio, oh noche, sobre mi frente...

Tú, que al llegar eres tan suave que más parece que te alejas,
cuyo flujo y reflujo de tiniebla cuando la luna alienta
tiene olas de caricia muerta, frío de mares de ensueño,
brisas de paisajes ficticios en nuestra angustia excesiva...
Tú, pálidamente, tú, lacrimosa, tú, líquidamente,
aroma de muerte entre flores, aliento de fiebre sobre orillas,
tú reina, tú castellana, tú pálida dueña, ven...

Sentirlo todo de todas las maneras,
vivirlo todo por todos los lados,
ser una misma cosa de todos los modos posibles y al tiempo,
realizar en mí toda la humanidad de todos los momentos
en un solo momento difuso, profuso, completo y lejano.

Yo quiero ser siempre aquello con lo que simpatizo,
 y más pronto o más tarde siempre me convierto
 en aquello con lo que simpatizo, sea una piedra o un ansia,
 sea una flor o una idea abstracta,
 sea una multitud o un modo de entender a Dios.
 Y simpatizo con todo, vivo de todo en todo.
 Me son simpáticos los hombres superiores porque son superiores,
 y me son simpáticos los hombres inferiores porque son superiores también,
 pues si ser inferior es distinto de ser superior,
 en ciertos momentos es una superioridad, según como se mire.
 Simpatizo con algunos hombres por sus cualidades de carácter
 y con otros simpatizo porque carecen de esas cualidades,
 y con otros sólo simpatizo porque me son simpáticos,
 y hay momentos absolutamente orgánicos en que simpáticos me son todos los
 hombres.

Sí, como rey absoluto de mi simpatía
 basta con que simpatía exista para que ya tenga su razón de ser.
 Contra mi pecho palpitante estrecho en abrazo conmovido
 (en el mismo abrazo conmovido)
 al hombre que da su camisa a un pobre desconocido,
 al soldado que muere por la patria sin saber qué es la patria,
 y al matricida, al fratricida, al incestuoso, al violador de criaturas,
 al bandolero, al corsario,
 al carterista, a la sombra que espera en las esquinas
 —todos son mi amante predilecta por lo menos en algún momento de la vida.
 Beso en la boca a todas las prostitutas,
 beso en los ojos a todos los *souteneurs*,
 mi pasividad yace a los pies de todos los asesinos
 y mi capa española cubre la retirada de todos los ladrones.
 Todo es la razón de ser de mi vida.

Cometí todos los crímenes,
 viví dentro de todos los crímenes
 (yo mismo no fui uno u otro en el vicio,
 sino el vicio-persona* mismo ejercido entre ellos,
 y ahí están las horas más arco de triunfo de mi vida).

Me multipliqué para sentirme,
 para sentirme necesité sentirlo todo, transbordé, no hice sino extravasarme,
 me desnudé, me entregué,
 y en cada rincón del alma he levantado altar a un dios distinto.

Los brazos de todos los atletas me estrecharon, súbitamente femenino,
 y yo, sólo de pensarlo, me desmayé entre músculos imaginados.

* 'Persona' traduce *pessoa*, palabra que se corresponde además con el apellido del poeta. (N. del T.)

En mi boca se dieron los besos de todas las citas,
 en mi corazón se agitaron los pañuelos de todas las despedidas,
 todos los llamamientos obscenos de gesto y de mirada
 me golpearon de lleno a lo largo del cuerpo fluyendo hacia los centros sexuales*.
 Fui todos los ascetas, todos los marginados, todos los como olvidados
 y todos los pederastas —absolutamente todos (sin faltar ninguno).
 ¡Qué *rendez-vous* rojo y negro en el fondo-infierno de mi alma!

(Freddie, te llamaba Baby porque eras rubio, blanco y yo te amaba,
 ¡cuántas emperatrices por reinar y princesas destronadas fuiste para mí!)
 Mary, con quien leía a Burns en días tan tristes como sentirse vivir,
 Mary, nunca sabrás cuántos matrimonios honestos, cuántas familias felices,
 vivieron en ti mis ojos y mi brazo al ceñirte, y mi incierta conciencia,
 cuánta vida pacata, cuánta casa suburbana con jardín, cuántos *half-holidays*
 inesperados...

Mary, soy desgraciado...

Freddie, soy desgraciado...

Oh vosotros, todos vosotros, fortuitos, tardíos,
 cuántas veces habréis pensado en pensar en mí sin que lo hicierais,
 ah, cuán poco fui en lo que sois, cuán poco, cuán poco
 —sí, ¡y cuánto he sido yo, oh subjetivo universo mío,
 oh sol mío, *luar* mío, estrellas mías, momento mío,
 oh parte externa de mí perdida en laberintos de Dios!

Pasa todo, todas las cosas, en un desfile interior,
 y todas las ciudades del mundo susurran dentro de mí...

Mi corazón tribunal, mi corazón mercado, mi corazón parquet de Bolsa, mi corazón
 mostrador de Banco,

mi corazón *rendez-vous* de toda la humanidad,
 mi corazón banco de parque público, hospedería, mesón, celda número tantos
 («Aquí estuvo el Manolo en vísperas de ir al patíbulo»)**,
 mi corazón club, salón, patio de butacas, estera, *guichet*, portalón,
 puente, cancela, excursión, marcha, viaje, subasta, feria, romería,
 mi corazón postigo,
 mi corazón paquete postal,
 mi corazón carta, equipaje, satisfacción, entrega,
 mi corazón margen, límite, epítome, índice,
eh-la, eh-la, eh-la, qué bazar, mi corazón.

Todos los amantes se besaron en mi alma,
 todos los vagabundos durmieron un momento sobre mí,
 todos los despreciados se reclinaron un momento en mi hombro,
 cruzaron la calle de mi brazo todos los viejos y enfermos
 y hubo un secreto que me contaron todos los asesinos.

* Hipótesis de traducción de *Batem-me em cheio em todo o corpo com sede nos centros sexuais*. (N. del T.)

** En castellano en el original. (N. del T.)

(Aquella cuya sonrisa sugiere la paz que no poseo,
 en cuyo bajar de ojos hay un paisaje de Holanda
 con las cabezas femeninas *coiffées de lin*
 y todo el esfuerzo cotidiano de un pueblo pacífico y limpio...
 Aquella que es el anillo dejado encima de la cómoda
 y la cinta pillada al cerrar el cajón;
 cinta rosa, que no me gusta por el color sino porque es una cinta pillada,
 como no me gusta la vida, pero me gusta sentirla...)

Dormir cual perro apaleado en el camino, al sol,
 definitivamente, para todo el resto del Universo,
 y que los carros me pasen por encima.)

Me acosté con todos los sentimientos,
 fui *souteneur* de todas las emociones,
 me pagaron copas todos los azares de las sensaciones,
 cambié miradas con todos los motivos para actuar,
 enlacé mis manos con todos los impulsos de partir.
 ¡Fiebre inmensa de las horas!
 ¡Angustia de la forja de emociones!

Espumea de rabia la inmensidad que no me cabe en el pañuelo,
 la perra aullando en la noche,
 el estanque de la quinta rondándome el insomnio,
 el bosque como era por la tarde, cuando paseábamos, la rosa,
 la trenza indiferente, el musgo, los pinos;
 toda mi rabia de no abarcar todo eso, de no retener todo eso,
 ¡oh hambre abstracta de las cosas, celo impotente de los momentos,
 orgía intelectual de sentir la vida!

Obtenerlo todo por suficiencia divina
 —las vísperas, los consentimientos, los avisos,
 las cosas bellas de la vida
 —el talento, la virtud, la impunidad,
 la tendencia a acompañar a casa a los demás,
 la condición de pasajero,
 la aptitud de llegar a tiempo de ir sentado,
 pero siempre falta una cosa, una copa, una brisa, una frase,
 y la vida duele cuanto más se goza y cuanto más se inventa.

Poder reír, reír, reír abiertamente,
 reír como un vaso al derramarse,
 absolutamente enloquecido sólo por sentir,
 absolutamente roto* por rozarme en las cosas,

* En lenguaje vulgar tiene además la acepción de 'homosexual' (vid. Albino Lapa, *Dicionário de Calão*. Lisboa, Presença, 1974 [2.ª ed.]). (N. del T.)

herido en la boca por morder cosas,
 las uñas sangrando por agarrarme a cosas.
 Y después, dadme la celda que queráis, que yo me acordaré de la vida.

Sentirlo todo de todas las maneras,
 tener todas las opiniones,
 ser sincero contradiciéndose a cada minuto,
 disgustarse a uno mismo por la plena libertad de espíritu
 y amar las cosas como Dios.

Yo, que soy más hermano de un árbol que de un obrero,
 que siento más el imaginado dolor del mar al azotar la playa
 que el dolor real de los niños cuando son azotados
 (ah, qué falso debe ser esto, pobres niños azotados
 —pero, ¿por qué mis sensaciones se vuelven tan aprisa del revés?),
 yo, en fin, que soy un diálogo continuo,
 un hablar alto incomprensible, alta noche en la torre,
 mientras oscilan vagamente las campanas sin que la mano las taña
 y nos apena saber que aún queda vida por vivir mañana.
 Yo, en fin, literalmente yo,
 y yo metafóricamente también,
 yo, el poeta sensacionista* enviado del Azar
 a las leyes irrepreensibles de la Vida,
 yo, fumador de cigarrillos por profesión adecuada,
 el individuo que fuma opio y bebe absenta, pero al fin
 prefiere pensar en fumar opio a fumarlo
 y se inclina más a mirar a la absenta por beber que a beberla...
 Yo, este degenerado superior sin archivo en el alma,
 sin personalidad con valor declarado,
 yo, el investigador solemne de las cosas fútiles,
 capaz de irme a vivir a Siberia sólo por aversión a hacerlo,
 que opino que no importa que no importe la patria
 porque no tengo esa raíz que tienen los árboles, y por tanto no tengo raíz...
 Yo, que tantas veces me siento tan real como una metáfora,
 como una frase escrita por un enfermo en el libro de la muchacha que encontré en
 la terraza,
 o como una partida de ajedrez en la cubierta de un transatlántico,
 yo, el ama que empuja los *perambulators* en todos los parques,
 yo, el guardia que la mira parado allá atrás, en la alameda,
 yo, el niño que desde el coche hace señas a su inconsciencia lúcida con el sonajero,
 yo, el paisaje que hay detrás de todo eso, la paz ciudadana
 filtrada a través de los árboles del parque,
 yo, el que a todos los espera en casa,
 yo, el que ellos se encuentran en la calle,

* Nombre del movimiento literario fundado por Pessoa y Mário de Sá-Carneiro poco antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial. (N. del. T.)

yo, lo que ellos no saben de sí mismos,
yo, aquella cosa en la que estás pensando y te hace esbozar esta sonrisa,
yo, el contradictorio, el ficticio, el pesado, la espuma,
el cartel recién pegado, las caderas de la francesa, la mirada del cura,
la plazuela donde confluyen calles y duermen los *chauffeurs* apoyados en sus
coches,
la cicatriz del sargento malencarado,
la caspa en el cuello del maestro que vuelve enfermo a casa,
la taza en que aquel niño que murió bebía siempre
y tiene el asa desconchada (todo eso cabe en el corazón de una madre y lo llena...),
yo, el dictado de francés de la chiquilla que se hurga las ligas,
yo, los pies que se rozan debajo del *bridge* a la luz de una araña,
yo, la carta escondida, el calor del pañuelo, el balcón de la hoja entreabierta,
el portal de servicio donde la criada habla con los deseos de su primo,
el hijoputa de José, que prometió venir y no ha venido,
cuando íbamos a gastarle una broma...
Yo, todo eso y además el resto del mundo...
Tantas cosas, las puertas que se abren y la razón de que se abran,
y las cosas que ya hicieron las manos que abren puertas...
Yo, el desacierto nato de todas las expresiones,
la imposibilidad de expresar todos los sentimientos,
sin que haya en el cementerio una lápida al hermano de todo eso,
y que lo que parece que no quiere decir nada siempre quiera decir algo...
Sí, yo, el ingeniero naval supersticioso como una madrina de pueblo,
que uso monóculo por no parecer igual a la idea real que hago de mí,
que a veces tardo tres horas en vestirme y ni aun así la cosa me parece natural,
sino que la encuentro metafísica, y si llaman a la puerta me enfado,
no tanto porque me interrumpen la corbata sino porque me entero de que hay vida...

Sí, en fin, yo, el destinatario de las cartas lacradas,
el baúl de las iniciales desgastadas,
la entonación de las voces que ya no oiremos más
—Dios guarda todo eso en el Misterio, y a veces lo sentimos,
y la vida pesa de pronto y hace mucho frío más cerca que en el cuerpo.
Brígida, la prima de mi tía,
el general de que ellas hablaban —general cuando eran pequeñas
y la vida era guerra civil en todas las esquinas...
Vive le mélodrame où Margot a pleuré!
Caen, irregulares, las hojas secas en el suelo,
pero el hecho es que siempre es otoño en otoño
y que fatalmente viene después el invierno
y que sólo hay un camino hacia la vida, que es la vida...

Ese viejo insignificante que aún conoció a los románticos,
ese folleto político del tiempo de las revoluciones constitucionales,
y el dolor que nos deja todo eso sin que sepamos la razón
ni haya, para llorarlo todo, más razón que sentirlo.

Todos los días doblo las esquinas de todas las calles,
y cuando estoy pensando en una cosa estoy pensando en otra.
No me subordino si no es por atavismo,
y siempre tendrá alguna razón para emigrar quien no esté guardando cama.

Desde las *terrasses* de todos los cafés de todas las ciudades
asequibles a la imaginación
observo la vida que pasa, la sigo sin moverme,
a ella pertenezco sin sacarme un gesto del bolsillo
ni tomar nota de lo visto para después fingir haberlo visto.

En el coche amarillo la mujer definitiva de alguien pasa,
y a su lado voy sin que lo sepa.
En el *trottoir* inmediato ellos se encuentran por azar concertado,
pero antes de ese encuentro ya estaba allí con ellos.
No pueden esquivarme, no pueden evitar que yo esté en todas partes.
Mi privilegio es todo
(*Brevetée, Sans Garantie de Dieu: así es mi alma*).

Asisto a todo, definitivamente.
No hay joya de mujer que no haya sido comprada por mí y para mí,
no hay intención de espera que no sea mía de algún modo,
no hay resultado de conversación* que, por casualidad, no sea mío,
no hay tañer de campanas en Lisboa desde hace treinta años, ni noche de San
Carlos** en los últimos cincuenta,
que no sean, por galante deferencia, para mí.

Fui educado por la imaginación,
viajé siempre de su mano,
amé, odié, hablé, pensé, siempre con ella,
y todos los días tienen esa ventana por delante,
y todas las horas me parecen así mías.

Cabalgada explosiva, irradiante cual bomba al estallar,
cabalgada que estalla hacia todos los lados a un tiempo,
cabalgada por encima del espacio, salto por encima del tiempo,
¡trepa, caballo electrón-ion, sistema solar resumido,
dentro de la acción de los émbolos, fuera del giro de los volantes!
Dentro de los émbolos me convierto en velocidad abstracta y loca,
soy acción en hierro y velocidad, vaivén, locura, furia contenida;
atado a la estela de todos los volantes giro asombrosas horas,
y todo el universo rechina, retumba y se degrada en mí.

¡Ho-ho-ho-ho-ho-ho!...

* Traduce *conversa*, que tiene también la acepción, muy corriente, de 'palabrería' o 'embuste'. (N. del T.)

** Alude a las galas de ópera en el teatro de San Carlos, de Lisboa. (N. del T.)

Cada vez más deprisa, cada vez más con el espíritu por delante del cuerpo,
por delante de la idea misma de velocidad del cuerpo proyectado,
con el espíritu detrás delante del cuerpo, sombra, chispa,
he-la-ho-ho... Helahoho...

Toda energía es la misma y toda naturaleza lo mismo...
La savia de la savia de los árboles es la misma energía que mueve
ruedas de locomotora, ruedas de tranvía, volantes a diesel,
y un coche tirado por mulas o por gasolina es un coche tirado por la misma cosa.

Furia panteísta de sentir en mí inmensamente,
con todos mis sentidos en ebullición, con todos mis poros humeantes,
que todo es una sola velocidad, una sola energía, una sola divina línea
de sí hacia sí, detenida susurrando las violencias de una velocidad enloquecida...
Ho—

¡Ave, salve, viva la unidad veloz de todo!
¡Ave, salve, viva la igualdad de todo en flecha!
¡Ave, salve, viva la gran máquina universo!
¡Ave, que sois lo mismo árboles, máquinas o leyes!
¡Ave, que sois lo mismo larvas, émbolos o ideas abstractas!
La misma savia os llena, la misma savia os transforma,
la misma cosa sois, y lo demás es externo y falso,
lo demás es estático residuo que permanece en los ojos parados
—y no en mis nervios, motor de explosión a aceites pesados o ligeros,
no en mis nervios, todas las máquinas y todos los sistemas de engranaje,
en mis nervios locomotora, tranvía, automóvil, trilladora mecánica,
en mis nervios motor marítimo diesel, semidiesel, Campbell,
en mis nervios instalación absoluta a vapor, a gas, a gasóleo y a electricidad,
máquina universal accionada por correas de todos los momentos.

Todos los amaneceres son el amanecer y la vida.
Todas las auroras rayan en un mismo lugar:
el Infinito...
Todas las alegrías de ave vienen de la misma garganta,
todos los estremecimientos de hojas son del mismo árbol
y todos los que madrugan para ir al trabajo
van de la misma casa a la misma fábrica por el mismo camino...

Rueda, gran bola, hormiguero de conciencias, tierra,
rueda aureada, atardecida, a plomo bajo soles, nocturna,
rueda en el espacio abstracto, en la noche en verdad mal iluminada,
rueda...

Siento en mi cabeza la velocidad de giro de la tierra,
y todos los países y todas las personas giran dentro de mí.
Centrífuga ansia, furia de ir por los aires hasta los astros,

azota con tus golpes el interior de mi cráneo,
 pon alfileres vendados en toda la conciencia de mi cuerpo,
 hazme levantar mil veces y dirigirme hacia lo Abstracto,
 hacia lo inhallable, allá sin restricción alguna
 la Meta invisible: todos los puntos en los que yo no estoy —y al mismo tiempo.

Ah, no estar parado ni en camino,
 no estar acostado ni de pie,
 ni despierto ni dormido,
 ni aquí ni en otro punto cualquiera,
 resolver la ecuación de esta inquietud prolija,
 saber dónde estar para poder estar en todas partes,
 saber dónde acostarme para irme a recorrer todas las calles...

¡Ho-ho-ho-ho-ho-ho.

Cabalgada alada de mí por encima de todas las cosas,
 cabalgada estrepitosa de mí por debajo de todas las cosas,
 cabalgada alada y estrepitosa de mí originada por todas las cosas...

Hup-la sobre los árboles, *hup-la* bajo los estanques,
hup-la contra las paredes, *hup-la* al rozar los troncos,
hup-la en el aire, *hup-la* en el viento, *hup-la*, *hup-la* en las playas,
 a una velocidad creciente, insistente, violenta,
hup-la, *hup-la*, *hup-la*...

Cabalgada panteísta de mí dentro de todas las cosas,
 cabalgada energética dentro de todas las energías,
 cabalgada de mí dentro del carbón que se quema, de la lámpara que alumbra,
 claro clarín de la mañana al fondo
 del frío semicírculo del horizonte,
 tenue clarín lejano, cual banderas inciertas
 desplegadas más allá de donde son visibles los colores...

Clarín trémulo, polvareda detenida donde la noche cesa,
 polvareda de oro detenida al fondo de la visibilidad...

Coche que chirría limpiamente, vapor que suena su sirena,
 grúa que comienza a girar en mi oído,
 tos seca, anuncio del que sale de su casa,
 leve escalofrío matutino en la alegría de vivir,
 súbita carcajada velada por la bruma exterior no sé bien cómo,
 modistilla destinada a algo peor que a sentir la mañana,
 obrero tísico deshecho para la felicidad de esta hora,
 inevitablemente vital,
 en que el relieve de las cosas es suave, verdadero y simpático,
 en que los muros dan frescor al contacto de la mano y las casas

abren, acá y allá, sus ojos encortinados de blanco...

Todo el amanecer es una colina que oscila

.....*

y todo se encamina

hacia la hora plena de luz en que las tiendas alzan los párpados
y rumor tráfico carro tren siento sol alborotado.

Vértigo del mediodía enmarcado por vértigos

—sol de los vértices y de los [...] de mi visión estriada,
del remolino inmóvil de mi retentiva seca,
del brumoso resplandor fijo de mi conciencia de vivir.

Rumor tráfico carro tren coches siento sol calle

aros cajones trolley tienda calle vitrines falda ojos
velozmente carriles carros fardos calle que se cruza calle
acera tenderos «usted perdone» calle
calle que callejea en mí callejeando por la calle en mí
las tiendas de acá sólo espejos dentro de las tiendas de allá
la velocidad de los coches invertida en los espejos oblicuos de los escaparates
el suelo arriba el sol bajo los pies calle riegas flores en el cesto calle
mi pasado calle estremece camión calle no recuerdo calle

yo cabeza abajo en el centro de mi conciencia de mí

calle sin que pueda encontrar una sola sensación cada vez calle
calle hacia atrás y hacia adelante debajo de mis pies
calle en X en Y en Z dentro de mis brazos
calle a través de mi monóculo en círculos de cine diminuto
caleidoscopio de nítidas curvas irisadas calle.

Borrachera de calle y de sentirlo, verlo, oírlo todo al mismo tiempo.

Pulsan mis sienes porque vengo hacia acá mientras voy hacia allá.

Tren, ¡rómpete contra los topes de la vía muerta!

Vapor, ¡navega recto al muelle y ábrete de arriba abajo al chocar con él!

Automóvil conducido por la locura de todo el universo, ¡arrójate

a todos los precipicios

y estréllate, ¡trz!, despedázate en el fondo de mi corazón!

¡À moi todos los objetos proyectiles!

¡À moi todos los objetos direcciones!

¡À moi todos los objetos invisibles por veloces!

¡Golpeadme, atravesadme, adelantadme!

¡Soy yo quien se golpea, quien se atraviesa, quien se adelanta!

La furia de todos los ímpetus se cierra en un círculo-mí.

Hela-hoho tren, automóvil, avión mis ansias.

* Falta en el original. (N. del T.)

Velocidad, penetra en todas las ideas,
 choca contra todos los sueños y rómpelos,
 haz ceniza de todos los ideales humanitarios y útiles,
 atropella todos los sentimientos normales, decentes, equilibrados,
 empitona con el giro de tu volante vertiginoso y pesado
 los cuerpos de todas las filosofías, los tropos de todos los poemas,
 ¡despedázalos y permanece sólo tú, volante abstracto, en los aires,
 señor supremo de la hora europea, metálico cielo!
 Vamos, ¡que la cabalgada no tenga fin ni en Dios!

.....

*

Me duele la imaginación no sé bien cómo, pero es lo que me duele.
 Dentro de mí declina el sol en lo alto del cielo.
 Comienza la tendencia a atardecer en lo azul y en mis nervios.
 Vamos, oh cabalgada, ¿en quién más me podrás convertir?
 Yo que veloz, voraz, tragón de la energía abstracta,
 quise comer, beber, desollar y arañar el mundo,
 yo, que sólo me contentaría hollando el universo a mis pies,
 hollándolo, hollándolo, hollándolo hasta dejar de sentir...,
 yo siento que de cuanto imaginé ha quedado fuera todo lo que quise,
 pues aunque todo lo quise, todo me faltó.

Cabalgada desmantelada encima de todas las cimas,
 cabalgada desarticulada debajo de todos los pozos,
 cabalgada vuelo, cabalgada flecha, cabalgada pensamiento-relámpago,
 cabalgada yo, cabalgada yo, cabalgada el universo-yo,
 helahoho-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o...

Mi ser elástico, muelle, aguja, trepidación...

* Falta en el original. (N. del T.)

DEMOGORGON

En la calle que inunda un vago sol hay casas paradas y gente que camina.
Aterido por una tristeza hecha de pavor
presiento un acontecimiento en el lado de allá de fachadas y los movimientos.

No, no, ¡eso no!
Todo menos saber qué es el Misterio.
Superficie del Universo, oh Párpados Cerrados,
¡nunca os alcéis!
La mirada de la Verdad Final no podría soportarse.

Dejadme vivir sin saber nada y morir sin ir a saber nada.
La razón de que haya ser, la razón de que haya seres, de que haya todo,
podría llevarnos a una locura mayor que los espacios
entre las almas y entre las estrellas.

No, no, ¡la Verdad, no! Dejadme estas casas y esta gente,
sin más, tal como son: estas casas, esta gente...
¿Qué horrible y frío aliento roza mis ojos cerrados?
¡No los quiero abrir desde el vivir! ¡Oh Verdad, olvídate de mí!

APLAZAMIENTO

Pasado mañana, sí. Pero sólo pasado mañana...
 Mañana pasaré el día pensando en pasado mañana
 y así será posible. Hoy, no...
 No, hoy nada; hoy no puedo.
 La persistencia confusa de mi subjetividad objetiva,
 el sueño de mi vida real, intercalado,
 el cansancio anticipado e infinito,
 cansancio de mundos para subir a un tranvía...
 La especie de mi alma...

Sólo pasado mañana.

Hoy quiero prepararme,
 prepararme para pensar mañana en el día siguiente...
 Que será el día decisivo.
 He trazado ya el plan... O, mejor: hoy nada de planes...
 Mañana es el día de los planes.
 Mañana me sentaré a mi mesa de trabajo para conquistar el mundo,
 aunque no vaya a conquistarlo hasta pasado mañana...
 Tengo ganas de llorar,
 tengo ganas de llorar mucho, de pronto, desde dentro...

No, no queráis saber más; es un secreto que no voy a decir.
 Sólo pasado mañana...
 Cuando era niño, el circo del domingo me divertía toda la semana.
 Hoy sólo me divierte el circo del domingo de toda la semana de mi infancia.
 Pasado mañana seré otro,
 mi vida se hará triunfante,
 todas mis cualidades reales de inteligente, leído y práctico
 quedarán convocadas por decreto.
 Pero por un decreto de mañana...
 Hoy lo que quiero es dormir; redactaré mañana...
 Y hoy, ¿qué espectáculo me podría repetir la infancia?
 Aunque sólo fuera para comprar las entradas mañana,
 para pasado mañana, que es el día que conviene al espectáculo...
 Antes, no...
 Pasado mañana tendré la *pose* pública que mañana he de estudiar,
 pasado mañana seré, al fin, aquél que de ningún modo hoy puedo ser.
 Sólo pasado mañana...
 Tengo sueño, como frío de perro callejero.
 Tengo mucho sueño.
 Mañana te diré las palabras, o pasado mañana...
 Sí, tal vez sólo pasado mañana...

El porvenir...
 Sí, el porvenir...

**AL VOLANTE DEL CHEVROLET POR LA CARRETERA DE SINTRA,
al luar y al sueño por la carretera desierta,
conduzco a solas, conduzco casi despacio, y un poco
me parece, o me esfuerzo porque un poco me parezca,
que sigo por otra carretera, por otro sueño, por otro mundo,
que sigo sin que haya Lisboa atrás dejada o Sintra a la que llegar,
que sigo, ¿y qué más puede haber en seguir sino no parar, proseguir?**

**Voy a pasar la noche en Sintra por no poder pasarla en Lisboa,
mas cuando llegue a Sintra me apenará no haberme quedado en Lisboa.
Siempre esta inquietud sin propósito, sin nexo, sin consecuencia,
siempre, siempre, siempre
esta desmedida angustia del espíritu por nada
en la carretera de Sintra o en la carretera del sueño o en la carretera de la vida...**

**Maleable a mis movimientos subconscientes del volante
galopa por debajo de mí conmigo el automóvil prestado.
Sonrío del símbolo al pensarlo, y al girar a la derecha.
¡Con cuántas cosas prestadas voy yendo por el mundo!
¡Cuántas cosas que me prestaron conduzco como mías!
¡Cuánto me han prestado, ¡ay de mí!, yo mismo soy!**

**A la izquierda la casucha —sí, casucha— al borde del camino.
A la derecha el campo abierto, con la luna a lo lejos.
El automóvil, que hasta hace poco parecía darme libertad,
es ahora una cosa donde estoy encerrado,
que sólo puedo conducir si en ella estoy cerrado,
que sólo domino si me incluyo en ella y ella me incluye a mí.**

**A la izquierda, ya atrás, la casucha modesta, menos que modesta.
Allí la vida debe de ser feliz, sólo porque no es la mía.
Si alguien me vio por la ventana, soñará: ese sí que es feliz.
Para el niño que atisbaba detrás de los cristales de la ventana de arriba
tal vez yo haya quedado (con el automóvil prestado) como un sueño, como un hada real.
Para la muchacha que al oír el motor miró por la ventana de la cocina,
desde el piso de abajo,
tal vez yo fuese algo así como el príncipe que hay en todo corazón de muchacha,
y de reojo pegada al cristal me siguiese hasta la curva en que me perdí.**

**¿Dejo sueños a mi espalda, o será el automóvil el que los deja?
¿Yo, conductor del automóvil, o el automóvil prestado que conduzco?**

**En la carretera de Sintra al luar, en la tristeza ante los campos y la noche,
mientras conduzco el Chevrolet prestado desconsoladamente,
me pierdo en la carretera futura, me sumo en la distancia que alcanzo,
y en un deseo terrible, súbito, violento, inconcebible,
acelero...**

**Pero mi corazón quedó en el montón de piedras del que me desvié al verlo sin verlo,
junto a la puerta de la casucha,
mi corazón vacío
mi corazón insatisfecho,
mi corazón más humano que yo, más exacto que la vida.**

**En la carretera de Sintra al filo de la medianoche, al *luar*, al volante,
en la carretera de Sintra, qué casancio de la propia imaginación,
en la carretera de Sintra, cada vez más cerca de Sintra,
en la carretera de Sintra, cada vez menos cerca de mí...**

¡AH, ESE FRESCOR EN LA CARA DE NO CUMPLIR UN DEBER!

Faltar es, positivamente, estar en el campo.

¡Qué refugio, que no se pueda tener confianza en uno!

Respiro mejor ahora que ha pasado la hora de las citas.

Falté a todas, con deliberación en el descuido,

esperando esa gana de ir que ya sabía yo que no vendría.

Soy libre frente a la sociedad organizada y vestida.

Estoy desnudo, y me zambullo en el agua de mi imaginación.

Es tarde para estar en cualquiera de los dos puntos donde debía estar a la misma hora,

deliberadamente a la misma hora...

Pues bien, aquí me quedaré soñando versos y sonriendo en cursiva.

¡Es tan graciosa esta parte lateral* de la vida!

No consigo siquiera encender el cigarrillo siguiente... Si es un gesto,

que quede con los otros que me esperan en este desencuentro que es la vida.

* Hipótesis de traducción de *asistente*. (N. del T.)

TENGO UN GRAN RESFRIADO

y todo el mundo sabe cómo los grandes resfriados
alteran el sistema total del Universo,
nos enfadan con la vida
y hacen estornudar hasta a la metafísica.
Hoy he perdido el día, dedicado a tenerme que sonar.
Me duele indistintamente la cabeza.
¡Triste condición, para un poeta menor!
Hoy, hoy en verdad, soy un poeta menor;
lo que fui antaño era un deseo; y roto está.

¡Adiós para siempre, reina de las hadas!
Eran de sol tus alas, y yo aquí, sólo voy tirando...
No llegaré a encontrarme bien si no me echo en la cama.
Nunca he podido encontrarme bien sin echarme en el universo.

Excusez un peu... ¡Qué resfriado físico tan grande!
Necesito verdades y aspirina.

**ESTOY CANSADO, CLARO,
porque a esta altura uno tiene que estar cansado.
De qué estoy cansado no lo sé:
y de nada serviría saberlo
porque el cansancio seguiría igual.
La herida duele porque duele,
no en función de la causa que la hace.
Sí, estoy cansado,
y un poco sonriente
de que el cansancio sea sólo esto:
ganas de dormir en el cuerpo,
deseo de no pensar en el alma
y por encima de todo una transparencia lúcida
del entendimiento retrospectivo...
¿Y la lujuria sin par de no tener ya esperanza?
Soy inteligente: esto es todo.
He visto mucho, y he entendido mucho lo que he visto,
y hay un cierto placer en el cansancio que eso da:
el de que, al fin, la cabeza siempre sirve para algo.**

ME GUSTARÍA QUE ME GUSTASE GUSTAR*.
Un momento... Dame un cigarrillo de ahí,
del paquete de encima de la mesilla de noche.
Continúa... Decías
que en el desarrollo de la metafísica
entre Kant y Hegel
algo se perdió.
Por completo de acuerdo.
Estaba realmente escuchando.
Nondum amabam et amare amabam (San Agustín).
¡Cosa curiosa, estas asociaciones de ideas!
Estoy fatigado de estar pensando en sentir otra cosa.
Gracias. Permíteme que encienda. Continúa. Hegel...

* Traduce *gostar*, que aquí tiene únicamente la acepción de 'sentir inclinación de diverso tipo por personas o cosas', o de 'percibir el sabor de cosas'; no el de 'agradar o parecer bien a otros'. (N. del T.)

**SE CRUZÓ CONMIGO, VINO A MI ENCUENTRO EN UNA CALLE DE LA BAIXA*,
aquel hombre mal vestido al que la profesión de mendigo se le ve en la cara,
que me es simpático y al que soy simpático;
y en reciprocidad, con gesto de largueza, desbordante, le di cuanto tenía
(salvo, por supuesto, cuanto tenía en el bolsillo donde llevo más dinero:
no soy tonto ni novelista ruso en ejercicio,
y romanticismo, sí, pero bien medido...)**

**Siento simpatía por toda esa gente,
sobre todo cuando no merece simpatía.
Sí: soy también vagabundo y mendigo,
y también lo soy por culpa mía.
Ser vagabundo y mendigo no es ser vagabundo y mendigo:
es estar a un lado de la escala social,
es no ser adaptable a las normas de la vida,
a las normas reales o sentimentales de la vida
—no ser juez del Supremo, prostituta, trabajador de plantilla,
no ser pobre de verdad ni obrero explotado,
no ser enfermo de enfermedad incurable,
no ser sediento de justicia ni capitán de Caballería,
no ser, en fin, una de esas personas sociales de los novelistas
que se hartan de letras porque tienen razón para las lágrimas
y se rebelan contra la vida social porque tienen razón en lo que piensan**.**

**No, ¡todo menos tener razón!
¡Todo menos que la humanidad me importe!
¡Todo menos ceder al humanitarismo!
¿De qué sirve una sensación si hay razón externa para ella?**

**Sí, ser vagabundo y mendigo como yo lo soy
no es ser vagabundo y mendigo, tan corriente:
es estar aislado en el alma, y eso sí que es ser vagabundo,
es tener que pedirles a los días que pasen y nos dejen, y eso sí que es ser mendigo.**

**Todo lo demás es una estupidez digna de Dostoievski y de Gorki.
Todo lo demás es tener hambre o no tener qué vestir.
Y aunque eso ocurra, le ocurre a tanta gente
que no vale la pena tener pena de la gente a quien le ocurre.
Soy vagabundo y mendigo de verdad, es decir, en sentido figurado,
y me estoy refocilando en una gran caridad por mí.**

¡Pobre Álvaro de Campos,

* La *Baixa* es el área 'baja' de Lisboa —ciudad edificada en gran parte sobre colinas—, cuyas calles constituían el único centro comercial urbano en vida del poeta. (N. del T.)

** Hipótesis de traducción de los dos últimos versos: *Que se fartam de letras porque tem razão para chorar lágrimas, / E se revoltam contra a vida social porque tem razão para isso supor.* (N. del T.)

**tan aislado en la vida, tan deprimido en las sensaciones!
¡Pobre de él, ensartado en la butaca de su melancolía!
Pobre de él, que con lágrimas (auténticas) en los ojos
ha dado hoy, con gesto de largueza liberal y moscovita,
todo cuanto llevaba en el bolsillo en el que lleva poco a aquel
pobre que no es pobre, al de los ojos profesionalmente tristes.**

**¡Pobre Álvaro de Campos, que no le importa a nadie!
¡Pobre de él, que tiene tanta pena de sí mismo!**

**Pues sí: ¡pobre de él!
Más pobre de él que de muchos que son vagabundos y vagabundean,
que son mendigos y mendigan,
porque el alma humana sí que es un abismo.**

**Lo sé bien: ¡pobre de él!
¡Ojalá pudiera rebelarme en un mitin dentro de mi alma!
Pero ni siquiera soy tonto.
No tengo siquiera la defensa de poder adoptar opiniones sociales.
No tengo, en verdad, defensa alguna: soy lúcido.**

No me queráis convertir la convicción: soy lúcido.

**Repito: soy lúcido.
Nada de estéticas con corazón: soy lúcido.
¡Mierda! Soy lúcido.**

CALLOS A LA MANERA DE OPORTO

Un día, en un restaurante, fuera del espacio y el tiempo,
me sirvieron el amor como unos callos fríos.
Le dije con delicadeza al misionero de la cocina
que los prefería calientes,
que los callos (y eran a la manera de Oporto) nunca se comen fríos.

Se impacientaron conmigo.
Nunca se puede tener razón, ni en un restaurante.
No los comí, no pedí otra cosa, pagué la cuenta
y me fui a dar una vuelta por la calle.

¿Alguien sabe lo que quiere decir esto?
No lo sé yo, y fue a mí a quien sucedió...

(Sé muy bien que en la infancia de todo el mundo hubo un jardín
particular o público o del vecino.
Sé muy bien que nuestro jugar era su dueño.
Y que la tristeza es de hoy.)

Lo sé de sobra,
pero si pedí amor, ¿por qué me trajeron
callos a la manera de Oporto fríos?
No es plato que se pueda comer frío,
pero me lo trajeron frío.

No protesté, pero estaba frío.
Nunca se puede comer frío, pero llegó frío.

**FRÍO ESPECIAL DE LAS MAÑANAS DE VIAJE,
angustia de partir, carnal en ese escalofrío
que nos va desde el corazón hasta la piel
y llora virtualmente aunque esté alegre.**

AL FIN DE TODO, DORMIR.

¿Al fin de qué?

Al fin de lo que todo parece ser...

**Este pequeño universo provinciano entre los astros
esta aldehuela del espacio.**

Y no sólo del espacio visible, sino del espacio total.

**AH, DÓNDE ESTOY O DÓNDE PASO, O DÓNDE NO ESTOY NI PASO,
¡qué trivialidad devoradora, la del rostro de la gente!
¡Ah, la angustia insoportable de la gente!
¡Qué cansancio inconvertible, este de ver y oír!**

(Murmullo, antaño, de regatos propios, de arboleda mía.)

**Quisiera vomitar lo visto sólo por náusea de haber visto,
revuelto el estómago del alma por el hecho de ser...**

**ONDEANDO AL CONJUNTO FICTICIO DE LOS CIELOS ESTRELLADOS
el esplendor de la falta de sentido de la vida...**

¡Tocad mi marcha fúnebre en cualquier verbena!

Quiero cesar sin consecuencias.

Quiero ir a la muerte como el que va a una fiesta en el crepúsculo.

COELHO

PACHECO

COELHO PACHECO, del que se ignora cualquier dato biográfico que no sea el de haber figurado a finales de 1916 entre los poetas que colaboraron en *Orpheu-3* (no publicado), es considerado por João Gaspar Simões como una 'figura episódica' y por Maria Aliete Galhoz como un 'heterónimo ocasional'.

(Sus apellidos coinciden, curiosamente, con los de J. Coelho Pacheco, un redactor de *Renascença* y otras revistas de la época, con quien Pessoa mantuvo relación personal.)

J. A. LL.

Más allá de otro océano

A la memoria de Alberto Caeiro.

Con un sentimiento febril de ser más allá de otro océano
 Hubo posiciones de un vivir más claro y más límpido
 Y apariencias de una ciudad de seres
 No irreales mas lívidos de imposibilidad, consagrados en desnudez y pureza
 Fui pórtico de esta visión inútil y los sentimientos eran sólo el deseo de tenerlos
 La noción de las cosas fuera de sí las tenía cada uno dentro
 Todos vivían en la vida de los demás
 Y la manera de sentir estaba en el modo de vivirse
 Pero la forma de aquellos rostros tenía la placidez del rocío
 La desnudez era un silencio de formas sin manera de ser
 Y hubo asombros de que toda la realidad tan solo fuera eso
 Pero la vida era la vida y solo era la vida

Mi pensamiento trabaja muchas veces en silencio
 Con la misma suavidad de una máquina engrasada al moverse sin ruido
 Yo me encuentro bien cuando así marcha y permanezco inmóvil
 Para no deshacer el equilibrio que me ha llevado a tenerlo de este modo
 Presiento que en aquel momento mi pensamiento es claro
 Mas no lo oigo y en silencio rueda siempre mansamente
 Cual máquina engrasada a la que mueve una correa
 Y más no puedo oír que el deslizar sereno de las piezas que trabajan
 Pienso a veces que todas las demás personas han de sentirlo tal como lo siento
 Pero dicen que les duele la cabeza o que tienen mareos
 Viene a mí este pensamiento como podría venir otro cualquiera
 Como por ejemplo el de que ellos no sienten ese deslizar
 Y no piensan en que no lo sienten.

En este viejo salón donde las panoplias de armas grises
 Son la forma de un esqueleto con señales de otras eras
 Paseo mi mirar hecho materia y hago que a escondidas destaque en las armaduras
 Aquel secreto del alma que es la causa de mi vivir
 Si fijo en la panoplia el mortificado mirar donde hay deseos de no ver
 Toda la férrea estructura de ese esqueleto que sin saber por qué presiento
 Se apodera de mi sentido como un relámpago de lucidez
 Hay sonido en la igualdad de dos yelmos que me escuchan
 De tan nítida la sombra de las lanzas marca la indecisión de las palabras
 Dísticos de incertidumbre danzan sin cesar sobre mí
 Escucho ya las coronaciones de unos héroes que habrán de celebrarme
 Y sobre este vicio de sentir me encuentro en los mismos espasmos
 De la misma polvareda gris de las armas con señales de otras eras

Cuando entro en un salón grande y desnudo a la hora del crepúsculo
 Y todo es silencio tiene el salón para mí la estructura de un alma

Es impreciso y cubierto de polvo y mis pasos poseen unos ecos extraños
 Como los que retumban en el alma cuando yo camino
 Entra la adormecida luz de fuera por sus ventanas tristes
 Y proyecta en la oscura pared de enfrente las sombras y penumbras
 Un salón grande y vacío es un alma silenciosa
 Y la polvareda que levantan las corrientes de aire son los pensamientos.

Un rebaño de ovejas es una cosa triste
 Porque tal vez no podamos asociarle más que ideas tristes
 Y porque así es y sólo porque así es resulta verdadero
 Que asociemos ideas tristes a un rebaño de ovejas
 Por tal razón y sólo por tal razón las ovejas son tan realmente tristes

Robo por placer cuando me dan un objeto valioso
 Y a cambio doy pedazos de metal. Tal idea no es común ni trivial
 Pues la encaro de un modo diferente y no hallo relación entre un metal y otro objeto
 Si comprara hojalata y les diera alcachofas me llevarían preso
 Me gustaría oír a cualquiera exponer y explicar
 El modo de poder dejar de pensar en pensar que se hace una cosa
 Y así perdería el recelo que tengo de llegar a saber algún día
 Que pensar en las cosas y pensar el pensar no pasa de ser una cosa material y perfecta

La posición de un cuerpo no es indiferente a su equilibrio
 Y la esfera no es cuerpo pues carece de forma
 Si así es y si todos oímos un sonido en cualquier posición
 Infiero que el sonido no debe ser cuerpo
 Mas aquellos que saben por intuición que el sonido no es cuerpo
 No han seguido mi razonar y por tanto la noción que yo doy no les sirve de nada

Cuando recuerdo que hay personas que lanzan las palabras para ejercer ingenio
 Se ríen por eso y cuentan particulares casos del vivir de cada cual
 Para aligerar su hastío y consideran que los payasos de circo son graciosos
 Mas se incomodan si les cae una mancha de aceite en el traje nuevo
 Me siento feliz de que haya tantas cosas que no entiendo
 Veo en el arte de cada obrero una generación* desvaneciéndose
 Por eso no comprendo ningún arte pero veo tal generación
 El obrero nada ve de esa generación en su arte
 Y por eso es obrero y por eso conoce su arte

Muchas veces mi cuerpo me causa amargura
 Sé que soy una cosa y porque no difiero de otra cosa cualquiera
 Sé que las demás cosas han de ser como yo y tienen que pensar que yo soy una cosa común
 Si por tanto es así yo no pienso sino creo que pienso
 Modo éste de ponerme a resguardo que es bueno y me alivia

* Traduce *geração*, cuyas acepciones son casi idénticas a las del castellano. Pero cuando Pessoa escribió este poema era menos frecuente la acepción de 'conjunto de hombres de la misma época' que las de 'acto de generar' o 'ser generado', y, por ext., las de 'formación', 'desarrollo', 'derivación'. (N. del T.)

Amo las alamedas de árboles encorvados y sombríos
 Y al caminar por las extensas alamedas a las que mi mirar da forma
 Alamedas a las que mi mirar da forma sin que yo sepa cómo
 Son puertas abriéndose en mi ser incoherente
 Y son siempre alamedas lo que siento cuando el asombro de ser así me distingue

Muchas veces me oculto sensaciones y gustos
 Y entonces varían y concuerdan con los de los otros
 Pero yo no los siento e ignoro además que me engaño

Sentir la poesía es la manera figurada de vivirse
 Si no siento la poesía no es porque no sepa qué es
 Sino porque no puedo vivir de una manera figurada
 De lograrlo tendría que buscar otro modo de ponerme a resguardo
 La condición de la poesía es ignorar cómo puede ser sentida
 Hay cosas bellas que son bellas en sí
 Pero la belleza íntima de los sentimientos se espeja en las cosas
 Y si las cosas son bellas no las sentimos

En la sucesión de pasos no puedo ver más que sucesión de pasos
 Y se suceden como si los viese sucederse realmente
 Por el hecho de ser tan iguales a sí mismos
 Y de no haber una sucesión de pasos que al cabo no lo sea
 Veo cuán necesario es no equivocarnos acerca del claro sentido de las cosas
 Tendríamos así que juzgar que un cuerpo inanimado siente y ve diferente que nosotros
 Mas esta noción por demasiado admisible sería fútil e incómoda *

Si al pensar podemos dejar de hacer movimientos y de hablar
 ¿Por qué necesitamos suponer que las cosas no piensan
 Si esta manera de verlas es incoherente y fácil para el espíritu?
 Lo que hay que suponer y éste es el camino verdadero
 Es que pensamos por el hecho de poder hacerlo sin movernos ni hablar
 Como hacen las cosas inanimadas

Cuando me siento aislado la necesidad de ser una persona cualquiera en mí aparece
 Y se arremolina a mi alrededor en espirales oscilantes
 Tal modo de decir no es figurado
 Sé que se arremolina a mi alrededor cual mariposa alrededor de una luz
 Veo en ella síntomas de cansancio y me horrorizo cuando creo que se va a caer
 Mas de tanto no caer sucede que estoy aislado a veces

Hay personas a quienes arañar las paredes impresiona
 Y otras a las que no impresiona
 Pero arañar las paredes es algo siempre igual
 La diferencia está en las personas. Y si varían en ese sentir

* Todo el verso es una hipótesis de traducción de *E esta noção pode ser admissível demais seria incomoda e fútil.* (N. del T.)

Habrá diferencias personales al sentir otras cosas
Y cuando todos piensan lo mismo de una cosa es porque la cosa es diferente para cada uno

Memoria es la facultad de saber que hemos de vivir
Por tanto los amnésicos no pueden saber que viven
Pero son tan desdichados como yo y yo s  que estoy viviendo y que he de vivir
Un objeto alcanzado un susto que tenemos
Todo son maneras de vivir para los otros
Quisiera vivir y ser por dentro como son o viven los espacios

Cuántas personas se sientan después de comer en una mecedora
Se acomodan entre almohadas cierran los ojos y se dejan vivir
No hay lucha entre el vivir y las ganas de no vivir
O bien —lo cual es horrible para mí— si realmente hay lucha
Se matan pegándose un tiro tras haber escrito algunas cartas
Es tan absurdo dejarse vivir como hablar en secreto

Los artistas de circo son superiores a mí
Porque saben hacer el pino y dar saltos mortales a caballo
Y los saltos los dan sólo por darlos
Y si yo diera un salto tendría que saber por qué lo daba
Y si no lo diese me pondría triste
Ellos son incapaces de decir cómo los dan
Pero saltan como solo ellos saben
Sin haberse preguntado nunca si saltan realmente
Porque yo cuando veo una cosa
Nunca s  si sucede y no puedo saberlo
Solo s  que para mí es como si sucediera pues la veo
Mas no puedo saber si veo cosas que no ocurren
O que si por verlas debo suponer que suceden

Un ave siempre es bella porque es ave
y las aves siempre son bellas
Pero un ave sin plumas es tan repugnante como un sapo
Y en un montón de plumas no hay belleza
De este hecho en sí tan desnudo yo no s  inducir nada
Pero siento que debe haber en él una verdad muy grande

No puede ser igual lo que pienso una vez a lo que pienso otra vez
Y de este modo vivo para que los demás sepan que viven

A veces veo cómo trabaja un cantero junto a un muro
Y su modo de existir y de poder ser visto siempre difiere de lo que juzgo
El cantero trabaja y hay una incitación dirigida que mueve sus brazos
 C mo sucede que trabaje por una voluntad que lo incita
Y yo no trabaje ni tenga ganas de incitarme
Y no pueda entender esa posibilidad del cantero?
Nada sabe él de estas verdades y no es más feliz que yo ciertamente

En alamedas de otros parques al pisar hojas secas
 Sueño a veces que soy para mí y que he de vivir
 Mas nunca pasa esta visión ilusoria
 Porque al fin me veo en las alamedas de ese parque
 Pisando las hojas secas que me escuchan
 Si pudiese al menos oír el crujir de hojas secas
 Sin que fuera yo quien las pisa o sin que ellas me viesen
 Pero las hojas secas se arremolinan y tengo que pisarlas
 Si al menos en esta travesía tuviese a otro como todo el mundo

Una obra maestra no pasa de ser una obra cualquiera
 Y por tanto una obra cualquiera es una obra maestra
 Si este razonamiento es falso no es falso el deseo
 Que tengo de que sea de hecho verdadero
 Y para los usos de mi pensar tanto me basta

Qué importa que una idea sea oscura si es idea
 Y una idea no puede ser menos bella que otra idea
 Pues no puede haber diferencia entre dos ideas
 Y esto es así porque yo veo que esto tiene que ser así
 Un cerebro soñando es el mismo que piensa
 Y los sueños no pueden ser incoherentes porque no pasan de ser pensamientos
 Como los demás. Si veo a alguien que me mira
 Sin querer empiezo a pensar como toda la gente
 Y eso me duele tanto como si me marcaran el alma con un hierro candente
 Pero cómo puedo saber el dolor de marcar el alma con un hierro candente
 Si hierro candente es una idea que no entiendo

El descarrío de mis virtudes me conmueve
 Me aflige el sentir que cuando quiera puedo advertir su ausencia
 Quisiera que me llenaran las virtudes de apetencia
 Mas tan solo para poder gozar y poseerlas y ser más
 Hay personas que dicen sentir el corazón despedazado
 Y ni siquiera vislumbran lo bueno que sería
 Sentir que nos están despedazando el corazón
 Cosa que no se siente nunca
 Pero no es esta la razón por la que sería una felicidad sentir el corazón despedazado

En un salón noble de penumbra donde hay azulejos
 Donde azulejos azules colorean paredes
 Donde el suelo es oscuro y pintado y con esteras de yute
 Me adentro a veces coherente en exceso
 Soy en aquel salón como cualquier persona
 Pero el entarimado es cóncavo y las puertas no ajustan
 La tristeza de los montantes crucificados en los vanos de puerta
 Es una tristeza desnivelada hecha de silencio
 Por las ventanas reticuladas entra la luz cuando es de día
 Empañada por vidrios de montantes y recogida en los rincones cual montón de negrura

Corrientes de aire frío recorren a veces los extensos pasillos
Mas huele a barnices viejos y agrietados en cada rincón de los salones
Y todo es dolorido en este solar de antiguallas

Me alegra a veces momentáneamente el pensar que he de morir
Y que me encerrarán en una caja de madera con olor a resina
Mi cuerpo se derretirá en espantosos líquidos
Las facciones se desharán en varias podredumbres coloridas
E irá asomando por debajo la calavera ridícula
Muy sucia y muy cansada haciendo guiños

FERNANDO PESSOA

**EL PREJUICIO
DEL ORDEN**

ÁLVARO DE CAMPOS

ULTIMÁTUM

Entre los varios prejuicios que salpican las tesis de los neomonárquicos, destaca, como una gran mancha, el prejuicio comtiano del Orden.

Es evidente que sus defensores no entienden por «orden» el mero orden material y ostensivo que guarda la policía. Entienden también como «orden» el de los espíritus, esa disciplina interior de la que resulta el buen funcionamiento físico y psíquico del engranaje social; entienden que no sólo hay orden material, sino que el orden comienza en los espíritus.

Esto asentado, sin embargo, debemos observar que el concepto de orden puede tomarse en dos sentidos, según se admita que tiene su existencia fundamental en la constitución misma de las fuerzas sociales o bien apenas en el modo con que tales fuerzas se manifiestan.

Si entendemos que el orden existe tanto más perfectamente cuanto más perfecta conformidad básica haya en los ánimos y más íntima y real sea la sumisión a las orientaciones generales de la sociedad en que se vive, alcanzaremos como rigurosa conclusión el siguiente resultado: el ideal social de los defensores del orden consiste en una sociedad absolutamente nivelada, de la que no puedan emerger valores ni aristocracias. Porque los valores y las aristocracias o actúan en el sentido de la orientación general de la sociedad o actúan en sentido contrario. Si actúan en sentido contrario son, en relación con el concepto de orden examinado, creadores de anarquía

y disolución; si actúan en el sentido de la orientación social lo hacen creándola o representándola. Si la crean, se presupone que la mayoría de la sociedad consiste en una masa inerte o muerta, incapaz de esbozar la orientación social; y en tal caso, ¿cómo es posible que hayan surgido esos valores y aristocracias, así como el poder creador que los supone? ¿Cómo, si la sociedad donde hipotéticamente existen es una sociedad en que, dada la hipótesis, no podrían existir? La hipótesis enunciada sólo resultaría admisible si tal «aristocracia» estuviese compuesta de extranjeros; mas por cierto no es un «orden» impuesto por extranjeros lo que pretenden defender los nacionalistas. Si, diversamente, los valores y las aristocracias no crearan, sino que simplemente *representaran* y *dirigieran* la orientación general, tendríamos el absurdo siguiente: las individualidades superiores, y por tanto destacadas, pensarían tan sólo en subordinarse y apagarse; así, los dirigentes y los mandatarios poseerían una típica mentalidad de mandados y dirigidos. A tan repugnante igualitarismo nos arrastra el concepto de orden en la primera de sus dos posibles formas.

Mas por ventura no es éste el orden cantado por los neomonárquicos. Toman la palabra en el segundo sentido. Así, el orden deberá existir no por servil uniformización con las orientaciones sociales, sino por la preocupación de que éstas resulten ordenadas. Es decir, que cada partido político incluya en su programa, tácita o expresamente, esa preocupación por el orden.

¿Han medido bien los neomonárquicos las terribles consecuencias sociales que de ahí resultan?

Observemos a dónde nos llevarían. Un partido político cualquiera habría de preocuparse por el orden además de preocuparse por la teoría política que lo configura como tal partido, y tendría que preocuparse de ambas cosas con igual intensidad.

Porque de estar dispuesto a sacrificar el orden a la realización de su teoría política no tendría, en verdad, la preocupación por el orden, y de estar dispuesto a sacrificar la realización de su teoría política al orden, no sería propiamente un partido político, ya que por tener dicha teoría como esencial para la Patria o para la Humanidad no iría a sacrificar la Patria o la Humanidad en aras del Orden, que, en cualquier hipótesis, sólo puede ser secundario a la Patria o a la Humanidad. Ahora bien, si un partido mantuviese con igual intensidad una teoría dada más la preocupación por el orden, ese partido, al mantener tal teoría y no otra, se vería fatalmente abocado a creer que la realización verdadera del orden se obtiene solamente mediante la realización verdadera de esa teoría; pues no es de suponer que un partido preocupado por el orden juzgue que sus principios partidarios se hallan en desacuerdo con el orden: en tal caso no existiría, o sería otro partido. De lo que se sigue que, en un partido, la preocupación por el orden supone la voluntad de dominar y de imponerse de manera absolutamente violenta, dado que su dominio, o el dominio de los principios que representa, ha de ser sentido como inexcusablemente necesario para la manutención del orden. Y de ahí se concluye que, en un partido, la preocupación por el orden pone al rojo vivo las pasiones, y que, por tanto, un país en que todos los partidos tuviesen la constante preocupación del orden se encontraría en constante desorden y anarquía. Por lo demás, éste es el único camino para alcanzar la anarquía social.

Queda pues hecho un guiñapo el prejuicio del orden y roto en mil pedazos el papel con que los neomonárquicos envuelven el contrabando de sus teorías. Pero ciertamente todo esto, si bien orienta al lector, no puede llegar a satisfacerle, pues sin duda querrá saber cuál es la noción sociológica verdadera con respecto a la cuestión. Resulta fácil aportarla:

El orden es a las sociedades lo que la salud al individuo: no una *cosa*, sino un *estado*: resulta del buen funcionamiento del organismo, pero no es su buen funcionamiento. El hombre normal sólo piensa en la salud cuando está enfermo; del mismo modo, la sociedad normal sólo piensa en el orden si surge el desorden. Cuando enferma, el hombre normal procura atacar la enfermedad y no simplemente sentir la salud otra vez, porque alejada la enfermedad el resultado es la salud. De nada le serviría sentirla si la sensación no procediese del alejamiento definitivo de la enfermedad y sí, apenas, de unas intermitencias de la misma, o de cualquier tipo de anestesia. En las sociedades sucede algo semejante: si surge el desorden, lo que la sociedad busca es atacar el mal productor de desorden, no mantener el orden, que puede ser una cosa provisional o aparente. La exclusiva preocupación por el orden es morfinomanía social.

Llevemos hasta el fin tan justísima analogía. En el individuo, la preocupación constante por la salud es un síntoma de neurastenia, o de males más graves todavía; paralelamente, en la sociedad, la preocupación por el orden es una dolencia del espíritu colectivo. Si los argumentos expuestos más arriba no bastaran para insinuar tal conclusión en el ánimo del lector, éste puede verificar completamente nuestra hipótesis retrayéndose a las circunstancias sociales en que nació la moderna preocupación por el orden y al género de mente de donde, en definitiva, surgió: apareció durante un período agitado y anormal de la política francesa, en plena vigencia del llamado romanticismo; se trata, pues, de una idea caracterizadamente romántica. En cuanto a su creador filosófico, ese desdichado llamado Augusto Comte, a lo largo de toda su vida sufrió de alienación mental.

FERNANDO PESSOA.

U L T I M Á T U M

¡**O**RDEN de desahucio a los mandarines de Europa! ¡Fuera!

¡Fuera tú, Anatole France, Epicuro de farmacopea homeopática, tenia-Jaurès del *Ancien Régime*, ensalada Renan-Flaubert en loza del siglo XVII falsificada!

¡Fuera tú, Maurice Barrès, feminista de la Acción, Chateaubriand de paredes desnudas, alcahuete de escenario para patrias de cartel, moho de Lorena, ropavejero de los muertos ajenos vestido con los productos del oficio!

¡Fuera tú, Bourget de las almas, farolero de los faroles de los demás, psicólogo para aristocracias de pacotilla, basto snob plebeyo que subrayas con regla mellada los mandamientos de la Iglesia!

¡Fuera tú, mercancía-Kipling, practicón del verso, imperialista de chatarras, épico para Majuba y Colenso, *Empire-Day* del argot de uniforme, *tramp-steamer* de la baja inmortalidad!

¡Fuera! ¡Fuera!

¡Fuera tú, George Bernard Shaw, vegetariano de la paradoja, charlatán de la sinceridad, tumor blanco del ibsenismo, buscavidas de la intelectualidad inesperada, Kilkenny-Cat de ti mismo, *Irish-Melody* calvinista con letra de *El origen de las especies*!

¡Fuera tú, H. G. Wells, imaginativo de escayolas, sacacorchos de cartón para botellas de Complejidad!

¡Fuera tú, G. K. Chesterton, cristianismo para uso de prestidigitadores, barril de cerveza a pie de altar, adiposidad de esa dialéctica *cockney* que con su horror al jabón influye en la limpieza de los raciocinios!

¡Fuera tú, Yeats de céltica bruma alrededor de un poste sin indicador, saco de detritus arribado a la playa de naufragio del simbolismo inglés!

¡Fuera! ¡Fuera!

¡Fuera tú, Rapagnetta-D'Annunzio, trivialidad en caracteres griegos, «Don Juan en Patmos» (solo de trombón)!

¡Y tú, Maeterlinck, fogón del Misterio apagado!

¡Y tú, Loti, sopa salada y fría!

¡Y tú, finalmente, tú, Rostand-tand-tand-tand-tand-tand!

¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera!

Y si falta alguno, ¡buscadlo por ahí, por los rincones!

¡Quitadme todo eso de delante!

¡Fuera todo eso! ¡Fuera!

205

AH, ¿y qué haces tú con la celebridad, tú, Guillermo II de Alemania, zurdo de esa mano izquierda que no tienes, Bismarck incompleto ahogando el fuego?

Y tú, el de la melena socialista, ¿quién eres tú, David Lloyd George, bufón con gorro frigidamente confeccionado de *union-jacks*?

¿Y tú, Venizelos, rebanada de Pericles con mantequilla caída al suelo de mantequilla abajo?

¿Y tú, cualquier otro, todos los otros, papilla Briand-Dato, Bosellis de la incompetencia ante los hechos, vosotros, todos los estadistas pan-de-guerra cocido mucho antes de la guerra?

¡Todos! ¡Todos! ¡Todos! ¡Basura, cisco, chusma de paletos, gentuza intelectual!

¿Y todos los jefes de Estado, esa incapacidad al desnudo, esos cubos de basura volcados a la puerta de la Insuficiencia de la Epoca?

¡Quitadme todo eso de delante!

¡Buscad por ahí haces de paja y hacedlos pasar por gente que sea otra gente!

¡Fuera todo! ¡Fuera todo!

¡Ultimátum para todos éstos y para todos los otros que sean como todos éstos!

Y los que no quieran irse, que se queden y se laven.

QUIEBRA general de todo causada por todos!
 ¡Quiebra general de todos causada por todo!
 ¡Quiebra de pueblos y destinos! ¡Quiebra total!
 ¡Que las naciones desfilen ante mi Desprecio!
 ¡Tú, ambición italiana, perro faldero llamado César!
 ¡Tú, «esfuerzo francés», gallo desplumado con piel de plumas pintadas! (No le deis mucha cuerda, que se rompe.)
 ¡Tú, organización británica, con Kitchener en el fondo del mar precisamente desde el principio de la guerra! (*It's a long, long way to Tipperary and a jolly sight longer way to Berlin!*)
 ¡Tú, cultura alemana, Esparta podrida con aceite de cristismo y vinagre de nietzschenización, colmena de hojalata, desbordamiento imperialoide embragado por el servilismo!
 ¡Tú, Von Bélgica, heroica a la fuerza, límpiase la mano en el muro que fuiste!
 ¡Tú, Austria-súbdita, mezcolanza de subrazas, aldabón de puerta tipo 'K'!
 ¡Tú, esclavitud rusa, Europa de malayos liberados del muelle que oprimía porque el muelle se rompió!
 ¡Tú, «imperialismo» español, salero en política con toreros que llevan sambenito en el alma a la vuelta de la esquina, y las virtudes guerreras enterradas en Marruecos!
 ¡Tú, Estados Unidos de América, síntesis-bastardía de la Europa baja, ajo del bodrio transatlántico, acento nasal del modernismo inestético!
 ¡Y tú, Portugal-céntimos, resto de Monarquía pudriéndose en República, extrema-unción-afrenta de la Desgracia, colaboración artificial en la guerra con vergüenzas naturales en África!
 ¡Y tú, Brasil, «república hermana», broma de Pedro Alvares Cabral, que ni siquiera te quería descubrir!
 ¡Cubrid todo eso con un trapo!
 ¡Cerrad eso con llave! ¡Y tirad la llave!

¿Dónde están los antiguos, las fuerzas, los hombres, los guías, los guardianes? ¡Id al cementerio, que son apenas nombres en las lápidas!
 ¡Ahora la filosofía es que haya muerto Fouillée!
 ¡Ahora el arte es que haya quedado Rodin!
 ¡Ahora la literatura es que Barrès signifique!
 ¡Ahora la crítica es que haya burros que llamen burro a Bourget!
 ¡Ahora la política es una descomposición grasienta de la organización de la incompetencia!
 ¡Ahora la religión es ese catolicismo militante de los taberneros de la fe, el entusiasmo-cocina francesa de los Maurras de la razón pulida, el exhibicionismo de los pragmatistas cristianos, de los intuicionistas católicos, de los ritualistas nirvánicos, agentes todos de publicidad de Dios!
 ¡Ahora es la guerra, ese juego de capitán Araña en el lado de allá y ese juego de llamarse Andana en el lado de acá!
 ¡Me sofoca no tener más que eso alrededor!
 ¡Dejadme respirar!
 ¡Abrid todas las ventanas!
 ¡Abrid más ventanas que todas las ventanas que haya en el mundo!

NI una idea grande, ni una noción completa, ni una ambición imperial de emperador nato!
 ¡Ni idea de Estructura, ni sentido de Edificio, ni anhelo de lo Orgánico-Creado!
 ¡Ni un Pitt pequeño, ni un Goethe de cartón, ni un Napoleón de Nuremberg!
 ¡Ni una corriente literaria que sea siquiera la sombra a mediodía del Romanticismo!
 ¡Ni un impulso militar que huelga siquiera vagamente a Austerlitz!
 ¡Ni una tendencia política que suene en el sonajero como grano de idea, oh Cayos Gracos del tamborileo en los cristales!
 ¡Época vil de secundarios, de aproximados, de lacayos con aspiraciones lacayas a ser reyes-lacayos!
 ¡Lacayos que no sabéis tener Ambición, burgueses del Deseo desviados de vuestro mostrador instintivo! Sí, vosotros, todos vosotros, los que representáis a Europa, los que sois destacados políticos en todo el mundo, los que sois literatos *meneurs* de corrientes europeas, los que sois algo de algo en este *maelström* de té tibio!

HOMBRES altos de Liliput-Europa, ¡pasadme por debajo del Desprecio!

¡Pasad, ambiciosos del lujo cotidiano, los que tenéis ansias de modistilla de ambos sexos, los que tenéis como tipo al plebeyo D'Annunzio, ese aristócrata con taparrabos de oro!

¡Pasad, autores de corrientes sociales, de corrientes literarias, de corrientes artísticas, reverso de la medalla de la impotencia creadora!

¡Pasad, flojos que necesitáis ser istas de cualquier ismo!

¡Pasad, radicales de Lo Poco, incultos de los Adelantos, poseedores de columnas de ignorancia para sostener la Audacia, vosotros, los que lleváis la impotencia como estela de las neoteorías!

¡Pasad, gigantes de hormiguero ebrios de vuestra personalidad de hijos de burgués, maniáticos de la gran vida robada en la despensa paterna, y la hereditariad no desentrañada aún de vuestros nervios!

¡Pasad, mixtos; pasad, débiles que tan sólo cantáis la debilidad; pasad, ultradébiles que tan sólo cantáis la fuerza, pasmados burgueses ante el atleta de barraca que en vuestra febril indecisión queréis crear!

¡Pasad, estercolero de epileptoides sin grandeza, histeria-basura de los espectáculos, senilidad social del concepto individual de juventud!

¡Pasad, mohos de lo nuevo, mercancía en mal estado desde el cerebro de origen!

¡Pasad a la izquierda de mi Desdén vuelto a la derecha, creadores de «sistemas filosóficos», Boutroux, Bergsons, Euckens, hospitales para religiosos incurables, pragmáticos del periodismo metafísico, *lazzaroni* de la construcción meditada!

¡Pasad y no volváis, burgueses de la Europa-total, parias de la ambición de parecer grandes, paletos de París!

¡Pasad, decigramos de Ambición, grandes apenas porque la época mide la grandeza por decimilímetros!

¡Pasad, provisionales, cotidianos, artistas y políticos estilo *lighting-lunch*, encumbrados siervos de la Hora, postillones de la Ocasión!

¡Pasad, «finas sensibilidades» por el hecho de carecer de espina dorsal; pasad, constructores de café y conferencia, montón de ladrillos con pretensiones de edificio!

¡Pasad, cerebrales de arrabal, intensos de acera!

¡Inútil lujo, pasad, vana grandeza al alcance de cualquiera, megalomanía triunfante de aldeanos de la Europa-aldea! ¡Vosotros, los que confundís lo humano con lo popular y la aristocracia con la gente bien! ¡Vosotros, que todo lo confundís, y que cuando no pensáis en nada decís siempre otra cosa! Sonajeros, incompletos, virutas, ¡pasad!

¡Pasad, pretendientes a reinos parciales, lords de serradura, señores feudales del Castillo de Cartón-Piedra!

¡Pasad, romanticismo póstumo de liberalotes de todas partes, clasicismo en alcohol de fetos de Racine, dinamismo de Whitmans de rebotica, mendigos de la inspiración forzada, cabezas huecas que sonáis únicamente cuando vuestras cabezas golpean las paredes!

¡Pasad, cultores del hipnotismo a domicilio, dominadores de la vecina de arriba, cuarteros de la Disciplina que no cuesta ni crea!

¡Pasad, tradicionalistas de autoconvicciones, anarquistas en verdad sinceros, socialistas invocantes de la condición de trabajadores para llegar un día a dejar de trabajar! Rutinarios de la Revolución, ¡pasad!

¡Pasad, eugenistas organizadores de la vida en lata, prusianos de la Biología aplicada, neomendelianos de la incompreensión sociológica!

¡Pasad, vegetarianos, *teetotalers*, calvinistas de los demás, *kill-joys* de las sobras del imperialismo!

¡Pasad, amanuenses del *vivre sa vie* en bares tan de esquina, ibsenoides Bernstein-Bataille del hombre duro de salón escenográfico!

¡Qué tango de negros, si fuera al menos un minuet!

¡Pasad! ¡Pasad absolutamente!



¡ **V**EN finalmente a mi Asco, rózate al fin en las suelas de mi Desdén, *grand finale* de los imbéciles, conflagración-escarnio, fuego en un pequeño montón de estiércol, síntesis dinámica del congénito estatismo de la Época!

¡Rózate y arrástrate, impotencia estrepitosa!

¡Rozaos en mí, cañones que declamáis la incapacidad de tener más ambición que balas, más inteligencia que bombas!

Esta es la ecuación, barro de la infamia de un cosmopolitismo hecho a tiros:

$$\frac{\text{Von Bissing}}{\text{Bélgica}} = \frac{\text{Jonnart}}{\text{Grecia}}$$

¡Proclamad bien alto que nadie combate por la Libertad o por el Derecho! ¡Que combatís todos por miedo unos de otros! ¡La estatura de vuestros fines no mide más metros que esos milímetros!

¡Basura bélico-palabrera! ¡Estiércol joffre-hindemburguesco! ¡Letrina europea de Los Mismos fofamente escindidos!

¿Quién cree en vosotros?

¿Quién cree en los otros?

¡Afeitad a los *poilus*!

¡Quitadle las herraduras al rebaño entero!

¡Mandadlo todo a casa, a tocarse las narices simbólicas!

¡Limpiad el lebrillo de bazofia inconsciente!

¡Enganchad una locomotora a esa guerra!

¡Ponedle a eso una collera y marchaos a exhibirlo en Australia!

HOMBRES, naciones, designios: ¡todo nulo!

¡Quiebra de todo causada por todos!

¡Quiebra de todos causada por todo!

Completa, total, íntegramente:

¡ M i e r d a !

¡Europa tiene sed de Creación, hambre de Futuro!

¡Europa quiere grandes Poetas, grandes Estadistas, grandes Generales!

¡Quiere el Político que construya conscientemente los inconscientes destinos de su Pueblo!

¡Quiere el Poeta que busque ardientemente la Inmortalidad sin importarle la fama, que es cosa para actrices y productos farmacéuticos!

¡Quiere el General que combata por el Triunfo Constructivo, no por las victorias que sirven apenas para derrotar a otros!

¡Europa quiere muchos Políticos, muchos Poetas, muchos Generales como éstos!

¡Europa quiere la Gran Idea que hay dentro de esos Hombres Fuertes, la idea Nombre de su riqueza anónima!

¡Europa quiere que la Inteligencia Nueva sea la Forma de su Materia caótica!

¡Quiere que la Voluntad Nueva levante un Edificio con las piedras al azar que hoy son la Vida!

¡Quiere que la Sensibilidad Nueva capte por dentro los egoísmos de los lacayos de la Hora!

¡Europa quiere Amos! ¡El Mundo quiere Europa!

¡Europa está harta de no existir aún! ¡Está harta de ser apenas el arrabal de sí misma! ¡La Era de las Máquinas busca a tientas el advenimiento de la Gran Humanidad!

¡Europa anhela, cuando menos, teóricos de Lo-que-Vendrá, Cantores-Videntes de su Futuro!

¡Oh Destino Científico, proporciona Homeros a la Era de las Máquinas! ¡Oh dioses interiores de la Materia, dad Miltons a la Epoca de las Cosas Eléctricas!

¡Dadnos Poseedores-de-Sí-Mismos que sean Fuertes, Completos, Armónicos, Sutiles!

¡Europa quiere pasar de designación geográfica a persona civilizada!

¡Lo que por ahí está pudriendo la Vida no es más, cuando mucho, que estiércol para el Futuro!

¡Lo que hay no puede durar, porque no es nada!

¡Yo, de la Raza de los Navegantes, afirmo que no puede durar!

¡Yo, de la Raza de los Descubridores, desprecio cuanto sea menos que descubrir un Nuevo Mundo!

¿Hay alguien, en Europa, que sospeche siquiera dónde se encuentra ese Nuevo Mundo por descubrir ahora? ¿Quién sabe estar en un Sagres cualquiera?

¡Yo soy, al menos, un Gran Anhelado con el tamaño exacto de lo Posible!

¡Yo tengo, al menos, la estatura de la Ambición Imperfecta; pero de la Ambición de los Señores, no de los Esclavos!

¡Me levanto ante el sol que declina y la sombra de mi Desprecio anochece en vosotros!

¡Yo basto, al menos, para indicar el Camino!

¡Voy a indicar el Camino!

¡ATENCIÓN!

PROCLAMO, EN PRIMER LUGAR:

La Ley de Malthus de la Sensibilidad

Los estímulos de la sensibilidad aumentan en progresión geométrica, mientras que la sensibilidad misma lo hace apenas en progresión aritmética.

La importancia de esta ley es comprensible. La sensibilidad —tomada aquí en el más amplio de sus posibles sentidos— es la fuente de toda creación civilizada. Pero tal creación sólo puede darse completa si la sensibilidad se encuentra adaptada al medio en que funciona; y en la proporción en que la sensibilidad se adapte al medio residirá la grandeza y la fuerza de la obra resultante. Ahora bien, la sensibilidad es constante en líneas generales, aunque varíe un tanto debido a la influencia persistente del medio, y viene determinada en el individuo, desde su nacimiento, en función del temperamento fijado por la hereditariad. Por tanto, la sensibilidad progresa *por generaciones*.

Las creaciones de la civilización constitutivas del «medio» de la sensibilidad son la cultura, el desarrollo científico, la alteración de las condiciones políticas (dando a esta expresión su sentido completo); pero tales cosas, especialmente el desarrollo cultural y el científico una vez iniciados, progresan no por obra de *generaciones*, sino por la interacción y la superposición de las obras de *individuos*, y, aunque lentamente al principio, pronto progresan hasta el punto de adquirir unas proporciones que producen, de generación en generación, cientos de alteraciones en esos nuevos estímulos de la sensibilidad, al paso que la sensibilidad tan sólo ha dado, al mismo tiempo, el avance correspondiente a una generación, puesto que de padre a hijo no se transmite más que una parte reducida de las cualidades adquiridas.

Tenemos, así, que a determinada altura de la civilización ha de producirse una inadaptación de la sensibilidad con respecto al medio, constituido por sus estímulos; de lo que resulta una quiebra. Y esto es lo que sucede en nuestra época, cuya incapacidad para crear grandes valores deriva de la inadaptación.

No hubo gran inadaptación durante el primer período de nuestra civilización, entre el Renacimiento y el siglo XVIII, pues los estímulos de la sensibilidad eran sobre todo de índole cultural, y dichos estímulos, por su misma naturaleza, tuvieron lento desarrollo y apenas alcanzaron a las capas altas de la sociedad. La inadaptación se acentuó en el segundo período, que arranca de la Revolución para adentrarse en el siglo XIX; los estímulos fueron sobre todo políticos, campo éste donde la progresión resulta fácilmente mayor y el alcance del estímulo mucho más vasto. En el período comprendido desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días, la inadaptación ha crecido ya vertiginosamente: el estímulo, de creación científica, se produce con una velocidad de desarrollo que deja atrás a los progresos de la sensibilidad, y, por lo que se refiere a las aplicaciones prácticas de la Ciencia, alcanza a toda la sociedad. Así se llega a la enorme desproporción actual entre el término de progresión geométrica de los estímulos de la sensibilidad y el término correspondiente de progresión aritmética de la sensibilidad misma.

De donde la inadaptación, la incapacidad creativa de nuestra época. Nos hallamos, por tanto, ante un dilema: o muerte de la civilización o adaptación artificial (puesto que la natural, la instintiva, ha fallado).

Para que la civilización no muera, PROCLAMO, EN SEGUNDO LUGAR:

La necesidad de la Adaptación Artificial

¿Qué es la adaptación artificial?

Un acto de cirugía sociológica: la transformación violenta de la sensibilidad, de tal modo que resulte apta para acompañar, por lo menos a lo largo de cierto tiempo, la progresión de sus estímulos.

La sensibilidad ha llegado a un estado mórbido por haberse inadaptado. No hay que pensar en curarla; no hay curaciones sociales. Hay que pensar en operarla para que pueda seguir viviendo; o sea, debemos sustituir la morbidez natural de la inadaptación por el saneamiento artificial de la intervención quirúrgica, pese a que suponga una mutilación.

¿Qué hay que eliminar del psiquismo contemporáneo?

Evidentemente, cuanto represente una *adquisición fija y reciente* del espíritu; es decir, toda adquisición general del espíritu humano civilizado que sea anterior al establecimiento de nuestra civilización; pero tan sólo ligeramente anterior. Esto último por tres razones:

- a) porque por ser la más reciente de las fijaciones psíquicas será también la menos difícil de eliminar;
- b) porque, dado que cada civilización se conforma como una reacción a la anterior, los principios de la anterior resultarán los más antagónicos para la que sigue, y los que impidan en mayor medida su adaptación a las condiciones especiales que a lo largo de ésta vayan apareciendo;
- c) porque, al tratarse de la adquisición fija más reciente, su eliminación no herirá tan hondamente a la sensibilidad general como lo haría la eliminación, o el intento de eliminación, de cualquier depósito psíquico profundo.

¿Cuál es la última *adquisición fija* del espíritu humano en general?

Una adquisición compuesta por los dogmas del cristianismo, puesto que la Edad Media —representativa de la vigencia plena del sistema religioso cristiano— precede inmediata y duraderamente a la eclosión de la civilización actual, y los principios cristianos resultan objeto de contradicción por parte de las firmes enseñanzas de la Ciencia moderna. Por tanto, la adaptación artificial se hará espontáneamente a partir de la eliminación de aquellas adquisiciones fijas del espíritu humano que deriven, en su emergencia, del cristianismo.

Por ello, PROCLAMO, EN TERCER LUGAR:

La intervención quirúrgica Anticristiana

Que consiste, como veremos, en la eliminación de los tres prejuicios, dogmas o actitudes que el cristianismo ha logrado infiltrar en la sustancia misma de la psique humana.

Concretamente:

1) ABOLICIÓN DEL DOGMA DE LA PERSONALIDAD

Esto es, de que poseemos una Personalidad «separada» de la de los demás. Se trata de una ficción teológica. La personalidad de cada uno se compone (como sabe la Psicología moderna, especialmente desde que viene prestando mayor atención a la Sociología) del entrecruzamiento social con las «personalidades» de los otros, de la inmersión en corrientes o tendencias sociales y de la fijación de rasgos hereditarios oriundos, en su mayor parte, de fenómenos de orden colectivo. Así, tanto en el presente como en el futuro y en el pasado, somos parte de los otros y los otros son parte de nosotros. Para el autosentimiento cristiano, el hombre más perfecto es aquel que con mayor verdad pueda decir: «yo soy yo»; para la Ciencia, el hombre más perfecto es el que con mayor justicia pueda decir: «yo soy todos los otros».

Debemos operar el alma de modo que se abra a la conciencia de su interpenetración con las almas ajenas, y obtener así una aproximación al Hombre Completo, al Hombre-Síntesis de la Humanidad.

Resultado de la operación:

a) EN POLÍTICA. Abolición total del concepto de Democracia según la Revolución Francesa, por el cual resulta que dos hombres corren más que un hombre solo; lo que es falso, porque únicamente *un hombre que vale por dos es el que corre más que un hombre solo*. Pues *uno más uno no es más que uno* mientras *uno y uno* no formen el *Uno* al que llamamos *Dos*. Por consiguiente, hay que sustituir la Democracia por la Dictadura de lo Completo, por el Hombre que en sí mismo sea el mayor número de Otros; que sea —por tanto— Mayoría. Hallamos de este modo el Gran Sentido de la Democracia, absolutamente contrario al actual —que, por lo demás, nunca ha tenido existencia.

b) EN ARTE. Abolición total del concepto de que cada individuo tiene el derecho, o el deber, de expresar lo que siente. En arte sólo tiene el derecho, o el deber, de expresar lo que siente, el individuo que siente como varios. No confundir lo anterior con «expresión de la época», que es lo que buscan quienes no saben sentir por sí mismos. Hace falta el artista que sienta por un cierto número de

Otros, diferentes todos los unos de los otros y del presente unos y del futuro otros; el artista cuyo arte sea la Síntesis-Suma de los Otros y no la Síntesis-Sustracción, como resulta del arte de los actuales.

c) EN FILOSOFÍA. Abolición del concepto de Verdad absoluta. Creación de la Superfilosofía. El filósofo pasará a ser un intérprete de las subjetividades entrecruzadas, y el más grande de los filósofos será aquel que concentre un mayor número de filosofías espontáneas ajenas. Y como todo es subjetivo, y cada opinión es verdadera para cada opinante, la mayor verdad será la Suma-síntesis-interior del mayor número de aquellas opiniones que, aun siendo verdaderas, se contradigan unas a otras.

2) ABOLICIÓN DEL PREJUICIO DE LA INDIVIDUALIDAD

Otra ficción teológica es que el alma de cada cual sea una e indivisible. Lo que la Ciencia nos enseña es, por el contrario, que cada uno de nosotros constituye un agrupamiento de psiquismos subsidiarios, una síntesis, mal hecha, de almas celulares. Para el autosentimiento cristiano, el hombre más perfecto es el más coherente consigo mismo; para el hombre de ciencia, el más perfecto es el más incoherente consigo mismo.

Resultado:

a) EN POLÍTICA. Abolición de toda convicción que dure más que un estado de espíritu; desaparición total de cualquier fijismo en las opiniones y los modos de ver; desaparición, por tanto, de todas las instituciones que se apoyen en el hecho de que una «opinión pública» puede durar más de media hora. La solución de un problema en un momento histórico dado se hará mediante la coordinación dictatorial (véase el apartado anterior) de los impulsos momentáneos de los componentes humanos del problema; lo que es una cosa puramente subjetiva, claro. Abolición total del pasado y del futuro en tanto que elementos con los que haya que contar, o que pensar, para las soluciones políticas. Quiebra completa de toda clase de continuidad.

b) EN ARTE. Abolición del dogma de la individualidad artística. El mayor artista será el que menos se defina y el que escriba en más géneros con más contradicciones o desemejanzas. Ningún artista deberá tener una sola personalidad; tendrá varias, y organizará cada una de ellas mediante la reunión concreta de estados de alma semejantes, disipando así esa grosera ficción de que es uno e indivisible.

c) EN FILOSOFÍA. Abolición total de la verdad como concepto filosófico, incluso si fuere relativo o subjetivo. Reducción de la filosofía al arte de tener teorías interesantes sobre el «Universo». El más grande filósofo será aquel artista del pensamiento —o mejor, del «arte abstracto», que es el futuro nombre de la Filosofía— con un mayor número de teorías coordinadas, aunque no interrelacionadas, acerca de la «Existencia».

3) ABOLICIÓN DEL DOGMA DEL OBJETIVISMO PERSONAL

La Objetividad es una media grosera entre las objetividades parciales. Si, valga de ejemplo, una sociedad se compusiera de cinco hombres, *a*, *b*, *c*, *d* y *e*, la «verdad» o la «objetividad» en dicha sociedad vendría representada por

$$\frac{a+b+c+d+e}{5}$$

En el futuro, cada individuo debe tender a realizar en sí mismo tal media. Por tanto, tendencia de cada individuo, o por lo menos de cada individuo superior, a ser armonía entre subjetividades ajenas (de las cuales forma parte la subjetividad propia), para aproximarse al máximo de aquella Verdad-Infinito hacia la que idealmente tiende la serie numérica de las verdades parciales.

Resultado:

a) EN POLÍTICA. Dominio exclusivo del individuo o individuos más hábiles Realizadores de Promedios, y completa desaparición del concepto de que a cualquier individuo le es lícito opinar sobre política (o sobre cualquier otra cosa), puesto que apenas podrá emitir su opinión quien sea Promedio.

b) EN ARTE. Abolición del concepto de Expresión, que vendrá a ser sustituido por el de Interexpresión. Sólo quien tenga plena conciencia de expresar las opiniones de Nadie (sólo quien sea Promedio, por consiguiente) podrá realizar arte.

c) EN FILOSOFÍA. Sustitución del concepto de Filosofía por el de Ciencia, pues la Ciencia constituye la Media Concreta entre las opiniones filosóficas. La Media es verificable por su «carácter objetivo», es decir, por su adaptación al «universo exterior», que es el Promedio de las subjetividades. Desaparición, por tanto, de la Filosofía en beneficio de la Ciencia.

Resultados finales sintéticos:

a) EN POLÍTICA. Monarquía Científica, antitradicionalista y no hereditaria, absolutamente espontánea gracias al surgimiento, siempre imprevisto, del Rey-Promedio. El Pueblo quedará relegado a su papel científicamente natural de mero fijador de los impulsos del momento.

b) EN ARTE. Sustitución de la «expresión de la época» a través de treinta o cuarenta poetas por esa misma expresión a través de, por ejemplo, dos poetas poseedores de quince o veinte personalidades, cada una de las cuales constitutiva de un Promedio entre las corrientes sociales del momento.

c) EN FILOSOFÍA. Integración de la filosofía en el arte y en la ciencia; desaparición, en consecuencia, de la Filosofía en tanto que Metafísica-ciencia. Desaparición de todas las formas del sentimiento religioso (desde el cristianismo hasta el humanitarismo revolucionario), puesto que no resultan representativas de un Promedio.



¿**C**ON qué Método y de qué modo se realizará la operación colectiva de organizar esos resultados en el hombre del futuro? ¿Cuál debe ser el Método operativo inicial?

El Método lo conoce únicamente la generación que está gritando en mi voz, la que roza en las paredes su celo por Europa.

Si yo supiese el Método, yo solo sería toda esta generación. Lo que veo es únicamente el Camino, y no sé dónde puede ir a parar.

Pero, en todo caso, ¡proclamo la necesidad de que advenga la Humanidad de los Ingenieros!

Hago más: ¡garantizo absolutamente el advenimiento de la Humanidad de los Ingenieros!

¡Proclamo, para un futuro próximo, la creación científica de los Superhombres!

¡Proclamo el advenimiento de una Humanidad Matemática y Perfecta!

¡Proclamo su advenimiento a grandes gritos!

¡Proclamo su Obra a grandes gritos!

¡La proclamo, sin más, a gritos!

Y proclamo también, primero:

¡El Superhombre Será, No El Más Fuerte, Sino El Más Completo!

Y proclamo también, segundo:

¡El Superhombre Será, No El Más Duro, Sino El Más Complejo!

Y proclamo también, tercero:

¡El Superhombre Será, No El Más Libre, Sino El Más Armónico!

Todo eso lo proclamo bien alto, en pleno apogeo, desde la barra del Tajo, de espaldas a Europa, erguidos los brazos, fijos los ojos en el Atlántico y saludando abstractamente al Infinito.

Álvaro de Campos

Sobre el 'Ultimátum'

La teoría estética y social contenida en mi *Ultimátum* se resume en esto: irracionalización de las actividades que no sean (al menos todavía) racionalizables.

Como la Metafísica es una ciencia virtual y la Sociología otro tanto, propongo la irracionalización de ambas; esto es, una Metafísica hecha Arte, lo que la irracionaliza por arrancarla de su finalidad propia, y una Sociología hecha tan sólo Política, lo que la irracionaliza por transformarla de teoría en práctica. No propongo la sustitución de la Metafísica por la Religión y de la Sociología por el Utopismo Social porque tal cosa no sería irracionalizar, sino subracionalizar dichas actividades, y proporcionarles un lugar relegado de escalón inferior dentro de su propia finalidad en vez de darles una finalidad diferente.

Esto es, en suma, lo que defendí en mi *Ultimátum*. Y las teorías, sean políticas o estéticas, enteramente originales o nuevas que proclamo, son, por razón lógica, completamente irracionales, exactamente como lo es la vida.

Á. de C.

APÉNDICES

JOSÉ ANTONIO LLARDENT: «SOBRE HETERONIMIA»

TEXTOS ORIGINALES Y NOTAS

BIBLIOGRAFÍA

S O B R E H E T E R O N I M I A *

«LOS ACONTECIMIENTOS de la vida del poeta pueden ser significativos y pueden no serlo. ¿En qué medida esa vida es 'su vida', o es un compromiso en el que el poeta se deja vivir dado lo imposible de imponerles realmente su personalidad? Por lo demás, ¿no resulta en tantos casos evidente que la poesía funciona también como la realización de aquello que no puede ocurrir, como imagen de la vida que el poeta no fue capaz de transformar en actos y que permanece en él cual una virtualidad irrealizada?»

De la vida de Fernando Pessoa sabemos menos, mucho menos, que respecto de la de muchos otros [escritores] más distantes en el tiempo. La proximidad no representa ningún auxilio, por lo menos con relación a hechos que pudiesen haber tenido una influencia determinante en su obra; es decir: hechos de su vida íntima, si es que es lícito designarlos como 'hechos' [...] He aquí lo que nunca debemos perder de vista. Si, para cierto tipo de crítica, la pobreza de datos biográficos constituye grave óbice, para la comprensión de Pessoa desde otro punto de vista que es el mío, surge como una ventaja [...] Pues me quiere parecer que cuanto más pobre sea la biografía del poeta menos peligro corremos de ver en cada hecho la explicación de cada verso. No: la vida de Pessoa es, en verdad, la vida ideal del poeta; como hombre, Pessoa es la imagen de la inmovilidad. Nadie quiso ser menos aparente [...] Su vida recogida, que no puede dejar de hacernos pensar en una vocación monástica, es evidentemente la de un contemplativo si la consideramos desde la perspectiva del hombre de mundo —puesto que desde el punto de vista literario es, por lo menos en su fase más importante, la más activa, intervencionista y dinámica de su tiempo. Lo cual en modo alguno resulta paradójico. Sencillamente, Pessoa delegó —permitidme la expresión— toda la capacidad de vida en una obra; él fue como los cimientos en que se asentaba tal obra, y se borró como hombre para dejarse ser otro, y otros, a través de esa obra»¹.

«*Pessoa* quiere decir persona en portugués y viene de *persona*, máscara de los actores romanos. Máscara, personaje de ficción, ninguno: Pessoa»². «*Pessoa: persona*. Máscara(s), persona(s). Personajes: coro trágico, estático. Drama sin drama: en poemas, en poetas. Los otros y 'él mismo', 'él mismo' y los otros: 'Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Álvaro de Campos, Fernando Pessoa y cuantos más haya habido o vaya a haber'. Identidad, alteridad: coincidencia de los opuestos. Ser y No-Ser. Descentramiento: del sujeto, del lenguaje. Lenguaje de lenguajes: al escribirse, al leerse. Texto plural: polifonía»³.

* José Antonio Llardent dejó a su muerte un amplio proyecto, en avanzado estado de redacción, de traducción y edición de la obra de Fernando Pessoa, que vendría a ampliar el ya por él publicado (Madrid, Alianza Editorial, 1993). Es de este conjunto inédito de donde hemos extraído las notas que aquí se publican, en las que, en palabras de Llardent, «el anotador invita a navegar, y a navegar en los variados sentidos que la palabra tiene en castellano; por lo que no debe extrañar que su invitación excluya rumbos precisos y puertos de arribada». (*N. de la R.*)

¹ Adolfo Casais Monteiro, «Decução Biográfica e Verdade Poética», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958], págs. 174-175.

² Octavio Paz, *Cuadrivio*. México, J. Mortiz, 1965, pág. 133.

³ José Antonio Scabra, *Fernando Pessoa ou o Poetodrama*. São Paulo, Perspectiva, 1974, pág. 171.

Este texto plural, lenguaje de lenguajes, es el que ha hecho de Pessoa un poeta conocido y celebrado; o mejor, un «caso» que, en primera instancia, suele plantear al lector el fenómeno de la 'despersonalización' —término poco afortunado, empleado con frecuencia por el propio poeta—, el cual nos remite fatalmente a la psicología y sitúa a la poesía de Pessoa en un terreno tan abonado para la reflexión estéticamente inútil como para el anecdotario lindante con lo teratológico, porque la psicología fiel al cristianismo admite el dogma —y en él basa todos sus desarrollos— de que «el alma de cada cual es una e indivisible». Pero, abandonados los convencionalismos y ceñidos a lo literario, nada nos autoriza a reducir este lenguaje (de lenguajes) pessoano a una sola clave para explicar así a un solo poeta, y 'repersonalizarlo' en un sentido unívoco; todo lo que el texto dice lo dice del texto; sólo en cuanto texto es *un* (y no *el*) poeta. Ya el autor nos advierte que «no hay que buscar en cualquiera [de los heterónimos] ideas o sentimientos míos, pues muchos de ellos expresan ideas que no acepto, sentimientos que nunca he tenido. Hay que leerlos sencillamente como están, que es por lo demás como se debe leer [...] Parece superfluo explicar una cosa en sí tan simple e intuitivamente comprensible. Sucede, empero, que la estupidez humana es grande, y que la bondad humana no es notable»⁴. Pues el sistema heteronímico no conduce a una entidad superior, a una especie de Supra-Heterónimo que explique a todos los demás o que, *contrario sensu*, por los demás venga a explicarle a él; partir de ello es colocar por debajo de la obra pessoana la falsilla convencional que esa obra por sí misma rechaza, que constituye la negación de su primera —aunque no única— razón de ser. El poeta es explícito al respecto: «No sé quién soy, qué alma tengo. Cuando hablo con sinceridad no sé con qué sinceridad hablo. Soy variamente otro que un yo que no sé si existe (si es esos otros) [...] Me siento múltiple. Soy como una habitación con innumerables espejos fantásticos que desvían hacia reflexiones falsas una única realidad anterior que no está en ninguna y está en todas»⁵.

«No niego —apoyo, incluso— la explicación psiquiátrica, pero debe comprenderse que toda actividad superior del espíritu es, por anormal, igualmente susceptible de interpretación psiquiátrica. No me cuesta admitir que sea un loco, pero exijo que se entienda que no soy loco de un modo diferente al de Shakespeare, sea cual fuere el valor relativo de lo producido por el lado sano de nuestra locura. Médiun pues de mí mismo, pese a todo subsisto. Pero soy menos real que los otros, menos armónico, menos personal, eminentemente influenciado por todos ellos»⁶. Se trata de una explicación de Pessoa sobre la génesis de su obra (por tanto, «sospechosa» en principio), y es natural que el lector ejerza, desde sus creencias, el derecho a repudiarla, construyendo después la crítica —coherentemente— con arreglo a sus propios supuestos. Ahora bien, ¿puede leerse realmente poesía sin *creer* al poeta?

La característica por la que Pessoa es más conocido reside en la heteronimia, es decir, la 'despersonalización del autor' en varias escrituras, escrituras que a su vez se personalizan en varios poetas: los heterónimos. «Obra seudónima es la del autor en su persona, exceptuado el nombre con que firma; heterónima es la del autor fuera de su persona; la de una personalidad completa fabri-

⁴ Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas de Auto-Interpretação*. Selección y prólogo de Georg Rudolph Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966, págs. 108-109.

⁵ *Ibid.*, pág. 93.

⁶ *Ibid.*, págs. 102-103.

cada por él, como podría serlo la de cualquiera de los personajes de cualquiera de sus dramas [...] Estas individualidades deben considerarse diferentes de la de su autor»⁷.

Según Fernando Pessoa, los heterónimos nacieron el 8 de marzo de 1914, aunque la concentración en una sola fecha parece discutible.

Esta aparición —según el autor— fue repentina: «me acerqué a una cómoda alta, cogí papel y comencé a escribir de pie, que es como escribo siempre que puedo. Y escribí treinta y tantos poemas uno tras otro, en una especie de éxtasis cuya naturaleza no lograría definir. Fue el día triunfal de mi vida, y nunca volveré a tener otro igual. Empecé con un título: «O Guardador de Rebanhos». Y lo que vino después fue la aparición de alguien a quien di en seguida el nombre de Alberto Caeiro. Pido perdón por lo absurdo de la frase: de mí había surgido mi maestro. Fue ésta la sensación inmediata que tuve»⁸. En el mismo texto, el autor señala que, a continuación, escribió —también seguidos— los seis poemas de «Chuva Oblíqua» de Fernando Pessoa, como «reacción a su inexistencia en tanto que Alberto Caeiro» al rebelarse textualmente frente al Maestro había asumido, en realidad, la condición de heterónimo. Una vez concluida por Pessoa «Chuva Oblíqua» hizo su aparición Ricardo Reis, y «derivando de dirección opuesta a la de Ricardo Reis» llegó entonces cerrando (momentáneamente) la generación de heterónimos, Álvaro de Campos con su «Ode Triunfal». Más tarde surgirían otros: Coelho Pacheco, Bernardo Soares, Vicente Guedes, el barón de Teive, António Mora, Raphael Baldaia y algunos más, todos ellos con mayor o menor autonomía textual, pero sin llegar a obtener un estatuto definido de heteronimia. En el mismo caso de indefinición se encuentran Alexander Search y Robert Anon, que escribieron en lengua inglesa antes del nacimiento oficial de los heterónimos propiamente dichos.

«Afirmar que dichos hombres, todos diferentes, todos bien definidos [...], no existen, no puede hacerlo el autor de estos libros; porque no sabe qué es existir, ni quién, si Hamlet o Shakespeare, es más real, o es real en verdad»⁹. Se trata de personajes auténticos que el poeta siente en sí, seres vivos sensitivamente perceptibles: «En la visión que llamo interior tan sólo porque llamo exterior a determinado 'mundo', están plenamente fijadas, nítidas, diferenciadas, las líneas fisionómicas, los trazos de carácter, la vida, la ascendencia, en ciertos casos la muerte, de esos personajes. Algunos se conocieron entre ellos; otros, no. A mí, personalmente, no me ha conocido ninguno, excepto Álvaro de Campos. Pero si mañana viajara a América y me encontrase con la persona física de Ricardo Reis, que según lo que yo veo vive allí, no me vendría desde el alma al cuerpo ningún gesto de asombro; todo sería exacto, puesto que antes ya todo era exacto»¹⁰. Ahora bien, si examinamos los datos aportados por Pessoa cabe observar que los heterónimos no nacen como escritores potenciales que a posteriori se realizan en un texto; son, por el contrario, textos que por presentar determinados grados de autonomía con respecto al autor postulan la existencia —y por tanto la realidad— de un au-

⁷ Fernando Pessoa, «Tabua Bibliográfica», en *Presença*, núm. 17, Coimbra, diciembre, 1928, pág. 10.

⁸ «Carta sobre a Génese dos Heterónimos», en *Poesía* de Fernando Pessoa. Introducción y selección de Adolfo Casais Monteiro. 2 vols. Lisboa, Confluência, 1942, pág. 198.

⁹ Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas de Auto-Interpretação*. Selección y prólogo de Georg Rudolph Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966, pág. 97.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 99.

tor otro. En este sentido, las verdaderas biografías de los heterónimos sólo son —como de Pessoa afirma Octavio Paz— literalmente sus obras: sólo en ellas o desde ellas poseen una significación los datos de sus vistas. La heteronimia es, ante todo, un sistema de escrituras.

El sistema heteronímico «no representa un procedimiento nuevo en literatura, sino una nueva manera de utilizar procedimientos ya antiguos»¹¹. Tomando como punto de partida la división aristotélica de la poesía en lírica, elegíaca, épica y dramática, Pessoa establece un proceso de ‘despersonalización’ en el poeta, que culmina con el poeta dramático¹². En el primer grado de la poesía lírica, el poeta, «de temperamento intenso y emotivo, expresa espontánea o reflexivamente su temperamento y emociones»; se trata del tipo más vulgar del lírico, y es generalmente monocorde. El segundo grado es aquel «en que el poeta, por ser más intelectual o imaginativo, o sólo más culto, ya no posee la simplicidad de emociones o sus limitaciones», con lo cual no será monocorde «así Swinburne, tan monocorde por temperamento y estilo, pudo escribir con igual relieve, sin embargo, poemas de amor, elegías mórbidas y poemas revolucionarios». En el tercer grado nos encontramos que el poeta, «más intelectual, comienza a despersonalizarse, a sentir no ya porque siente, sino porque piensa que siente [...] Estamos en la antecámara de la poesía dramática, en su esencia íntima. El temperamento del poeta, sea el que fuere, está disuelto por la inteligencia. La obra sólo será unificada por el estilo, último reducto de su unidad espiritual, de su coexistencia consigo mismo. Así es Tennyson al escribir por igual *Ulysses* y *The Lady of Shalott*, y así, y aún más, es Browning al escribir los que denominó ‘poemas dramáticos’, que no son diálogos, sino monólogos que revelan almas diversas con las que el poeta no tiene identidad, no pretende tenerla o, muchas veces, no quiere tenerla». El cuarto grado, más infrecuente, nos lleva al poeta que, «todavía más intelectual aunque igualmente imaginativo, entra en plena despersonalización. No sólo siente, sino que vive los estados de alma que no tiene directamente. En gran número de casos caerá en la poesía dramática propiamente dicha, como hizo Shakespeare, poeta sustancialmente lírico elevado a dramático por el asombroso grado de despersonalización que alcanzó. En uno u otro caso seguirá siendo, si bien dramáticamente, poeta lírico. Tal es el caso de Browning, etc. (*ut supra*). Ya ni el estilo define la unidad del hombre: sólo lo que el estilo tenga de intelectual la denota. Así es en Shakespeare; en él, el inesperado relieve de la frase, la sutileza y complejidad del decir, son lo único que acerca el hablar de Hamlet al del rey Lehar, el de Falstaff al de lady Macbeth. Y así es en Browning a través de los *Men and Women* y los *Dramatic Poems*». Finalmente, cumplido el ciclo de los cuatro grados, alcanzamos el punto a donde Pessoa indudablemente quería llegar: «Pero supongamos que el poeta, eludiendo siempre la poesía dramática, la externamente tal, avanza aún un paso más en la escala de la despersonalización. Ciertos estados de alma, pensados y no sentidos, sentidos imaginativamente y por ello vividos, tenderán a definir para él una persona ficticia que los sintiera sinceramente...»¹³. Aquí tenemos ya las escrituras heterónimas, el sistema poético de quien afirmó: «El punto central de mi personalidad como artista es que soy un poeta dramático; continuamente ten-

¹¹ *Ibid.*, pág. 100.

¹² *Ibid.*, pág. 107.

¹³ Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoría e Crítica Literarias*. Selección y prólogo de Georg Rudolph Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, s/a, págs. 67-69.

go, en todo cuanto escribo, la exaltación íntima del poeta y la despersonalización del dramaturgo»¹⁴. Poeta dramático: autor de unas obras líricas «que forman, cada una, una especie de drama, y todas juntas forman otro drama. Es un drama en gente, en vez de en actos»¹⁵.

«La confección de estas obras —advierde Pessoa, hacia 1930— no manifiesta cualquier estado de opinión metafísica. Quiero decir: al escribir esos ‘aspectos’ de la realidad, totalizados en personas que los han tenido, no pretendo una filosofía que insinúe que sólo es real el que haya aspectos de una realidad ilusoria o inexistente. No profeso ni esta creencia filosófica ni la creencia filosófica contraria. En mi tarea, que es literaria, soy un profesional en el sentido más alto de la palabra; es decir, soy un trabajador científico que a sí mismo no se permite tener opiniones extrañas a la especialización literaria a la que se entrega. Y que yo no tenga ni una ni otra opinión filosófica a propósito de la confección de estas personas-libros tampoco debe inducir a la creencia de que soy un escéptico. La cuestión está situada en un plano donde la especulación metafísica, puesto que no tiene entrada legítima, excusa de poseer esos o aquellos caracteres. Tal como el físico no tiene metafísica en su laboratorio y no la tiene el clínico en los diagnósticos [...], así el problema metafísico *mío* no existe, porque no puede ni tiene que existir de cubiertas adentro de estos libros míos de otros»¹⁶.

Hasta aquí Pessoa parece haber deseado que la cuestión heteronímica quedase ceñida a la ‘despersonalización’ literaria, a un fenómeno —o procedimiento— sin más referencias inmediatas que las relativas a la creación de texto. Pero en otros escritos muestra que vincula la heteronimia a ciertas tendencias psicológicas, algunas de ellas muy tempranas. «Desde niño tuve siempre la necesidad de aumentar el mundo con personalidades ficticias, sueños míos rigurosamente contruidos, imaginados con claridad fotográfica, compendidos desde dentro de sus almas. No tendría más de cinco años y, niño aislado como era y no deseaba dejar de ser, ya me acompañaban algunas figuras de mi sueño —un capitán Thibeaut, un Chevalier de Pas— y otros que he olvidado, y cuyo olvido, como el imperfecto recuerdo de los otros, es una de las grandes *saudades* de mi vida [...] Esta tendencia no pasó con la infancia, sino que se desarrolló en la adolescencia y quedó radicada al hacerme mayor, convirtiéndose finalmente en la forma natural de mi espíritu. Hoy ya no tengo personalidad: cuanto en mí hay de humano lo he dividido entre los varios autores de cuya obra soy ejecutor. Hoy soy el punto de reunión de una humanidad tan sólo mía»¹⁷. El propio Pessoa explica el mecanismo por el cual la ‘forma natural de su espíritu’ se realiza en personajes con escritura propia: «... Como poeta, siento; [...] como poeta dramático, siento despegándome de mí; [...] como dramaturgo (sin poeta), trasmuto automáticamente lo que siento hacia una expresión ajena a lo que he sentido, construyendo en la emoción una persona inexistente que la sintiera verdaderamente, y por tanto sintiera, en derivación, otras emociones que yo, puramente yo, me había olvidado de

¹⁴ *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*. Introducción, apéndice y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Europa-América, 1957, pág. 101.

¹⁵ Fernando Pessoa, «Tabua Bibliográfica», en *Presença*, núm. 17, Coimbra, diciembre, 1928, pág. 10.

¹⁶ Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas de Auto-Interpretação*. Selección y prólogo de Georg Rudolph Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966, pág. 101.

¹⁷ *Ibid*, pág. 102.

sentir»¹⁸. En realidad, «el autor humano de estos libros no conoce, en sí mismo, personalidad alguna. Cuando acaso siente que una personalidad emerge en él, pronto ve que es un ente diferente de lo que él es, aunque parecido; hijo mental, tal vez, y con cualidades heredadas, pero con las diferencias de ser otro. Que esta cualidad del escritor sea una forma de histeria o de la llamada disociación de la personalidad, el autor de estos libros ni lo niega ni lo apoya. De nada le serviría, esclavo como es de la multiplicidad de sí mismo, que asintiese a tal o cual teoría para los resultados escritos de esa multiplicidad»¹⁹.

Todo lo cual parece llevar al poeta a buscar explicaciones en lo que él llama la 'parte psiquiátrica' de la cuestión: «No sé si soy sencillamente histérico o si soy, más propiamente, un histoneurasténico. Tiendo hacia esta segunda hipótesis, porque hay en mí fenómenos de abulia que la histeria propiamente dicha no enmarca en el registro de sus síntomas. Sea como fuere, el origen mental de los heterónimos está en mi tendencia orgánica y constante hacia la despersonalización y la simulación. Estos fenómenos —felizmente para mí y los demás— los he mentalizado; quiero decir, no se manifiestan en mi vida práctica, exterior y de contacto con los otros; estallan hacia dentro y los vivo a solas conmigo. Si fuese mujer —en la mujer los fenómenos histéricos explotan en ataques y cosas parecidas— cada poema de Álvaro de Campos (el más históricamente histérico en mí) sería una alarma para la vecindad. Pero soy hombre, y en los hombres la histeria asume principalmente aspectos mentales; así, todo acaba en silencio y poesía...»²⁰.

A propósito del texto anterior ha escrito Robert Bréchon: «La 'despersonalización' del poeta es, pues, tanto más completa cuanto que escapa ante todo a la espontaneidad de la emoción y se hace más cerebral. La intervención de las personalidades heterónimas establece una distancia entre el *yo* profundo, autor-espectador, inaccesible a su propia mirada, y las representaciones que nacen en él, de él, y de las cuales él se da el espectáculo y les atribuye un *mí* que no es verdaderamente él. Pero en este sentido podemos preguntarnos, incluso, si el Pessoa 'ortónimo' no es casi siempre más que una 'personalidad presupuesta' a la cual no ha querido o sabido dar nombre y figura, y si, por ejemplo, no tiene con el autor de *Mensagem* una relación análoga a la que tiene con Caeiro o Reis. Dada tal hipótesis, toda la obra de Pessoa, ya sea firmada con su nombre o atribuida a alguno de sus heterónimos, es por tanto, de doble, o mejor, de triple sentido; es decir, presenta tres planos sucesivos de coherencia [...] Un crítico portugués, Mário Sacramento, recuerda el mito de Proteo. A fin de cuentas se trata no tanto de verdaderas metamorfosis como de diferentes posiciones de la consciencia ante su objeto y ante sí misma. Al multiplicar los puntos de vista, al rechazar el encerrarse en una idea sobre sí y del mundo, ha conservado en su pensamiento y su obra la disponibilidad que para él era el signo de la vida. 'La realización es la muerte, porque es el fin'. No hay obra más 'abierta' que ésta, y ese pensamiento jamás matizado, pero siempre consciente de sí mismo,

¹⁸ *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*. Introducción, apéndice y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Europa-América, 1957, pág. 101.

¹⁹ Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas de Auto-Interpretação*. Selección y prólogo de Georg Rudolph Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966, pág. 96.

²⁰ «Carta sobre a Génese dos Heterónimos», en *Poesía* de Fernando Pessoa. Introducción y selección de Adolfo Casais Monteiro. 2 vols. Lisboa, Confluência, 1942, pág. 196.

que procede por afirmaciones dogmáticas contradictorias y sin ser nunca ambiguo crea una obra que es ambigua, no ha terminado aún de tender emboscadas a aquellos que intentan darle un sentido, que es lo que yo hubiese querido hacer»²¹.

Desde otra perspectiva crítica, José Augusto Seabra ha advertido que «con las prisas de encontrar una 'llave' interpretativa en los cajones donde se suelen colocar los análisis críticos de una obra (cajones tantas veces metodológicamente en desorden) se acaba por olvidar, al fin, que la llave está bien a la vista, en la propia 'cerradura' (o abertura) de la misma obra. En el caso de Pessoa, entre las varias pistas que no dejó de indiciar —algunas tal vez para despistar a los más presurosos— encontramos elementos que permiten detectar, precisamente en el plano del lenguaje poético, la génesis y estructura de la obra heterónima. Estos elementos, dispersos no sólo en sus poemas sino en las reflexiones estéticas y críticas escritas como contrapunto por el poeta, una vez integrados en una visión comprensiva coherente —coherencia incluso provisionalmente necesaria—, nos proporcionan una llave, si no 'interpretativa', al menos apta para abrirnos a su lectura —y abrirnos a las otras lecturas posibles.

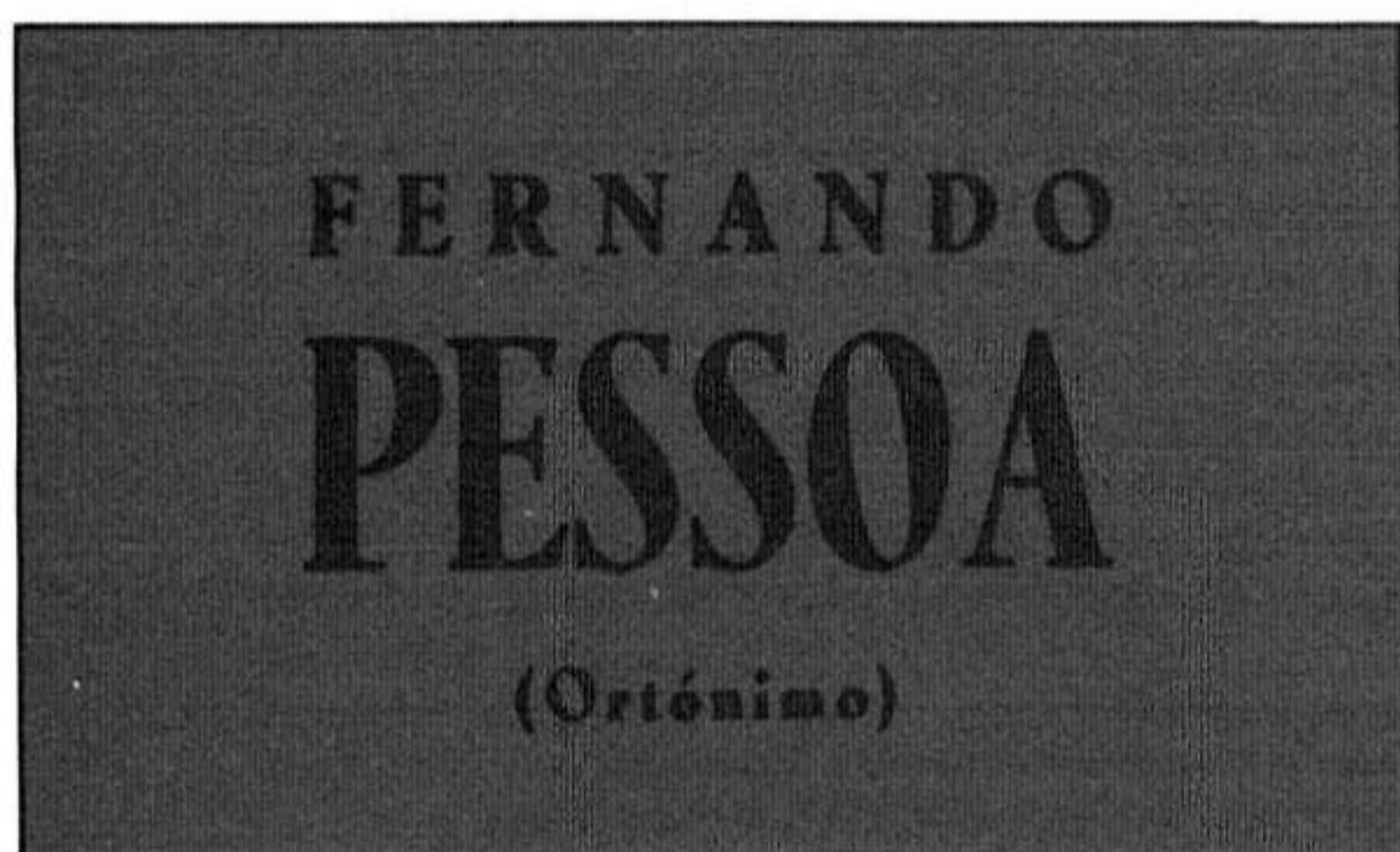
[...] Entre una poesía personal y subjetiva en crisis y la poesía impersonal y objetiva de que hablaba Mallarmé, con Pessoa nos encontramos ante una poesía multipersonal, plurisubjetiva. Es ésta, en cuanto a nosotros, su verdadera revolución poética»²².

J. A. LL.

²¹ Robert Bréchon, «Fernando Pessoa et ses Personnages», en *Critique*, 251, París, abril, 1968, págs. 388 y 398.

²² José Antonio Seabra, *Fernando Pessoa ou o Poetodrama*. São Paulo, Perspectiva, 1974, págs. XV y XIX.





Intentamos dar, dentro de las naturales limitaciones de espacio, una amplia selección de textos poéticos de Caeiro, Reis y Campos, además de incluir el único poema publicado de Coelho Pacheco —el menos conocido de los heterónimos. Sin embargo, ofrecemos muy breve antología de la obra que Fernando Pessoa firmó con su nombre: apenas siete poemas —y de ellos seis de los llamados herméticos— de *Cancioneiro* (título adoptado por M. A. Galhoz para la poesía ortónima recogida en el tomo I de las *Obras Completas*), otros tres procedentes de *Novas poesías inéditas* y los «Epitafios» de *English Poems*. Han quedado excluidos de nuestra selección:

Mensagem (Lisboa, Parcería António María Pereira, 1935; único libro publicado en vida por el autor), *A memória do Presidente-rei Sidónio Pais* (*Acção*, 4; Lisboa, 27-2-1920) y *Quinto Império* (inédito hasta 1965), tres textos fundamentales de la llamada 'épica nacionalista-simbólica' pessoana.

Quadras ao gosto popular (tomo IX de *Obras Completas*, publicado por Ática en 1965), composiciones al estilo de la lírica tradicional popular, que Pessoa sólo cultivó —curiosamente— en los inicios (1907-1908) y al final (1934-1935) de su vida literaria.

Poemas dramáticos (reunidos por Eduardo Freitas da Costa en el tomo IV de *Obras Completas*), donde figuran el extenso *Primeiro Fausto* (inédito hasta 1952) y los breves *Na floresta do alheamento* (*A Águia*, 4; Porto, Agosto 1913) y *O marinheiro* (*Orpheu*, 1; Lisboa, Março 1915). *Primeiro Fausto*, al que los críticos vienen prestando creciente atención, es considerado actualmente como una de las piezas clave de toda la obra pessoana.

Parece natural, pues, que el lector eche de menos algún testimonio de aspectos y temas que suelen figurar en las antologías 'ampliamente representativas' de la poesía ortónima. Aunque es obvio que resultaba difícil hacer aquí una selección de este tipo, algunas de las faltas más graves no hay que atribuir las únicamente a las limitaciones de espacio: en unos casos se han debido a la arbitrariedad del antólogo, y en otras a que éste no supo resolver, en su simultánea condición de traductor, ciertos problemas textuales que estimaba relevantes.

J. A. LL.

DOBRE

Peguei no meu coração
E pu-lo na minha mão

Olhei-o como quem olha
Grãos de areia ou uma fôlha.

Olhei-o pávido e absorto
Como quem sabe estar morto;

Com a alma só comovida
Do sonho e pouco da vida.

Fechado en 1913. Inédito en vida del autor.

CHUVA OBLÍQUA

I

Atravessa esta paisagem o meu sonho dum pôrto infinito
E a côr das flôres é transparente de as velas de grandes navios
Que largam do cais arrastando nas águas por sombra
Os vultos ao sol daquelas árvores antigas...

O pôrto que sonho é sombrio e pálido
E esta paisagem é cheia de sol dêste lado...
Mas no meu espírito o sol dêste dia é pôrto sombrio
E os navios que saem do pôrto são estas árvores ao sol...

Liberto em duplo, abandonei-me da paisagem abaixo...
O vulto do cais é a estrada nítida e calma
Que se levanta e se ergue como um muro,
E os navios passam por dentro dos troncos das árvores
Com uma horizontalidade vertical,
E deixam cair amarras na água pelas fôlhas uma a uma dentro...

Não sei quem me sonho...
Súbito tôda a água do mar do pôrto é transparente
E vejo no fundo, como uma estampa enorme que lá estivesse desdobrada,
Esta paisagem tôda, renque de árvore, estrada a arder em aquêlê pôrto,
E a sombra duma nau mais antiga que o pôrto que passa
Entre o meu sonho do pôrto e o meu ver esta paisagem
E chega ao pé de mim, e entra por mim dentro,
E passa para o outro lado da minha alma...

II

Ilumina-se a igreja por dentro da chuva dêste dia,
E cada vela que se acende é mais chuva a bater na vidraça...

Alegra-me ouvir a chuva porque ela é o templo estar aceso,
E as vidraças da igreja vistas de fora são o som da chuva ouvido por dentro...

O esplendor do altar-mor é o eu não poder quase ver os montes
Através da chuva que é ouro tão solene na toalha do altar...
Soa o canto do côro, latino e vento a sacudir-me a vidraça
E sente-se chiár a água no fato de haver côro...

A missa é um automóvel que passa
Através dos fiéis que se ajoelham em hoje ser um dia triste...
Súbito vento sacode em esplendor maior
A festa da catedral e o ruído da chuva absorve tudo
Até só se ouvir a voz do padre água perder-se ao longe
Com o som de rodas de automóvel...

E apagam-se as luzes da igreja
Na chuva que cessa...

III

A Grande Esfinge do Egito sonha por êste papel dentro...
Escrevo e ela aparece-me através da minha mão transparente
E ao canto do papel erguem-se as pirâmides...

Escrevo perturbo-me de ver o bico da minha pena
Ser o perfil do rei Quéops...
De repente paro...
Escureceu tudo... Caio por um abismo feito de tempo...

Estou soterrado sob as pirâmides a escrever versos à luz clara d'êste
candeieiro
E todo o Egito me esmaga de alto através dos traços que faço com a
pena...

Ouço a Esfinge rir por dentro
O som da minha pena a correr no papel...
Atravessa o eu não poder vê-la uma mão enorme,

Varre tudo para o canto do teto que fica por detrás de mim,
É sobre o papel onde escrevo, entre êle e a pena que escreve
Jaz o cadáver do rei Quéops, olhando-me com olhos muito abertos,
É entre os nossos olhares que se cruzam corre o Nilo
É uma alegria de barcos embandeirados erra
Numa diagonal difusa
Entre mim e o que eu penso...

Funerais do rei Quéops em ouro velho e Mim!...

IV

Que pandeiretas o silêncio d'êste quarto!...
As paredes estão na Andaluzia...

Há danças sensuais no brilho fixo da luz...
De repente todo o espaço pára...
Pára, escorrega, desembrulha-se...
É num canto do teto, muito mais longe do que êle está,
Abrem mãos brancas janelas secretas
É há ramos de violetas caindo
De haver uma noite de Primavera lá fora
Sobre o eu estar de olhos fechados...

V

Lá fora vai um redemoinho de sol os cavalos do *carroussel*...
Árvores, pedras, montes bailam parados dentro de mim...
Noite absoluta na feira iluminada, luar no dia de sol lá fora,
E as luzes tôdas da feira fazem ruídos dos muros do quintal...
Ranchos de raparigas de bilha à cabeça
Que passam lá fora, cheias de estar sob o sol,
Cruzam-se com grandes grupos peganhentos de gente que anda na feira,
Gente tôda misturada com as luzes das barracas, com a noite e com o
luar.

E os dois grupos encontram-se e penetram-se
Até formarem só um que é os dois...
A feira e as luzes da feira e a gente que anda na feira,
É a noite que pega na feira e a levanta no ar,
Andam por cima das copas das árvores cheias de sol,
Andam visivelmente por baixo dos penedos que luzem ao sol,
Aparecem do outro lado das bilhas que as raparigas levam à cabeça,
É tôda esta paisagem de primavera é a lua sobre a feira,
É tôda a feira com ruídos e luzes é o chão d'êste dia de sol...

De repente alguém sacode esta hora dupla como numa peneira
E, misturado, o pó das duas realidades cai
Sobre as minhas mãos cheias de desenhos de portos
Com grandes naus que se vão e não pensam em voltar...
Pó de ouro branco e negro sobre os meus dedos...
As minhas mãos são os passos daquela rapariga que abandona a feira,
Sózinha e contente como o dia de hoje...

VI

O maestro sacode a batuta,
É lânguida e triste a música rompe...

Lembra-me a minha infância, aquêle dia
Em que eu brincava ao pé dum muro de quintal
Atirando-lhe com uma bola que tinha dum lado
O deslizar dum cão verde, e do outro lado
Um cavalo azul a correr com um *jockey* amarelo...

Prossegue a música, e eis na minha infância
De repente entre mim e o maestro, muro branco,
Vai e vem a bola, ora um cão verde,
Ora um cavalo azul com um *jockey* amarelo...

Todo o teatro é o meu quintal, a minha infância
Está em todos os lugares, e a bola vem a tocar música,
Uma música triste e vaga que passeia no meu quintal
Vestida de cão verde tornando-se *jockey* amarelo...
(Tão rápida gira a bola entre mim e os músicos...)

Atiro-a de encontro à minha infância e ela
Atravessa o teatro todo que está aos meus pés
A brincar com um *jockey* amarelo e um cão verde
E um cavalo azul que aparece por cima do muro
Do meu quintal... E a música atira com bolas
À minha infância... E o muro do quintal é feito de gestos
De batuta e rotações confusas de cães verdes
E cavalos azuis e *jockeys* amarelos...

Todo o teatro é um muro branco de música
Por onde um cão verde corre atrás de minha saudade
Da minha infância, cavalo azul com um *jockey* amarelo...

E dum lado para o outro, da direita para a esquerda,
Donde há árvores e entre os ramos ao pé da copa
Com orquestras a tocar música,
Para onde há filas de bolas na loja onde a comprei
É o homem da loja sorri entre as memórias da minha infância...

E a música cessa como um muro que desaba,
A bola rola pelo despenhadeiro dos meus sonhos interrompidos,
E do alto dum cavalo azul, o maestro, *jockey* amarelo tornando-se prêto,
Agradece, pousando a batuta em cima da fuga dum muro,
E curva-se, sorrindo, com uma bola branca em cima da cabeça,
Bola branca que lhe desaparece pelas costas abaixo...

Sin fecha. Publicado en *Orpheu*, 2; Lisboa, Julho 1915.

Aunque firmada por Fernando Pessoa, *Lluvia oblicua* fue atribuida por él, en octubre de 1914, a Álvaro de Campos (*Cartas a Armando Côrtes-Rodrigues*, Lisboa, Inquérito [1945]; pág. 41), y en otra fecha próxima, a Bernardo Soares (María Aliete Galhoz, «Notas e Variantes», en F. P., *Obra poética*, Rio de Janeiro, C. José Aguilar Editora, 1969 [3.ª ed.], págs. 683-684). Tendrían que transcurrir veinte años más para que su autor considerara *Lluvia oblicua* como un texto ortónimo espontáneamente representativo: habría sido la reacción de Pessoa / sólo él — explicaba a Casais Monteiro en enero de 1935 — «ante su inexistencia en tanto que Alberto Caeiro» («Carta de Fernando Pessoa sobre a génese dos heterónimos», en *Poesía / Fernando Pessoa*, Lisboa, Confluência, 1945 [2.ª ed.], pág. 198).

Lluvia oblicua corresponde a la etapa 'interseccionista', que casi de inmediato desembocó en el 'sensacionismo' de Álvaro de Campos.

EPISÓDIOS / A MÚMIA

I

Andei léguas de sombra
Dentro em meu pensamento.
Floreceu às avessas
Meu ócio com sem-nexo,
E apagaram-se as lâmpadas
Na alcova cambaleante.

Tudo prestes se volve
Um deserto macio
Visto pelo meu tato

Dos veludos da alcova,
 Não pela minha vista.
 Há um oásis no Incerto
 E, como uma suspeita
 De luz por não-há-frinças,
 Passa uma caravana.

Esquece-me de súbito
 Como é o espaço, e o tempo
 Em vez de horizontal
 É vertical.

A alcova
 Desce não sei por onde
 Até não me encontrar.
 Ascende um leve fumo
 Das minhas sensações.
 Deixo de me incluir
 Dentro de mim. Não há
 Cá-dentro nem lá-fora.

E o deserto está agora
 Virado para baixo.

A noção de mover-me
 Esqueceu-se do meu nome.

Na alma meu corpo pesa-me.
 Sinto-me um reposteiro
 Pendurado na sala
 Onde jaz alguém morto.

Qualquer coisa caiu
 E tiniu no infinito.

II

Na sombra Cleópatra jaz morta.
 Chove.

Embandeiraram o barco de maneira errada.
 Chove sempre.

Para que olhas tu a cidade longínqua?
 Tua alma é a cidade longínqua.
 Chove friamente.

E quanto à mãe que embala ao colo um filho morto —
 Todos nós embalamos ao colo um filho morto.
 Chove, chove.

O sorriso triste que sobra a teus lábios cansados,
 Vejo-o no gesto com que os teus dedos não deixam os teus anéis
 Por que é que chove?

III

De quem é o olhar
 Que espreita por meus olhos?
 Quando penso que vejo,
 Quem continua vendo
 Enquanto estou pensando?
 Por que caminhos seguem,
 Não os meus tristes passos,
 Mas a realidade
 De eu ter passos comigo?

Às vezes, na penumbra
 Do meu quarto, quando eu
 Para mim próprio mesmo
 Em alma mal existo,
 Toma um outro sentido
 Em mim o Universo —
 É uma nódoa esbatida
 De eu ser consciente sobre
 Minha idéia das coisas.

Se acenderem as velas
 E não houver apenas
 A vaga luz de fora —
 Não sei que candeeiro
 Aceso onde na rua —
 Terei foscos desejos
 De nunca haver mais nada
 No Universo e na Vida
 De que o obscuro momento
 Que é minha vida agora:

Um momento afluyente
 Dum rio sempre a ir
 Esquecer-se de ser,
 Espaço misterioso
 Entre espaços desertos
 Cujo sentido é nulo
 E sem ser nada a nada.
 E assim a hora passa
 Metafisicamente.

IV

As minhas ansiedades caem
 Por uma escada abaixo.
 Os meus desejos balouçam-se.
 Em meio de um jardim vertical.

Na Múmia a posição é absolutamente exata.

Música longínqua,
 Música excessivamente longínqua,
 Para que a Vida passe
 E colher esqueça aos gestos.

V

Por que abrem as coisas alas para eu passar?
 Tenho medo de passar entre elas, tão paradas conscientes,
 Tenho medo de as deixar atrás de mim a tirarem a Máscara.
 Mas há sempre coisas atrás de mim.
 Sinto a sua ausência de olhos fitar-me, e estremeço.
 Sem se mexerem, as paredes vibram-me sentido.
 Falam comigo sem voz de dizerem-me as cadeiras.
 Os desenhos do pano da mesa têm vida, cada um é um abismo.
 Luze a sorrir com visíveis lábios invisíveis
 A porta abrindo-se conscientemente
 Sem que a mão seja mais que o caminho para abrir-se.
 De onde é que estão olhando para mim?
 Que coisas incapazes de olhar estão olhando para mim?
 Quem espreita de tudo?
 As arestas fitam-me.
 Sorriem realmente as paredes lisas.

Sensação de ser só a minha espinha.

As espadas.

Sin fecha. Publicado en *Portugal Futurista*, 1: Lisboa, Novembro 1917.

Según un apunte manuscrito hallado en el legado del autor, *La momia* es sólo un *Episodio* al que posteriormente se añadirían varias composiciones ortónimas, además de *La casa blanca velero negro*, atribuida más tarde a Álvaro de Campos.

Yvette K. Centeno considera *La momia* como el poema ocultista fundamental de Pessoa (*Fernando Pessoa / Tempo, solidão, hermetismo*; Lisboa, Moraes, 1978).

SIM, FAREI...; E HORA A HORA PASSA O DIA...

Farei, e dia a dia passa o mês...
E eu, cheio sempre só do que faria,
Vejo que o que faria se não fez,
De mim, mesmo em inútil nostalgia.

Farei, farei... Anos os meses são
Quando são muitos-anos, toda a vida,
Tudo... E sempre a mesma sensação
Que qualquer cousa há-de ser conseguida,
E sempre quieto o pé e inerte a mão...

Farei, farei, farei... Sim, qualquer hora
Talvez me traga o esforço e a vitória,
Mas será só se mos trazer de fora.
Quis tudo — a paz, a ilusão, a glória...
Que obscuro absurdo na minha alma chora?

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

FAREI TALVEZ UM DIA UM POEMA MEU,

Não qualquer cousa que, se eu a analiso,
É só a teia que se em mim teceu
De tanto alheio e anónimo improviso
Que ou a mim ou a eles esqueceu...

Um poema proprio, em que me vá o ser,
Em que eu diga o que sinto e o que sou,
Sem pensar, sem fingir e sem querer,
Como um lugar exacto, o onde estou,
E onde me possam, como sou, me ver.

Ah, mas quem pode ser quem é? Quem sabe
Ter a alma que tem? Quem é quem é?
Sombras de nós, só reflectir nos cabe.
Mas reflectir, ramos irreais, o quê?
Talvez só o vento que nos fecha e abre.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

SOSSEGA, CORAÇÃO! NÃO DESESPERES!

Talvez um dia, para além dos dias,
Encontres o que queres porque o queres.
Então, livre de falsas nostalgias,
Atingirás a perfeição de seres.

Mas pobre sonho o que só quer não tê-lo!
Pobre esperança a de existir somente!
Como quem passa a mão pelo cabelo
E em si mesmo se sente diferente,
Como faz mal ao sonho o concebê-lo!

Sossega, coração, contudo! Dorme!
O sossego não quer razão nem causa.
Quer só a noite plácida e enorme,
A grande, universal, solene pausa
Antes que tudo em tudo se transforme.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

NO TÚMULO
DE CHRISTIAN ROSENCREUTZ

*Não tínhamos ainda visto o cadáver de nosso
Pai prudente e sábio. Por isso afastamos para um
lado o altar. Então pudemos levantar uma chapa
forte de metal amarelo, e ali estava um belo corpo
célebre, inteiro e incorrupto..., e tinha na mão um
pequeno livro em pergaminho, escrito a ouro,
intitulado T., que é, depois da Bíblia, o nosso
mais alto tesouro nem deve ser facilmente subme-
tido à censura do mundo.*

Fama Fraternitatis Rosae Crucis.

I

Quando, despertos dêste sono, a vida,
Soubermos o que somos, e o que foi
Essa queda até Corpo, essa descida
Até à Noite que nos a Alma obstrui,

Conheceremos pois tôda a escondida
Verdade do que é tudo que há ou flui?
Não: nem na Alma livre é conhecida...
Nem Deus, que nos criou, em Si a inclui.

Deus é o Homem de outro Deus maior:
Adam Supremo, também teve Queda;
Também, como foi nosso Criador,

Foi criado, e a Verdade lhe morreu...
De além o Abismo, Sprito Seu, Lha veda;
Aquém não a há no Mundo, Corpo Seu.

II

Mas antes era o Verbo, aqui perdido
Quando a Infinita Luz, já apagada,
Do Caos, chão do Ser, for levantada
Em Sombra, e o Verbo ausente escurecido.

Mas se a Alma sente a sua forma errada,
Em si, que é Sombra, vê enfim luzido
O Verbo dêste Mundo, humano e ungido,
Rosa Perfeita, em Deus crucificada.

Então, senhores do limiar dos Céus,
Podemos ir buscar além de Deus
O Segrêdo do Mestre e o Bem profundo;

Não só de aqui, mas já de nós, despertos,
No sangue atual de Cristo enfim libertos
Do a Deus que morre a geração do Mundo.

III

Ah, mas aqui, onde irreais erramos,
Dormimos o que somos, e a verdade,
Inda que enfim em sonhos a vejamos,
Vemo-la, porque em sonho, em falsidade.

Sombras buscando corpos, se os achamos
Como sentir a sua realidade?
Com mãos de sombra, Sombras, que tocamos?
Nosso toque é ausência e vacuidade.

Quem desta Alma fechada nos liberta?
Sem ver, ouvimos para além da sala
De ser: mas como, aqui, a porta aberta?

.....
Calmo na falsa morte a nós exposto,
O Livro ocluso contra o peito pôsto,
Nosso Pai Rosaecruz conhece e cala.

Sin fecha. Inédito en vida del autor. Destinado a la revista *Sudoeste*, la recuperación de este texto se debe a Almada Negreiros, que lo entregó a Adolfo Casais Monteiro para su transcripción.

Para la interpretación, según la Kabala, de los tres sonetos dedicados a Christian Rosenkreutz, véase Max Hölzer, «Dans le Tombeau de Christian Rosenkreutz», en *Exil*, 8/9; Printemps/Été 1978; páginas 160 y ss.

INSCRIPTIONS

I

We pass and dream. Earth smiles. Virtue is rare.
Age, duty, gods weigh on our conscious bliss.
Hope for the best and for the worst prepare.
That sum of purposed wisdom speaks in this.

II

Me, Chloe, a maid, the mighty fates have given,
Who was nought to them, to the peopled shades.
Thus the gods will. My years were but twice seven.
I am forgotten in my distant glades.

III

From my villa on the hill I long looked down
Upon the muttering town;
Then one day drew (life sight-sick, dull hope shed)
My toga o'er my head
The simplest gesture being the greatest thing)
Like a raised wing.

IV

Not Cecrops kept my bees. My olives bore
Oil like the sun. My several herd lowed far.
The breathing traveller rested by my door.
The wet earth smells still; dead my nostrils are.

V

I conquered. Far barbarians hear my name.
Men were dice in my game,
But to my throw myself did lesser come:
I threw dice, Fate the sum.

VI

Some were as loved loved, some as prizes prized.
A natural wife to the fed man my mate,
I was sufficient to whom I sufficed.
I moved, slept, bore and aged without a fate.

VII

I put by pleasure like an alien bowl.
Stern, separate, mine, I looked towards where gods seem.
From behind me the common shadow stole.
Dreaming that I slept not, I slept my dream.

VIII

Scarce five years passed ere I passed too.
Death came and took the child he found.
No god spared, or fate smiled at, so
Small hands, clutching so little round.

IX

There is a silence where the town was old.
Grass grows where not a memory lies below.
We that dined loud are sand. The tale is told.
The far hoofs hush. The inn's last light doth go.

X

We, that both lie here, loved. This denies us.
My lost hand crumbles where her breasts' lack is.
Love's known, each lover is anonymous.
We both felt fair. Kiss, for that was our kiss.

XI

I for my city's want fought far and fell.
I could not tell
What she did want, that knew she wanted me.
Her walls be free,
Her speech keep such as I spoke, and men die,
That she die not, as I.

XII

Life lived us, not we life. We, as bees sip,
Looked, talked and had. Trees grow as we did last.
We loved the gods but as we see a ship.
Never aware of being aware, we passed.

XIII

The work is done. The hammer is laid down.
The artisans, that built the slow-grown town,
Have been succeeded by those who still built.
All this is something lack-of-something screening.
The thought whole has no meaning
But lies by Time's wall like a pitcher spilt.

XIV

This covers me, that erst had the blue sky.
This soil treads me, that once I trod. My hand
Put these inscriptions here, half knowing why;
Last, and hence seeing all, of the passing band.

Fechados en 1920. Incluidos en *English Poems I-II* (Lisboa, Olissipo, 1921). Traducidos al portugués por Jorge de Sena (*O Comércio do Porto*, 9-9-1958).

Sobre la génesis y significación de estos poemas ingleses, véase el breve estudio, también de Jorge de Sena, «Inscriptions. Algumas Notas para a sua Compreensão», en *Estrada Larga I*. Porto Editora [1958].

OS DEUSES SÃO FELIZES
Vivem a vida calma das raízes.
Seus desejos o Fado não oprime.
Ou, oprimindo, redime
Com a vida imortal.
Não há
Sombras ou outros que os contristem.
E, além disto, não existem...

Fechado el 10 de julio de 1920. Inédito en vida del autor.



EU NUNCA GARDEI REBANHOS,

Mas é como se os guardasse.
Minha alma é como um pastor,
Conhece o vento e o sol
E anda pela mão das Estações
A seguir e a olhar.
Tôda a paz da Natureza sem gente
Vem sentar-se a meu lado.
Mas eu fico triste como um pôr de sol
Para a nossa imaginação,
Quando esfria no fundo da planície
E se sente a noite entrada
Como uma borboleta pela janela.

Mas a minha tristeza é sossego
Porque é natural e justa
E é o que deve estar na alma
Quando já pensa que existe
E as mãos colhem flôres sem ela dar por isso.

Como um ruído de chocinhos
Para além da curva da estrada,
Os meus pensamentos são contentes.
Só tenho pena de saber que eles são contentes,
Porque, se o não soubesse,
Em vez de serem contentes e tristes,
Seriam alegres e contentes.

Pensar incomoda como andar à chuva
Quando o vento cresce e parece que chove mais.

Não tenho ambições nem desejos
Ser poeta não é uma ambição minha
É a minha maneira de estar sozinho.

E se desejo às vezes
Por imaginar, ser cordeirinho
(Ou ser o rebanho todo
Para andar espalhado por tôda a encosta
A ser muita coisa feliz ao mesmo tempo),
É só porque sinto o que escrevo ao pôr do sol,
Ou quando uma nuvem passa a mão por cima da luz
E corre um silêncio pela erva fora.

Quando me sento a escrever versos
Ou, passeando pelos caminhos ou pelos atalhos,
Escrevo versos num papel que está no meu pensamento,
Sinto um cajado nas mãos
E vejo um recorte de mim
No cimo dum outeiro,
Olhando para o meu rebanho e vendo as minhas idéias,
Ou olhando para as minhas idéias e vendo o meu rebanho,
E sorrindo vagamente como quem não compreende o que se diz
E quer fingir que compreende.

Saúdo todos os que me lerem,
Tirando-lhes o chapéu largo
Quando me vêem à minha porta
Mal a diligência levanta no cimo do outeiro.

Saúdo-os e desejo-lhes sol,
E chuva, quando a chuva é precisa,
E que as suas casas tenham
Ao pé duma janela aberta
Uma cadeira predileta
Onde se sentem, lendo os meus versos.
E ao lerem os meus versos pensem
Que sou qualquer coisa natural
Por exemplo, a árvore antiga
À sombra da qual quando crianças
Se sentavam com um baque, cansados de brincar,
E limpavam o suor da testa quente
Com a manga do bibe riscado.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 8 de marzo de 1914.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa. Janeiro 1925.

v

HÁ METAFÍSICA BASTANTE EM NÃO PENSAR EM NADA.
O que penso eu do mundo?
Sei lá o que penso do mundo!
Se eu adoecesse pensaria nisso.

Que idéia tenho eu das cousas?
Que opinião tenho sobre as causas e os efeitos?
Que tenho eu meditado sobre Deus e a alma
E sobre a criação do Mundo?
Não sei. Para mim pensar nisso é fechar os olhos
E não pensar. É correr as cortinas
Da minha janela (mas ela não tem cortinas).

O mistério das cousas? Sei lá o que é mistério!
O único mistério é haver quem pense no mistério.
Quem está ao sol e fecha os olhos,
Começa a não saber o que é o sol
E a pensar muitas cousas cheias de calor.
Mas abre os olhos e vê o sol,
E já não pode pensar em nada,
Porque a luz do sol vale mais que os pensamentos
De todos os filósofos e de todos os poetas.
A luz do sol não sabe o que faz
E por isso não erra e é comum e boa.

Metafísica? Que metafísica têm aquelas árvores?
A de serem verdes e copadas e de terem ramos
E a de dar fruto na sua hora, o que não nos faz pensar,
A nós, que não sabemos dar por elas.
Mas que melhor metafísica que a delas,
Que é a de não saber para que vivem
Nem saber que o não sabem?

«Constituição íntima das cousas»...
«Sentido íntimo do Universo»...

Tudo isto é falso, tudo isto não quer dizer nada.
É incrível que se possa pensar em cousas dessas.
É como pensar em razões e fins
Quando o começo da manhã está raiando, e pelos lados das árvores
Um vago ouro lustroso vai perdendo a escuridão.

Pensar no sentido íntimo das cousas
É acrescentado, como pensar na saúde
Ou levar um copo à água das fontes.

O único sentido íntimo das cousas
É elas não terem sentido íntimo nenhum.

Não acredito em Deus porque nunca o vi.
Se ele quisesse que eu acreditasse nele,
Sem dúvida que viria falar comigo
E entraria pela minha porta dentro
Dizendo-me, *Aquí estou!*

(Isto é talvez ridículo aos ouvidos
De quem, por não saber o que é olhar para as cousas,
Não compreende quem fala delas
Com o modo de falar que reparar para elas ensina.)

Mas se Deus é as flôres e as árvores
E os montes e sol e o luar,
Então acredito nêle,
Então acredito nêle a tôda a hora,
E a minha vida é tôda uma oração e uma missa,
E uma comunhão com os olhos e pelos ouvidos.

Mas se Deus é as árvores e as flores
E os montes e o luar e o sol,
Para que lhe chamo eu Deus?
Chamo-lhe flôres e árvores e montes e sol e luar;
Porque, se êle se fêz, para eu o ver,
Sol e luar e flôres e árvores e montes,
Se êle me aparece como sendo árvores e montes
E luar e sol e flôres,
É que êle quer que eu o conheça
Como árvores e montes e flôres e luar e sol.

E por isso eu obedeço-lhe,
(Que mais sei eu de Deus que Deus de si próprio?),
Obedeço-lhe a viver, espontâneamente,
Como quem abre os olhos e vê,
E chamo-lhe luar e sol e flôres e árvores e montes,
E amo-o sem pensar nêle,
E penso-o vendo e ouvindo,
E ando com êle a tôda a hora.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

x

«OLÁ, GUARDADOR DE REBANHOS,
Ai à beira da estrada,
Que te diz o vento que passa?»

«Que é vento, e que passa,
E que já passou antes,
E que passará depois.
E a ti o que te diz?»

«Muita cousa mais do que isso.
Fala-me de muitas outras cousas.
De memórias e de saudades
E de cousas que nunca foram.»

«Nunca ouviste passar o vento.
O vento só fala do vento.
O que lhe ouviste foi mentira,
E a mentira está em ti.»

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

xii

OS PASTÔRES DE VIRGÍLIO TOCAVAM AVENAS E OUTRAS COUSAS
E cantavam de amor literariamente.
(Depois — eu nunca li Virgílio.
Para que o havia eu de ler?)

Mas os pastôres de Virgílio, coitados, são Virgílio,
E a Natureza é bela e antiga.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Inédito en vida del autor.

xiii

LEVE, LEVE, MUITO LEVE,
Um vento muito leve passa,
E vai-se, sempre muito leve.
E eu não sei o que penso
Nem procuro sabê-lo.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

xix

O LUAR QUANDO BATE NA RELVA
Não sei que cousa me lembra...
Lembra-me a voz da criada velha
Contando-me contos de fadas.
E de como Nossa Senhora vestida de mendiga
Andava à noite nas estradas
Socorrendo as crianças maltratadas...

Se eu já não posso crer que isso é verdade,
Para que bate o luar na relva?

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Inédito en vida del autor.

xxvi

ÀS VÊZES, EM DIAS DE LUZ PERFEITA E LXATA,
Em que as cousas têm tôda a realidade que podem ter,
Pergunto a mim próprio devagar
Por que sequer atribuo eu
Beleza às cousas.

Uma flor acaso tem beleza?
Tem beleza acaso um fruto?
Não: têm côr e forma
E existência apenas.

A beleza é o nome de qualquer cousa que não existe
Que eu dou às cousas em troca do agrado que me dão.
Não significa nada.
Então por que digo eu das cousas: são belas?

Sim, mesmo a mim, que vivo só de viver,
Invisíveis, vêm ter comigo as mentiras dos homens
Perante as cousas,
Perante as cousas que simplesmente existem.

Que difícil ser próprio e não ver senão o visível!

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

xxxvi

E HÁ POETAS QUE SÃO ARTISTAS
E trabalham nos seus versos
Como um carpinteiro nas tábuas!...

Que triste não saber florir!
Ter que pôr verso sobre verso, como quem constrói um muro
E ver se está bem, e tirar se não está!...
Quando a única casa artística é a Terra toda
Que varia e está sempre bem e é sempre a mesma.

Penso nisto, não como quem pensa, mas como quem respira,
E olho para as flôres e sorrio...
Não sei se elas me compreendem
Nem sei eu as compreendo a elas,
Mas sei que a verdade está nelas e em mim
E na nossa comum divindade
De nos deixarmos ir e viver pela Terra
E levar ao colo pelas Estações contentes
E deixar que o vento cante para adormecermos
E não têmos sonhos no nosso sono.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 11 de marzo de 1914.
Publicado en *Athena*, 4; Lisboa, Janeiro 1925.

XXXVII

COMO UM GRANDE BORRÃO DE FOGO SUJO
O sol pôsto demora-se nas nuvens que ficam,
Vem um silvo vago de longe na tarde muito calma.
Deve ser dum comboio longinquo.

Neste momento vem-me uma vaga saudade
E um vago desejo plácido
Que aparece e desaparece.

Também às vêzes, à flor dos ribeiros,
Formam-se bôlhas na água
Que nascem e se desmancham
E não têm sentido nenhum
Salvo serem bôlhas de água
Que nascem e se desmancham.

De *O Guardador de Rebanhos*. De la misma fecha que el anterior.
Inédito en vida del autor.

XXXIX

O MISTÉRIO DAS COUSAS, ONDE ESTÁ ÊLE?
Onde está êle que não aparece
Pelo menos a mostrar-nos que é mistério?
Que sabe o rio disso e que sabe a árvore?
E eu, que não sou mais do que êles, que sei disso?
Sempre que olho para as cousas e penso no que os homens pensam delas,
Rio como um regato que soa fresco numa pedra.

Porque o único sentido oculto das cousas
É elas não terem sentido oculto nenhum,
É mais estranho do que tôdas as estranhezas
E do que os sonhos de todos os poetas
E os pensamentos de todos os filósofos,
Que as cousas sejam realmente o que parecem ser
E não haja nada que compreender.

Sim, eis o que os meus sentidos aprenderam sôzinhos; —
As cousas não têm significação: têm existência.
As cousas são o único sentido oculto das cousas.

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 8 de marzo de 1914.
Publicado en *Athena*, 4: Lisboa, Janeiro 1925.

XLV

UM RENQUE DE ÁRVORES LÁ LONGE, LÁ PARA A ENCOSTA.
Mas o que é um renque de árvores? Há árvores apenas.
Renque e o plural árvores não são cousas, são nomes.

Tristes das almas humanas, que põem tudo em ordem,
Que traçam linhas de cousa a cousa,
Que põem letreiros com nomes nas árvores absolutamente reais,
E desenham paralelos de latitude e longitude
Sôbre a própria terra inocente e mais verde e florida do que isso!

De *O Guardador de Rebanhos*. Fechado el 7 de mayo de 1914.
Publicado en *Athena*, 4: Lisboa, Janeiro 1925.

XLIX

METO-ME PARA DENTRO, E FECHO A JANELA.
Trazem o candeeiro e dão as boas noites,
E a minha voz contente dá as boas noites.
Oxalá a minha vida seja sempre isto:
O dia cheio de sol, ou suave de chuva,
Ou tempestuoso como se acabasse o Mundo,
A tarde suave e os ranchos que passam
Fitados com interêsse da janela,
O último olhar amigo dado ao sossêgo das árvores,

E depois, fechada a janela, o candeeiro aceso,
Sem ler nada, nem pensar em nada, nem dormir,
Sentir a vida correr por mim como um rio por seu leito,
E lá fora um grande silêncio como um deus que dorme.

De *O Guardador de Rebanhos*. Sin fecha. Publicado en *Athena*, 4.
Lisboa, Janeiro 1925.

O AMOR É UMA COMPANHIA.
Já não sei andar só pelos caminhos,
Porque já não posso andar só.
Um pensamento visível faz-me andar mais depressa
E ver menos, e ao mesmo tempo gostar bem de ir vendo tudo.
Mesmo a ausência dela é uma cousa que está comigo.
E eu gosto tanto dela que não sei como a desejar.
Se a não vejo, imagino-a e sou forte como as árvores altas.
Mas se a vejo tremo, não sei o que é feito do que sinto na ausência dela.
Todo eu sou qualquer fôrça que me abandona.
Tôda a realidade olha para mim como um girassol com a cara dela no meio.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930 (después,
por tanto, de la muerte de Caeiro, ocurrida —según Pessoa— en 1915.
Todos los poemas que siguen son también posteriores a la supuesta fecha
de su muerte).

O PASTOR AMOROSO PERDEU O CAJADO,
E as ovelhas tresmalharam-se pela encosta,
E, de tanto pensar, nem tocou a flauta que trouxe para tocar.
Ninguém lhe apareceu ou desapareceu. Nunca mais encontrou o cajado.
Outros, praguejando contra êle, recolheram-lhe as ovelhas.
Ninguém o tinha amado, afinal.

Quando se ergueu da encosta e da verdade falsa, viu tudo:
Os grandes vales cheios dos mesmos verdes de sempre,
As grandes montanhas longe, mais reais que qualquer sentimento,
A realidade tôda, com o céu e o ar e os campos que existem, estão
presentes.
(E de nôvo o ar, que lhe faltara tanto tempo, lhe entrou fresco nos pulmões)
E sentiu que de nôvo o ar lhe abria, mas com dor, uma liberdade no peito.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930.

PASSEI TÔDA A NOITE, SEM DORMIR, VENDENDO, SEM ESPAÇO, A FIGURA
DELA,

E vendo-a sempre de maneiras diferentes do que a encontro a ela.
Faço pensamentos com a recordação do que ela é quando me fala,
E em cada pensamento ela varia de acôrdo com a sua semelhança.
Amar é pensar.
E eu quase que me esqueço de sentir só de pensar nela.

Não sei bem o que quero, mesmo dela, e eu não penso senão nela.
Tenho uma grande distração animada.
Quando desejo encontrá-la
Quase que prefiro não a encontrar,
Para não ter que a deixar depois.
Não sei bem o que quero, nem quero saber o que quero. Quero só
Pensar nela.
Não peço nada a ninguém, nem a ela, senão pensar.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 10 de julio de 1930.

TODOS OS DIAS AGORA ACORDO COM ALEGRIA E PENA.
Antigamente acordava sem sensação nenhuma; acordava.
Tenho alegria e pena porque perco o que sonho
E posso estar na realidade onde está o que sonho.
Não sei o que hei de fazer das minhas sensações.
Não sei o que hei de ser comigo sôzinho.
Quero que ela me diga qualquer cousa para eu acordar de nôvo.

De *O Pastor Amoroso*. Fechado el 27 de julio de 1930.

CRIANÇA DESCONHECIDA E SUJA BRINCANDO À MINHA PORTA,
Não te pergunto se me trazes um recado dos símbolos.

Acho-te graça por nunca te ter visto antes,
E naturalmente se pudesses estar limpa eras outra criança,
Nem aqui vinhas.
Brinca na poeira, brinca!
Aprecio a tua presença só com os olhos.
Vale mais a pena ver uma cousa sempre pela primeira vez que conhecê-la,
Porque conhecer é como nunca ter visto pela primeira vez,
E nunca ter visto pela primeira vez é só ter ouvido contar.

O modo como esta criança está suja é diferente do modo como as outras
estão sujas.

Brinca! pegando numa pedra que te cabe na mão,
Sabes que te cabe na mão.
Qual é a filosofia que chega a uma certeza maior?
Nenhuma, e nenhuma pode vir brincar nunca à minha porta.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado
en *Athena*, 5; Lisboa, Fevereiro 1925.

VERDADE, MENTIRA, CERTEZA, INCERTEZA...
Aquêlo cego ali na estrada também conhece estas palavras.
Estou sentado num degrau alto e tenho as mãos apertadas
Sobre o mais alto dos joelhos cruzados.
Bem: verdade, mentira, certeza, incerteza o que são?
O cego pára na estrada,
Desliguei as mãos de cima do joelho
Verdade, mentira, certeza, incerteza são as mesmas?
Qualquer cousa mudou numa parte da realidade — os meus joelhos e as
minhas mãos.
Qual é a ciência que tem conhecimento para isto?
O cego continua o seu caminho e eu não faço mais gestos.
Já não é a mesma hora, nem a mesma gente, nem nada igual.
Ser real é isto.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado
en *Athena*, 5; Lisboa, Fevereiro 1925.

PASTOR DO MONTE, TÃO LONGE DE MIM COM AS TUAS OVELHAS —
Que felicidade é essa que pareces ter — a tua ou a minha?
A paz que sinto quando te vejo, pertence-me, ou pertence-te?
Não, nem a ti nem a mim, pastor.
Pertence só à felicidade e à paz.
Nem tu a tens, porque não sabes que a tens.
Nem eu a tenho, porque sei que a tenho.
Ela é ela só, e cai sobre nós como o sol,
Que te bate nas costas e te aquece, e tu pensas noutra cousa indiferente-
mente,
E me bate na cara e me ofusca, e eu só penso no sol.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 12 de abril de 1919. Publicado
en *Athena*, 5; Lisboa, Fevereiro 1925.

TODAS AS OPINIÕES QUE HÁ SOBRE A NATUREZA
Nunca fizeram crescer uma erva ou nascer uma flor.
Toda a sabedoria a respeito das cousas
Nunca foi cousa em que pudesse pegar como nas cousas;
Se a ciência quer ser verdadeira,
Que ciência mais verdadeira que a das cousas sem ciência?
Fecho os olhos e a terra dura sobre que me deito
Tem uma realidade tão real que até as minhas costas a sentem.
Não preciso de raciocínio onde tenho espáduas.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

POUCO A POUCO O CAMPO SE ALARGA E SE DOURA.
A manhã extravai-se pelos irregulares da planície.
Sou alheio ao espetáculo que vejo: vejo-o,
É exterior a mim. Nenhum sentimento me liga a êle.
E é êsse sentimento que me liga à manhã que aparece.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

A ÁGUA CHIA NO PÚCARO QUE ELEVO A BÔCA
«É um som fresco» diz-me quem não está a bebê-la.
Sorrio. O som é só de chiar.
Bebo a água sem ouvir nada com a minha garganta.

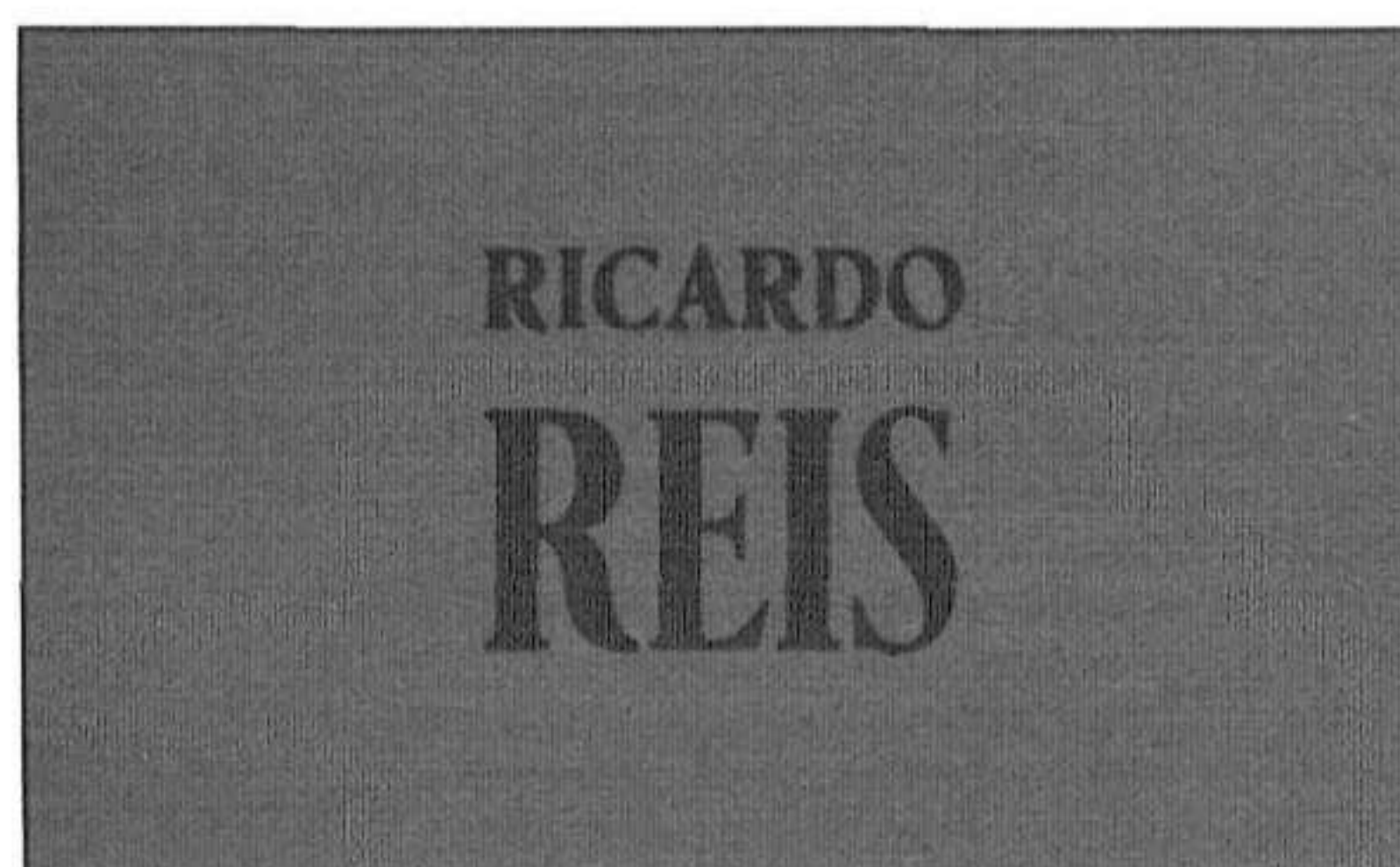
De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 29 de mayo de 1918.

A NEVE PÔS UMA TOALHA CALADA SÔBRE TUDO.
Não se sente senão o que se passa dentro de casa.
Embrulho-me num cobertor e não penso sequer em pensar.
Sinto um gôzo de animal e vagamente penso,
E adormeço sem menos utilidade que tôdas as ações do mundo.

De *Poemas Inconjuntos*. Sin fecha.

POUCO ME IMPORTA.
Pouco me importa o quê? Não sei: pouco me importa.

De *Poemas Inconjuntos*. Fechado el 24 de octubre de 1917.



COROAI-ME DE ROSAS,
COROAI-ME EM VERDADE
DE ROSAS —
ROSAS QUE SE APAGAM
EM FRONTE A APAGAR-SE
TÃO CEDO!
COROAI-ME DE ROSAS
E DE FÔLHAS BREVES.
E BASTA.

De *Odes*. Fechado el 12 de junio de 1914. Publicado en *Athena*, 1;
Lisboa, Outubro 1924.

A PALIDEZ DO DIA É LEVEMENTE DOURADA.
O SOL DE INVERNO FAZ LUZIR COMO ORVALHO AS CURVAS
DOS TRONCOS DE RAMOS SECOS,
O FRIO LEVE TREME.

DESTERRADO DA PÁTRIA ANTIQUÍSSIMA DA MINHA
CRENÇA, CONSOLADO SÓ POR PENSAR NOS DEUSES,
AQUEÇO-ME TRÊMULO
A OUTRO SOL DO QUE ÊSTE.

O SOL QUE HAVIA SÔBRE O PARTÉNON E A ACRÓPOLE
O QUE ALUMIAVA OS PASSOS LENTOS E GRAVES
DE ARISTÓTELES FALANDO,
MAS EPICURO MELHOR

ME FALA, COM A SUA CARICIOSA VOZ TERRESTRE
TENDO PARA OS DEUSES UMA ATITUDE TAMBÉM DE DEUS,
SERENO E VENDENDO A VIDA
À DISTÂNCIA A QUE ESTÁ.

De *Odes*. Fechado el 19 de junio de 1914. Inédito en vida del
autor.

O RITMO ANTIGO QUE HÁ EM PÉS DESCALÇOS,
 ÊSSE RITMO DAS NINFAS REPETIDO,
 QUANDO SOB O ARVOREDO
 BATEM O SOM DA DANÇA,
 VÓS NA ALVA PRAIA RELEMBRAI, FAZENDO,
 QUE 'SGURA A 'SPUMA DEIXA; VÓS, INFANTES,
 QUE INDA NÃO TENDES CURA
 DE TER CURA, RESPONDE
 RUIDOSA A RODA, ENQUANTO ARQUEIA APOLO,
 COMO UM RAMO ALTO, A CURVA AZUL QUE DOURA,
 E A PERENE MARÉ
 FLUI, ENCHENTE OU VAZANTE.

De *Odes*. Fechado el 9 de agosto de 1914. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1914.

VÓS QUE, CRENTEIS EM CRISTOS E MARIAS,
 TURVAIS DA MINHA FONTE AS CLARAS ÁGUAS
 SÓ PARA ME DIZERDES
 QUE HÁ ÁGUAS DE OUTRA ESPÉCIE

BANHANDO PRADOS COM MELHORES HORAS —
 DESSAS OUTRAS REGIÕES PRA QUE FALAR-ME
 SE ESTAS ÁGUAS E PRADOS
 SÃO DE AQUI E ME AGRADAM?

ESTA REALIDADE OS DEUSES DERAM
 E PARA BEM REAL A DERAM EXTERNA,
 QUE SERÃO OS MEUS SONHOS
 MAIS QUE A OBRA DOS DEUSES?

DEIXAI-ME A REALIDADE DO MOMENTO
 E OS MEUS DEUSES TRANQUÍLOS E IMEDIATOS
 QUE NÃO MORAM NO VAGO
 MAS NOS CAMPOS E RIOS.

DEIXAI-ME A VIDA IR-SE PAGAMENTE
 ACOMPANHADA PLAS AVENAS TÊNUES
 COM QUE OS JUNCOS DAS MARGENS
 SE CONFESSAM DE PÃ.

VIVEI NOS VOSSOS SONHOS E DEIXAI-ME
 O ALTAR IMORTAL ONDE É MEU CULTO
 E A VISÍVEL PRESENÇA
 DOS MEUS PRÓXIMOS DEUSES.

INÚTEIS PROCOS DO MELHOR QUE A VIDA,
 DEIXAI A VIDA AOS CRENTEIS MAIS ANTIGOS
 QUE A CRISTO E A SUA CRUZ
 E MARIA CHORANDO.

CERES, DONA DOS CAMPOS, ME CONSOLE
 E APOLO E VÊNUS, E URANO ANTIGO
 E OS TROVÕES, COM O INTERESSE
 DE IREM DA MÃO DE JOVE.

De *Odes*. Fechado el 9 de agosto de 1914. Inédito en vida del autor.

FELIZ AQUELE A QUEM A VIDA GRATA
 CONCEDEU QUE DOS DEUSES SE LEMBRASSE
 E VISSSE COMO ÊLES
 ESTAS TERRENAS COISAS ONDE MORA
 UM REFLEXO MORTAL DA IMORTAL VIDA.
 FELIZ, QUE QUANDO A HORA TRIBUTÁRIA
 TRANSPOR SEU ÁTRIO POR QUE A PARCA CORTE
 O FIO FLADO ATÉ AO FIM,
 GOZAR PODERÁ O ALTO PRÊMIO
 DE ERRAR NO AVERNO GRATO ABRIGO
 DA CONVIVÊNCIA.

MAS AQUELE QUE QUER CRISTO ANTEPOR
 AOS MAIS ANTIGOS DEUSES QUE NO OLIMPO
 SEGUIRAM A SATURNO —

O SEU BLASFEMO SER ABANDONADO
 NA FRIA EXPIAÇÃO — ATÉ QUE OS DEUSES
 DE QUEM SE ESQUECEU DÉLES SE RECORDEM —
 ERRA, SOMBRA INQUIETA, INCERTAMENTE,
 NEM A VIÚVA LHE PÔE NA BÔCA
 O ÓBOLO A CARONTE GRATO,
 E SÓBRE O SEU CORPO INSEPULTO
 NÃO DEITA TERRA O VIANDANTE.

De *Odes*. Fechado el 11/12 de septiembre de 1916. Inédito en vida del autor.

El manuscrito presenta una curiosa variante: en la estancia segunda, primer verso, *otro* sustituye a 'Cristo' (M. A. Galhoz, *O. C.*, pág. 714).

TORNAR-TE-ÁS SÓ QUEM TU SEMPRE FOSTE.

O QUE TE OS DEUSES DÃO, DÃO NO COMEÇO.
 DE UMA SÓ VEZ O FADO
 TE DÁ O FADO, QUE É UM.

A POUÇO CHEGA POIS O ESFÓRÇO PÔSTO
 NA MEDIDA DA TUA FÔRÇA NATA
 A POUÇO, SE NÃO FÔSTE
 PARA MAIS CONCEBIDO.

CONTENTA-TE COM SÊRES QUEM NÃO PODES
 DEIXAR DE SER. AINDA TE FICA O VASTO
 CÉU P'RA COBRIR-TE, E A TERRA,
 VERDE OU SÊCA A SEU TEMPO.

O FAUSTO REPUDIO, PORQUE O COMPRAM
 O AMOR PORQUE ACONTECE.
 COMIGO FICO, TALVEZ NÃO CONTENTE.
 POREM NATO E SEM ÊRRO.

EU NÃO PROCURO O BEM QUE ME NEGARAM.
 AS FLÔRES DOS JARDINS HERDADAS DE OUTROS.
 COMO HÃO DE MAIS QUE PERFUMAR DE LONGE
 MEU DESEJO DE TÊ-LAS?

NÃO QUERO A FAMA, QUE COMIGO A TÊM
 ERÓSTRATO E O PRETOR
 SER OLHADO DE TODOS — QUE SE EU FÔSSE
 SÓ BELO, ME OLHARIAM.

Este poema, sin firmar, fue incluido como ortónimo en *Poesías inéditas*, dentro de *Obras Completas* de Fernando Pessoa, por el responsable de la edición, Jorge Nemésio. Parece, no obstante, que es más correcta la atribución a Ricardo Reis hecha posteriormente por M. A. Galhoz (*o. c.*, pág. 744).

Fechado el 12 de mayo de 1921. Inédito en vida del autor.

A FLOR QUE ÉS, NÃO A QUE DÁS, EU QUERO.

PORQUE ME NEGAS O QUE TE NÃO PEÇO.
 TEMPO HÁ PARA NEGARES
 DEPOIS DE TERES DADO
 FLOR, SÊ-ME FLOR! SE TE COLHÉR AVARO
 A MÃO DA INFAUSTA ESFINGE, TU PERENE
 SOMBRA ERRARAS ABSURDA,
 BUSCANDO O QUE NÃO DESTA.

De *Odes*. Fechado el 21 de octubre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

TÃO CEDO PASSA TUDO QUANTO PASSA!

MORRE TÃO JOVEM ANTE OS DEUSES QUANTO
 MORRE! TUDO É TÃO POUCO!
 NADA SE SABE, TUDO SE IMAGINA.
 CIRCUNDA-TE DE ROSAS, AMA, BEBE
 E GALA. O MAIS É NADA.

De *Odes*. Fechado el 3 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

PRAZER, MAS DEVAGAR,
LÍDIA, QUE A SORTE AQUELES NÃO É GRATA
QUE LHE DAS MÃOS ARRANCAM.
FURTIVOS RETIREMOS DO HÔRTO MUNDO
OS DEPREDANDOS POMOS.
NÃO DESPERTEMOS, ONDE DORME, A ERINIS
QUE CADA GÔZO TRAVA.
COMO UM REGATO, MUDOS PASSAGEIROS,
GOZEMOS ESCONDIDOS.
A SORTE INVEJA, LÍDIA. EMUDEÇAMOS.

De *Odes*. Fechado el 3 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

TUAS, NÃO MINHAS, TEÇO ESTAS GRINALDAS,
QUE EM MINHA FRONTE RENOVADAS PONHO.
PARA MIM TECE AS TUAS,
QUE AS MINHAS EU NÃO VEJO.
SE NÃO PESAR NA VIDA MELHOR GÔZO
QUE O VERMO-NOS, VEJAMO-NOS, E, VENDO,
SURDOS CONGLIEMOS
O INSUBSISTENTE SURDO.
COROEMO-NOS POIS UNS PARA OS OUTROS,
E BRINDEMOS UNISSONOS A SORTE
QUE HOVER, ATÉ QUE CHEGUE
A HORA DO BARQUEIRO.

De *Odes*. Fechado el 17 de noviembre de 1923. Publicado en *Athena*, 1; Lisboa, Outubro 1924.

Para el primer verso, el texto adoptado como definitivo en *Obras Completas* dice: *Tuas, não minhas, teço essas grinaldas*; hemos preferido, por razones de traducción, transcribir la variante: *Não pra mim mas pra ti teço as grinaldas* (M. A. Galhoz, o. c., pág. 716).

NÃO SÓ VINHO, MAS NÊLE O OLVIDO, DEITO
NA TAÇA: SEREI LEDO, PORQUE A DITA
É IGNARA. QUEM, LEMBRANDO
OU PREVENDO, SORRIRA!
DOS BRUTOS, NÃO A VIDA, SENÃO A ALMA.
CONSIGAMOS, PENSANDO: RECOLHIDOS
NO IMPALPÁVEL DESTINO
QUE NÃO ESPERA NEM LEMBRA.
COM MÃO MORTAL ELEVO A MORTAL BÓCA
EM FRÁGIL TAÇA O PASSAGEIRO VINHO,
BAÇOS OS OLHOS FEITOS
PARA DEIXAR DE VER.

De *Odes*. Fechado el 13 de junio de 1926. Publicado en *Presença*, 6; Coimbra, Julho 1927.

ATRÁS NÃO TORNA, NEM, COMO ORFEU, VOLVE
SUA FACE, SATURNO.
SUA SEVERA FRONTE RECONHECE
SÓ O LUGAR DO FUTURO.
NÃO TEMOS MAIS DECERTO QUE O INSTANTE
EM QUE O PENSAMOS CERTO.
NÃO O PENSEMOS, POIS, MAS O FAÇAMOS
CERTO SEM PENSAMENTO.

De *Odes*. Fechado el 31 de mayo de 1927. Inédito en vida del autor.

LENTA, DESCANSA A ONDA QUE A MARÉ DEIXA.
PESADA CEDE. TUDO É SOSSEGADO.
SÓ O QUE É DE HOMEM SE OUVI.
CRESCER A VINDA DA LUA.
NESTA HORA, LÍDIA OU NEERA OU CLOE.
QUALQUER DE VÓS ME É ESTRANHA, QUE ME INCLINO
PARA O SEGRÉDO DITO
PELO SILÊNCIO INCERTO.

TOMO NAS MÃOS, COMO GAVEIRA, OU CHAVE
DE SUPÉRFLOO SEPULCRO, O MEU DESTINO,
E IGNARO O ABORREÇO
SEM CORAÇÃO QUE O SINTA.

De *Odes*. Fechado el 6 de julio de 1927. Inédito en vida del autor.

O SONO É BOM POIS DESPERTAMOS DÊLE
PARA SABER QUE É BOM. SE A MORTE É SONO
DESPERTAREMOS DELA;
SE NÃO, E NÃO É SONO,

CONQUANTO EM NÓS É NOSSO A REFUSEMOS
ENQUANTO EM NOSSOS CORPOS CONDENADOS
DURA, DO CARCEREIRO,
A LICENÇA INDECISA.

LÍDIA, A VIDA MAIS VIL ANTES QUE A MORTE,
QUE DESCONHEÇO, QUERO; E AS FLÔRES COLHO
QUE TE ENTREGO, VOTIVAS
DE UM PEQUENO DESTINO.

De *Odes*. Fechado el 19 de noviembre de 1927. Inédito en vida del autor.

A NADA IMPLORAM TUAS MÃOS JÁ COISAS,
NEM CONVENCEM TEUS LABIOS JÁ PARADOS,
NO ABALO SUBTERRÂNEO
DA UMIDA IMPOSTA TERRA.
SÓ TALVEZ O SORRISO COM QUE AMAVAS
TE EMBALSAMA REMOTA, E NAS MEMÓRIAS
TE ERGUE QUAL ERAS, HOJE
CORTIÇO APODRECIDO.
E O NOME INÚTIL QUE TEU CORPO MORIO
USOU, VIVO, NA TERRA, COMO UMA ALMA,
NÃO LEMBRA. A ODE GRAVA.
ANÔNIMO, UM SORRISO.

De *Odes*. Fechado en mayo de 1927. Publicado en *Presença*, 6; Coimbra, Julho 1927.

TUDO QUE CESSA É MORTE, E A MORTE É NOSSA
SE É PARA NÓS QUE CESSA. AQUELE ARBUSTO
FENECE, E VAI COM ÊLE
PARTE DA MINHA VIDA.
EM TUDO QUANTO OLHEI FIQUEI EM PARTE.
COM TUDO QUANTO VI, SE PASSA, PASSO,
NEM DISTINGUE A MEMÓRIA
DO QUE VI DO QUE FUI

De *Odes*. Fechado el 7 de junio de 1928. Inédito en vida del autor.

A CADA QUAL, COMO A 'STATURA, É DADA
A JUSTIÇA: UNS FAZ ALTOS
O FADO, OUTROS FELIZES.
NADA É PRÊMIO: SUCEDE O QUE ACONTECE.
NADA, LÍDIA, DEVEMOS
AO FADO, SENÃO TÊ-LO.

De *Odes*. Fechado el 20 de noviembre de 1928. Inédito en vida del autor.

OS DEUSES E OS MESSIAS QUE SÃO DEUSES
PASSAM, E OS SONHOS VÃOS QUE SÃO MESSIAS.
A TERRA MUDA DURA.

NEM DEUSES, NEM MESSIAS, NEM IDÉIAS
QUE TRAZEM ROSAS. MINHAS SÃO SE AS TENHO.
SE AS TENHO, QUE MAIS QUERO?

De *Odes*. Fechado el 8 de febrero de 1931. Inédito en vida del autor.

NINGUÉM, NA VASTA SELVA VIRGEM
DO MUNDO INUMERÁVEL, FINALMENTE
VÊ O DEUS QUE CONHECE.
SÓ O QUE A BRISA TRAZ SE OUVI NA BRISA
O QUE PENSAMOS, SEJA AMOR OU DEUSES,
PASSA, PORQUE PASSAMOS.

De *Odes*. Fechado el 10 de diciembre de 1931. Inédito en vida del autor.

QUANDO, LÍDIA, VIER O NOSSO OUTONO
COM O INVERNO QUE HÁ NÊLE, RESERVEMOS
UM PENSAMENTO, NÃO PARA A FUTURA
PRIMAVERA, QUE É DE OUTREM,
NEM PARA O ESTIO, DE QUEM SOMOS MORTOS,
SENÃO PARA O QUE FIGA DO QUE PASSA
O AMARELO ATUAL QUE AS FÓLHAS VIVEM
E AS TORNA DIFERENTES.

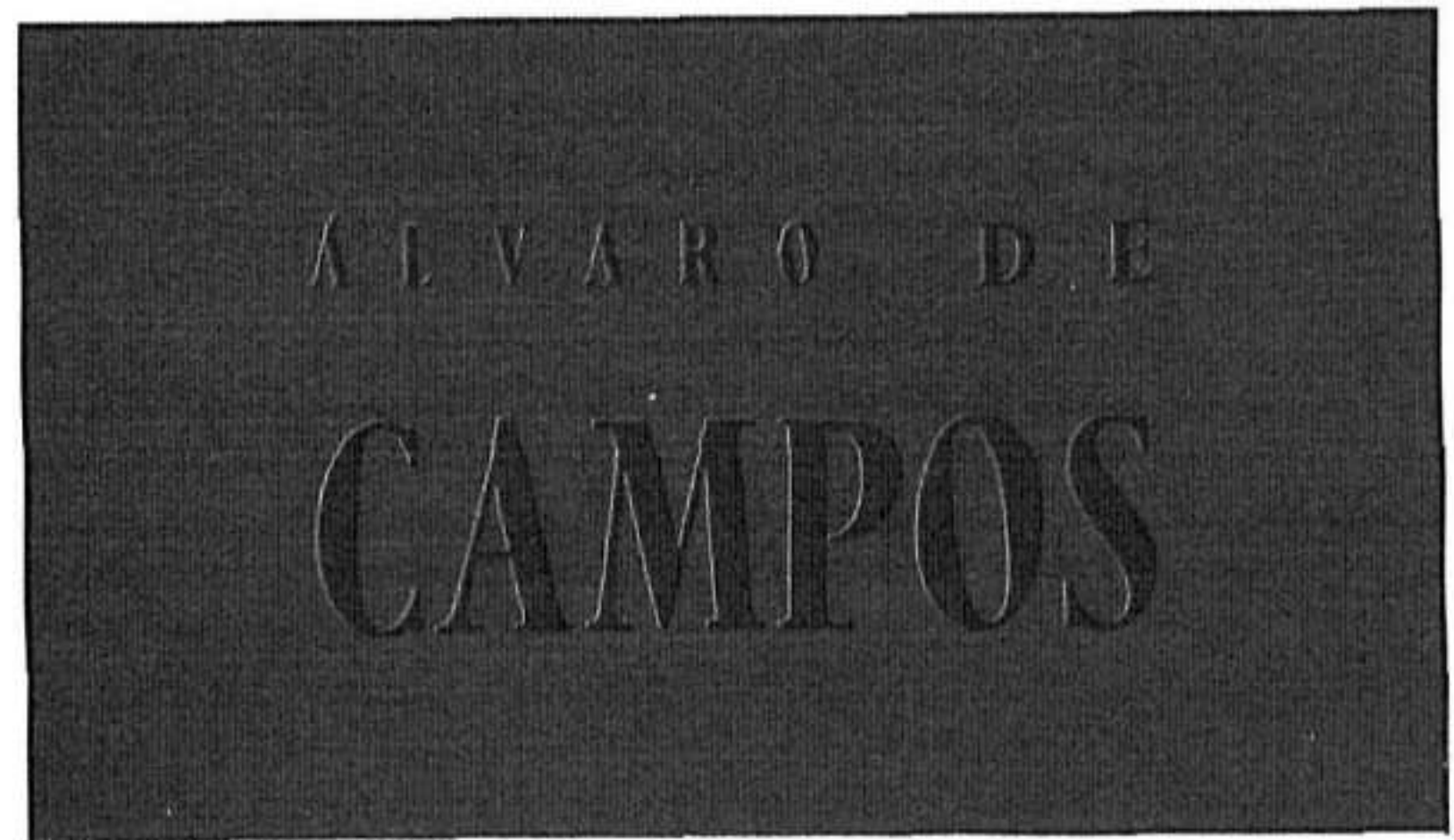
De *Odes*. Fechado el 13 de junio de 1930. Publicado en *Presença*, 31; Coimbra, Março 1931.

SE A CADA COISA QUE HÁ UM DEUS COMPETE,
POR QUE NÃO HAVERÁ DE MIM UM DEUS?
POR QUE O NÃO SEREI EU?
É EM MIM QUE O DEUS ANIMA
PORQUE EU SINTO.
O MUNDO EXTERNO CLARAMENTE VEJO -
COISAS, HOMENS, SEM ALMA.

De *Odes*. Fechado en diciembre de 1931. Inédito en vida del autor.

AGUARDO, EQUÂNIME, O QUE NÃO CONHEÇO —
MEU FUTURO É O DE TUDO.
NO FIM TUDO SERÁ SILÊNCIO, SALVO
ONDE O MAR BANHAR NADA.

De *Odes*. Fechado el 13 de diciembre de 1933. Inédito en vida del autor.



ODE TRIUNFAL

A dolorosa luz das grandes lâmpadas elétricas da fábrica
Tenho febre e escrevo.
Escrevo rangendo os dentes, fera para a beleza disto,
Para a beleza disto totalmente desconhecida dos antigos.

Ó rodas, ó engrenagens, r-r-r-r-r eterno!
Forte espasmo retido dos maquinismos em fúria!
Em fúria fora e dentro de mim,
Por todos os meus nervos dissecados fora,
Por tôdas as papilas fora de tudo com que eu sinto!
Tenho os lábios secos, ó grandes ruídos modernos,
De vos ouvir demasiadamente de perto,
E arde-me a cabeça de vos querer cantar com um excesso
De expressão de tôdas as minhas sensações,
Com um excesso contemporâneo de vós, ó máquinas!

Em febre e olhando os motores como a uma Natureza tropical —
Grandes trópicos humanos de ferro e fogo e força —
Canto, e canto o presente, e também o passado e o futuro,
Porque o presente é todo o passado e todo o futuro
E há Platão e Virgílio dentro das máquinas e das luzes elétricas
Só porque houve outrora e foram humanos Virgílio e Platão,
E pedaços do Alexandre Magno do século talvez cinqüenta,
Átomos que hão de ir ter febre para o cérebro do Ésquilo do
século cem,
Andam por estas correias de transmissão e por estes êmbolos e por
êstes volantes,
Rugindo, rangendo, ciciando, estrugindo, ferreando,
Fazendo-me um excesso de carícias ao corpo numa só carícia à alma.

Ah, poder exprimir-me todo como um motor se exprime!
Ser completo como uma máquina!
Poder ir na vida triunfante como um automóvel último-modêlo!
Poder ao menos penetrar-me fisicamente de tudo isto,
Rasgar-me todo, abrir-me completamente, tornar-me passento
A todos os perfumes de óleos e calores e carvões
Desta flora estupenda, negra, artificial e insaciável!

Fraternidade com tôdas as dinâmicas!
Promiscua fúria de ser parte-agente
Do rodar férreo e cosmopolita
Dos comboios estrênuos,
Da faina transportadora-de-cargas dos navios,
Do giro lúbrico e lento dos guindastes,
Do tumulto disciplinado das fábricas,
E do quase-silêncio ciciante e monótono das correias de transmissão!

Horas européias, produtoras, entaladas
Entre maquinismos e afazeres úteis!
Grandes cidades paradas nos cafés,
Nos cafés — oásis de inutilidades ruidosas
Onde se cristalizam e se precipitam
Os rumôres e os gestos do Útil
E as rodas, e as rodas-dentadas e as chumaceiras do Progressivo!
Nova Minerva sem-alma dos cais e das gares!
Novos entusiasmos da estatura do Momento!
Quilhas de chapas de ferro sorrindo encostadas às docas,
Ou a sêco, erguidas, nos planos-inclinados dos portos!
Atividade internacional, transtlântica, Canadian-Pacific!
Luzes e febris perdas de tempo nos bares, nos hotéis,
Nos Longchamps e nos Derbies e nos Ascots,
E Piccadillies e Avenues de l'Opera que entram
Pela minh'alma dentro!

Hé-lá as ruas, hé-lá as praças, hé-la-hó la foule!
Tudo o que passa, tudo o que pára às montras!
Comerciantes; vadios; escrocs exageradamente bem-vestidos;
Membros evidentes de clubes aristocráticos;
Esquálidas figuras dúbias; chefes de família vagamente felizes
E paternais até na corrente de oiro que atravessa o colête
De algibeira a algibeira!

Tudo o que passa, tudo o que passa e nunca passa!
 Presença demasiadamente acentuada das cocotes;
 Banalidade interessante (e quem sabe o quê por dentro?)
 Das burguesinhas, mãe e filha geralmente,
 Que andam na rua com um fim qualquer,
 A graça feminil e falsa dos pederastas que passam, lentos;
 E toda a gente simplesmente elegante que passeia e se mostra
 E afinal tem alma lá dentro!

(Ah, como eu desejaria ser o souteneur disto tudo!)

A maravilhosa beleza das corrupções políticas,
 Deliciosos escândalos financeiros e diplomáticos,
 Agressões políticas nas ruas,
 E de vez em quando o cometa dum regicídio
 Que ilumina de Prodigio e Fanfarra os céus
 Usuais e lúcidos da Civilização quotidiana!

Notícias desmentidas dos jornais,
 Artigos políticos insinceramente sinceros,
 Notícias passez à-la-caisse, grandes crimes —
 Duas colunas deles passando para a segunda página!
 O cheiro fresco a tinta de tipografia!
 Os cartazes postos há pouco, molhados!
 Vients-de-paraitre amarelos com uma cinta branca!
 Como eu vos amo a todos, a todos, a todos,
 Como eu vos amo de todas as maneiras,
 Com os olhos e com os ouvidos e com o olfato
 E com o tato (o que palpar-vos representa para mim!)
 E com a inteligência como uma antena que fazeis vibrar!
 Ah, como todos os meus sentidos têm cio de vós!

Adubos, debulhadoras a vapor, progressos da agricultura!
 Química agrícola, e o comércio quase uma ciência!
 Ó mostruários dos caixeiros-viajantes,
 Dos caixeiros-viajantes, cavaleiros-andantes da Indústria,
 Prolongamentos humanos das fábricas e dos calmos escritórios!

Ó fazendas nas montras! ó manequins! ó últimos figurinos!
 Ó artigos inúteis que toda a gente quer comprar!
 Olá grandes armazéns com várias seções!
 Olá anúncios elétricos que vêm e estão e desaparecem!
 Olá tudo com que hoje se constrói, com que hoje se é diferente
 de ontem!

Eh, cimento armado, beton de cimento, novos processos!
 Progressos dos armamentos gloriosamente mortíferos!
 Couraças, canhões, metralhadoras, submarinos, aeroplanos!

Amo-vos a todos, a tudo, como uma fera.
 Amo-vos carnivoramente,
 Pervertidamente e enroscando a minha vista
 Em vós, ó coisas grandes, banais, úteis, inúteis,
 Ó coisas todas modernas,
 Ó minhas contemporâneas, forma atual e próxima
 Do sistema imediato do Universo!
 Nova Revelação metálica e dinâmica de Deus!

Ó fábricas, ó laboratórios, ó music-halls, ó Luna-Parks,
 Ó couraçados, ó pontes, ó docas flutuantes —
 Na minha mente turbulenta e incandescida
 Possuo-vos como a uma mulher bela,
 Completamente vos possuo como a uma mulher bela que não se ama,
 Que se encontra casualmente e se acha interessantíssima.

Eh-lá-hô fachadas das grandes lojas!
 Eh-lá-hô elevadores dos grandes edifícios!
 Eh-la-hô recomposições ministeriais!
 Parlamento, políticas, relatores de orçamentos,
 Orçamentos falsificados!
 (Um orçamento é tão natural como uma árvore
 E um parlamento tão belo como uma borboleta.)

Eh-lá o interesse por tudo na vida,
 Porque tudo é a vida, desde os brilhantes nas montras
 Até à noite ponte misteriosa entre os astros
 E o amor antigo e solene, lavando as costas
 E sendo misericordiosamente o mesmo
 Que era quando Platão era realmente Platão
 Na sua presença real e na sua carne com a alma dentro,
 E falava com Aristóteles, que havia de não ser discípulo dele.

Eu podia morrer triturado por um motor
 Com o sentimento de deliciosa entrega dum mulher possuída.
 Atirem-me para dentro das fornalhas!
 Metam-me debaixo dos comboios!
 Espanquem-me a bordo de navios!
 Masoquismo através de maquinismos!
 Sadismo de não sei quê moderno e eu e barulho!

Up-lá hó jóquei que ganhaste o Derby,
 Morder entre dentes o teu cap de duas côres!

(Ser tão alto que não pudesse entrar por nenhuma porta!
 Ah, olhar é em mim uma perversão sexual!)

Eh-lá, eh-lá, eh-lá, catedrais!
 Deixai-me partir a cabeça de encontro às vossas esquinas,
 E ser levantado da rua cheio de sangue
 Sem ninguém saber quem eu sou!

Ó tramways, funiculares, metropolitanos,
 Roçai-vos por mim até ao espasmo!
 Hilla! hilla! hilla-hô!
 Dai-me gargalhadas em plena cara,
 Ó automóveis apinhados de pândegos e de putas,
 Ó multidões quotidianas nem alegres nem tristes das ruas,
 Rio multicolor anônimo e onde eu me posso banhar como quereria!
 Ah, que vidas complexas, que coisas lá pelas casas de tudo isto!
 Ah, saber-lhes as vidas a todos, as dificuldades de dinheiro,
 As dissensões domésticas, os deboches que não se suspeitam,
 Os pensamentos que cada um tem a sós consigo no seu quarto
 E os gestos que faz quando ninguém pode ver!
 Não saber tudo isto é ignorar tudo, ó raiva,
 Ó raiva que como uma febre e um cio e uma fome
 Me põe a magro o rosto e me agita às vêzes as mãos
 Em crispações absurdas em pleno meio das turbas
 Nas ruas cheias de encontrões!

Ah, e a gente ordinária e suja, que parece sempre a mesma,
 Que emprega palavrões como palavras usuais,
 Cujos filhos roubam às portas das mercearias
 E cujas filhas aos oito anos — e eu acho isto belo e amo-o! —
 Masturbam homens de aspecto decente nos vãos de escada.
 A gentalha que anda pelos andaimes e que vai para casa
 Por vielas quase irreais de estreiteza e podridão.
 Maravilhosa gente humana que vive como os cães,
 Que está abaixo de todos os sistemas morais,
 Para quem nenhuma religião foi feita,
 Nenhuma arte criada,
 Nenhuma política destinada para eles!
 Como eu vos amo a todos, porque sois assim,
 Nem imorais de tão baixos que sois, nem bons nem maus,
 Inatingíveis por todos os progressos,
 Fauna maravilhosa do fundo do mar da vida!

(Na nora do quintal da minha casa
 O burro anda à roda, anda à roda,
 E o mistério do mundo é do tamanho disto.
 Limpa o suor com o braço, trabalhador descontente.
 A luz do sol abafa o silêncio das esferas
 E havemos todos de morrer,
 Ó pinheirais sombrios ao crepúsculo,
 Pinheirais onde a minha infância era outra coisa
 Do que eu sou hoje...)

Mas, ah outra vez a raiva mecânica constante!
 Outra vez a obsessão movimentada dos ônibus.
 E outra vez a fúria de estar indo ao mesmo tempo dentro de todos os
 comboios
 De todas as partes do mundo,
 De estar dizendo adeus de bordo de todos os navios,
 Que a estas horas estão levantando ferro ou afastando-se das docas.
 Ó ferro, ó aço, ó alumínio, ó chapas de ferro ondulado!
 Ó cais, ó portos, ó comboios, ó guindastes, ó rebocadores!

Eh-lá grandes desastres de comboios!
 Eh-lá desabamentos de galerias de minas!
 Eh-lá naufrágios deliciosos dos grandes transatlânticos!
 Eh-lá-hô revoluções aqui, ali, acolá,
 Alterações de constituições, guerras, tratados, invasões,
 Ruído, injustiças, violências, e talvez para breve o fim,
 A grande invasão dos bárbaros amarelos pela Europa,
 E outro Sol no novo Horizonte!

Que importa tudo isto, mas que importa tudo isto
 Ao fúlgido e rubro ruído contemporâneo,
 Ao ruído cruel e delicioso da civilização de hoje?
 Tudo isso apaga tudo, salvo o Momento,
 O Momento de tronco nu e quente como um fogueiro,
 O Momento estridentemente ruidoso e mecânico,
 O Momento dinâmico passagem de todas as bacantes
 Do ferro e do bronze e da bebedeira dos metais.

Eia comboios, eia pontes, eia hotéis à hora do jantar,
 Eia aparelhos de todas as espécies, férreos, brutos, mínimos
 Instrumentos de precisão, aparelhos de triturar, de cavar.
 Engenhos, brocas, máquinas rotativas!

Eia! eia! eia!
 Eia eletricidade, nervos doentes da Matéria!
 Eia telegrafia-sem-fios, simpatia metálica do Inconsciente!

Eia túneis, eia canais, Panamá, Kief, Suez!
 Eia todo o passado dentro do presente!
 Eia todo o futuro já dentro de nós! eia!
 Eia! eia! eia!
 Frutos de ferro e útil da árvore-fábrica cosmopolita!
 Eia! eia! eia, eia-hô-ô-ô!
 Nem sei que existo para dentro. Giro, rodeio, engenho-me.
 Engatam-me em todos os comboios.
 Içam-me em todos os cais.
 Giro dentro das hélices de todos os navios.
 Eia! eia-hô eia!
 Eia! sou o calor mecânico e a eletricidade!

Eia! e os rails e as casas de máquinas e a Europa!
 Eia e hurrah por mim-tudo e tudo, máquinas a trabalhar, eia!

Galgar com tudo por cima de tudo! Hup-lá!

Hup-lá, hup-lá, hup-lá-hô, hup-lá!
 Hé-lá! He-hô Ho-o-o-o-o!
 Z-z-z-z-z-z-z-z-z-z!

Ah não ser eu tóda a gente e tóda a parte!

Londres

Fechado em Londres em junho de 1914. Publicado em *Orpheu*, 1; Lisboa, Março 1915.

«...Obra prima del Futurismo. Porque, pese a no ser pura, escolarmente futurista, el conjunto de la oda es absolutamente futurista» (Mário de Sá-Carneiro). Álvaro de Campos la consideró como una expresión de 'su' sensacionismo. En realidad es, cronológicamente, la pieza que señala el comienzo de esta etapa, aunque la influencia futurista resulta aquí más patente que en su obra sensacionista inmediatamente posterior.

DOIS EXCERTOS DE ODES

(Exs. de duas odes, naturalmente)

I

Vem, Noite, antiquíssima e idêntica,
 Noite Rainha nascida destronada,
 Noite igual por dentro ao silêncio, Noite
 Com as estrélas lantejoulas rápidas
 No teu vestido franjado de Infinito.

Vem, vagamente,
 Vem, levemente,
 Vem sózinha, solene, com as mãos caídas
 Ao teu lado, vem
 E traz os montes longínquos para o pé das árvores próximas,
 Funde num campo teu todos os campos que vejo,
 Faze da montanha um bloco só do teu corpo,
 Apaga-lhe tódas as diferenças que de longe vejo,
 Tódas as estradas que a sobem,
 Tódas as várias árvores que a fazem verde-escuro ao longe,
 Tódas as casas brancas e com fumo entre as árvores,
 E deixa só uma luz e outra luz e mais outra,
 Na distância imprecisa e vagamente perturbadora,
 Na distância súbitamente impossível de percorrer.

Nossa Senhora
 Das coisas impossíveis que procuramos em vão,
 Dos sonhos que vêm ter conosco ao crepúsculo, à janela,
 Dos propósitos que nos acariciam
 Nos grandes terraços dos hotéis cosmopolitas
 Ao som europeu das músicas e das vozes longe e perto,
 E que doem por sabermos que nunca os realizaremos...
 Vem, e embala-nos,
 Vem e afaga-nos,
 Beija-nos silenciosamente na frente,
 Tão levemente na frente que não saibamos que nos beijam
 Senão por uma diferença na alma.
 E um vago soluço partindo melodiosamente
 Do antiquíssimo de nós
 Onde têm raiz tódas essas árvores de maravilha
 Cujos frutos são os sonhos que afagamos e amamos
 Porque os sabemos fora de relação como o que há na vida.

Vem soleníssima,
 Soleníssima e cheia
 De uma oculta vontade de soluçar,
 Talvez porque a alma é grande e a vida pequena.

E todos os gestos não saem do nosso corpo
 E só alcançamos onde o nosso braço chega,
 E só vemos até onde chega o nosso olhar.

Vem, dolorosa,
 Mater-Dolorosa das Angústias dos Tímidos,
 Turrís-Ebúrnea das Tristezas dos Desprezados,
 Mão fresca sôbre a testa em febre dos humildes,
 Sabor de água sôbre os lábios secos dos Cansados.
 Vem, lá do fundo
 Do horizonte lívido,
 Vem e arranca-me
 Do solo de angústia e de inutilidade
 Onde vicejo.
 Apanha-me do meu solo, malmequer esquecido,
 Fôlha a fôlha lê em mim não sei que sina
 E desfolha-me para teu agrado,
 Para teu agrado silencioso e fresco.
 Uma fôlha de mim lança para o Norte,
 Onde estão as cidades de Hoje que eu te tanto amei;
 Outra fôlha de mim lança para o Sul,
 Onde estão os mares que os Navegadores abriram;
 Outra fôlha minha atira ao Ocidente,
 Onde arde ao rubro tudo o que talvez seja o Futuro,
 Que eu sem conhecer adoro;
 E a outra, as outras, o resto de mim
 Atira ao Oriente,
 Ao Oriente donde vem tudo, o dia e a fê,
 Ao Oriente pomposo e fanático e quente,
 Ao Oriente excessivo que eu nunca verei,
 Ao Oriente budista, bramânico, sintoista,
 Ao Oriente que tudo o que nós não temos,
 Que tudo o que nós não somos,
 Ao Oriente onde — quem sabe? — Cristo talvez ainda hoje viva,
 Onde Deus talvez exista realmente e mandando tudo...

Vem sôbre os mares,
 Sôbre os mares maiores,
 Sôbre os mares sem horizontes precisos,
 Vem e passa a mão pelo dorso de fera,
 E acalma-o misteriosamente,
 Ô domadora hipnótica das coisas que se agitam muito!

Vem, cuidadosa,
 Vem, maternal,
 Pé ante pé enfermeira antiquíssima, que te sentaste
 A cabeceira dos deuses das fês já perdidas,
 E que viste nascer Jeová e Júpiter,
 E sorriste porque tudo te é falso e inútil.

Vem, Noite silenciosa e extática,
 Vem envolver na noite manto branco
 O meu coração...
 Serenamente como uma brisa na tarde leve,
 Tranqüilamente como um gesto materno afagando,
 Com as estrélas luzindo nas tuas mãos
 E a lua máscara misteriosa sôbre a tua face.
 Todos os sons soam de outra maneira
 Quando tu vens.
 Quando tu entras baixam tódas as vozes,
 Ninguém te vê entrar.
 Ninguém sabe quando entraste,
 Senão de repente, vendo que tudo se recolhe,
 Que tudo perde as arestas e as côres
 E que no alto céu ainda claramente azul
 Já crescente nítido, ou círculo branco, ou mera luz nova que vem,

A lua começa a ser real.

II

Ah o crepúsculo, o cair da noite, o acender das luzes nas grandes
 cidades
 E a mão de mistério que abafa o bulício,
 E o cansaço de tudo em nós que nos corrompe
 Para uma sensação exata e precisa e ativa da Vida!
 Cada rua é um canal de uma Veneza de tédios
 E que misterioso o fundo unânime das ruas,
 Das ruas ao cair da noite, ô Cesário Verde, ô Mestre,
 Ô do «Sentimento de um Ocidental»!

Que inquietação profunda, que desejo de outras coisas,
 Que nem são países, nem momentos, nem vidas,
 Que desejo talvez de outros modos de estados de alma
 Umedece interiormente o instante lento e longínquo!

Um horror sonâmbulo entre luzes que se acendem,
 Um pavor terno e líquido, encostado às esquinas

Como um mendigo de sensações impossíveis
Que não sabe quem lhas possa dar...

Quando eu morrer,
Quando me fôr, ignôbilmente, como tôda a gente,
Por aquêle caminho cuja idéia se não pode encarar de frente,
Por aquela porta a que, se pudéssemos assomar, não assomaríamos
Para aquêle pôrto que o capitão do Navio não conhece,
Seja por esta hora condigna dos tédios que tive,
Por esta hora mística e espiritual e antiqüíssima,
Por esta hora em que talvez, há muito mais tempo do que parece,
Platão sonhando viu a idéia de Deus
Esculpir corpo e existência nitidamente plausível
Dentro do seu pensamento exteriorizado como um campo.

Seja por esta hora que me leveis a enterrar,
Por esta hora que eu não sei como viver,
Em que não sei que sensações ter ou fingir que tenho.
Por esta hora cuja misericórdia é torturada e excessiva,
Cujas sombras vêm de qualquer outra coisa que não as coisas,
Cujas passagens não roça vestes no chão da Vida Sensível
Nem deixa perfume nos caminhos do Olhar.

Cruza as mãos sôbre o joelho, ó companheira que eu não tenho nem
quero ter.
Cruza as mãos sôbre o joelho e olha-me em silêncio
A esta hora em que eu não posso ver que tu me olhas,
Olha-me em silêncio e em segrêdo e pergunta a ti própria
— Tu que me conheces — quem eu sou...

Fechado el 30 de junio de 1914. Inédito en vida del autor.

PASSAGEM DAS HORAS

Trago dentro do meu coração,
Como num cofre que se não pode fechar de cheio,
Todos os lugares onde estive,
Todos os portos a que cheguei,
Tôdas as paisagens que vi através de janelas ou vigias,
Ou de tombadilhos, sonhando,
E tudo isso, que é tanto, é pouco para o que eu quero.

A entrada de Singapura, manhã subindo, côr verde,
O coral das Maldivas em passagem cálida,
Macau à uma hora da noite... Acordo de repente...
Yat-lô-ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô... Ghi-...
E aquilo soa-me do fundo de uma outra realidade...
A estatura norte-africana quase de Zanzibar ao sol...
Dar-es-Salaam (a saída é difícil)...
Majunga, Nossi-Bé, verduras de Madagascar...
Tempestades em tórno ao Guardafui...
E o Cabo da Boa Esperança nítido ao sol da madrugada...
E a Cidade do Cabo com a Montanha da Mesa ao fundo...

Viajei por mais terras do que aquelas em que toquei...
Vi mais paisagens do que aquelas em que pus os olhos...
Experimentei mais sensações do que tôdas as sensações que senti,
Porque, por mais que sentisse, sempre me faltou que sentir
E a vida sempre me doeu, sempre foi pouco, e eu infeliz.

A certos momentos do dia recordo tudo isto e apavoro-me,
Penso em que é que me ficará desta vida aos bocados, dêste auge,
Desta estrada às curvas, dêste automóvel à beira da estrada, dêste
aviso,
Desta turbulência tranqüila de sensações desencontradas,
Desta transfusão, desta insubsistência, desta convergência iriada,
Dêste desassossêgo no fundo de todos os cálices,
Desta angústia no fundo de todos os prazeres,
Desta saciedade antecipada na asa de tôdas as chávenas,
Dêste jôgo de cartas fastiento entre o Cabo da Boa Esperança e as
Canárias.

Não sei se a vida é pouco ou demais para mim.
Não sei se sinto de mais ou de menos, não sei
Se me falta escrúpulo espiritual, ponto-de-apoio na inteligência,
Consangüinidade com o mistério das coisas, choque
Aos contatos, sangue sob golpes, estremeção aos ruídos,
Ou se há outra significação para isto mais cômoda e feliz.

Seja o que fôr, era melhor não ter nascido,
Porque, de tão interessante que é a todos os momentos,
A vida chega a doer, a enjoar, a cortar, a roçar, a ranger,
A dar vontade de dar gritos, de dar pulos, de ficar no chão, de sair
Para fora de tôdas as casas, de tôdas as lógicas e de tôdas as sacadas,

E ir ser selvagem para a morte entre árvores e esquecimentos,
Entre tombos, e perigos e ausência de amanhã,
E tudo isto devia ser qualquer outra coisa mais parecida com o que eu
penso,
Com o que eu penso ou sinto, que eu nem sei qual é, ó vida.

Cruzo os braços sôbre a mesa, ponho a cabeça sôbre os braços,
É preciso querer chorar, mas não sei ir buscar as lágrimas...
Por mais que me esforce por ter uma grande pena de mim, não choro,
Tenho a alma rachada sob o indicador curvo que lhe toca...
Que há de ser de mim? Que há de ser de mim?

Correram o bôbo a chicote do palácio, sem razão,
Fizeram o mendigo levantar-se do degrau onde caíra.
Bateram na criança abandonada e tiraram-lhe o pão das mãos.
Oh mágoa imensa do mundo, o que falta é agir...
Tão decadente, tão decadente, tão decadente...
Só estou bem quando ouço música, e nem então.
Jardins do século dezoito antes de 89,
Onde estais vós, que eu quero chorar de qualquer maneira?

Como um bálsamo que não consola senão pela idéia de que é um
bálsamo.
A tarde de hoje e de todos os dias pouco a pouco, monótona, cai.
Acenderam as luzes, cai a noite, a vida substitui-se,
Seja de que maneira fôr, é preciso continuar a viver.
Arde-me a alma como se fôsse uma mão, fisicamente.
Estou no caminho de todos e esbarram comigo.
Minha quinta na província,
Haver menos que um comboio, uma diligência e a decisão de partir
entre mim e ti.
Assim fico, fico... Eu sou o que sempre quer partir,
E fica sempre, fica sempre, fica sempre,
Até à morte fica, mesmo que parta, fica, fica, fica...

Torna-me humano, ó noite, torna-me fraterno e solícito.
Só humanitariamente é que se pode viver.
Só amando os homens, as ações, a banalidade dos trabalhos,
Só assim — ai de mim! —, só assim se pode viver.
Só assim, ó noite, e eu nunca poderei ser assim!

Vi tôdas as coisas, e maravilhei-me de tudo,
Mas tudo ou sobrou ou foi pouco — não sei qual — e eu sofri.
Vivi tôdas as emoções, todos os pensamentos, todos os gestos,
E fiquei tão triste como se tivesse querido vivê-los e não conseguisse,
Amei e odiei como tôda gente,
Mas para tôda a gente isso foi normal e instintivo,
E para mim foi sempre a exceção, o choque, a válvula, o espasmo.

Vem, ó noite, e apaga-me, vem e afoga-me em ti.
Ó carinhosa do Além, senhora do luto infinito,
Mágoa externa da Terra, chôro silencioso do Mundo.
Mãe suave e antiga das emoções sem gesto,
Irmã mais velha, virgem e triste, das idéias sem nexos,
Noiva esperando sempre os nossos propósitos incompletos,
A direção constantemente abandonada do nosso destino,
A nossa incerteza pagã sem alegria,
A nossa fraqueza cristã sem fé,
O nosso budismo inerte, sem amor pelas coisas nem êxtases,
A nossa febre, a nossa palidez, a nossa impaciência de fracos,
A nossa vida, ó mãe, a nossa perdida vida...

Não sei sentir, não sei ser humano, conviver
De dentro da alma triste com os homens meus irmãos na terra.
Não sei ser útil mesmo sentindo, ser prático, ser quotidiano, nítido,
Ter um lugar na vida, ter um destino entre os homens,
Ter uma obra, uma fôrça, uma vontade, uma horta,
Uma razão para descansar, uma necessidade de me distrair,
Uma cousa vinda diretamente da natureza para mim.

Por isso sê para mim materna, ó noite tranqüila...
Tu, que tiras o mundo ao mundo, tu que és a paz,
Tu que não existes, que és só a ausência da luz,
Tu que não és uma coisa, um lugar, uma essência, uma vida,
Penélope da teia, amanhã desfeita, da tua escuridão,
Circe irreal dos febris, dos angustiados sem causa,
Vem para mim, ó noite, estende para mim as mãos,
E sê frescor e alívio, ó noite, sôbre a minha frente...

Tu, cuja vinda é tão suave que parece um afastamento,
Cujo fluxo e refluxo de treva, quando a lua bafeja,
Tem ondas de carinho morto, frio de mares de sonho,
Brisas de paisagens supostas para a nossa angústia excessiva...
Tu, pálido, tu, flébil, tu, líquido, tu, líquido,
Aroma de morte entre flôres, hálito de febre sôbre margens,
Tu, rainha, tu, castelã, tu, dona pálida, vem...

Sentir tudo de tôdas as maneiras,
Viver tudo de todos os lados,

CRUZOU POR MIM, VEIO TER COMIGO, NUMA RUA DA BAIXA
Aquêle homem mal vestido, pedinte por profissão que se lhe vê na
cara,

Que simpatiza comigo e eu simpatizo com êle;
E reciprocamente, num gesto largo, transbordante, dei-lhe tudo quan-
to tinha

(Excepto, naturalmente, o que estava na algibeira onde trago mais
dinheiro:

Não sou parvo nem romancista russo, aplicado,
E romantismo, sim, mas devagar...),

Sinto uma simpatia por essa gente tôda,
Sobretudo quando não merece simpatia.

Sim, eu sou também vadio e pedinte,
E sou-o também por minha culpa.
Ser vadio e pedinte não é ser vadio e pedinte:

É estar ao lado da escala social,
É não ser adaptável às normas da vida,
Às normas reais ou sentimentais da vida —
Não ser Juiz do Supremo, empregado certo, prostituta,
Não ser pobre a valer, operário explorado,
Não ser doente de uma doença incurável,
Não ser sedento da justiça, ou capitão de cavalaria,
Não ser, enfim, aquelas pessoas sociais dos novelistas
Que se fartam de letras porque têm razão para chorar lágrimas,
E se revoltam contra a vida social porque têm razão para isso supor.

Não: tudo menos ter razão!
Tudo menos importar-me com a Humanidade!
Tudo menos ceder ao humanitarismo!
De que serve uma sensação se há uma razão exterior para ela?

Sim, ser vadio e pedinte, como eu sou,
Não é ser vadio e pedinte, o que é corrente:
É ser isolado na alma, e isso é que é ser vadio,
É ter pedir aos dias que passem, e nos deixem, e isso é que é ser
pedinte.

Tudo mais é estúpido como um Dostoiévski ou um Gorki.
Tudo mais é ter fome ou não ter que vestir.
E, mesmo que isso aconteça, isso acontece a tanta gente
Que nem vale a pena ter pena da gente a quem isso acontece.
Sou vadio e pedinte a valer, isto é, no sentido translato,
E estou-me rebolando numa grande caridade por mim.

Coitado do Álvaro de Campos!
Tão isolado na vida! Tão deprimido nas sensações!
Coitado dêle, enfiado na poltrona da sua melancolia!
Coitado dêle, que com lágrimas (autênticas) nos olhos,
Deu hoje, num gesto largo, liberal e moscovita,
Tudo quanto tinha, na algibeira em que tinha pouco, àquele
Pobre que não era pobre, que tinha olhos tristes por profissão.

Coitado do Álvaro de Campos, com quem ninguém se importa!
Coitado dêle que tem tanta pena de si mesmo!

E, sim, coitado dêle!
Mais coitado dêle que de muitos que são vadios e vadiam,
Que são pedintes e pedem,
Porque a alma humana é um abismo.

Eu é que sei. Coitado dêle!
Que bom poder-me revoltar num comício dentro da minha alma!
Mas até nem parvo sou!
Nem tenho a defesa de poder ter opiniões sociais.
Não tenho, mesmo, defesa nenhuma: sou lúcido.

Não me queiram converter a convicção: sou lúcido.

Já disse: sou lúcido.
Nada de estéticas com coração: sou lúcido.
Merda! Sou lúcido.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

DOBRADA A MODA DO PÔRTO

Um dia, num restaurante, fora do espaço e do tempo,
Serviram-me o amor como dobrada fria.
Disse delicadamente ao missionário da cozinha
Que a preferia quente,
Que a dobrada (e era à moda do Pôrto) nunca se come fria.

Impacientaram-se comigo.
Nunca se pode ter razão. nem num restaurante.

Não comi, não pedi outra coisa, paguei a conta,
E vim passear para tôda a rua.

Quem sabe o que isto quer dizer?
Eu não sei, e foi comigo...

(Sei muito bem que na infância de tôda a gente houve um jardim,
Particular ou público, ou do vizinho.
Sei muito bem que brincarmos era o dono dêle.
E que a tristeza é de hoje).

Sei isso muitas vezes,
Mas, se eu pedi amor, porque é que me trouxeram
Dobrada à moda do Pôrto fria?
Não é prato que se possa comer frio,
Mas trouxeram-mo frio.

Não me queixei, mas estava frio,
Nunca se pode comer frio, mas veio frio.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

O FRIO ESPECIAL DAS MANHÃS DE VIAGEM,
A angústia da partida, carnal no arrepanhar
Que vai do coração à pele,
Que chora virtualmente embora alegre.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

NO FIM DE TUDO DORMIR.
No fim de quê?
No fim do que tudo parece ser...
Êste pequeno universo provinciano entre os astros,
Esta aldeola do espaço,
E não só do espaço visível, mas até do espaço total.

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

AH, ONDE ESTOU, OU ONDE PASSO, OU ONDE NÃO ESTOU NEM
passo,
A banalidade devorante das caras de tôda a gente!
Ah, a angústia insuportável de gente!
O cansaço inconvertível de ver e ouvir!

(Murmúrio outrora de regatos próprios, de arvoredos meu.)

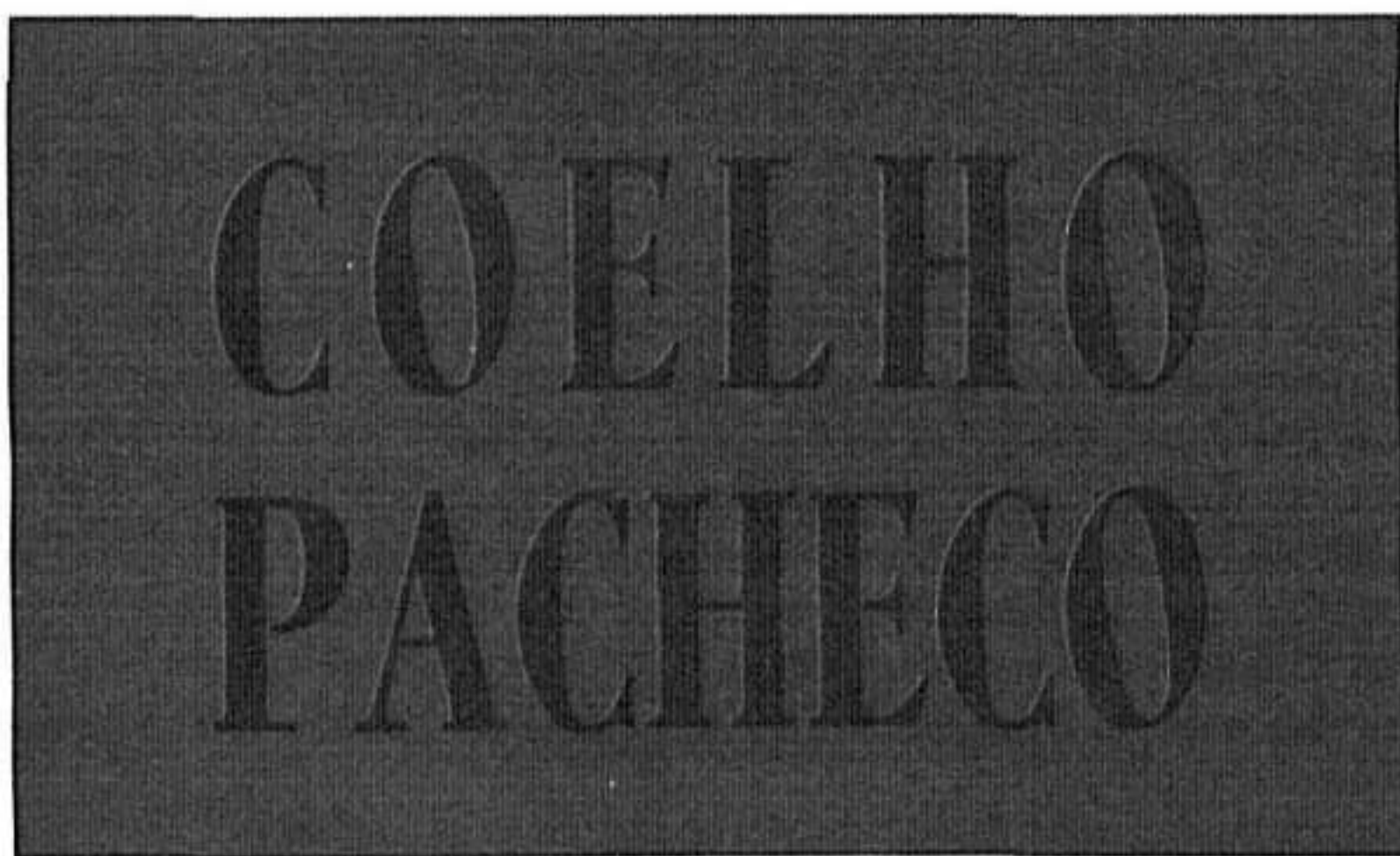
Queria vomitar o que vi, só da náusea de o ter visto,
Estômago da alma alvorotado de eu ser...

Sin fecha. Inédito en vida del autor.

DESFRALDANDO AO CONJUNTO FICTÍCIO DOS CÉUS ESTRELADOS
O esplendor do sentido nenhum da vida...

Toquem num arraial a marcha fúnebre minha!
Quero cessar sem conseqüências...
Quero ir para a morte como para uma festa ao crepúsculo.

Sin fecha. inédito en vida del autor.



Para além doutro oceano

Num sentimento de febre de ser para além doutro oceano
 Houve posições dum viver mais claro e mais límpido
 E aparências duma cidade de seres
 Não irreais mas lívidos de impossibilidade, consagrados em pureza
 e em nudez

Fui pórtico desta visão irrita e os sentimentos eram só o desejo de
 os ter

A noção das coisas fora de si, tinha-as cada um adentro
 Todos viviam na vida dos restantes

E a maneira de sentir estava no modo de se viver
 Mas a forma daqueles rostos tinha a placidez do orvalho
 A nudez era um silêncio de formas sem modo de ser
 E houve pasmos de tóda a realidade ser só isto
 Mas a vida era a vida e só era a vida

O meu pensamento muitas vèzes trabalha silenciosamente
 Com a mesma doçura duma máquina untada que se move sem
 fazer barulho

Sinto-me bem quando ela assim vai e ponho-me imóvel
 Para não desmanchar o equilíbrio que me faz tê-lo dêsse modo
 Pressinto que é nesses momentos que o meu pensamento é claro
 Mas eu não o oiço e silencioso êle trabalha sempre de mansinho
 Como uma máquina untada movida por uma correia
 E não posso ouvir senão o deslizar sereno das peças que trabalham
 Eu lembro-me às vèzes de que tódas as outras pessoas devem
 sentir isto como eu

Mas dizem que lhes dói a cabeça ou sentem tonturas
 Esta lembrança veio-me como me podia vir outra qualquer
 Como por exemplo a de que êles não sentem êsse deslizar
 E não pensam em que o não sentem

Neste salão antigo em que as panóplias de armas cinzentas
 São a forma dum arcaboço em que há sinais doutras eras
 Passeio o meu olhar materializado e destaque de escondido nas
 armaduras

Aquêle sêgrêdo de alma que é a causa de eu viver
 Se pito na panóplia o olhar mortificado em que há desejos de não
 ver

Tóda a estrutura férrea dêsse arcaboço que eu pressinto não sei
 por quê

Se apossa do meu senti-la como um clarão de lucidez
 Há som no serem iguais dois elmos que me escutam
 A sombra das lanças de ser nítida marca a indecisão das palavras
 Dísticos de incerteza bailam incessantemente sôbre mim
 Oiço já as coroações de heróis que hão de celebrar-me
 E sôbre êste vício de sentir encontro-me nos mesmos espasmos
 Da mesma poeira cinzenta das armas em que há sinais doutras
 eras

Quando entro numa sala grande e nua à hora do crepúsculo
 E que tudo é silêncio ela tem para mim a estrutura duma alma
 É vaga e poeirenta e os meus passos têm ecos estranhos
 Como os que ecoam na minha alma quando eu ando
 Por suas janelas tristes entra a luz adormecida de lá de fora
 E projeta na parede escura em frente as sombras e as penumbras
 Uma sala grande e vazia é uma alma silenciosa
 E as correntes de ar que levantam pó são os pensamentos

Um rebanho de ovelhas é uma coisa triste

Porque lhe não devemos poder associar outras idéias que não
 sejam tristes

E porque assim é e só porque assim é porque é verdade
 Que devemos associar idéias tristes a um rebanho de ovelhas
 Por esta razão e só por esta razão é que as ovelhas são realmente
 tristes

Eu roubo por prazer quando me dão um objeto de valor
 E eu dou em troca uns bocados de metal. Esta idéia não é comum
 nem banal

Porque eu encaro-a de modo diferente e não há relação entre um
 metal e outro objeto

Se eu fôsse comprar latão e desse alcachôfras prendiam-me
 Eu gostava de ouvir qualquer pessoa expor e explicar

O modo como se pode deixar de pensar em que se pensa que se faz
 uma coisa

E assim perderia o receio que tenho de que um dia venha a saber
 Que o pensar eu em coisas e no pensar não passa duma coisa
 material e perfeita

A posição dum corpo não é indiferente para o seu equilíbrio

E a esfera não é um corpo porque não tem forma

Se é assim e se todos ouvimos um som em qualquer posição

Infiro que êle não deve ser um corpo

Mas os que sabem por intuição que o som não é um corpo

Não seguiram o meu raciocínio e essa noção assim não lhes serve
 para nada

Quando me lembro que há pessoas que jogam as palavras para
 fazerem espirito

E se riem por isso e contam casos particulares da vida de cada um
 Para assim se desenfatiarem e que acham graça aos palhaços de
 circo

E se incomodam por lhes cair uma nódoa de azeite no fato nôvo
 Sinto-me feliz por haver tanta coisa que eu não compreendo

Na arte de cada operário vejo tóda uma geração a esbater-se

E por isso eu não compreendo arte nenhuma e vejo essa geração

O operário não vê na sua arte nada duma geração

E por isso êle é operário e conhece a sua arte

O meu físico é muitas vèzes causa de eu me amargarar

Eu sei que sou uma coisa e porque não sou diferente de uma coisa
 qualquer

Sei que as outras coisas serão como eu e têm de pensar que eu sou
 uma coisa comum

Se portanto assim é eu não penso mas julgo que penso

E esta maneira de me eu acondicionar é boa e alivia-me

Eu amo as alamêdas de árvores sombrias e curvas

E ao caminhar em alamêdas extensas que o meu olhar afeiçoa

Alamêdas que o meu olhar afeiçoa sem que eu saiba como

Elas são portas que se abrem no meu ser incoerente

E são sempre alamêdas que eu sinto quando o pasmo de ser assim
 me distingue

Muitas vèzes oculto-me sensações e gostos

E então elas variam e estão em acôrdo com as dos outros

Mas eu não as sinto e também não sei que me engano

Sentir a poesia é a maneira figurada de se viver

Eu não sinto a poesia não porque não saiba o que ela é

Mas porque não posso viver figuradamente

E se o conseguisse tinha de seguir outro modo de me acondicionar

A condição da poesia é ignorar como se pode senti-la

Há coisas belas que são belas em si

Mas a beleza íntima dos sentimentos espelha-se nas coisas

E se elas são belas nós não as sentimos

Na seqüência dos passos não posso ver mais que a seqüência dos
 passos

E êles seguem-se como se eu os visse seguirem-se realmente

Do fato dêles serem tão iguais a si-mesmos

E de não haver uma seqüência de passos que o não seja

É que eu vejo a necessidade de nos não iludirmos sôbre o sentido
 claro das coisas

Assim havíamos de julgar que um corpo inanimado sente e vê
 diferentemente de nós

E esta noção pode ser admissível demais seria incômoda e fútil

Se quando pensamos podemos deixar de fazer movimento e de falar

Para que é preciso supor que as coisas não pensam
Se esta maneira de as ver é incoerente e fácil para o espírito?
Devemos supor e êste é o verdadeiro caminho
Que nós pensamos pelo fato de o podermos fazer sem nos mexermos nem falar
Como fazem as coisas inanimadas

Quando me sinto isolado a necessidade de ser uma pessoa qualquer surge
E redemoinha em volta de mim em espirais oscilantes
Esta maneira de dizer não é figurada
E eu sei que ela redemoinha em volta de mim como uma borboleta em volta de uma luz
Vejo-lhe sintomas de cansaço e horrorizo-me quando julgo que ela vai cair
Mas de nunca suceder isso acontece eu estar às vezes isolado

Há pessoas a quem o arranhar das paredes impressiona
E outras que se não impressionam
Mas o arranhar das paredes é sempre igual
E a diferença vem das pessoas. Mas se há diferença entre êste sentir
Haverá diferença pessoal no sentir das outras coisas
E quando todos pensarem igual numa coisa é porque ela é diferente para cada um

A memória é a faculdade de saber que havemos de viver
Portanto os amnésicos não podem saber que vivem
Mas êles são como eu infelizes e eu sei que estou vivendo e hei de viver
Um objeto que se atinge um susto que se tem
São tudo maneiras de se viver para os outros
Eu desejaria viver ou ser adentro de mim como vivem ou são os espaços

Depois de comer quantas pessoas se sentam em cadeiras de balanço
Ajeitam-se nas almofadas fecham os olhos e deixam-se viver
Não há luta entre o viver e a vontade de não viver
Ou então — e isto é horrível para mim — se há realmente essa luta
Com um tiro de pistola matam-se tendo primeiro escrito cartas
Deixar-se viver é absurdo como um falar em segredo

Os artistas de circo são superiores a mim
Porque sabem fazer pinos e saltos mortais a cavalo
E dão os saltos só por os dar
E se eu desse um salto havia de querer saber por que o dava
E não os dando entristecia-me
Êles não são capazes de dizer como é que os dão
Mas saltam como só êles sabem saltar
E nunca perguntaram a si-mesmos se realmente saltam
Porque eu quando vejo alguma coisa
Não sei se ela se dá ou não nem posso sabê-lo
Só sei que para mim é como se ela acontecesse porque a vejo
Mas não posso saber se vejo coisas que não aconteçam
E se as visse também podia supor que elas sucediam

Uma ave é sempre bela porque é uma ave
E as aves são sempre belas
Mas uma ave sem penas é repugnante como um sapo
E um montão de penas não é belo
Dêste fato tão nu em si não sei induzir nada
E sinto que deve haver nêle alguma grande verdade

O que eu penso numa vez nunca pode ser igual ao que eu penso doutra vez
E dêste modo eu vivo para que os outros saibam que vivem

Às vezes ao pé dum muro vejo um pedreiro a trabalhar
E a sua maneira de existir e de poder ser visto é sempre diferente do que julgo
Êle trabalha e há um incitamento dirigido que move os seus braços
Como é que acontece estar êle trabalhando por uma vontade que tem disso

E eu não esteja trabalhando nem tenha vontade disso
E não possa ter compreensão dessa possibilidade?
Êle não sabe nada destas verdades mas não é mais feliz do que eu com certeza

Em âleas doutros parques pisando as fôlhas sêcas
Sonho às vezes que sou para mim e que tenho de viver
Mas nunca passa êste ver-me de ilusão
Porque me vejo afinal nas âleas dêsse parque
Pisando as fôlhas sêcas que me escutam
Se pudesse ao menos ouvir estalar as fôlhas sêcas
Sem ser eu que as pisasse ou sem que elas me vissem
Mas as fôlhas sêcas redemoinham e eu tenho de as pisar
Se ao menos nesta travessia eu tivesse um outro como tôda a gente

Uma obra-prima não passa de ser uma obra qualquer
E portanto uma obra qualquer é uma obra-prima
Se êste raciocínio é falso não é falsa a vontade
Que eu tenho de que êle seja de fato verdadeiro
E para os usos do meu pensar isso me basta

Que importa que uma idéia seja obscura se ela é uma idéia
E uma idéia não pode ser menos bela do que outra
Porque não pode haver diferença entre duas idéias
E isto é assim porque eu vejo que isto tem de ser assim
Um cérebro a sonhar é o mesmo que pensa
E os sonhos não podem ser incoerentes porque não passam de pensamentos

Como outros quaisquer. Se vejo alguém olhando-me
Começo sem querer a pensar como tôda a gente
E é tão doloroso isso como se me marcassem a alma a ferro em brasa

Mas como posso eu saber se é doloroso marcar a alma a ferro em brasa
Se um ferro em brasa é uma idéia que eu não compreendo

O descaminho que levaram as minhas virtudes comove-me
Compunge-me sentir que posso notar se quiser a falta delas
Eu gostava de ter as minhas virtudes gostosas que me preenchessem

Mas só para poder gozar e possuí-las e serem minhas essas virtudes

Há pessoas que dizem sentir o coração despedaçado
Mas não entrevistam sequer o que seria de bom
Sentir despedaçarem-nos o coração
Isso é uma coisa que se não sente nunca
Mas não é essa a razão por que seria uma felicidade sentir o coração despedaçado

Num salão nobre de penumbra em que há azulejos
Em que há azulejos azuis colorindo as paredes
E de que o chão é escuro e pintado e com passadeiras de juta
Dou entrada às vezes coerente por demais
Sou naquele salão como qualquer pessoa
Mas o sobrado é côncavo e as portas não acertam
A tristeza das bandeiras crucificadas nos entrevãos das portas
É uma tristeza feita de silêncio desnivelada
Pelas janelas reticuladas entre a luz quando é dia
Que entorpece os vidros das bandeiras e recolhe a recantos montões de negrume
Correm às vezes frios ventosos pelos extensos corredores
Mas há cheiro a vernizes velhos e estalados nos recantos dos salões
E tudo é dolorido neste solar de velharias

Alegra-me às vezes passageiramente pensar que hei de morrer
E serei encerrado num caixão de pau cheirando a resina
O meu corpo há de derreter-se para líquidos espantosos
As feições desfar-se-ão em vários podres coloridos
E irá aparecendo a caveira ridícula por baixo
Muito suja e muito cansada a pestanejar

Sin fecha. Destinado al no aparecido *Orpheu*, 3.

Acerca de la fecha de composición, obsérvese que el original está encabezado con una dedicatoria «A la memoria de Alberto Caeiro», lo que hace suponer que fue escrito después de la muerte del Maestro (1915). M. A. Galhoz indica el año 1917, aunque acompañándolo de un signo de interrogación (*O. C.*, pág. 425; véase, también, págs. 728-729).

Es el único poema conocido de este heterónimo.

NOTA A EL PREJUICIO DEL ORDEN

Publicado en *Eh Real!*, 1 (Lisboa, 13 de mayo de 1915), semanario (*panfleto*, especifica el subtítulo) destinado a la «crítica e doutrinação política».

El prejuicio del orden apareció un día antes de concluir la breve dictadura del general Pimenta de Castro (23 enero/14 mayo 1915), militar republicano encargado por el presidente Arriaga de «mantener el orden» frente a la 'conjura jacobina'. Bajo su mandato se concedió la amnistía a los monárquicos, que a su vez apoyaron —indirectamente— la dictadura republicana del general.

NOTA A ULTIMATUM

Publicado en *Portugal Futurista*, 1; Lisboa, Novembro 1917. Además del *Ultimatum*, de Campos, incluía las siguientes colaboraciones:

un escrito original de Marinetti titulado *Music-Hall et Tuons le Clair de Lune* (leído el 14 de abril del mismo año en el Teatro República, de Lisboa, durante la primera manifestación pública del futurismo en Portugal); textos de Boccioni y Carrà; panegíricos de Bettencourt-Rebello y Raúl Leal acerca de la «obra mediúmnica» y «genial» de Guilherme de Santa Rita (Santa Rita Pintor), promotor del futurismo en los círculos literarios de Lisboa; varias poesías de Almada Negreiros, más un artículo de éste (firmado con el compositor Rui Coelho y el arquitecto José Pacheco) sobre los ballets rusos; tres poemas de Sá-Carneiro y dos composiciones extensas de Pessoa ortónimo: *Ficções do Interlúdio* y *Episódios/A Múmia*.

La revista fue denunciada por la publicación de supuestas obscenidades (contenidas, al parecer, en *Os Saltimbancos*, de Almada Negreiros) y recogida por la policía. Pasadas unas semanas —antes de concluir el año— reapareció el *Ultimatum* de Campos en forma de separata editada por Fernando Pessoa.

POEMAS RECOGIDOS EN LA SECCIÓN FERNANDO PESSOA EN PALABRAS Y EN IMÁGENES

TODAS AS CARTAS DE AMOR SÃO

Ridículas.
Não seriam cartas de amor se não fôssem
Ridículas.

Também escrevi em meu tempo cartas de amor,
Como as outras.
Ridículas.

As cartas de amor, se há amor,
Têm de ser
Ridículas.

Mas, afinal,
Só as criaturas que nunca escreveram
Cartas de amor
É que são
Ridículas.

Quem me dera no tempo em que escrevia
Sem dar por isso
Cartas de amor
Ridículas.

A verdade é que hoje
As minhas memórias
Dessas cartas de amor
É que são
Ridículas.

(Tôdas as palavras esdrúxulas,
Como os sentimentos esdrúxulos,
São naturalmente
Ridículas.)

De Álvaro de Campos. Lleva al pie la fecha de 21 de octubre de 1935; es el último poema fechado de este heterónimo (Fernando Pessoa moriría cuarenta días después).

O AMOR É QUE É ESSENCIAL.
O sexo é só um acidente.
Pode ser igual
Ou diferente.
O homem não é um animal:
É uma carne inteligente,
Embora às vezes doente.

De *Poesias Inéditas (1919-1935)*, de F. P. Fechado el 5 de abril de 1935. Inédito en vida del autor.

LIBERDADE

(Falta uma citação de Sêneca)

Ai que prazer
Não cumprir um dever,
Ter um livro para ler
E não o fazer!
Ler é maçada.
Estudar é nada.
O sol doira.
Sem literatura.
O rio corre, bem ou mal.
Sem edição original,
E a brisa, essa,
De tão naturalmente matinal,
Como tem tempo não tem pressa...

Livros são papéis pintados com tinta.
Estudar é uma coisa em que está indistinta
A distinção entre nada e coisa nenhuma.

Quanto é melhor, quando há bruma,
Esperar por D. Sebastião,
Quer venha ou não!

Grande é a poesia, a bondade e as danças...
Mas o melhor do mundo são as crianças,
Flôres, música, o luar, e o sol, que peca
Só quando, em vez de criar, seca.

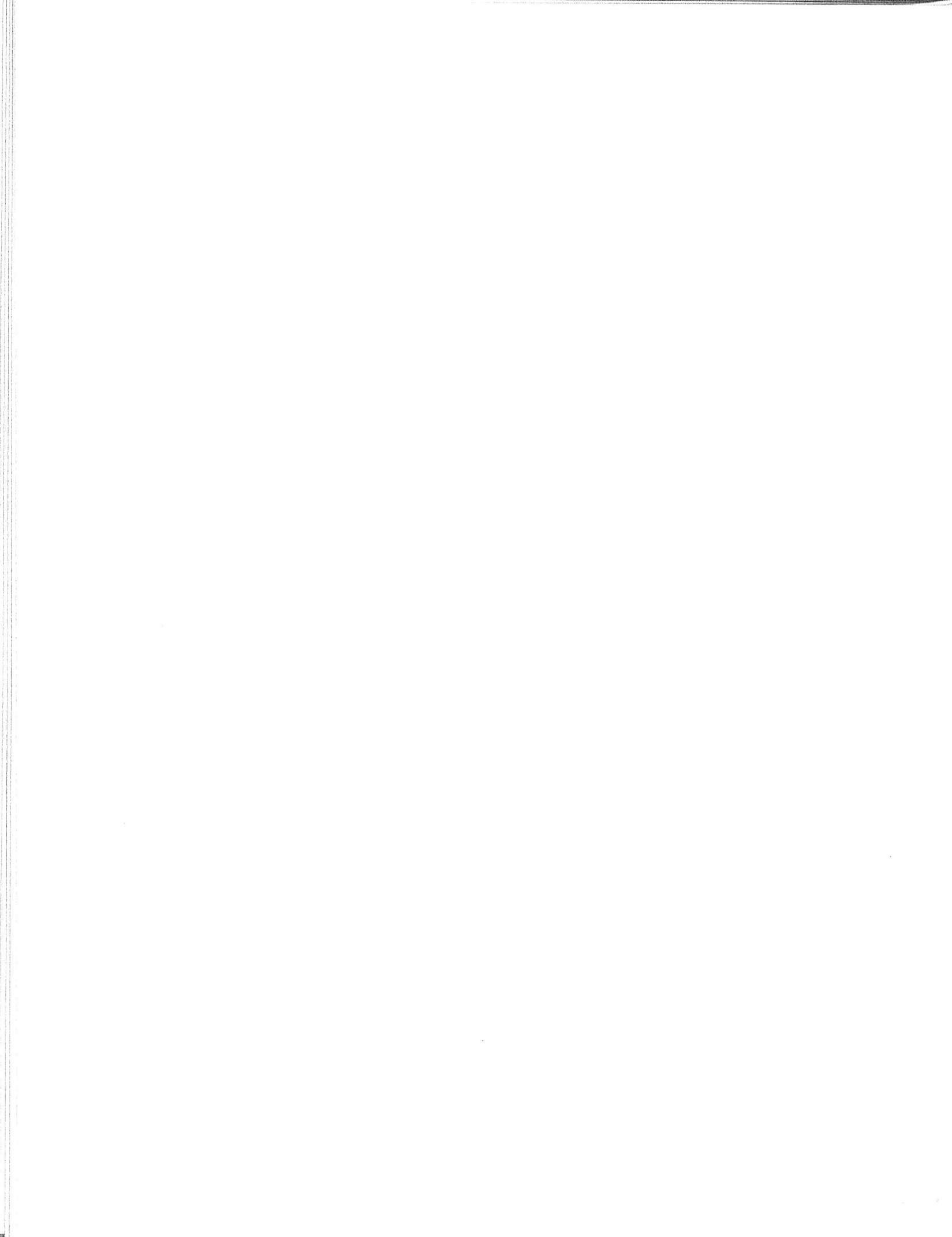
O mais do que isto
É Jesus Cristo,
Que não sabia nada de finanças
Nem consta que tivesse biblioteca...

De *Cancionero*, de F. P. Fechado el 16 de marzo de 1935. Inédito en vida del autor.

JÁ OUVI DOZE VÊZES DAR A HORA
No relógio que diz que é meio-dia
A tôda a gente que aqui perto mora.
(O comentário é do Camões agora!)
«Tanto que espera! Tanto que confia!»
Como o nosso Camões, qualquer podia
Ter dito aquilo, até outrora.

E ainda é uma grande coisa a ironia.

De *Poesias Inéditas (1919-1935)*, de F. P. Fechado el 8 de marzo de 1931. Inédito en vida del autor.



I. OBRA ORIGINAL

[Se incluyen solamente las obras actualmente reunidas en volumen y, excepto en el caso de las traducciones, las más asequibles.]

1) Poesía

- *Obras Completas de Fernando Pessoa, I: Poesias de Fernando Pessoa*. Nota explicativa de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr. Lisboa, Ática, 1942 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, II: Poesias de Álvaro de Campos*. Advertencia sobre la edición y notas de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr. Lisboa, Ática, 1944 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, III: Poemas de Alberto Caetano*. Nota explicativa y apéndices de João Gaspar Simões y Luiz de Montalvôr. Lisboa, Ática, 1946 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, IV: Odes de Ricardo Reis*. Edición y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Ática, 1946 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, V: Mensagem*. Nota preliminar de David Mourão-Ferreira. Lisboa, Ática, 1945 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, VI: Poemas Dramáticos, I*. Nota preliminar de E[duardo]. F[reitas]. da C[osta]. Lisboa, Ática, 1952 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, VII: Poesias Inéditas (1919-1930)*. Nota preliminar de Jorge Nemésio. Lisboa, Ática, 1956 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, VIII: Poesias Inéditas (1930-1935)*. Nota preliminar de Vitorino Nemésio y advertencia de Jorge Nemésio. Lisboa, Ática, 1955 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, IX: Quadras ao Gosto Popular*. Prefacio de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1955 [y reimpressiones posteriores].
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, X: Novas Poesias Inéditas*. Selección y notas de Maria Rosário Marques Sabino. Lisboa, Ática, 1973.
- *Obras Completas de Fernando Pessoa, XI: Poemas Ingleses*. Prefacio y versión portuguesa de Jorge de Sena. Lisboa, Ática, 1974.
- *Obra Poética*. Edición, introducción («Fernando Pessoa, Encontro de Poesia»), notas y variantes de Maria Aliete [Dores] Galhoz. Rio de Janeiro, José Aguilar Editôra, 1960 [y reediciones posteriores. Incluye inéditos].

2) Prosa

a) Estudios críticos y filosóficos

- *Páginas de Doutrina Estética*. Selección, prefacio y notas de Jorge de Sena. Lisboa, Inquérito [1946].
- *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias*. Selección y prólogo de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, s/a [hay una reimpression de 1973].
- *Páginas Íntimas e de Auto-Interpretação*. Selección y prólogo de Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1966.
- *Textos Filosóficos*, 2 vols. Selección y prefacio de António de Pina Coelho. Lisboa, Ática, 1968.
- *Textos para Dirigentes de Empresas*. Selección y notas de Eduardo Freitas da Costa. Lisboa, Cinevoz, 1969. [Esta edición, no venal, reúne los artículos publicados en *Revista de Comércio e Contabilidade* a lo largo de 1926.]

- *Obras em Prosa*. Edición, estudio introductorio y notas de Cleonice Bernardinelli. Rio de Janeiro, José Aguilar Editôra, 1974.
- *Sobre Portugal. Introdução ao Problema Nacional*. Edición y prólogo de Joel Serrão. Lisboa, Ática, 1979.
- *Da República (1910-1935)*. Aportación de textos: Maria Isabel Rocheta y Maria Paula Morão. Edición e introducción de Joel Serrão. Lisboa, Ática [1979].

b) Narración

- *O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio*. [Contiene, además del cuento que da origen al título: *Tres Categorias de Inteligência, A Janela Estreita, O Roubo da Quinta das Vinhas, A Carta Mágica, A Arte de Raciocinar y O Caso Vargas*.] Introducción de Fernando Luso Soares. Lisboa, Lux, 1964.
- «A Very Original Dinner», de Alexander Search. Texto original inglés y traducción portuguesa de Maria Leonor Machado de Sousa, en *Fernando Pessoa e a Literatura de Ficção*. Lisboa, Novaeva [1978].

[Numerosos textos en prosa y verso publicados originariamente en diarios o revistas que hoy resultan de difícil consulta han sido reunidos en volúmenes por *Petrus* (seudónimo del abogado Pedro Veiga) bajo nombres editoriales diversos (Parnaso, C.E.P., Coleção Quinhentista y otros) y sin constancia de lugar y año. Las transcripciones de *Petrus* son generalmente rigurosas. Entre los volúmenes hasta ahora publicados figuran]:

- *O Livro do Desassossego*. [Fragmentos.]
- *Nas Encruzilhadas do Mundo e do Tempo*. [Manifiestos y escritos polémicos de varios componentes de la vanguardia portuguesa: entre ellos, el *Ultimatum* de Álvaro de Campos.]
- *A Maçonaria vista por Fernando Pessoa*. [Recoge el artículo titulado «Associações Secretas».]
- *Ensaio Político*. [Contiene «O Interregno. Defesa e Justificação da Ditadura Militar em Portugal».]
- *Crónicas Intemporais*. [Figura, entre otros, el artículo «O Preconceito da Ordem».]

3) Correspondencia

- «Carta de Fernando Pessoa sobre a Génese dos Heterónimos», en *Poesia* de Fernando Pessoa. Introducción y selección de Adolfo Casais Monteiro. 2 vols. Lisboa, Confluência, 1942. [Nueva edición, en 1945, en un solo volumen. La «Carta...», que figura como apéndice, constituye la explicación más precisa y detallada del fenómeno heteronímico desde el punto de vista de Fernando Pessoa.]
- *Cartas de Fernando Pessoa a Armando Côrtes-Rodrigues*. Con notas autobiográficas de Fernando Pessoa. Introducción de Joel Serrão. Lisboa, Confluência [1945].
- *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*. Introducción, apéndice y notas de João Gaspar Simões. Lisboa, Europa-América, 1957.
- «Vinte Cartas de Fernando Pessoa», con notas de Álvaro Pinto, en *Ocidente*, XXIV, 80. Lisboa, Dezembro 1944.
- *Cartas de Amor de Fernando Pessoa*. Edición, posfacio y notas de David Mourão-Ferreira. Preámbulo («O Fernando e Eu») de Ophélia Queiroz. Lisboa, Ática, 1978.

[Desaparecidas las cartas de Pessoa a Mário de Sá-Carneiro, resulta indispensable la consulta de las dirigidas por Sá-Carneiro a Pessoa]:

- *Obras Completas de Mário de Sá-Carneiro, III: Cartas a Fernando Pessoa*, 1. Introducción de Urbano Tavares Rodrigues. Lisboa, Ática, 1958.
- *Obras Completas de Mário de Sá-Carneiro, IV: Cartas a Fernando Pessoa*, 2. Apéndice y notas de Helena Cidade Moura. Lisboa, Ática, 1958.

II. TRADUCCIONES

1) Poesía

- «Catarina a Camões», de Elizabeth Barrett Browning. Incluido en *Os «Sonetos From Portuguese» e Elizabeth Barrett Browning*, tesis doctoral de Mário de Almeida publicada posteriormente con el mismo título (Coimbra, Moura Marques, 1919).
- *O Corvo*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 1. Lisboa, Outubro 1924.
- *Da Antologia Grega*. Selección y versión de varios textos de *The Greek Anthology*, de W. R. Paton (5 vols., London, William Heinemann, 1916). Las versiones de Pessoa se publicaron en *Athena*, 2. Lisboa, Novembro 1924.
- *Ulalume*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 3. Lisboa, Dezembro 1924.
- *Annabel Lee*, de Edgar Allan Poe. Publicado en *Athena*, 3. Lisboa, Dezembro 1924.
- *Hino a Pã*, de Mestre Therion. Poema de Aleister Crowley publicado con este seudónimo en *Magick in Theory and Practice* (Paris, Lecram Press, s/a). La versión de Pessoa apareció en *Presença*, 33. Coimbra, Julho-Outubro 1933.
- *Songs*, de António Botto. Versión al inglés de las *Canções* de este poeta portugués, marginado en la época.

2) Prosa

- LEADBEATER, C. W., *Compêndio de Teosofia*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1915.
- ———, *Clarividência*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1924.
- ———, *Auxiliares Invisíveis*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- ———, *Os Servidores da Raça Humana Actual*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- ———, *O Mundo de Amanhã*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- BESANT, Annie, *Os Mensageiros da Loja Branca*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1915.
- ———, *Os Ideais da Teosofia*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1919.
- ———, *Conferências Teosóficas*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- H. P. B., *A Voz do Silêncio e outros fragmentos dos «Livros dos Preceitos Aúreos»*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- M. C., *Luz Sobre o Caminho e Karma*. Lisboa, Livraria Clássica Editora, s/a.
- HENRY, O., *A Decisão da Georgia*.
- ———, «Os Caminhos que Tomamos», en *Os Melhores Contos Americanos*. Lisboa, Portugalíia, s/a.
- ———, «A Theoria e o Cão», en *Os Melhores Contos Americanos*. Lisboa, Portugalíia, s/a.
- GREEN, Ann Katherine, *Como os Outros nos Vêem*.
- ———, *O Manifesto Internacional*.
- ———, *O Misterioso Caso da Quinta Avenida*.
- POE, Edgar Allan, *William Wilson*. Lisboa, Edições Delta, s/a.
- ———, *O Baile das Chamas*. Lisboa, Edições Delta, s/a.
- ———, *O Escaravelho d'Oiro*. Lisboa, Edições Delta, s/a.
- ———, *Ligeia*. Lisboa, Edições Delta, s/a.

[Algunas de las traducciones citadas anteriormente aparecieron como versión de «Fernando de Castro»; otras carecen de firma. Sólo en las narraciones de Poe el traductor figura con el nombre verdadero.]

III. BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA Y VERSIONES A OTRAS LENGUAS

[Se ha elaborado un repertorio orientativo, no exhaustivo, que presenta algunas lagunas; las más importantes afectan a las publicaciones en lenguas eslavas.]

- A., «A Ressurreição de Fernando Pessoa», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 9-8-1944.
- A. D., «Este homem foi barbeiro de Fernando Pessoa e tem agora 78 anos», en *Correio da Manhã*. Lisboa, 8-10-1979.
- AFONSO, João, «Uns Avós (Açorianos) de Fernando Pessoa», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 22-11-1962.
- AGNETA, J. L. [Siete poemas de Fernando Pessoa traducidos al inglés por...], en Américo da Costa Ramalho, *Portuguese Essays* (véase).
- ALFARO, José María, «La poesía de Pessoa», en *ABC*, Madrid, 19-8-1979.
- ALMADA NEGREIROS, José de, «Um Aniversário — "Orpheu"», en *Diário de Lisboa*, 8-3-1935.
- ———, «Fernando Pessoa — O Poeta Português», en *Diário de Lisboa*, 6-12-1935.
- ALMEIDA, Luis Pedro Moitinho de, *Algumas Notas Biográficas sobre Fernando Pessoa*. Setúbal, Tipografia Sado, 1954 [contiene inéditos].
- ———, «Fernando Pessoa e a Magia», separata del *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, IV. Lisboa, 1959.
- ALONSO, Rodolfo, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Poemas* [selección y traducción de...]. Buenos Aires, C. G. Fabril Ed., 1961 [y ediciones posteriores].
- AMADO, Teresa, «Sinceridade e Fingimento em Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.
- AMORIM, Maria Luisa, «Recepção de Fernando Pessoa na Alemanha», en *Vértice*, 26. Coimbra, 1966.
- ANDRADE, Eugénio de, «Inquérito sobre o "Orpheu"» [respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- ANDRADE, João Pedro de, *A Poesia da Moderníssima Geração-Gênese duma Atitude Poética*. Porto, Livr. Latina, 1943.
- ANDRADE, Sónia Maria Viegas, «A Experiência do Absoluto em Fernando Pessoa», en *Boletim do Centro de Estudos Portugueses da Faculdade de Letras da Universidade de Minas Gerais*, 1. Julho 1979.
- ANDRESEN, Sophia de Mello Breyner, «Présentation», en *Quatre Poètes Portugais: Camões, Cesário Verde, Mário de Sá-Carneiro, Fernando Pessoa* [selección y traducción al francés de...]. Paris, Fund. Gulbenkian/Presses Universitaires de France, 1970.
- ANÓNIMO, «The Polinimic Pessoa», en *Times Literary Supplement*. London, 18-10-1974.
- ANÓNIMO, «Espólio de Fernando Pessoa entregue à Biblioteca Nacional», en *O Dia*, Lisboa, 5-12-1979.
- ANSELMO, Manuel, «Breve Ensaio Sobre a Poesia Contemporânea», en *Soluções Críticas*. Coimbra, Impr. da Universidade, 1934.
- ———, «Pequeno Ensaio Sobre o Movimento Modernista Português», en *Antologia Moderna*. Lisboa, Sá da Costa, 1937.
- ———, «Fernando Pessoa», en *Antologia Moderna*. Lisboa, Sá da Costa, 1937.
- ———, *Caminhos e Ansiedades da Poesia Portuguesa Contemporânea*. Lisboa, 1941.
- ANTUNES, Alfredo, «Fernando Pessoa e o Problema do Ser», en *Revista Portuguesa de Filosofia*, XVIII, 2. Abril-Julho 1962.
- ANTUNES, Manuel, «A Poesia Modernista, de "Orpheu" à "Altitude"», en *Brotéria*, XXXI. Lisboa, Outubro 1940.
- ———, «Tres Poetas do Sagrado: Pascoaes, Pessoa, Régio», en *Brotéria*, LXV, 1. Lisboa, Julho 1957.
- ———, *O Espírito e o Tempo*. Lisboa, Ática, 1960.

- ———, «O Platonismo de Fernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXIV. Lisboa, Fevereiro 1964.
- AQUARONE, J. B., «Poèmes de la Mer» de F. Pessoa [traducción de fragmentos de Mensagem y nota de...], en *L'Arc*. Aix-en-Provence, Janvier 1959.
- ARAGÃO, J. Guilherme de, *Fronteiras da Criação*. Rio de Janeiro. Liv. S. Olimpio, 1960.
- ARAÚJO, Henry Corrêa, «O Saber Sentir de Ricardo Reis», en *Minas Gerais*, 14-10-1967.
- AZEVEDO, Maria Teresa Schiappa de, «A Volta do Poeta Fingidor», en *Biblos*, LII. Coimbra, 1976.
- BARATA, Fernando de Carvalho, «Traços Anacreônticos na Poesia de Ricardo Reis», en *Segundo Simpósio de Língua e Literatura Portuguesa*. Rio de Janeiro, Gernasa, 1969.
- BEAU, Albin Eduard, «Sobre os Fragmentos do "Fausto" de Fernando Pessoa», en *Estudos*, II. Coimbra, 1964.
- BENÈ, Orietta del, «Alberto Caeiro: uno Pseudonimo di Fernando Pessoa». Roma [tesis], 1965.
- ———, «Alberto Caeiro: Un Atteggiamento di Fernando Pessoa», Separata de *Annali dell'Istituto Universitario Orientale/Szizione Romanza*, XI. Napoli, Gennaio 1968.
- ———, «Algumas Notas sobre Alberto Caeiro», en *Ocidente*, 359. Lisboa, Março 1959.
- ———, «Vivências de Walter Pater em Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXIV, 362. Lisboa, Junho 1968.
- ———, «Notas sobre Aspectos de Romantismo e de "cultura intervalar" em Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXVI. Lisboa, 1969.
- ———, «Elementos para uma Tentativa de Estudo do "Primeiro Fausto" de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, 77. Lisboa, 1970.
- ———, «Nota introductória» [con versión al italiano de "Ode Marítima" por...], separata de *Estudos Italianos em Portugal*, 33-34-35. Lisboa, 1970-71-72.
- BERARDINELLI, Cleonice, *Poesia e Poética de Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro [tesis], 1958.
- ———, «Observações sobre a Língua Poética de Fernando Pessoa», en *Ibérica*, I. Rio de Janeiro, 1959.
- ———, «A Presença da Ausência em Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LIX. Lisboa, Dezembro 1960.
- ———, «Fernando Pessoa», en *Os Grandes Portugueses*, II. Lisboa [1963].
- ———, «Estudos sobre Fernando Pessoa» ["O Eu Profundo". "Os Varios Eus". "Ideias Estéticas". "Mensagem" v "Antero de Quental e Fernando Pessoa"], en *Cadernos da P.U.C.*, I. Rio de Janeiro, Agosto 1969.
- ———, «Introdução», en Fernando Pessoa, *Obras em Prosa*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Editora, 1974.
- ———, [Recensión de] «Fernando Pessoa ou o Poetodrama», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.
- BERNARDES, Diana, «Alberto Caeiro — Subsídios para um Estudo Estilístico da Sintaxe em Seus Poemas», en *Cadernos da P.U.C.*, I. Rio de Janeiro, Agosto 1969.
- BIANCIOTTI, Héctor, «Fernando Pessoa, Poète Moderniste à Quatre Têtes», en *Le Monde*. Paris, 20-12-1973.
- BIDERMAN, Maria Tereza Camargo, *Análise Computacional de Fernando Pessoa. Ensaio de Estilística Léxica*. São Paulo [tesis], 1969.
- BIEDERMAN, Sol, «Mount Abiegnos and the Masks. A Study of Occult Imagery in W.B. Yeats and Fernando Pessoa», en *Alfa*, X. Marília (São Paulo), 1966.
- BIESZCZADOWSKI, Mikolaj [varios poemas de Pessoa traducidos al polaco por...], en *Literatura Na Swiecie*. Warszawa, Febrero 1975.
- BONICONTRO, Marília, «La presenza di Orazio nella poesia di Ricardo Reis, cteronimo di Fernando Pessoa», en *Pensiero e Senola*, 4. 1968.
- BORDALO, Álvaro, «Bibliografia de Fernando Pessoa», en *Gazeta do Bibliófilo*, 4. Julho-Dezembro 1950.
- ———, «Uma "Apostilha" às "Obras Completas" de Fernando Pessoa», en *Cadernos das Nove Musas*, 16. Porto, 1952.
- ———, «Fernando Pessoa adulterado», separata de *Cadernos das Nove Musas*, 3.ª Serie, I. Porto, 1962.
- BOREL, Jacques, «Fernando Pessoa ou le Poète Pulverisé», en *Critique*, 18. Paris, Décembre 1962.
- BOSQUET, Alain, «Fernando Pessoa ou les délices du doute», en *Verbe et Vertige. Situation de la Poésie*. Paris, Hachette, 1961.
- BRÉCHON, Robert, «Fernando Pessoa et ses Personnages», en *Critique*, 24. Paris, Avril 1968.
- ———, «Crítica de Livros ...: Eduardo Lourenço, *Pessoa Revisitado...*», en *Colóquio/Letras*, 22. Lisboa, Novembro 1974.
- ———, «Fernando Pessoa, L'Ange Exterminateur», en *Critique*, 345. Paris, Février 1976.
- CAL, Ernesto Guerra da, «A "Autopsicografia" de Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*. II-6-1965.
- CAMPOS PÁMPANO, Ángel, «Tres odas de Ricardo Reis» [traducidas por...], en *Síntesis*, 3. Torrejón de Ardoz, Primavera 79.
- CANTÚ, Arturo, «"Tabaquería" de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- CAÑIZAL, Eduardo Peñuela, *A Poesia de Fernando Pessoa. Convergência de Perspectivas em evolução*. Sao José do Rio Preto, Faculdade de Filosofia e Letras, 1964.
- CARMO, José Pallae, «Literary Creation and Criticism in the Work of Fernando Pessoa» [communication au], *IV Congrès de L'Association Internationale des Critiques Littéraires*. Lisbonne, 1977.
- CARPEAUX, Otto Maria, *Presenças*. Rio de Janeiro, Inst. Nac. do Livro, 1958.
- ———, «Aposição de Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 10-12-1966.
- CARVAJAL, Juan, «Pessoa, el poeta sin persona» [con tres poemas de Álvaro de Campos traducidos por...], en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, VIII, 91. México, Julio 1978.
- CARVALHO, Amorim de, *Deus e o Homen na Poesia e na Filosofia*. Porto, 1958.
- CARVALHO, Joaquim de Montezuma de, «Coincidência em Fernando Pessoa e Alfonso Castela», en *O Estado de São Paulo*. 30-8-1969.
- ———, «"Tabacaria", um poema de Fernando Pessoa, e as Correntes Filosóficas do Século XX», en *Ocidente*, LXXXIII, 408. Lisboa, Abril 1972.
- ———, «"Elogio do Xale", um texto inédito de Fernando Pessoa», en *A Tribuna*, 273. Lourenço Marques, 1973.
- ———, «Controvérsia sobre a Paternidade do "Elogio do Xale"», en *A Tribuna*. Lourenço Marques, 22-5-1973.
- ———, «Fernando Pessoa Retratou Salazar», en *O Comércio do Porto*, 28-5-1974.
- CASTRO, E. M. de Melo e, «O Complexo Português e o Hiperbarroco» en *Nova*, I. Lisboa, Inverno 1975-76.
- ———, «O salto de e/ou para uma metaleitura de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 1587. Lisboa, Janeiro 1978.
- CATTANEO, Carlo Vittorio, «Um Poema Blasfemo de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 50. Lisboa, Julho 1979.
- CELAN, Paul/RODITI, Edouard, «Fernando Pessoa, Sieben Gedichte» [versión de...], en *Die neue Rundschau*, II/III. Frankfurt am Main, 1956.
- CENTENO, Yvette K., «"Episódios/A Múmia": Poema Chave para o Estudo do Hermetismo em Fernando Pessoa», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.
- ———, «O Espólio e a Biblioteca de Fernando Pessoa: uma solução para alguns enigmas», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.
- ———, «Fragmentação e Totalidade em "Chuva oblíqua"», en Y. K. Centeno/Stephen Reckert, *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.
- ———, «Fernando Pessoa/Ophélie-bébézinho ou horror do sexo», en *Colóquio/Letras*, 49. Lisboa, Maio 1979.

- CERVANTES, Francisco, *Oda Marítima* de Fernando Pessoa/Álvaro de Campos [traducida por...], México, Ecuador 0°0'0", Junio 1963.
- ———, «Guardador de Rebanos» [fragmentos], de Fernando Pessoa/Alberto Caeiro [traducido por...], en *Correspondências*, 2. México, s/a.
- CÉSAR, Amândio, «Vinte e Cinco Anos Depois da Publicação de "Mensagem"», en *Panorama*, 17. 1960.
- ———, «Sobre Fernando Pessoa, poeta de "Mensagem"», en *Gil Vicente*, 19. Guimarães, 1968.
- CHAVES, Fernando Castelo-Branco, «Antero de Quental e Fernando Pessoa», en *Estudos*, 314. Coimbra, Fevereiro 1953.
- CIDADE, Hernâni, *Tendências do Lirismo Contemporâneo-Do «Oaristos» às «Encruzilhadas de Deus»*. Lisboa, 1939.
- ———, «Fernando Pessoa», en *O Conceito de Poesia como Expressão da Cultura*. Coimbra, Arménio Amado, 1957.
- ———, «Teixeira de Pascoais e Fernando Pessoa», en *Portugal Histórico-Cultural*. Baía, Progresso, 1958.
- ———, «Portugal Contemporâneo na Evolução da Literatura da "Renascença Portuguesa" ao "Orpheu"», en *Portugal Histórico-Cultural*. Baía, Progresso, 1958.
- ———, «Crítica de Livros: [...] Taborda de Vasconcelos, 'Antropografia de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.
- COBEIRA, António, «Fernando Pessoa, Vulgo 'O Pessoa', e a sua Ironia Transcendente», en *Estrada larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- COELHO, António de Pina, «Algumas Peças de Ficção ainda Inéditas de Fernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXXIII, 10. Lisboa, Julho-Dezembro 1966.
- ———, «A Antinomística de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Textos Filosóficos*, I. Lisboa, Ática [1968].
- ———, *Os Fundamentos Filosóficos da Obra de Fernando Pessoa*, 2 vols. Lisboa, Verbo, 1971.
- COELHO, Jacinto do Prado, «Reflexões sobre a Crítica Literária — A Lição de Fernando Pessoa», en *Diário Popular*. Lisboa, 15-10-1947.
- ———, *Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa*. Lisboa, Ocidente, 1949. [Ediciones sucesivas, aumentadas, con el pie editorial Verbo.]
- ———, «Notas à Edição Ática das 'Odes' de Ricardo Reis», en *Boletim da Sociedade de Língua Portuguesa*, III. 1952.
- ———, «A obsessão Temática em Fernando Pessoa», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Sobre o Movimento do 'Orpheu'», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Notas à Margem de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXIV. Lisboa, 1963.
- ———, «Tópicos para uma Leitura Crítica», en Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias*. Lisboa, Ática.
- ———, «Fernando Pessoa, Pensador Múltiplo», en Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas e de Auto-Interpretação*. Lisboa, Ática, 1966.
- ———, «Fernando Pessoa Traduzido e Estudado em Itália», en *Diário Popular*. Lisboa, 4-1-1968.
- ———, «Fernando Pessoa e Teixeira de Pascoais», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugalíia, 1969.
- ———, «O Nacionalismo Utópico de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugalíia, 1969.
- ———, «As Ideias Estéticas de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugalíia, 1969.
- ———, «Estructura e Temática das Quadras 'Populares' de Fernando Pessoa», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugalíia, 1969.
- ———, «Cronologia e Variantes de 'Mensagem'», en *A Letra e o Leitor*. Lisboa, Portugalíia, 1969.
- ———, «A Propósito da Heteronímia em Fernando Pessoa», en *A Capital*. Lisboa, 15-9-1971.
- ———, [Nota introdutoria a] «Fragmentos Inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 8. Lisboa, Julho 1972.
- ———, «Crítica de Livros: [...] «António de Pina Coelho, 'Os Fundamentos Filosóficos da Obra de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 10. Lisboa, Novembro 1972.
- ———, «Giuseppe Tavani, *Da Pessoa a Oliveira...*», en *Colóquio/Letras*, 17. Lisboa, Janeiro 1974.
- ———, [Nota introdutoria a] «Textos inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.
- ———, «Sobre as Posições Políticas de Fernando Pessoa, de Alfredo Margarido», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.
- ———, «Qualcosa di Nuovo su António Mora», en *Cuaderni Portoghesi*, I. Pisa, Giardini, Primavera 1977.
- COELHO, Joaquim-Francisco, «Um Documento Hospitalar para a Biografia de Fernando Pessoa», en *Minerações*. Belém, Universidade Federal do Pará, 1975.
- ———, «A Morte de Fernando Pessoa na Imprensa do Tempo», en *Minerações*. Belém, Universidade Federal do Pará, 1975.
- ———, «Fernando Pessoa (e Outros) nas 'Cacholetas' do 'Cadastro'», en *Minas Gerais/Suplemento Literário*, 521. Belo Horizonte, 11-9-1976.
- COPE, Jack, «Introduction», véase EGLINGTON, Charles [Beaumont].
- CORRÊA, Manuel Tänger, «Mallarmé e Fernando Pessoa Perante 'O Corvo' de Edgar Allan Poe», en *Ocidente*, LXV. Lisboa, Julho 1963.
- CORTEX, François, «Um Inédito de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 48. Lisboa, Abril 1968.
- COSTA, Augusto da, «Fernando Pessoa, Escritor e Poeta Nacionalista», en *Diário de Lisboa*, 15/22/29-9-1938.
- COSTA, Dalila L. Pereira da, *O Esoterismo de Fernando Pessoa*. Porto, Lello & Irmão, 1971.
- ———, «A Visão da Natureza em Fernando Pessoa», en *Persona*, I. Porto, Novembro 1977.
- COSTA, Francisco, «Uma Carta Inédita de Fernando Pessoa a Francisco Costa», en *Diário da Manhã*. Lisboa, 12-12-1944.
- COYNÉ, André, «O dos castelos» [poema I de *Mensagem* traducido por...], en *Exil*, 6-7. 1976.
- ———, «Fernando Pessoa et le 'Sens' de la Poésie», en *Exil*, 8-9. Printemps-Été, 1978.
- ———, «Fernando Pessoa, *Le Banquier Anarchiste*» [traducción de...], en *Exil*, 8/9. Printemps-Été, 1978.
- CRESPO, Angel, «El florecer del encuentro casual» de Álvaro de Campos [traducido por...], en *Rocamador*, 9. Palencia, Invierno 1957.
- ———, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Poemas de Alberto Caeiro* [selección y traducción de...]. Madrid, Rialp (Adonais CXLVII), 1957.
- ———, «Fernando Pessoa y sus heterónimos», en *Ínsula*, 134. Madrid, 1958.
- ———, «Para unas odas de Ricardo Reis», en *Cal*, 29. Sevilla, 1978.
- ———, «El drama en poetas de Fernando Pessoa», en *Peña Labra*, 27. Santander, 1978.
- ———, «El paganismo de Fernando Pessoa», en *Hora de Poesía*, 4/5. Barcelona [1979].
- ———, «La fama póstuma, según Fernando Pessoa», en *Ínsula*, 388. Madrid, marzo 1979.
- CUNHA, Augusto, «No Tempo do Paulismo e do 'Orpheu'», en *Atlântico*, 5. 1944.
- DAGHLIAN, Carlos, «Emily Dickinson and Fernando Pessoa. Two Poets for Posterity», en *Emily Dickinson-Bull.*, 16-19. 1971.
- DÉCIO, João, «O Mar na Poesia de Fernando Pessoa», en *Alfa*, 5/6. Marília (São Paulo), 1964.
- ———, «Aspectos da Poesia de Fernando Pessoa», en *Alfa*, 7/8. Marília (São Paulo), 1965.
- ———, *Problemas da Literatura Portuguesa*. Crato, Tip. e Pap. do Cariri, 1967.
- ———, «Notas sobre a Poesia de Álvaro de Campos», en *Alfa*, 13/14. Marília (São Paulo), 1968.

- ———, «Breve Comentário a Propósito da Parte I de 'Chuva Oblíqua' de Fernando Pessoa», en *Letras*, 16. Curitiba, 1968.
- ———, «Comentário sobre 'Chuva Oblíqua'», en *Temas de Fogo*, 1. Manaus, 1970.
- DESTI, Rita, véase TABUCCHI, Antonio.
- DIAS, J. da Silva, «Os Heterónimos de Fernando Pessoa», en *Novidades*. Lisboa, 18-5-1947.
- DIEGO, Gerardo, «El Monstruo», de Fernando Pessoa ['O Monstrengo', de *Mensagem*, traducido por...], en *Tántalo. Versiones poéticas*. Madrid, Ágora, 1960.
- DOBZYNSKI, Charles, «Présentation» de Fernando Pessoa, en *Europe*, 551. París, Mars 1975.
- DOWNES, Leonard, S., «Mar Português» y «Epitáfio de Bartolomeu Dias», de *Mensagem* [traducidos al inglés por...], en *Portuguese Poems and Translation*. Lisboa, 1947.
- DUARTE, José Afrânio Moreira, *Fernando Pessoa e os Caminhos da Solidão*. Belo Horizonte, Imprensa oficial, 1968.
- DURÃO, Paulo, «A Velhice da Poesia Moderna», en *Brotéria*, XXII. Lisboa, Janeiro 1936.
- EGLINGTON, Charles [Beaumont], «Hommage to Fernando Pessoa», en *Under the Horizon*. London, Purnell, 1977 [véase COPE, Jack].
- EHRHARDT, Marion, «O Mar na 'Ode Marítima' de Fernando Pessoa», en *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*, IV. München, 1966.
- ———, «Crítica de Livros: [...] Georges Güntert, 'Das Fremde Ich'», en *Colóquio/Letras*, 9. Lisboa, Setembro 1972.
- EMINESCU, Roxana, «Le temps européen de Fernando Pessoa», en *Synthesis*, II. Bucaresti, 1975.
- ———, *Preliminarii la o Istorie Literaturii Portogheze*. Bucaresti, Univers, 1979.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, 'Nota Preliminar' a «Fernando Pessoa. Poesía (Selección)», [Poemas ortónimos y heterónimos en lengua original], en *Cuadernos de Literatura Contemporánea* [del C.S.I.C.], VI. Madrid, 1946.
- ———, «La Lírica de Fernando Pessoa», en *Revista de Literatura* (del Instituto Miguel de Cervantes de Filología Hispánica), VI, 11/12. Madrid, 1954.
- ———, *Fernando Pessoa y su Creación Poética*. Madrid, C.S.I.C., 1955 [ampliación del estudio anterior].
- ENZENSBERGER, Hans Magnus, *Fernando Pessoa. Poesie*. Herausgegeben von... Frankfurt a. M., Suhrkamp Verlag, 1962.
- ETIEMBLE, [René], «Préface», en Maria Teresa Rita Lopes, *Fernando Pessoa et le Drame Symboliste-Héritage et Création*. Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1977.
- EXTREMERA TAPIA, Nicolás, *Los Heterónimos de Fernando Pessoa: una Unidad Estética*. Granada [tesis], 1975.
- ———, *Historia y Estética de la Revista 'Orpheu'*, Granada [tesis], 1978.
- FABRA BARREIRO, Gustavo, «A la búsqueda de Fernando Pessoa», en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 2-5-1974.
- ———, «De 'Nuevos Poemas Inéditos'» [traducción de tres poemas de Fernando Pessoa por...], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 2-5-1974.
- FAGUNDES, Frank Costa, *A Lírica de Fernando Pessoa: Quatro visões do Tempo*. Los Angeles, University of California, [tesis] 1976.
- FARIA, Almeida, «Fazer e Saber», en *Situação da Arte*. Lisboa, s/e, 1968.
- ———, «Pessoa che pensa Campos che sente», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- FAUCHEREAU, Serge, «Fernando Pessoa, ses ismes et ses masques», en *Expressionisme, Dada, Surréalisme et autres Ismes*, 1. Paris, Denoël, 1976.
- FELDMANN, Catarina Tereza, *A Metáfora na Poesia Inglesa de Fernando Pessoa*. São Paulo [tesis], 1973.
- FERNANDES, Raúl Miguel Rosado, «Tres Poetas Blasfemos: Bocage, Junqueiro, Pessoa», en *Luso-Brazilian Review*, V. 2. Dezembro 1968.
- FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio, «Fernando Pessoa en la Moderna Poesía Portuguesa», en *Acento Cultural*, 3. Madrid, enero 1959.
- ———, Comentario a la traducción de "Poemas de Alberto Caeiro" por Ángel Crespo, en *Jornal de Letras e Artes*, II, 56. 24-10-1962.
- ———, «Fernando Pessoa, el Poeta Polifacético», en *Torre*, 58. 1967.
- FERREIRA, Armando Ventura, «O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio», en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 171. 6-1-1965.
- ———, «Sequência para Fernando Pessoa», en *Contravento*, 3. Lisboa, Abril 1970.
- FERREIRA, José Manuel F. Pinto, *Ensaio sobre Fernando Pessoa*. Lisboa, Colégio Militar, 1969.
- FERREIRA, Paulo, *Correspondance de Quatre Artistes Portugais avec Robert et Sonia Delaunay*. Paris, Presses Universitaires de France/Fondation Gulbenkian, 1974.
- FERREIRA, Vergílio, «Carta a Mário Sacramento Sobre o Seu Pessoa», en *Vértice*, XIX, 186. Coimbra, Março 1959.
- ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- FERRO, António Gabriel de Quadros, *Fernando Pessoa*. Lisboa, 1961.
- FORCE, Etienne de la [Poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Argile* IV. Paris (Maeght Ed.), Automne 1974.
- FRANÇA, José-Augusto, «O Retrato de Fernando Pessoa», en *Estrada Larga*, I. Porto Editora [1958].
- ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- ———, «Prefácio ao Fernando Pessoa do Costa Pinheiro», en *Colóquio/Letras*, 40. Lisboa, Março 1979.
- FRÈCHES, Claude-Henry [Recensión de], *Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa* de Jacinto do Prado Coelho, en *Bulletin des Études Portugaises*, 25. 1964.
- ———, «Alberto Caeiro et le Monde Intérieur», en *Miscelânea de Estudos em Honra do prof. Vitorino Nemésio*. Lisboa, 1971.
- FRESSARD, Jacques [Fragmentos de prosa crítica de Pessoa traducidos al francés por...], en *Argile*, IV. Paris (Maeght ed.), Automne 1974.
- FREDIANI, Luca, «La Poesía di Fernando Pessoa» [con versiones al italiano de...], en *Estudos Italianos em Portugal*, 14-15. Lisboa, 1955-1956.
- FREITAS, Newton, «Prólogo», en Fernando Pessoa/Álvaro de Campos, *Oda Marítima*. México, Ecuador 0°0'0", Junio 1963.
- ———, «A Vida e a 'Ode Marítima' de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 6-7-1968.
- FREITAS DA COSTA, Eduardo, *Fernando Pessoa — Notas a uma Biografia Romanceada*. Lisboa, Guimarães & Ca., 1951.
- ———, «Para uma Biografia de Fernando Pessoa: Adriano del Valle [...] recorda a época heroica da moderna poesia portuguesa», en *Diário da Manhã*. Lisboa, 14-9-1952.
- ———, «Nota Explicativa», en Fernando Pessoa, *Poemas Dramáticos*. Lisboa, Ática, 1956.
- ———, «O Sebastianismo Racional e Fernando Pessoa», en *Revista de Literatura*, XI, 21-22. Madrid, enero-junio 1957.
- ———, «Prefácio», en *Fernando Pessoa. Seleção de textos*. Lisboa, Panorama, 1960.
- ———, «António Ferro, a sua 'posição oficial' e a 'humilhação' de Fernando Pessoa», en *Quinta-Feira à Tarde*. Lisboa, 7-1-1974.
- FRIAS, Eduardo, *O Nacionalismo Místico de Fernando Pessoa*. Braga, Pax, 1971.
- FURTER, Pierre, «Fernando Pessoa ou le Poète Protégé», en *Gazette de Lausanne*, 20/21-8-1960.
- GAIL, Ingrid, «Fernando Pessoa», en *Vértice* XX, 204. Coimbra, Setembro, 1960.

- GALHOZ, Maria Aliete Dores, «O Momento Poético do 'Orpheu'». [Introducción a la reedición del núm. 1 de 'Orpheu'.] Lisboa, Ática [1959].
- ———, «Introdução Geral», en Fernando Pessoa, *Obra Poética*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Ed., 1960. [Hay varias ediciones posteriores. Contiene inéditos.]
- ———, «Notas e Variantes», en Fernando Pessoa, *Obra Poética*. Rio de Janeiro, C. J. Aguilar Ed., 1960. [Hay varias ediciones posteriores.]
- ———, *Fernando Pessoa ou une Rencontre en Poésie*. Lisboa, Bertrand, 1961.
- ———, «Heteronímia — Um Espelho de Mágica para a Sedução do Encontro Poético», en *Colóquio*, 23. Lisboa, Abril 1963.
- ———, «Fernando Pessoa Morreu há Trinta Anos», en *Flama*, XXII, 925. Lisboa, 26 Novembro 1965.
- ———, «À Margem das 'Obras Completas' de José de Almada Negreiros», en *Colóquio/Letras*, 3. Lisboa, Setembro 1971.
- ———, «Introdução» [a la reedición del núm. 2 de 'Orpheu']. Lisboa, Ática, 1976.
- GALVÃO, José, *Fontes Impresas da Obra de Fernando Pessoa*. Lisboa, Gráfica Santelmo, 1968.
- GARCÍA, José Martins, «O 'Xadrez' de Ricardo Reis», en *Linguagem e Criação*. Lisboa, Assirio & Alvim, 1973.
- GARCÍA NIETO, José, véase LIZAR, José María.
- GASPARINI, M., [Cuatro Poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Poesia*, II. Milano, Mondadori, 1945.
- GAVILANES LASO, J. L., «Fernando Pessoa en España», en *El Adelanto*. Salamanca, 8-3-1979.
- GIL, Castro, *Sá Carneiro, Miguel Torga, José Régio — Tres Atitudes Perante a Vida*. Coimbra, 1949.
- GIL, Hdefonso Manuel, «La Poesía de Fernando Pessoa», en *Ensayos sobre Poesía Portuguesa*. Zaragoza, Herald de Aragón, 1948.
- ———, «Dactilografía» de Fernando Pessoa [traducido por...], en *Ínsula*, 296-297. Madrid, julio/agosto 1971.
- G[IMFERRER], P[ere], «Pessoa, el Solitario», en *Destino*. Barcelona, 7-10-1972.
- GONÇALVES, António da Silva, «Ricardo Reis», separata de *Revista de Ciências do Homem*, IV, Serie B. Universidade de Lourenço Marques, 1974.
- GONÇALVES, Flávio, «O Natal na Poesia de Fernando Pessoa», en *Estudos*, XXX. Coimbra, 1952.
- GOTTLÖB, Maurília Galati, «Álvaro de Campos, Poeta Sensacionista», en *Alfa*, 16. Marília (São Paulo), 1970.
- GRÁCIO, M. Clara Machado, «Sob os Auspícios de Freud», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 30-6-1977.
- GRIFFIN, Jonathan, «Fernando Pessoa» (translated by...), en *Modern Poetry in Translation*. London, Autumn 1971.
- ———, «Four Poets in One Man», en Fernando Pessoa, *Selected Poems* (translated by...). London, Penguin Books, 1974.
- GROGAARD, Johann Friedrich, «Pseudonym, Heteronym, Orthonym. En Introduksjon til Fernando Pessoa» [con la versión noruega de diversos poemas ortónimos y heterónimos], en *Vinduet*, 4 (v. 28). Oslo, 1974.
- GUERRA, Maria Luisa, «Sobre o Conceito de Opacidade na Poesia de Alberto Caeiro», en *Ocidente*, XLIII, 295. Lisboa, Novembro 1963.
- ———, «Significado Existencial da 'Ode Marítima'», separata de *Ocidente*, LXV. Lisboa, 1963.
- ———, «O Tempo na Poesia de Álvaro de Campos», separata de *Palestra*, 20. Lisboa, 1964.
- ———, «Interpretação Fenomenológica do 'Opiário'», separata de *Ocidente*, LXXIV, 357. Lisboa, 1968.
- ———, «A Ausência de Cor na Poesia de Álvaro de Campos», separata de *Palestra*, 32. Lisboa, 1968.
- ———, *Ensaio sobre Álvaro de Campos*. Porto, Empresa Literária Fluminense, 1969.
- GUIBERT, Armand, «Note sur Fernando Pessoa» [con la traducción al francés de 'Ela canta...' por...], en *La Tunisie Française*. Tunis, 15-2-1942.
- ———, «Fernando Pessoa ou l'Homme Quadruple» [con la traducción de «Bureau de Tabac» y otros dos poemas por...], en *Exils*. Paris, 1952.
- ———, «Préface», en Fernando Pessoa, *Bureau de Tabac et Autres Poèmes* [traducidos por...]. Paris, Caractères, 1955. [Es la traducción de «Bureau de Tabac» que había aparecido en *Exils*, 1952.]
- ———, «Préface», en Fernando Pessoa, *Ode Maritime* [traducida al francés por...]. Paris, Seghers, 1955.
- ———, «Note sur Fernando Pessoa» [con fragmentos de *Ode Maritime* traducidos por...], en *Arts*. Paris, 13 Juillet 1955.
- ———, «Trois poèmes de Fernando Pessoa» [traducidos por...], en *Planètes*, 2. Paris, 1955.
- ———, «Fernando Pessoa, Poète Masqué» [con tres poemas traducidos por...], en *Le Journal des Poètes*. Bruxelles, Mars 1956.
- ———, «Un Grand Poète Portugais: Fernando Pessoa, Homme Quadruple», en *Annales du Centre Universitaire Méditerranéen*, XI. Nice, 1957-58.
- ———, «Note sur Fernando Pessoa» [con dos poemas traducidos por...], en *Two Cities*, 2. Paris, 15 Juillet 1959.
- ———, «Présentation», en *Fernando Pessoa* [selección, traducción y bibliografía de...]. Paris, Seghers, 1960 [2.ª ed., 1973].
- ———, «Préface», en *Le Gardeur de Troupeaux et Autres Poèmes d'Alberto Caeiro* [traducción de...]. Paris, Gallimard, 1960.
- ———, «Gratte-papier obscur, Kabbaliste, Voyant, Poète Maudit, Pessoa entre, après un Quart de Siècle, au Panthéon de la Poésie Universelle», en *Le Figaro Littéraire*. Paris, 26-11-1960.
- ———, «Préface», en *Ode Triomphale et Autres Poèmes d'Álvaro de Campos*. Paris, P. J. Oswald, 1961.
- ———, «Présentation» [de ocho poemas de Pessoa traducidos por...], en *Un Demi-Siècle de Poésie* (Anthologie), III. Bruxelles, La Maison du Poète, s/a.
- ———, «Présentation de Fernando Pessoa» [con la traducción de *Ode Marcial* por...], en *Preuves*, 129. Paris, Novembre 1961.
- ———, «Interferencias anglosajonas en la vida y en la obra de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- ———, «Fernando Pessoa ou l'Unité Demystifiée», en *La Revue des Voyages*, 54. Paris, 1964.
- ———, [Declaraciones a Urbano Tavares Rodrigues], en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 173. 20-1-1965.
- ———, «Encore Pessoa/Campos...», en Fernando Pessoa, *Poésies d'Álvaro de Campos* [traducidas por...]. Paris, Gallimard, 1968.
- ———, «Aperçu Biographique de Fernando Pessoa» y «Dossier», en *Fernando Pessoa. Visages avec Masques* [con sesenta y dos poemas traducidos por...]. Lausanne, Alfred Eibel, 1979.
- GUIMARÃES, Fernando, «De 'Presença' a los 'Cadernos de Poesia'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- ———, «Revisão da Moderna Poesia Portuguesa», en *Colóquio/Letras*, I. Lisboa, Março 1971.
- ———, «Acerca da Poesia Lapidar: Fernando Pessoa e A. Casais Monteiro», en *Linguagem e Ideologia*. Porto, Inova, 1972.
- ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- ———, «A Vanguarda», en *Nova*, I. Lisboa, Inverno 1975/76.
- ———, «A Questão da Inautenticidade numa Abordagem Psicanalítica da Obra de Fernando Pessoa», en *Persona*, I. Porto, Novembro 1977.
- GUIZADO, Alfredo [Pedro], «Fernando Pessoa e a sua Influência na Literatura Moderna», en *O Diabo*, II, 77. 15-12-1935.
- GÜNTERT, Georges, *Das fremde Ich — Fernando Pessoa*. Berlin/New York, Walter De Gruyter, 1971.
- GUSMÃO, Manuel Mendes Nobre de, *Para uma Leitura da Impossibilidade na Obra de Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1970.

- HAMBURGER, Michael, *The Truth of Poetry*. London, 1969.
- HAMPEJS, Zdenek, «Inquérito sobre Fernando Pessoa», en *Rumo*, 5. Fevereiro 1962.
- HATHERLY, Ana, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Resposta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- HERRON, Robert, «Nótula Acêrca de 'O que em mim Sente Está Pensando'», en *Alfa*, 13/14. Marília (São Paulo), 1968.
- HESS, Rainer, «As Metáforas Cénicas na Obra de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LXVIII, 321. Lisboa, Janeiro 1965.
- ———, «Fernando Pessoa e Walt Whitman», en *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*, IV. München, 1966.
- HESSEL, Lothar, «O Teatral e o Poético em 'O Marinheiro' de Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*. Pôrto Alegre, Dezembro 1966.
- HIRSAL, Josef/LIDMILOVA, Pavla, *Fernando Pessoa, Heteronyma*. Praha, Odeon, 1968.
- HÖLZER, Max, «'Dans le Tombeau de Christian Rosenkretz'. Essai d'interprétation du poème de Fernando Pessoa selon la Kabbale» [incluye la traducción de los tres sonetos y el texto «Fama Fraternalitatis. Extrait»], en *Exil*, 8/9. Printemps/Été, 1978.
- HONIG, Edwin, *Selected Poems by Fernando Pessoa* [translated by... Introduction by Octavio Paz]. Chicago, Swallow Press, 1971.
- HOOD, Michael, «Fernando Pessoa», en *The New York Review of Books*. New York, 21-9-1972.
- HOURCADE, Pierre, «Rencontre avec Fernando Pessoa», en *Contacts*, 3. Paris, Juin 1930.
- ———, «Brève Introduction à Fernando Pessoa» [incluye cuatro poemas traducidos por...], en *Cahiers du Sud*. Marseille, Janvier 1933.
- ———, «Uma Carta de...», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.
- ———, «À propos de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XV. 1951.
- HOURCADE, Pierre/MONTEIRO, Adolfo Casais, *Bureau de Tabac* [traducción de...]. Lisboa, Inquérito, 1952.
- HOURCADE, Pierre, «À propos du Tome VI des 'Oeuvres Complètes' de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XIX. Lisbonne, 1957.
- ———, «Chronique de Poésie», en *Bulletin des Études Portugaises*, XIX. Lisbonne, 1957.
- ———, «Descubrimiento de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- ———, «O Ensaio e a Crítica na 'Presença'», en *Colóquio/Letras*, 38. Lisboa, Julho 1977.
- ———, *Temas de Literatura Portuguesa*. Lisboa, Moraes, 1978.
- IANNONE, Carlos Alberto, *Bibliografia de Fernando Pessoa*. Coimbra, Centro de Estudos Românicos, 1969. [Hay una segunda edición, corregida y aumentada, de 1975; figura como pie editorial Quiron/Instituto Nacional do Livro, São Paulo (Brasil).]
- IGLESIAS, Francisco, «Pensamento Político de Fernando Pessoa», en *História e Ideologia*. São Paulo, Perspectivas, 1971.
- JACCOTTET, Philippe, «Fernando Pessoa: Le Gardeur de Troupeaux», en *Nouvelle Revue Française*, 104. Paris, Août, 1961.
- JAKOBSON, Roman/STEGNANO PICCHIO, Luciana, «Los oxímoros dialécticos de Fernando Pessoa», en *Ensayos de Poética*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- JANEIRA, Armando Martins, «Zen nella poesia di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977 [véase también TALEGRE, Mar].
- JANNINI, P. A., «Pagine di Letteratura Portoghese» [con poemas de Pessoa traducidos por...]. Milano, Nuova Accademia, 1955.
- JENNINGS, Hubert Dudley, *The Durban High School Story (1866-1966)*. Durban, 1966.
- ———, «Alguns Aspectos da Vida de Fernando Pessoa na Africa do Sul», en *O Século*. Lisboa, 31-8-1968.
- ———, «The Many Faces of Pessoa» [con versiones inglesas de Pessoa-ortónimo y heterónimo], en *Contrast*, VII, 3. South Africa, November 1971.
- JIMÉNEZ MARTOS, Luis, «Por Tierras de Portugal y España: Pessoa», en *Estafeta Literaria*, 120. Madrid, 1958.
- ———, «Poesía Extranjera en España», en *Nuestro Tiempo*, 223. Barañáin-Pamplona, enero 1973.
- JONG, Marcus de, «Fernando Pessoa», en *Revista Filosófica*, 15. Dezembro 1955.
- ———, *Fernando Pessoa, Het Verwonding Dichterschap*. Groningen, J. B. Wouters, 1959.
- JÚDICE, Nuno, «Exercício (escolar) sobre o texto de Fernando Pessoa», en *O Tempo e o Modo*, Nova Serie, 74. Lisboa, Dezembro 1969.
- KLAWE, Janina Z. [Fragmentos de crítica literaria de Pessoa traducidos al polaco por...], en *Literatura Na Swiecie*. Warszawa, febrero 1975.
- ———, «Fernando Pessoa» [con versiones al polaco de tres poemas de Pessoa por...], en *Kultura*. Warszawa, 16-3-1975.
- KOVADLOFF, Santiago, «Meditar a Pessoa. Una aproximación a través del estudio de la 'Oda Marítima'», en *Fernando Pessoa* [con *Oda Marítima* traducida por...]. Caracas, Monte Avila, 1977.
- ———, «Fernando Pessoa, el indisciplinador de almas», en *Crisis*, 8 [número dedicado a Pessoa]. Buenos Aires, diciembre 1973.
- KUJAWSKI, Gilberto de Mello, «Fernando Pessoa, o Uno e o Múltiplo», en *Convivium*, I, 4/5. São Paulo, 1962.
- ———, *Fernando Pessoa, o Outro*. São Paulo, Cons. Est. de Cultura, 1967.
- L., C., «Fernando Pessoa Tradutor e Astrólogo», en *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, 10. Janeiro, 1959.
- ———, «Fernando Pessoa e a sua Genealogia», en *Boletim da Academia Portuguesa de Ex-Libris*, 24. Lisboa, 1963.
- LACOMBE, Amélia, «Fernando Pessoa — As Diferentes Linguagens e Visões do Poeta», en *Cadernos da P.U.C. — R.J.*, 9. Rio de Janeiro, Maio 1972.
- LANCASTRE, María José, «Peregrinatio ad loca fernandina: la Lisbonna di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.
- LAPA, M[anu]el Rodrigues, *Estilística da Língua Portuguesa*. Lisboa, 1945.
- LAUDE, André, «La Galaxie Pessoa», en *Le Monde*. Paris, 13-7-1979.
- LEAL, Raúl, «Fernando Pessoa. Precursor do Quinto Império», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.
- LEFALL, Alberto G[asp]ar, «Presencia y Ausencia en la heteronimia de Fernando Pessoa», en *Cuadernos A y Z*, 1/2. Caracas, abril-junio 1977.
- LEY, Charles David, «Modern Portuguese Poetry», en *The Poetry Review*. Septiembre/October 1928.
- ———, *A Inglaterra e os Escritores Portugueses*. Lisboa, Seara Nova, 1939.
- ———, «Introdução aos Poemas de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 631. Lisboa, 16-9-1939.
- ———, «Portuguese Poetry 1900-1941», en *The Anglo-Portuguese News*. October 1941.
- ———, «A Modern Poet», en *The Anglo-Portuguese News*. November 1942.
- LIDMILOVA, Pavla, véase HIRSAL, Josef.
- LIND, Georg Rudolf, «Fernando Pessoa», *Poesie*. Portugiesisch-Deutsch. Übertragung und Nachwort von... Frankfurt am Main, Surkamp Verlag, 1962.
- ———, «Traduzindo Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXII, 288. Lisboa, Abril 1962.
- ———, «Notas sobre o 'Fausto' de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 18. Lisboa, Maio 1962.
- ———, «Auf der Suche nach dem verlorenen Ich: Fernando Pessoa», en *Humboldt*, 4, 1964.
- ———, *Fernando Pessoa. Dichtungen*. Deutsch von... Frankfurt am Main, Fischer Verlag, 1965.

- ———, «Elementos Ocultistas na Obra de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 37. Lisboa, Fevereiro 1966.
- ———, «Descobertas no Espólio de Fernando Pessoa», separata de *Ocidente*, LXX. Lisboa, 1966.
- ———, «O Relativismo Criador de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Páginas Íntimas e de Auto-Interpretação*. Lisboa, Ática, 1966.
- ———, «Die englische Judendichtung F. Pessoa», en *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*. München, 1966.
- ———, «Fernando Pessoa, vier Fragmente zur Ästhetik. Übersetzt und erläutert von...» Separata de *Poética*, I. München, 1967.
- ———, «Reflexões Acérricas da Estética de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias*. Lisboa, Ática, 1967.
- ———, «A Poesia Juvenil de Fernando Pessoa», en *Humboldt*, 17. 1968.
- ———, «Oito Poemas Ingleses Inéditos de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LXXIV. Lisboa, 1968.
- LIND, Georg Rudolf/SUERBAUM, Ulrich, «Dichten in fremden Sprachen: Zu bisher unveröffentlichten englischen Gedichten Fernando Pessoa», en *Poética*, 2. München, 1968.
- LIND, Georg Rudolf, «A Iniciação do Poeta [Fernando Pessoa] e o seu Caminho Alquímico», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.
- ———, *Teoria Poética de Fernando Pessoa*. Porto, Inova, 1970.
- ———, «Fernando Pessoa Perante a Primeira Guerra Mundial», en *Ocidente*, LXXXII. Lisboa, 1972.
- ———, «Portugiesische Literatur (1870-1918)», separata de *Neues Handbuch der Literaturwissenschaft*. Wiesbaden, Klaus See, 1976.
- LINNARTZ, Bruno, «Alberto Caeiro als Antipode Fernando Pessoa», separata de *Romanistisches Jahrbuch*, XVIII. Hamburg, 1967.
- LISBOA, Eugénio, «Homenagem a Fernando Pessoa' por um Poeta de Língua Inglesa: Charles Eglinton», en *Colóquio/Letras*, 50. Lisboa, Julho 1979.
- LISBOA, Henriqueta, «Fernando Pessoa», en *Convívio Poético*. Belo Horizonte, 1955.
- LIZAR, José María [seud. de GARCÍA NIETO, José], «Letras de Portugal. Fernando Pessoa», en *Línea*, Murcia; *Valencia*, Valencia; *Amanecer*, Zaragoza; *Información*, Alicante; *Voluntad*, Gijón; *Hierro*, Bilbao; *Odiel*, Huelva; *Unidad*, San Sebastián. 28-2-1945.
- LLARDENT, J[osé] A[ntonio], [dos poemas de Álvaro de Campos traducidos por...], en *La Ilustración Poética Española e Iberoamericana*, 10-11. Madrid, mayo 1976.
- ———, «En el XLVII aniversario de la muerte de Fernando Pessoa. Poemas de Álvaro de Campos» [traducidos por...], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 8-12-1977.
- ———, *Antología de Álvaro de Campos* [selección, traducción y notas de...]. Madrid, Editora Nacional, 1978.
- LOBO, Domingos, véase RUTH, Helena.
- LONGLAND, Jean A., [cinco poemas de Fernando Pessoa traducidos al inglés por...], en Américo da Costa Ramalho, *Portuguese Essays* (véase).
- ———, «Poems by Fernando Pessoa», en *Poet Lore — A National Quarterly of World Poetry*. New York, Autumn 1970.
- LONGOBARDI, Raffaella, «Fernando Pessoa: Ancora sugli eteronimi», separata de *Annali dell'Istituto Universitario Orientale/Sezione Romanza*. Napoli, 1970.
- LOPES, Francisco Fernandes, «Duas Cartas Inéditas de Fernando Pessoa» [de 20 y 26 abril de 1919]. Comentario de..., en *Seara Nova*. Lisboa, 7-11-1942.
- LOPES, Lidia Cândida, *O Tema da Infancia na Poesia Portuguesa dos Parnasianos aos Modernistas, em especial António Nobre, Teixeira de Pascoais e Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1963.
- LOPES, Maria Teresa Rita, «Pessoa e Sá-Carneiro — Itinerário de um Percorso Estético em Comum», en *Colóquio*, 48. Lisboa, Abril 1968.
- ———, «Pessoa, Sá-Carneiro e as Tres Dimensões do Sensacionismo», en *Colóquio/Letras*, 4. Lisboa, Dezembro 1971.
- ———, *Fernando Pessoa et le Drame Symboliste — Héritage et Création*. Paris, Fondation Calouste Gulbenkian, 1977 [incluye inéditos].
- LOPES, Oscar, «A Propósito de Fernando Pessoa», en *Vértice*, XI, 90. Coimbra, Fevereiro 1951.
- ———, «Fernando Pessoa, um Momento de Consciência», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Nota crítica», en *O Comércio do Porto*, 9-5-1967.
- ———, «Diversidade e Unidade de Pessoa», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.
- ———, «O Poeta da Hora Absurda», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.
- ———, «Páginas Póstumas de Fernando Pessoa», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.
- ———, «Um Momento de Consciência», en *Ler e Depois*. Porto, Inova, 1969.
- ———, «Fernando Pessoa», en *Literatura Portuguesa*, III. Lisboa, Cor, 1973.
- LOPES FILHO, Napoleão, «Luz Crítica sobre um Poema de Fernando Pessoa: 'Tabacaria'», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 133. Enero 1961.
- LOURENÇO, Eduardo, «'Orpheu' ou a Poesia como Realidade», en *Tetracórnio*. Janeiro 1955.
- ———, «'Presença' ou a Contra-revolução do Modernismo português», separata de *Revista do Livro*. Rio de Janeiro, 1961.
- ———, «Uma Literatura Desenvolta ou os Filhos de Álvaro de Campos», en *O Tempo e o Modo*, 42. Lisboa, 1966.
- ———, «Kierkegaard e Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 12-8-1971.
- ———, «Da Poética para a Poesia de Fernando Pessoa (a propósito da Teoria Poética de F. P. de Georg Rudolf Lind)», en *Colóquio/Letras*, 13. Lisboa, Maio 1973.
- ———, *Fernando Pessoa Revisitado — Leitura Estruturante do Drama em Gente*. Porto, Inova [1973].
- ———, *Tempo e Poesia*. Porto, Inova, 1975.
- ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Respuesta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- ———, «Walt Whitman e Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno, 1977.
- ———, «La poésie de Pessoa entre 1910 et 1914 ou le creuset de l'hétéronymisme», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- ———, *O Labirinto da Saudade — Psicanálise Mítica do Destino Português*. Lisboa, 1978.
- ———, «Mitografia do Ausente», en *Colóquio/Artes*, 40. Lisboa, Março 1979.
- LUPI, Francisco, «Más allá del Surrealismo. Fernando Pessoa (13-6-1888/10-11-1935)», en *Poesía Española*, 11. Madrid, noviembre 1952.
- MACHADO, Álvaro Manuel, «Pessoa et le 'Modernisme' Portugais», en *Quinzaine Littéraire*, 194. Paris, 16/30 Septembre 1974.
- ———, «A Poesia da 'Presença' ou a retórica do Eu», en *Colóquio/Letras*, 38. Lisboa, Julho 1977.
- MAIA, João, «Biografias ou Romances?», en *Brotéria*, LI. Lisboa, 1951.
- ———, «História do Movimento de 'Presença'», en *Brotéria*, LXVI. Lisboa, 1958.
- ———, «'Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias', de Fernando Pessoa», en *Brotéria*, LXXXV. Lisboa, 1969.
- MALPIQUE, Manuel da Cruz, «Psicologia Barroca do Poeta Mário de Sá-Carneiro e uma breve referência a Fernando Pessoa», separata de *Boletim da Biblioteca Pública Municipal de Matosinhos*, 10. Matosinhos [1963].
- ———, *Fernando Pessoa. Novelo Embrulhado para o Lado de Dentro*. Porto, Ofir, 1967.
- MAMALAKI, Germaine, *Ποίηση δίχως ούνοσα* ['Poesia sin Fronteras', antología de la poesía portuguesa con poemas de Pessoa traducidos por...]. Atenas, Iolkos, 1969.

- MANUEL, José, «Présentation de Fernando Pessoa», en *Points et Contrepoints*, 49/50. 1959.
- MARCOS DE DIOS, Ángel, «Carta Inédita de Fernando Pessoa a Miguel de Unamuno», en *Colóquio/Letras*, 45. Lisboa, Setembro 1978.
- MARGARIDO, Alfredo, «A Influência de Lautréamont em Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*. 10-3-1960.
- ———, «Ainda Fernando Pessoa e Lautréamont», en *Diário de Lisboa*. 13-3-1960.
- ———, «Fernando Pessoa e os Poetas Espanhois», en *Diário de Lisboa*. 14-4-1960.
- ———, «Wordsworth e Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 15-9-1960.
- ———, «A Saudade e o Saudosismo», en *Teixeira de Pascoais, A Obra e o Homen*. Lisboa, Arcádia, 1961.
- ———, «A Águia», en *Teixeira de Pascoais, A Obra e o Homen*. Lisboa, Arcádia, 1961.
- ———, «La Pensée Politique de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XXXII. Lisbonne, 1971.
- ———, «Sobre as Posições Políticas de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.
- MARINHO, Maria de Fátima, «O Vazio em Construção», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- MARTINHO, Fernando J. B., «Crítica de Livros: [...] Mário Sacramento. 'Fernando Pessoa, Poeta da Hora Absurda'», en *Colóquio/Letras*, 5. Lisboa, Janeiro 1972.
- MARTINS, António Coimbra, «Pessoa em Paris», en *A Capital*. Lisboa, 5-6-1968.
- ———, «De Castilho a Pessoa — Acheegas para uma Poética Histórica Portuguesa», separata del *Bulletin des Études Portugaises*, XXX. Paris, 1969.
- MATEUS, J. A. Osório, «Crítica de Livros...: Maria Teresa Rita Lopes. *Fernando Pessoa et le Drame Symboliste...*», en *Colóquio/Letras*, 47. Lisboa, Janeiro 1979.
- MATOS [CHAVES], Joaquim, «Introducción a Fernando Pessoa» [con una versión de 'Tabacaria' de...], en *Fablas*, 65. Las Palmas de Gran Canaria, abril-octubre 1975.
- MATTOS, Lygia-Maria Da Camara D'Almeida, «A Poesia Modernista em Portugal», en *Estudos*. Coimbra, Junho-Julho 1947.
- MATOS, Maria Vitalina Maymone Martins Leal de, *A Vivência do Tempo em Fernando Pessoa*. Lisboa [tesis], 1963.
- ———, «A Inquietação — Um Motivo Fundamental da Vivência do Tempo em Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. Porto Alegre, 1969.
- MATOS, Marco Aurélio, «O Universo Circular de Fernando Pessoa», en *Minas Gerais*. 16-8-1969.
- MATOS, Nelson de, «Eduardo Lourenço e a Nova Literatura ou os Netos de Álvaro de Campos», en *O Tempo e o Modo*, 45. Lisboa, 1967.
- MEDINA, João, «Hamlet Morreu Defronte da Tabacaria», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 1-8-1974.
- MEIRELES, Cecília, «Prefácio», en *Poetas Novos em Portugal*. Rio de Janeiro, Dois Mundos, 1944.
- MEIRELLES, Raimundo de Castro, «O Modernismo: Fernando Pessoa», en *Novidades*. Lisboa, 27-6/4-7 de 1948.
- MENDES, João, «Pessoa e seus Heterónimos», en *Brotéria*, XLVII, 4. Lisboa, Outubro 1948.
- ———, «Crónica de Poesia», en *Brotéria*, LIV, 6. Lisboa, Junho 1952.
- ———, «Um 'slogan' mais», en *Brotéria*, LXIX. Lisboa, 1959.
- ———, MENDONÇA, Fernando, «O Mestre de Fernando Pessoa», separata de *Revista de Letras*, 12. São Paulo, 1969.
- ———, «'Os Lusíadas' de Luís de Camões e a 'Mensagem' de Fernando Pessoa». [Comunicação ao] *IV Congresso Brasileiro de Língua e Literatura*. Rio de Janeiro, 17/21 Julho 1972.
- MESSNER, Dieter, «Algumas Observações sobre a Estatística Linguística Aplicada a Fernando Pessoa», en *Revista de Portugal*, 35. Janeiro, 1970.
- ———, «Zu einigen Schlüssenwörter in Fernando Pessoa 'Poemas de Alberto Caeiro'», en *Ibero*, 2. 1970.
- MITRANI, Nora, «Lettre de Fernando Pessoa à A. Casais Monteiro sur les Hétéronymes» [fragmentos; con nota de...], en *Le Surréalisme, même*, 2. Paris, 1957.
- MITZKOV, Georgi, *Pazachet Na Stada — Fernando Pessoa* [poemas ortónimos y heterónimos de Pessoa traducidos al búlgaro por...]. Sofia, Narodna Kultura, 1977.
- MOISÉS, Carlos Felipe, «O Mundo de Alberto Caeiro», en *Humboldt*, 17, 1968.
- ———, *A Multiplicação do Real*. São Paulo, Cons. Est. de Cultura, 1970.
- ———, *Poesia e Realidade*. São Paulo, Cultrix, 1977.
- MOISÉS, Leyla Perrone, «Pessoa Personne?», en *Tel Quel*, 60. Paris, Hiver 1974.
- MOISÉS, Massaud, *Fernando Pessoa — Aspectos da sua Problemática*. São Paulo, Instituto de Estudos Portugueses, 1957.
- ———, «Uma Reflexão Heterodoxa Acerca de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 20. Lisboa, Outubro 1962.
- ———, «Fernando Pessoa e a Poesia do 'Orpheu'», en *Miscelânea de Estudos em honra do Prof. Vitorino Nemésio*. Lisboa, 1971.
- ———, «A Emoção na Poesia de Fernando Pessoa», en *Convergência*, 2. Rio de Janeiro, Janeiro-Junho 1977.
- MOLINA, César Antonio, «Fernando Pessoa Revisited», en *Nueva Estafeta*, 8. Madrid, julio 1979.
- MONTALVÔR, Luiz de, «Para o Túmulo de Fernando Pessoa — Breve Ensaio Sobre o Perfil da sua Eternidade», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.
- MONTEIRO, Adolfo Casais, *Considerações Pessoais*. Coimbra, 1936.
- ———, «Introduction à la Poésie de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, 2. Lisbonne, 1938.
- ———, «Nota Crítica» [sobre Ley, Charles David. *A Inglaterra e os Escritores Portugueses*], en *The Anglo-Portuguese News*. October 1939.
- ———, «Introdução», en Fernando Pessoa, *Poesia*. Lisboa, Confluência, 1942.
- ———, «O mais Português e o mais Universal dos Poetas deste Século», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 9-8-1944.
- ———, «Fernando Pessoa e a Crítica», en *Cadernos de Poesia*, 2.ª Série, 10. Lisboa, Outubro 1951.
- ———, *Fernando Pessoa, O Insincero Verdico*. Lisboa, Inquérito, 1954.
- ———, «Apresentação», en Fernando Pessoa, *Poesia*. Rio de Janeiro, Nossos Clássicos, 1957.
- ———, «Dedução Biográfica e Verdade Poética (A Propósito de Fernando Pessoa)», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Fernando Pessoa entre o Passado e o Presente», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, *Estudos sobre a Poesia de Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro, Agir, 1958.
- ———, «La génération de l'Orpheu — Fernando Pessoa, Mário de Sá-Carneiro, Almada Negreiros», en *Courrier du Centre International d'Études Poétiques*, 35/36. Bruxelles, 1961.
- ———, «La generación de 'Orpheu'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- ———, «Teoria da Impersonalidade: Fernando Pessoa e T. S. Eliot», en *O Tempo e o Modo*, 67. Lisboa, Fevereiro 1969.
- ———, «Fernando Pessoa e o 'Orpheu'», en *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 2-9-1972.
- ———, Véase HOURCADE, Pierre.
- ———, Véase SENA, Jorge de.
- MONTEIRO, Maria da Encarnação Tavares, *Incidências Inglesas na Poesia de Fernando Pessoa*. Coimbra, Edição da Autora, 1956.
- MORALES, Rafael, «Cualquier música...», de Fernando Pessoa [traducido por...], en *Garcilaso*. Madrid, mayo 1944.

- MOURÃO-FERREIRA, David, «Sá de Miranda, a Écloga e Fernando Pessoa», en *Távola Redonda*, 11. Lisboa, Dezembro 1951.
- ———, *Motim Literário*. Lisboa, 1962.
- ———, «Ícaro e Dédalo, Mário de Sá-Carneiro e Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 30. Lisboa, Outubro 1964.
- ———, «Fernando Pessoa antes do 'Orpheu'», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 1-7-1965.
- ———, «Nota», en Fernando Pessoa, *Obras Completas, V. Mensagem*. Lisboa, Ática, s/a.
- ———, «Teoría e Práctica do Poema em Fernando Pessoa». Comunicación a la *Semana de Estudios Luso-Brasileños de la Universidad de Salamanca*. Salamanca, julio 1973.
- ———, «Estas 'Cartas de amor' de Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *Cartas de Amor*. Lisboa, Ática [1978].
- MURCIANO, Carlos, [Crítica a] «Poemas Escogidos, de Fernando Pessoa», en *La Estafeta Literaria*, 503. Madrid [véase SANTOS TORROELLA, Rafael].
- MUTIS, Álvaro, «Epílogo», en Fernando Pessoa / Álvaro de Campos, *Oda Marítima*. México, Ecuador 0°0'0", 1963.
- NAMORADO, Egidio, «Uma Leitura de Fernando Pessoa», en *Vértice*, XXVIII, 291. Coimbra, Dezembro 1967.
- ———, «No Cinquentenário de 'Orpheu'», en *Vértice*, XXV. Coimbra, Abril 1965.
- NEMÉSIO, Jorge, *Os Inéditos de Fernando Pessoa e os Critérios do Dr. Gaspar Simões*. Lisboa, Eros, MCMLVII. [Incluye inéditos de Pessoa/ortónimo, Reis y Vicente Guedes.]
- ———, *A Obra Poética de Fernando Pessoa — Estructura das Futuras Edições*. Baía, Progresso, 1958.
- NEMÉSIO, Vitorino, *Études Portugaises*. Lisboa, Inst. para a Alta Cultura, 1938.
- ———, «O Sincero Fingido», en *Diário Popular*. Lisboa, 26-12-1945.
- ———, «A Geração do 'Orpheu'», en *Diário Popular*. Lisboa, 26-4-1950.
- ———, «Alguns Porquês e Senões da 'Mensagem' de Fernando Pessoa», en *Diário Popular*. Lisboa, 11-10-1950.
- ———, *Conhecimento da Poesia*. Baía, Progresso, 1958.
- ———, «Prefácio», en Taborda de Vasconcelos, *Antropografia de Fernando Pessoa*. Porto, s/c, 1973.
- NEVES, João Alves das, «Fernando Pessoa, poeta nacionalista?», en *Anhembí*, 40. 1960.
- ———, «Introdução», en *Antologia Moderna: Fernando Pessoa*. São Paulo, Iris, 1961.
- ———, «Fernando Pessoa e o Nacionalismo», en *Anhembí*, 44. Setembro 1961.
- NEVES, Moreira das, *Inquietação e Presença*. Leiria, 1942.
- NOGUEIRA, Albano, *Imagens em Espelho Côncavo*. Coimbra, 1940.
- NOGUEIRA, Manuela, «O Poeta Recordado por uma Sobrinha», en *Flama*, XXII, 925. 28 Novembro 1965.
- NUNES, Benedito, «Fernando Pessoa, Poeta Metafísico», en *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 9/16-9-1956.
- ———, «O Ocultismo na Poesia de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 22-10-1966.
- ———, «Páginas Íntimas de Pessoa», en *O Estado de São Paulo*. 11-1-1967.
- ———, «Psicologia da Criação», en *O Estado de São Paulo*. 25-2-1967.
- ———, «Anarquismo Intelectual», en *O Estado de São Paulo*. 26-4-1969.
- ———, *O Dorso do Tigre*. São Paulo, Perspectiva, 1969.
- ———, «Os Outros de Fernando Pessoa», en *Bulletin des Études Portugaises*, XXXI. Lisbonne, 1970.
- ———, «Poesia e Filosofia na Obra de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.
- ———, «Fernando Pessoa», en *50 Anos de Literatura Portuguesa* [varios autores]. Recife, 1974.
- OLIVEIRA, José Osório de, *Visão Incompleta de Meio Século de Literatura Portuguesa*. Lisboa, Portugália, 1950.
- [OLIVEIRA, Mario de], «Almada Negreiros y su retrato de Fernando Pessoa», en *La Estafeta Literaria*. Madrid, 15 mayo/1 junio 1970.
- OLIVEIRA, Zacarias de, «O Problema Religioso em Fernando Pessoa», en *Estudos*, IV, 396. Coimbra, Abril 1961.
- OLIVEIRA E SILVA, Luis, «Tabaquería». Versión de..., en *Operador*, 2. Sevilla, agosto 1978.
- PACHECO, João, *Pedras Várias*. São Paulo, Const. Est. de Cultura, 1959.
- PADILLA, Hugo, «La antimetafísica de Fernando Pessoa», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- PADRÃO, Maria da Glória, *A Metáfora em Fernando Pessoa*. Porto, Inova, 1973.
- ———, «Primeiro Congresso Internacional de Estudos Pessoaanos», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- ———, «Crítica de Livros: [...] João Gaspar Simões, 'Heteropsicografia de Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 23. Lisboa, Janeiro 1975.
- ———, «A Escrita do Desassossego», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.
- PANARESE, Luigi, «Cronistoria della vita e delle opere», en *Poesie di Fernando Pessoa* [versión al italiano y notas de...]. Milano, Lerici, 1967.
- ———, «Tre Soneti di Fernando Pessoa» [son los II, V y X de 'Passos da Cruz'. Traducidos por...], en *Quartiere*, 3. Firenze, s/f.
- ———, *Fernando Pessoa. Imminenza dell'ignoto* [selección y traducción de poemas por...]. Milano, Edizione Accademia, 1976. [Se trata de una reedición de *Poesie di Fernando Pessoa* (véase) con nuevo prólogo.]
- PARKER, John M., *Three Twentieth-Century Portuguese Poets*. Johannesburg, Witwatersrand University Press, 1960.
- PAVÃO, J. Almeida, «O Classicismo de Ricardo Reis», en *Euphrosyne*, Nova Série, V. 1972.
- PAZ, Octavio, «Prólogo», en Fernando Pessoa, *Antologia*. Selección y traducción de..., México, Universidad Nacional Autónoma, 1962.
- ———, «El desconocido de sí mismo», en *Cuadrivio*. México, J. Mortiz, 1965. [Se trata del «Prólogo» a la *Antologia* anterior.]
- ———, [Cuatro poemas de Fernando Pessoa traducidos por...], en *Versiones y Diversiones*. México, J. Mortiz, 1974.
- PEILOSIO, Silvano, «L'Ultima maschera di Fernando Pessoa: le 'Quadras ao gosto Popular'», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- PEREIRA, Maria Helena da Rocha, *Reflexos Horacianos nas Odes de Correia Garção e Fernando Pessoa (Ricardo Reis)*. Porto, Edição da Autora, 1958 [2.ª ed.; la primera, de 1951].
- ———, «Sobre uma Ode de Ricardo Reis», en *Praça Nova*, 7. Dezembro 1962.
- ———, «Crítica de Livros: [...] António da Silva Gonçalves, 'Ricardo Reis'», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.
- PETRUS [seud. de VEIGA, Pedro], «Fernando Pessoa», en *Hyrax* [Porto], C.E.P., s/f.
- ———, «Comentário», en *Crónicas Intemporais* [Porto], C.E.P., s/f.
- PIMENTA, Alberto, «'O Ultimo Sortilégio' di F. Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- PIMENTEL, Oscar, «Experiência em Poesia», en *O Estado de São Paulo*. 4-2-1967.
- PINHEIRO, Costa, «Medimagnitativo para Fernando Pessoa. Não-Ele-Mesmo/MedinamagnitativoMeditativoImagnitativo», en *Colóquio/Artes*, 40. Lisboa, Março 1979.
- PINTO, Álvaro, «Vinte Cartas de Fernando Pessoa» [anotadas por...], en *Ocidente*, XXIV, 80. Lisboa, Dezembro 1944.

- POPPE, Manuel, «Montaggio di Prose: l'Enigmista», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autumno 1977.
- PORTO, César, «Fernando Pessoa e a Astrologia», en *O Diabo*, 1-11-1936.
- PORTUGAL, José Blanc de, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Resposta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- *Portugal skaia Poeziia XX Veka* [diversos poemas de Pessoa ortónimo y heterónimo seleccionados por E. Golubova y traducidos por A. Geleskul, G. Shmakov y otros]. Moskva, Khudozhestvennaia Literatura, 1974.
- QUADROS, António, *Modernos de Ontem e de Hoje*. Lisboa, Portugalíia, 1947.
- ———, *Fernando Pessoa. A Obra e o Homem*. Lisboa, Arcádia, 1960 [2.ª ed.].
- ———, «Poesia, Drama e Metamorfose em Fernando Pessoa», en *Journal de Letras e Artes*, 1. 4-10-1961.
- QUEIROZ, Carlos, *Homenagem a Fernando Pessoa*. Coimbra, Presença, 1936. [Contiene fragmentos de las cartas de amor de Pessoa a Ophélia Queiroz.]
- QUEIROZ, Ophélia, «O Fernando e eu», en Fernando Pessoa, *Cartas de Amor*. Lisboa, Ática [1978].
- QUESADO, José Clécio Basílio, *O Constelado Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro [tesis], 1973.
- QUINTANILHA, F. E. G., «Fernando Pessoa e o 'Livro do Desassossego'», en *Ocidente*, LXXV, 366. Lisboa, Outubro 1968.
- ———, *Fernando Pessoa. Sixty Portuguese Poems* [introduction, selection, English translation of the poems and notes by...]. Cardiff, University of Wales Press, 1971.
- RALHA, António, «A Tradução Portuguesa do Poema 'Ulalume' de E. A. Poe», en *Biblos*, LI. Coimbra, 1975.
- RAMALHO, Américo da Costa, «A Propósito de Fernando Pessoa», en *Humanitas*, XIII/XIV. Coimbra, 1961-1962.
- ———, «O Globo Mundo em sua Mão», en *Colóquio*, 17. Lisboa, Fevereiro 1962.
- ———, «Fernando Pessoa e o 'Times' de Londres», en *Revista de História Literária de Portugal*, 1. Coimbra, 1962.
- ———, «Fernando Pessoa, Portugal's Greatest Modern Poet», en *Portuguese Essays*. Lisboa, Secretariado Nac. da Informação, 1963.
- ———, «Demogórgon em Fernando Pessoa», en *Panorama*, 5. Março 1963.
- ———, «Sobre o Poema 'A Noite' da *Mensagem* de Fernando Pessoa», en *Biblos*, LI. Coimbra, 1975.
- ———, «Sobre 'O Mostrengo' de Fernando Pessoa», en *Littera*, 15. Rio de Janeiro, Janeiro/Junho 1976.
- RECKERT, Stephen, «O Cisne e a Cigarra: Quatro Poetas em Tres Tempos», en Centeno, Y. K./Reckert, S., *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.
- ———, «Fortuna e Metamorfoses de um Topos», en Centeno, Y. K./Reckert, S., *Fernando Pessoa (Tempo-Solidão-Hermetismo)*. Lisboa, Moraes, 1978.
- RÉGIO, José, «Da Geração Modernista», en *Presença*, 3. Coimbra, Abril 1927.
- ———, *Pequena História da Poesia Portuguesa*. Lisboa, 1941.
- ———, «Fernando Pessoa e Mário de Sá-Carneiro», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 3-4-1946.
- REICHENBERGER, Kurt, «Das Meeresmotiv im Baudelaires 'Fleurs du Mal' und Pessoa's 'Mensagem'», en *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*, III. München, 1963.
- RIBEIRO, Álvaro, «Fernando Pessoa. Poeta e Filósofo», en *A Nova Poesia Portuguesa*. Lisboa, Inquérito, 1944.
- RICKARD, Peter, «Introduction», en Fernando Pessoa, *Selected Poems* [translated by...]. Edimburgh University Press, 1972.
- RIVAS, Pierre, «Le Portugal Futuriste», en *Europe*, 551. Paris, Mars 1975.
- ———, «Pessoa. Prophétie et Utopie», en *Marinetti et le Futurisme* [varios autores]. Lausanne, L'Âge de l'Homme, 1978.
- ROBERTS, William H., «The Figure of King Sebastian in Fernando Pessoa», en *Hispanic Review*, XXXIV, 4. University of Pennsylvania, October 1966.
- RODITI, Edouard, «A Máscara Inglesa de Fernando Pessoa», en *Lusitana*, 11. 6. Dezembro 1954.
- ———, «The Several Names of Fernando Pessoa», en *Poetry*, 87. Chicago, October 1955.
- ———, «Fernando Pessoa Outsider Among English Poets», en *The Literary Review*. New Jersey, Spring 1963.
- ———, «Schein und Sein in Leben und Dichtung des Fernando Pessoa», en *Die neue Rundschau*, II-III. Frankfurt am Main, 1956.
- ———, Véase CELAN, Paul.
- RODRIGUES, Urbano Tavares, «Introdução», en Mário de Sá-Carneiro, *Cartas a Fernando Pessoa*, 2 vols. Lisboa, Ática, 1958.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge, «La Pura Verdad de Fernando Pessoa», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 272. Madrid, febrero 1973.
- ROSA, A. D. da, «Uma Interpretação de Fernando Pessoa», en *Boletim do Gabinete Português de Leitura*, 15. 1969.
- ROSA, António Ramos, «Estrutura e Significação na Poesia Moderna», en *Poesia Liberdade Livre*. Lisboa. Moraes, 1962.
- ROSA, João Maria Nogueira, «Fernando Pessoa — Como eu o Conheci», en *Ocidente*, LXXVII, 379. Lisboa, Novembro 1969.
- ROSA, Pradelino, *Uma Interpretação de Fernando Pessoa*. Porto Alegre, Faculdade de Filosofia da Univ. de R. G. do S., 1969 [2.ª ed., Lisboa, Guimarães, 1971].
- ROSI, Giuseppe C., «Il Caso Poetico Fernando Pessoa», en *QIA*, 3. 1953.
- ROTHE, Wolfgang, «Die vierfache Poesie Fernando Pessoa», en *RF*, 78. 1966.
- ROUGLE, William P., «Uma Antologia da Moderna Poesia Portuguesa em versão rusa», en *Colóquio/Letras*, 27. Lisboa, Setembro 1975.
- RUTH, Helena/LOBO, Domingos, «Sensacionismo e Futurismo em Portugal: Almada Negreiros e Álvaro de Campos», en *Boletim Cultural da Câmara Municipal de Luanda*, 23. Luanda, 1969.
- SAA, Mário, «A Álvaro de Campos, ou Apontamentos Sobre os 'Apontamentos para uma Estética não-Aristotélica'», en *Athena*, 4. Lisboa, 1925.
- ———, *A Invasão dos Judeus*. Lisboa, 1925.
- SACRAMENTO, Mário, «Lírica e Dialéctica em Fernando Pessoa», en *Vértice*, 163/165/166. Coimbra, Abril/Junho/Julho 1957.
- ———, *Fernando Pessoa. Poeta da Hora Absurda*. Lisboa, Contraponto [1959; nueva edición aumentada, Porto, Inova, 1970].
- ———, «Introdução às Condições Negativas duma Reconciliação com Fernando Pessoa», en *Vértice*, XII, 108. Coimbra, Agosto 1962.
- ———, «Crítica Literária. Hetero-crítica do Crítico», en *Seara Nova*, 1440. Lisboa, Outubro 1965.
- ———, «Páginas Íntimas e de Auto-Interpretação, por Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*. 30-11-1966.
- ———, «Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias, por Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*. 1-6-1967.
- SAFADY, Naief, «A Poesia de Fernando Pessoa», separata de *Revista da Universidade Federal de Minas Gerais*, 15. Dezembro 1965.
- SALEMA, Álvaro, «Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa, por Jacinto do Prado Coelho», en *Diário de Lisboa*. 2-2-1964.
- SAMPAIO, Nuno de, «O Tema da Complexidade nas 'Poesias' de Álvaro de Campos», en *O Espírito da Obra*. Lisboa, Ática, 1961.
- SAN JUAN, Gregorio, «Fernando Pessoa», en *Kantil*, 13. San Sebastián, febrero 1979.
- ———, «Epitafios de Fernando Pessoa» [traducidos del inglés por...], en *Kantil*, 13. San Sebastián, febrero 1979.

- [SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés], «Fernando Pessoa: existir en lo Escrito», en *El País*. Madrid, 8-4-1979. [Consta como autor de este artículo, por error tipográfico, Álvaro de Campos.]
- SANTOS, Arnaldo, «Sonetos (seis) Inéditos de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 13. Lisboa, Maio 1961.
- SANTOS TORROELIA, Rafael, «Fernando Pessoa en su laberinto», en Fernando Pessoa, *Poemas Escogidos* [selección y traducción de...]. Barcelona, Plaza y Janés, 1972.
- SARAIVA, Arnaldo, «Fernando Pessoa e o Brasil», en *Jornal de Letras e Artes*, VI, 255. Outubro 1966.
- ———, *A Génese do 'Orpheu' e do Modernismo Português e Brasileiro. Novos Elementos para o seu Estudo*. Vila Nova de Gaia, 1975.
- ———, «Caeiro, le Maître», [Communication au] *IV Congrès de l'Association Internationale des Critiques Littéraires*. Lisbonne, 1977.
- ———, «Na Inauguração do Centro de Estudos Pessoaanos», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.
- ———, «Sobre a última carta de Sá-Carneiro para Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 43. Lisboa, Maio 1978.
- ———, «Das contradições (de) Caeiro às contradições sobre Caeiro», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- SCHÜLLER, Donald, «A Radicalidade no Ortónimo Fernando Pessoa», en *Organon*, 11. Rio Grande do Sul, Faculdade de Filosofia, 1966.
- SEABRA, José Augusto, «Do Poemodrama ao Poetodrama (Introdução a uma Leitura de Fernando Pessoa)», en *O Tempo e o Modo*, 67. Lisboa, Janeiro, 1969.
- ———, «Fernando Pessoa: Contradição e Lógica Poética», en *Diário de Lisboa*, 14/21-5-1970.
- ———, «Alberto Caeiro ou le Degré Zéro de la Poésie», en *Sillages*, 1. Poitiers, 1972.
- ———, *Le Retour des Dieux*. Paris, Champ Libre, 1973.
- ———, *Fernando Pessoa ou o Poetodrama*. São Paulo, Perspectiva, 1974.
- ———, «Crítica de Livros: [...] Maria da Glória Padrão, 'A Metáfora em Fernando Pessoa'», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.
- ———, «Em Torno (e Retorno) das 'Novas Poesias Inéditas' de Fernando Pessoa», en *Colóquio/Letras*, 20. Lisboa, Julho 1974.
- ———, «Poética e Política em Fernando Pessoa», en *Persona*, 1. Porto, Novembro 1977.
- ———, «Da Renascença Portuguesa ao Orpheu», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- SEGRE, Cesare, «Il sogno del sogno di una poesia di Pessoa», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Primavera 1977.
- SENA, Jorge de, «Carta ao Poeta», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 9-9-1944.
- ———, «Sobre um artigo esquecido de Fernando Pessoa», en *Mundo Literário*. Lisboa, 19-10-1946.
- ———, «Prefácio», en Fernando Pessoa, *Páginas de Doutrina Estética*. Lisboa, Inquérito [1946].
- SENA, Jorge de/MONTEIRO, Adolfo Casais, «Os '35 Sonnets' de Fernando Pessoa», en *O Comércio do Porto*, 11-8-1953.
- SENA, Jorge de, «Meio Século XX de Literatura Portuguesa», en *Tetracórnio*. Lisboa, Fevereiro 1955.
- ———, «'Inscriptions', de Fernando Pessoa — Algumas Notas para a Sua Compreensão», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Fernando Pessoa e a Literatura Inglesa», en *Estrada Larga*, I. Porto, Porto Editora [1958].
- ———, «Fernando Pessoa, indisciplina de almas», en *Da Poesia Portuguesa*. Lisboa, Ática, 1959.
- ———, «Ainda os Vinte e Cinco Anos de Fernando Pessoa», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 3-12-1960.
- ———, *La Poésie de 'Presença'*. Bruxelles, 1961.
- ———, *O Poeta é um Fingidor*. Lisboa, Ática, 1961.
- ———, «La Poesía de 'Presença'», en *Armas y Letras*, VI, 2. Nuevo León, Junio 1963.
- ———, «21 dos '35 Sonnets' de Fernando Pessoa». Apresentação por..., en *Alfa*, 10. Marília (São Paulo), 1966.
- ———, «Poesia Portuguesa de Vanguardia: 1915 y hoy», en *Ínsula*, 296/297. Madrid, julio-agosto 1971.
- ———, «Prefácio», en Fernando Pessoa, *Poemas Ingleses* [traducidos por...]. Lisboa, Ática, 1974.
- ———, «Quatro Poemas Anti-Salazaristas de Fernando Pessoa», en *Seara Nova*, 1545. Lisboa, Julho 1974.
- ———, «Inquérito sobre o 'Orpheu'» [Resposta de...], en *Colóquio/Letras*, 26. Lisboa, Julho 1975.
- ———, «Jorge de Sena responde a tre domande su Pessoa» (entrevista con Luciana Stegagno-Picchio), en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.
- ———, «Fernando Pessoa, O Homem que Nunca Foi», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- SERRÃO, Joel, «Simples Introdução», en Fernando Pessoa, *Cartas a Armando Côrtes-Rodrigues*. Lisboa, Inquérito [1945].
- ———, «Esquema de um Ensaio sobre a Poesia do 'Orpheu' e da 'Presença'», en *Afinidades*, V, 19-20. Outubro-Novembro 1946.
- ———, «Nota sobre Fernando Pessoa Pré-Místico», en *Mundo Literário*, 49. Abril 1947.
- ———, «Notas sobre a Experiência do Tédio na Vida e na Poesia de Fernando Pessoa», en *Temas de Cultura Portuguesa*, 11. Lisboa, 1965.
- ———, «A Busca Pessoaana do Sentido de Portugal», en Fernando Pessoa, *Sobre Portugal — Introdução ao Problema Nacional*. Lisboa, Ática, 1979.
- ———, «Da República Portuguesa e de Fernando Pessoa nela», en Fernando Pessoa, *Da República (1910-1935)*. Lisboa, Ática [1979].
- SEVERINO, Alexandrino Emílio, «Algo de Novo Acerca de Fernando Pessoa», en *Colóquio*, 38. Lisboa, 1966.
- ———, «Fernando Pessoa na Africa do Sul» [I], en *Alfa*, 15. Marília (São Paulo), 1969.
- ———, «Fernando Pessoa na Africa do Sul» [II], en *Alfa*, 16. Marília (São Paulo), 1970.
- ———, «A Presença de Milton numa Ode de Álvaro de Campos», en *Colóquio*, 58. Lisboa, 1970.
- ———, «La Formación Artística de Fernando Pessoa», en *Ínsula*, 296/297. Madrid, julio-agosto 1971.
- ———, «A Primeira Publicação Literária de Fernando Pessoa», en *Hispania*, 54. 1971.
- SHEETS, Jane M., «Fernando Pessoa as Anti-Poet: Alberto Caeiro», en *Bulletin of Hispanic Studies*, 46. 1969.
- SILVA, Agostinho da, *Um Fernando Pessoa e Antologia de Releitura*. Lisboa, Guimarães, 1960.
- [SILVEIRA, Pedro da], «Nota Adicional» [a 'Quatro Poemas Anti-Salazaristas de Fernando Pessoa'; véase SENA, Jorge de], en *Seara Nova*, 1545. Lisboa, Julho 1974.
- SILVEIRA, Tasso da, «A Poesia Simbolista em Portugal», en *Ocidente*, XXVI, 87. Lisboa, 1945.
- SIMÕES, João Gaspar, «Fernando Pessoa», en *A Águia*. Janeiro-Março 1929.
- ———, «Fernando Pessoa», en *Temas*. Coimbra, 1929.
- ———, «Fernando Pessoa e as Vozes da Inocência», en *Presença*, 29. Coimbra, Novembro-Dezembro 1930.
- ———, «Fernando Pessoa — O Poeta Intemporal», en *Diário de Lisboa*, 6-12-1935.
- ———, «Imagem Rectificada do Poeta Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 17-4-1936.
- ———, «Notas à Margem da uma Carta de Fernando Pessoa», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.
- ———, «Fernando Pessoa e Paul Valéry, ou as Afinidades Ignoradas», en *Novos Temas*. Lisboa, 1938.
- ———, «O Problema da Sinceridade de Fernando Pessoa», en *Liberdade do Espírito*. Porto, s/a.
- ———, «O Mistério da Correspondência de Mário de Sá-Carneiro e Fernando Pessoa», en *Diário Popular*. Lisboa, 11-3-1949.
- ———, «Fernando Pessoa e o Mito do Quinto Império», en *Vértice*, IX, 70. Coimbra, 1950.

- ———, *Vida e Obra de Fernando Pessoa. História duma Geração*, 2 vols. Lisboa, Bertrand, 1951 [ediciones posteriores en un solo volumen].
- ———, «Introdução», en *Cartas de Fernando Pessoa a João Gaspar Simões*. Lisboa, Europa-América, 1957.
- ———, «A Geração do 'Orpheu'», V, 17. Março 1960.
- ———, *Fernando Pessoa, Escorço Interpretativo da sua Vida e Obra*. Lisboa, Cadernos Culturais Inquérito [1962].
- ———, «O Ocultismo de Fernando Pessoa», en *O Estado de São Paulo*, 14-11-1964.
- ———, «Uma Interpretação do 'Fingimento' de Pessoa», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1961.
- ———, «Fernando Pessoa Universal», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1964.
- ———, «Fernando Pessoa e Teixeira de Pascoais», en *Literatura, Literatura, Literatura...* Lisboa, 1964.
- ———, «Pessoa, 'as a young man'», en *O Estado de São Paulo*, 10-10-1970.
- ———, «[Sobre] Novas Poesias Inéditas de Fernando Pessoa», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 28-6-1973.
- ———, *Heteropsicografia de Fernando Pessoa*. Porto Inova, 1973.
- ———, «Pessoa e o 'Super-Camões'», en *Diário de Notícias*. Lisboa, 10-5-1979.
- SOARES, Fernando Luso, «Notas para a Criação da Novela Policiária em Fernando Pessoa», en *Investigação*, 1. Lisboa, Maio 1953.
- ———, «Introdução ao Estudo da Inteligência e da Sensibilidade em Fernando Pessoa», en Fernando Pessoa, *O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio*. Lisboa, Lux, 1964.
- ———, «Fernando Pessoa Contista», en *Jornal de Letras e Artes*, III, 156. Setembro 1964.
- ———, «A Próxima Edição de Contos de Fernando Pessoa», en *Jornal de Letras e Artes*, IV, 162, 4-11-1964.
- ———, «Ensaio Crítico de um Ensaio Sociológico de Fernando Pessoa», en *Literatura, Dialéctica-Estructura*. Lisboa, 1971.
- ———, *A Novela Policial-Dedutiva em Fernando Pessoa*. Lisboa, Diabril, 1976.
- SOARES, Teixeira, «O Mundo de Fernando Pessoa», en *Revista Brasileira de Cultura*, 7. Janeiro-Março 1971.
- SOUSA, Eudoro de, «Um Poema 'Dionisiaco' de Álvaro de Campos», en *Vozes*. Petrópolis, Setembro 1976.
- SOUSA, Maria Leonor Machado de, *Fernando Pessoa e a Literatura de Ficção* [incluye texto inglés y traducción portuguesa de *A Very Original Dinner*, de Alexander Search]. Lisboa, Novaeva [1978].
- ———, «O Futurismo de 'Portugal Futurista'», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.
- SPINA, Segismundo, «O Itinerário de Álvaro de Campos», en *Diálogo*, 4. São Paulo, Julho 1956.
- STEGAGNO PICCHIO, Luciana, «Pessoa, Uno e Quatro», en *Strumenti Critici*, I, 4, Ottobre 1967.
- ———, «Marinetti et le Futurisme Mental des Portugais». Communication au *Colloque Marinetti*. Paris, Unesco, 15/17 Juillet 1976.
- ———, «'Chuva Oblíqua': Dall'Infinito Turbolento di F. Pessoa all'Intersezionismo Portoghese», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- ———, Véase JAKOBSON, Roman.
- SUASSUNA, Ariano, «Bilac e Fernando Pessoa. Uma presença brasileira em 'Mensagem'», en *Estudos Universitários*, 2. Recife, Abril-Junho 1966.
- SUERBAUM, Ulrich, véase LIND, Georg Rudolf.
- TABUCCHI, António, «Uma Charada de Fernando Pessoa», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.
- ———, «Interpretazione dell'Eteronimia di Fernando Pessoa», en *Studi Mediolatini e Volgari*, XIII. 1975.
- ———, «Pessoa o del Novecento», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.
- ———, «La scheda», en *Quaderni Portoghesi*, 1. Pisa, Giardini, Primavera 1977.
- ———, «Fernando Pessoa, baedeker bibliográfico», en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- ———, «Un Baule Pieno di Gente», en *Fernando Pessoa: Una Sola Multitudine* [poemas traducidos por... y prosas traducidas por Rita Desti], 2 vols. Milano, Adelphi, 1979.
- TALEGRE, Mar [seud. de JANEIRA, Armando Martins (véase)]. *Tres Poetas Europeus: Camões, Bocage e Fernando Pessoa*. Lisboa, Sá da Costa, 1947.
- TAVANI, Giuseppe, «Introduzione», en *Da Pessoa a Oliveira. La Moderna Poesia Portoghese: Modernismo, Surrealismo, Neorealismo*. Milano, Edizioni Accademia, 1973.
- ———, «A propósito duma antologia», en *Colóquio/Letras*, 25. Lisboa, Maio 1975.
- ———, «Análise Ritmética de um Poema de Fernando Pessoa», en *Estudos Italianos em Portugal*, 38/39. Lisboa, 1975/1976.
- TAVERNIER, René, «Pessoa ou le Poète en Quatre Personnes», en *Preuves*, 120. Février 1961.
- TEENSMA, B. N., «Sobre o Clima Espiritual de Fernando Pessoa. Apatia vital e Energia Religiosa», en *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*, IX. München, 1969.
- TERLINDEN, Anne, «Fernando Pessoa e a sua obra em inglês», en *Persona*, 2. Porto, Julho 1978.
- TORRES, Alexandre Pinheiro, «O Banqueiro Anarquista e Outros Contos de Raciocínio de Fernando Pessoa», en *Diário de Lisboa*, 31-12-1964.
- TRIAS FOLCH, Luisa, *Fernando Pessoa: Sensacionismo y Heteronimia*. Granada [tesis], 1979.
- TREMEL, Isolda, «'O Último Sortilégio' de Fernando Pessoa», en *Ocidente*, LVIII, 266. Lisboa, Junho 1960.
- UVA, Alberto, «A Presença de Whitman em Álvaro de Campos», en *Éstrada Larga*, 1. Porto, Porto Editora [1958].
- VALADARES, M. J., «Elementos para uma Patografia de Fernando Pessoa», en *Praça Nova*, 7. Dezembro 1962.
- VARGAS, Milton, «Pessoa — Personagem e Poesia», en *Cavalo Azul*, 8. São Paulo, Maio-Junho 1979.
- VASCONCELOS, Taborda de, «Edgar Poe, Baudelaire, Fernando Pessoa», en *O Primeiro de Janeiro*. Porto, 31-12-1968.
- ———, *Antropografia de Fernando Pessoa*. Porto, s/e, 1973 [2.ª ed.: publicado previamente en *Ocidente*, LXXV, 1968].
- VAZ, Gil, «Além-À Memória de Fernando Pessoa», en *Presença*, 48. Coimbra, Julho 1936.
- VÁZQUEZ CUESTA, Pilar, «Prólogo», en *Poesia Portuguesa Actual* [incluye 14 poemas de Pessoa, Caeiro, Reis y Campos seleccionados y traducidos por...]. Madrid, Editora Nacional, 1976.
- VEIGA, Pedro, véase PETRUS.
- VELOSO, Agostinho, «Falemos da Poesia», en *Brotéria*, LXIV, 3. Lisboa, 1957.
- VERNEX, Jorge, *A Maçonaria e Fernando Pessoa*. Porto, Além, 1953.
- VILLANUEVA, Darío, «Fernando Pessoa, ¿novelista?», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 288. Madrid, junio 1974.
- WILLEMSSEN, August, *Fernando Pessoa. Gedichte* [introducción, selección y versión de...]. Amsterdam, De Arbeiderspers, 1978.
- WYSS, Tobías, *Dialog und Stille: Max Jacob, Giuseppe Ungaretti, Fernando Pessoa*. Zurich, 1969.
- YAMAGUCHI, Tiekō, *Universo Poético de Alberto Caeiro*. São José do Rio Preto, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, 1965.
- ZANZOTTO, Andrea, «Andrea Zanzotto risponde a tre domande su Pessoa» [entrevista con Antonio Tabucchi], en *Quaderni Portoghesi*, 2. Pisa, Giardini, Autunno 1977.
- ZÚÑIGA, Juan Eduardo, «Fernando Pessoa, la Conciencia Múltiple» [seguido de una 'biografía extractada' del poeta], en *Informaciones (de las Artes y las Letras)*. Madrid, 8-4-1979.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA A PARTIR DE 1980*

I. OBRA ORIGINAL

1) Poesía

- *Athena: Revista de Arte*. Dir. Fernando Pessoa y Ruy Vaz. Lisboa, Contexto Editora, 1983. Ed. facsímil.
- *Mensagem e outros Poemas Afins: seguido de Fernando Pessoa e a Ideia de Portugal*. Introducción, selección y bibliografía de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *O Manuscrito de o Guardador de Rebanhos de Alberto Caieiro*. Presentación y texto crítico de Ivo de Castro. Lisboa, Dom Quixote, 1986. Ed. facsímil.
- *Obra Poética*. Selección, prólogo, cronología y bibliografía de João Gaspar Simões. Ilustraciones de Ilda David y Manuel Rosa. 3 vols. Lisboa, Círculo de Leitores, 1986.
- *Obra Poética e em Prosa*. Introducción, selección, bibliografía y notas de António Quadros y Dalila Pereira da Costa. 3 vols. Porto, Lello & Irmão, 1986.
- *Poesia Profética, Mágica e Espiritual: Poemas Inéditos*. Establecidos y comentados por Pedro Teixeira da Mota. Lisboa, Ed. Manuel Lancastre, 1986.
- *Poemas de Alberto Caieiro: seguidos de Fernando Pessoa e os seus Heterónimos, em Textos seleccionados do Poeta, incidindo em especial sobre A. Caieiro*. Introducción, selección y bibliografía de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1987 [2ª ed.].
- *Poesias Coligadas (1919-1930)*. Introducción de Luís de Oliveira e Silva. Lisboa, Clássica, 1987.
- *Poesias de Álvaro de Campos e dos seus Heterónimos Bernardo Soares e C. Pacheco: seguidas de Fernando Pessoa e os seus Heterónimos em Textos seleccionados do Poeta, incidindo em especial sobre Á. Campos*. Introducción, selección y bibliografía de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1987 [2ª ed.].
- *Antinoo*. Traducción de Luís Nogueira. Lisboa, Fenda, 1988. [Ed. bilingüe.]
- *A Passagem das Horas, de Álvaro de Campos*. Edición de Cleonice Berardinelli. Nota previa de Ivo de Castro. Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda (I.N.C.M.), 1988.
- *Fausto: Tragédia Subjectiva (fragmentos)*. Selección, nota a la edición y notas a cargo de Teresa Sobral Cunha. Prólogo de Eduardo Lourenço. Lisboa, Presença, 1988.
- *Odes de Ricardo Reis: seguidas de Fernando Pessoa e os seus Heterónimos, em Textos seleccionados do Poeta, incidindo em especial sobre R. Reis*. Introducción, selección y bibliografía de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1988 [3ª ed.].
- *Poemas de Álvaro de Campos*. Edición de Cleonice Berardinelli. Lisboa, I.N.C.M., 1990.
- *Vida e Obras do Engenheiro Álvaro de Campos*. Introducción, organización, transcripción y notas de Teresa Rita Lopes. Lisboa, Estampa, 1990.
- *Livro de Versos de Álvaro de Campos*. Edición crítica, introducción, transcripción, selección y notas de Teresa Rita Lopes. Lisboa, Editorial Estampa, 1993.
- *Mensagem. Poemas Esotéricos*. Coordinación de José Augusto Seabra. Porto, Fundação A. Almeida, 1993.
- *Pessoa Inédito*. Coordinación de Teresa Rita Lopes. Lisboa, Livros Horizonte, 1993.
- *Poemas Ingleses*. Edición de João Dionísio. Lisboa, I.N.C.M., 1993.
- *Poemas de Ricardo Reis*. Edición crítica de Luíz Fagundes Duarte. Lisboa, I.N.C.M., 1994.

2) Prosa

a) Estudios críticos y filosóficos

- *A Procura da Verdade Oculta: Textos Filosóficos e Esotéricos*. Prólogo, selección y notas de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Escritos Íntimos, Cartas e Páginas Autobiográficas*. Introducción, selección y notas de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Páginas de Pensamento Político*. Selección, introducción y notas de António Quadros. 2 vols. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Páginas sobre Literatura e Estética*. Selección, introducción, notas y bibliografía básica actualizada de António Quadros. 2 vols. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Portugal, Sebastianismo e Quinto Império*. Prólogo, selección, introducción y notas de António Quadros. 2 vols. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Textos de Intervenção Social e Cultural: a Ficção dos Heterónimos*. Introducción, selección y notas de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Textos de Crítica Literária e de Doutrina Estética*. Selección de João Gaspar Simões. Traducción de textos ingleses de Cristina Rodríguez. Lisboa, Círculo de Leitores, 1987.
- *Textos de Sociologia Política*. Selección de João Gaspar Simões. Traducción de textos ingleses de Cristina Rodríguez. Lisboa, Círculo de Leitores, 1987.
- *Textos Filosóficos*. Selección de João Gaspar Simões. Ilustraciones de Julio Pomar. Traducción de textos ingleses de Maria Lucília Filipe. Lisboa, Círculo de Leitores, 1987.
- *Textos Íntimos*. Selección de João Gaspar Simões. Traducción de textos ingleses y franceses de Cristina Rodríguez. Lisboa, Círculo de Leitores, 1987.
- *Rosa cruz*. Textos en gran parte inéditos, seleccionados, coordinados y presentados por Pedro Teixeira da Mota. Lisboa, Manuel Lancastre, 1989.

b) Creación

- *Livro do Desassossego de Bernardo Soares*. Selección y traducción de Maria Aliete Galhoz y Teresa Sobral Cunha. Prólogo y edición de Jacinto do Prado Coelho. Lisboa, Ática, 1982.
- *Ficção e Teatro: O Banqueiro Anarquista; Novelas Policiárias; O Marinheiro e Outros*. Introducción, selección y notas de António Quadros. Mem Martins: Europa-América, 1986.
- *Livro do Desassossego de Bernardo Soares*. Presentación crítica, selección y sugerencias para el análisis literario de Maria Alzira Seixo. Apéndice bibliográfico de José Blanco. Lisboa, Editorial Comunicação, 1986.
- *Livro do Desassossego de Bernardo Soares*. Introducción y nueva selección de textos de António Quadros. 2 vols. Mem Martins: Europa-América, 1986-1989.
- *Livro do Desassossego de Bernardo Soares*. Edición de João Gaspar Simões. Ilustraciones de Jorge Colombo. Lisboa, Círculo de Leitores, 1987.
- *Livro do Desassossego de Vicente Guedes, Bernardo Soares*. Selección y notas de Teresa Sobral Cunha. Lisboa, Presença, 1990.
- *Lisboa, O que o Turista deve ver / Lisbon. What the tourist should see*. Traducción al portugués de Maria Amélia Santos. Prólogo de Maria Teresa Rita Lopes. Lisboa, Livros Horizonte, 1992. [Edición bilingüe.]

3) Correspondencia

- *Correspondência inédita de Mário de Sá-Carneiro a Fernando Pessoa*. Lectura, introducción y notas de Arnaldo Saraiva. Porto, Centro de Estudos Pessoaanos, 1980. [Véase la nota de la p. 247.]

* Establecida por ANTONIO CARREIRA.

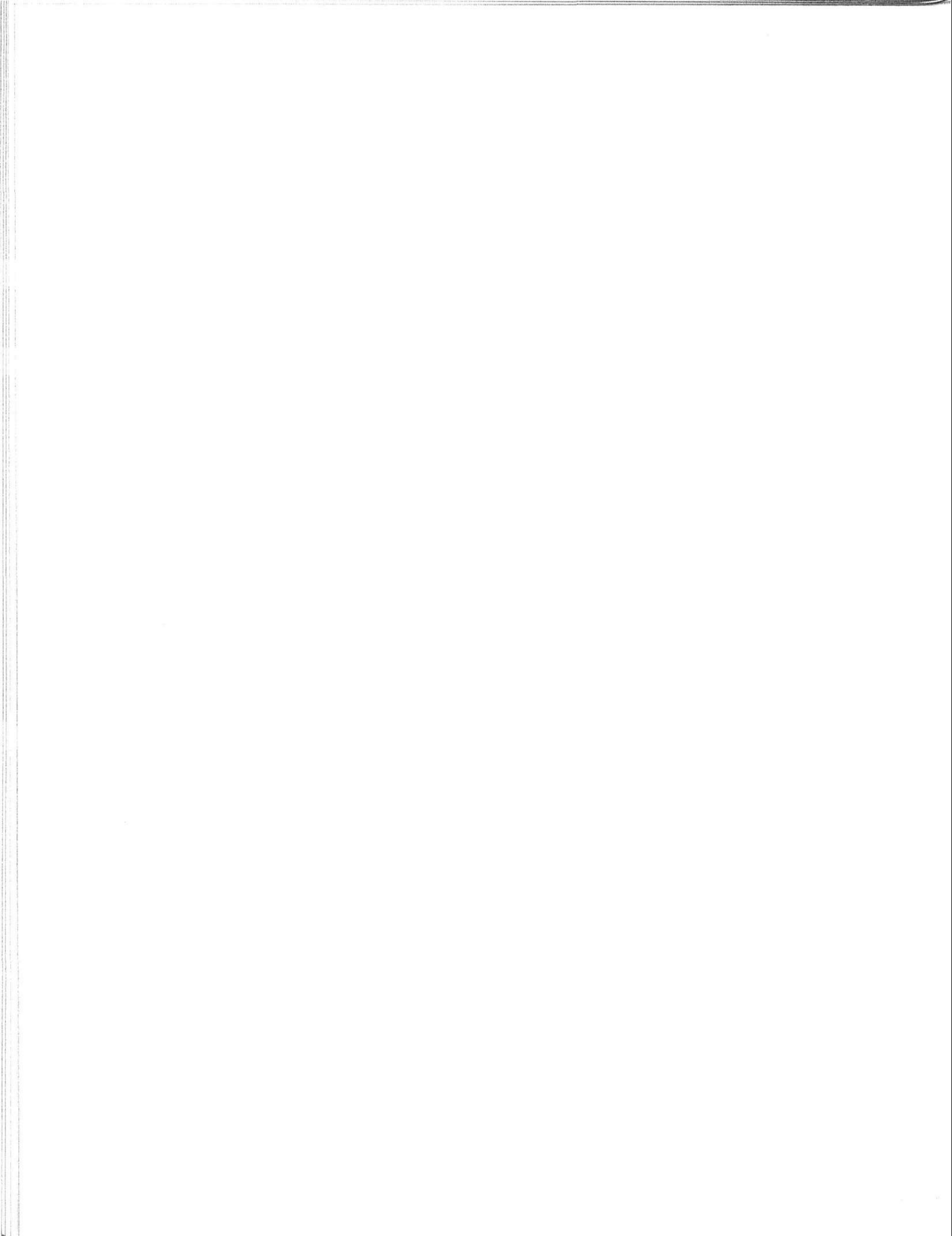
- *Cartas de Fernando Pessoa a Adolfo Casais Monteiro*. Presentación de José Blanco. *Prelo*, 2. Lisboa, Janeiro-Março 1984.

II. BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA Y VERSIONES A OTRAS LENGUAS

- ABREU, Maria Fernanda de, «Sobre uma Ode de Ricardo Reis: duas Versões ou dois Poemas?», *Colóquio/Letras*, 88. Lisboa, Novembro 1985.
- ———, Véase LOPES, Maria Teresa Rita.
- ALMEIDA, Onésimo Teotónio, *Mensagem: uma Tentativa de Reinterpretação*. Angra do Heroísmo, Direcção Geral dos Assuntos Culturais, 1987.
- BAKER, Badiia Bourenmane, «Fernando Pessoa and Edgar Allan Poe. Fernando Pessoa and Walt Whitman», en *Archivos do Centro Cultural Português*, 15. Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1980, pp. 247-321.
- BELKIOR, Silva, *Fernando Pessoa-Ricardo Reis: os Originais, as Edições, o Cãnone das Odes*. Lisboa, I.N.C.M., Centros de Estudos Pessoaanos, 1983.
- ———, *Fontes Latinas de Fernando Pessoa e Correções ao Texto das Odes de Ricardo Reis*. Rio de Janeiro, C.B.A.G., 1983.
- BERARDINELLI, Cleonice/CASTRO Ivo, *Defesa da Edição Crítica de Fernando Pessoa*. Lisboa, [ed. de los autores], 1993.
- BLANCO, JOSÉ, *Fernando Pessoa: esboço de uma Bibliografia*. Lisboa, I.N.C.M., 1983.
- CAMPOS PÁMPANO, Ángel, *El marinero: drama estético en un cuadro* [traducción de...]. Valencia, Pre-Textos, 1982. Ed. bilingüe.
- CENTENO, Yvette K., *Fernando Pessoa: o Amor, a Morte, a Iniciação*. Lisboa, A Regra do Jogo, 1985.
- ———, *Fernando Pessoa e a Filosofia Hermética: Fragmentos do Espólio*. Lisboa, Presença, 1985.
- CILLERUELO, J. A., *Teoría poética* [selección y traducción de...]. Madrid, Júcar, 1985. [Véase GARCÍA MARTÍN.]
- COELHO, Eduardo Prado, *Pessoa-Soares e a Cultura em Língua Francesa*. Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, Centre Culturel Portugais, 1983.
- COELHO, Jacinto do Prado, *Camões e Pessoa, Poetas da Utopia*. Mem Martins: Europa-América, 1983.
- COELHO, Joaquim-Francisco, *Microleituras de Álvaro de Campos*. Lisboa, Dom Quixote, 1987.
- CRESPO, Ángel, *Antología poética: El poeta es un fingidor* [edición y traducción de...]. Madrid, Espasa Calpe, 1982.
- ———, *Estudios sobre Fernando Pessoa*. Barcelona, Bruguera, 1984.
- ———, *El regreso de los dioses* [traducción, organización y notas de...]. Barcelona, Seix Barral, 1986.
- ———, *Cartas de amor a Ofelia* [traducción, introducción y notas de...]. Barcelona, Ediciones B., 1988.
- ———, *La vida plural de Fernando Pessoa*. Barcelona, Seix Barral, 1988.
- ———, *Libro del desasosiego* [traducción de...]. Barcelona, Círculo de Lectores, 1990.
- ———, *Noventa poemas últimos: 1930-1935* [traducción y prólogo de...]. Madrid, Hiperión, 1993. [Ed. bilingüe.]
- DIAS, Marina Tavares, *A Lisboa de Fernando Pessoa*. Lisboa, Ibis, 1991.
- EXTREMERA TAPIA, Nicolás / NOGUERAS VALDIVIESO, Enrique / TRIAS I FOLCH, Luisa / GOLLONET FERNÁNDEZ DE TRESPALACIOS, Pilar, *Sobre literatura y arte* [traducción de...]. Madrid, Alianza, 1985.
- FERREIRA, David Mourão, *Nos Passos de Pessoa. Ensaio*. Lisboa, Presença, 1988.
- FERREIRA, Luzila Gonçalves, *Fotobibliografia de Fernando Pessoa*. Organización, introducción y notas de João Rui de Sousa. Prólogo de Eduardo Lourenço. Lisboa, I.N.C.M., 1988.
- ———, *A Anti-poesia de Alberto Caieiro: uma leitura de «O Guardador de Rebanhos»*. Recife, Associação de Estudos Portugueses Jordão Emerenciano, 1989.
- GALHOZ, Maria Aliete, *Fernando Pessoa*. Lisboa, Presença, 1988 [2ª ed.].
- GARCEZ, Maria Helena Nery, *Alberto Caieiro: «Descobridor da Natureza»?* Porto, Centro de Estudos Pessoaanos, 1985.
- ———, *O Tabuleiro Antigo: uma Leitura do Heterónimo Ricardo Reis*. São Paulo, Editora da Universidade, 1990.
- GARCÍA MARTÍN, J. L., *Teoría poética* [introducción y selección de...]. Madrid, Júcar, 1985. [Véase CILLERUELO.]
- GIL, José, *Fernando Pessoa ou a Metafísica das Sensações*. Traducción de Miguel Serras Pereira y Ana Luísa Faria. Lisboa, Relógio d'Água, 1987.
- GOLLONET FERNÁNDEZ DE TRESPALACIOS, Pilar, véase EXTREMERA TAPIA, Nicolás.
- GRAÇA, Fernando Lopes, *Canções de Fernando Pessoa: 1934-1987* [voz y piano de...]. Lisboa, Euroolitho, 1988.
- GUERRERO, Manuel, *El banquer anarquista* [traducción al catalán de...]. Barcelona, Edicions de La Magrana, 1988.
- GÜNTERT, Georges, *Fernando Pessoa: o eu Estranho*. Traducción de Maria Fernanda Cidrais. Lisboa, Dom Quixote, 1982.
- GUSMÃO, Manuel, *O Poema Impossível: o «Fausto» de Pessoa*. Lisboa, Caminho, 1986.
- GUYER, Leland Robert, *Imagística do Espaço Fechado na Poesia de Fernando Pessoa*. Traducción de Ana Hatherly. Lisboa, I.N.C.M., Centro de Estudos Pessoaanos, 1982.
- JOVER, José Luis, «70 fragmentos del Libro del Desasosiego» [traducción y nota previa de...], en *Poesía, Revista Ilustrada de Información Poética*, 17. Madrid, 1983.
- LANCASTRE, Maria José de, *Fernando Pessoa: uma Fotobiografia*. Lisboa, I.N.C.M., 1981.
- ———, *Fernando Pessoa*. Lisboa, I.N.C.M., 1985.
- LEMOS, Fernando, *Fernando Pessoa e a Nova Métrica: a Imitação de Formas e Metros Líricos Greco-romanos em Ricardo Reis*. Mem Martins, Editorial Inquérito, 1993.
- LIND, Georg Rudolf, *Estudos sobre Fernando Pessoa*. Lisboa, I.N.C.M., 1981.
- LLARDENT, José Antonio, *Primer Fausto* [selección, traducción y notas de...]. Madrid, Francisco Rivas, 1980.
- ———, *Poesía* [nota preliminar, selección, traducción y notas de...]. Madrid, Alianza, 1983. [Reimpresiones posteriores.]
- ———, *El banquero anarquista* [versión y nota de...]. Valencia, Pre-Textos, 1983.
- ———, *Antología de Álvaro de Campos* [traducción, introducción y notas de...]. Madrid, Alianza, 1987.
- LOPES, Maria Teresa Rita, *Pessoa Hoje*. Lisboa, Fac. de Ciências e Tecnologia, 1984.
- ———, *Fernando Pessoa, Coração de Ninguém* [exposición y catálogo a cargo de...]. Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1985.
- ———, *Pessoa por Conhecer*. Colaboración de Manuela Parreira da Silva. Fotografías de Ana Esquivel. 2 vols. Lisboa, Estampa, 1990.
- LOPES, Maria Teresa Rita / ABREU, Maria Fernanda, *Fernando Pessoa: el Eterno Viajero* [exposición y catálogo a cargo de...]. Lisboa, Secretaria de Estado da Cultura, 1981.
- ———, *Fernando Pessoa, Hóspede e Peregrino* [selección del material documental y catálogo de...]. Lisboa, M.C.C.C., 1985.
- LOPES, Oscar, «Filosofia e Poesia do olhar de Alberto Caieiro», en *Um Século de Pessoa. Encontro Internacional do Centenário de Fernando Pessoa*. Coloquio realizado en la Fundação Calouste Gulbenkian, 1988. Lisboa, Secretaria de Estado da Cultura, 1990.
- LOURENÇO, Eduardo, *Fernando, Rei da nossa Baviera*. Lisboa, I.N.C.M., 1986.
- MAICAS, Moisés, *El marinero* [traducción al catalán de...]. Barcelona, Edicions 62, 1988.

- MATOS, Maria Vitalina Leal de, *Fernando Pessoa o supra-Camões e Outros Ensaios Pessoaanos*. Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 1987.
- MARGARIDO, Alfredo, *33 + 9 Leituras plásticas de Fernando Pessoa*. Porto, Fundação Eng. António de Almeida Campinas, 1988.
- MARTÍN GAITE, Carmen, *El marinero* [versión e introducción de...]. Madrid, Colofón, 1990.
- MARTINHO, Fernando J. B., *Pessoa e a Moderna Poesia Portuguesa (do «Orpheu» a 1960)*. Lisboa, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, 1983.
- MELLER, Vilson Brumel / PINTO, Sergio de Castro, *Estudos Críticos* [selección de ...]. Paraíba, Associação de Estudos Portugueses Hernani Cidade, 1985.
- MILLÓN, Juan, *Erostratus* [edición, introducción y notas de...]. Valencia, Pre-Textos, 1989. [Véase SÁNCHEZ ALIAGA.]
- MOISES, Carlos Filipe, *O Poema e as Máscaras (Microestrutura e Macroestrutura na Poesia de Fernando Pessoa)*. Coimbra, Almedina, 1981.
- MONTEIRO, Isabel Pascoal / SAMPAIO, Jaime Salazar / AREIAS, Maria Laura, *Fernando Pessoa: nada se sabe tudo se imagina*. 3 vols. Lisboa, Plátano, 1980-1982.
- NEVES, João Alves das, *Fernando Pessoa, o Poeta Singular e Plural* [estudio y antología de...]. São Paulo, Expressão, 1985.
- NOGUERAS VALDIVIESO, Enrique J., «Sobre sensacionismo y paganismo: la Grecia de Pessoa en Álvaro de Campos y Ricardo Reis», en *Homenaje a Camões*. Universidad de Granada, 1980, pp. 293-308.
- ———, véase EXTREMERA TAPIA, Nicolás.
- ORDÓÑEZ BLANCO, Rogelio, *Lisboa. Lo que el turista debe ver* [traducción de...]. Madrid, Endymión, 1994.
- PERRONE-MOISES, Leyla, *Fernando Pessoa, Aquém do eu, Além do outro*. São Paulo, Martins Fontes, 1982.
- QUADROS, António, *Fernando Pessoa: Vida, Personalidade e Génio: seguido de Heteronímia e Alquimia ou do Espírito da Terra ao Espírito da Verdade*. Lisboa, Dom Quixote, 1984 [2ª ed.].
- SALA-SANAHUJA, Joaquim, *Ultimatum i altres textos sobre literatura i estètica* [traducción al catalán de...]. Manresa, Parc Edicions Selectes, 1990.
- SÁNCHEZ ALIAGA, Rosa María, *Erostratus* [traducción de...]. Valencia, Pre-Textos, 1989. [Véase MILLÓN.]
- SARAIVA, Arnaldo, *Fernando Pessoa e Jorge de Sena*. Porto, Arvore, 1982.
- SARAMAGO, José, *O Ano da Morte de Ricardo Reis: Romance*. Lisboa, Caminho, 1984 [10ª ed. 1993].
- ———, *El año de la muerte de Ricardo Reis*. Traducción de Basilio Losada. Barcelona, Seix Barral, 1990.
- SCHEIDL, Ludwig, «O Fausto de Fernando Pessoa e a Tradição Literária», en *Rev. Univ. Coimbra*, 29. Coimbra, 1982, pp. 75-100.
- SCHMIDT, Simone Pereira, *Estudos sobre Fernando Pessoa*. Rio de Janeiro, Fundação Cultural Brasil-Portugal, 1986.
- SENA, Jorge de, *Fernando Pessoa e Ca. Heteronímia: Estudos Coligidos, 1940-1978*. Prólogo de Mécia de Sena. Lisboa, Edições 70, 1982.
- SERRÃO, Joel, *Fernando Pessoa, Cidadão do Imaginário*. Lisboa, Livros Horizonte, 1981.
- SEVERINO, Alexandre E., *Fernando Pessoa na África do Sul: a Formação Inglesa de Fernando Pessoa*. Lisboa, Dom Quixote, 1983.
- SILVA, Luís de Oliveira e, *O Materialismo Idealista de Fernando Pessoa*. Lisboa, Clássica, 1985.
- SIMÕES, João Gaspar, *Fernando Pessoa: breve História da sua Vida e da sua Obra*. Seguida de «Fernando Pessoa perante Bernardo Soares», en apéndice «O Livro do Desassossego - um Falso Diário Íntimo» [cronología de la vida y obra del poeta y bibliografía a cargo de...]. Lisboa, DIFEL, 1983.
- TABUCCHI, António, *Pessoana Mínima: Escritos sobre Fernando Pessoa*. Lisboa, I.N.C.M., 1984.
- TERLINDEN, Anne, *Fernando Pessoa: the bilingual portuguese Poet; a critical study of «The Mad Fiddler»*. Bruxelles, Facultés Universitaires Saint-Louis, 1990.
- TORRE, Esteban, *35 sonetos ingleses (homenaje 1888-1988)* [prólogo, edición y traducción al español de ...]. Braga, Univ. do Minho, Centro de Estudos Lusíadas, 1988. [Ed. bilingüe.]
- TRIAS I FOLCH, Luísa, «Álvaro de Campos o el vanguardismo portugués», en *Homenaje a Camões*. Granada, Universidad de Granada, 1980, pp. 425-437.
- ———, véase EXTREMERA TAPIA, Nicolás.
- VANDO-VILLAR, Isaac del, «Una carta inédita a Fernando Pessoa», en *Persona*, 6. Porto, 1981, p. 60.
- VIMALA, Manuel de, *El llibre del desfici* [traducción al catalán de...]. Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1990.
- VIQUEIRA, Miguel Ángel, *Poesía completa* [introducción, traducción y notas de...]. 2 vols. Barcelona, Libros Río Nuevo, 1983 [2ª ed., bilingüe].
- ———, «Notas sobre o Hispânico em Fernando Pessoa», en *Afecto às Letras: Homenagem da Literatura Portuguesa Contemporânea a Jacinto do Prado Coelho*. Lisboa, I.N.C.M., 1984, pp. 552-563.
- ———, *El banquero anarquista y otros cuentos de raciocinio* [traducción de...]. Madrid, Alianza, 1989.
- ———, *Pessoa: obra poética* [introducción, traducción y notas de...]. Madrid, Ediciones 29, 1990 [3ª ed., bilingüe].
- VV. AA., «Fernando Pessoa», en *Poesía: Revista Ilustrada de Información Poética*, 7-8. Madrid, Ministerio de Cultura, 1980. [Número monográfico organizado por J. A. Llardent.]
- ———, *Actas do II Congresso Internacional de Estudos Pessoaanos (Nashville, 31 Março / 2 Abril, 1983)*. Porto, Centro de Estudos Pessoaanos, 1985.
- ———, *Fernando Pessoa: bibliografia*. Lisboa, Biblioteca Municipal Central, 1985.
- ———, *Circum-navegando Fernando Pessoa: Ciclo de Conferencias*. Coimbra, Faculdade de Letras, Deleg. Reg. da Sec. de Estado da Cultura, 1986.
- ———, *Fernando Pessoa. Selección de textos y análisis de su pensamiento*. Barcelona, Anthropos, 1987.
- ———, *Fernando Pessoa no seu Tempo* [coordinación a cargo de Eduardo Lourenço y António Braz de Oliveira]. Lisboa, Biblioteca Nacional, 1988.
- ———, *Comemoração do Centenário do Nascimento do Poeta Português Fernando Pessoa na UNESCO*. [Catálogo]. Portugal, Centro Unesco do Porto / Fundação Eng. António José de Almeida, 1988. [Ed. bilingüe.]
- ———, «Pessoa y su siglo», en *Revista de Occidente*, 94. Madrid, Fundación José Ortega y Gasset, 1989. [Número monográfico.]
- ———, *Um Século de Pessoa. Encontro Internacional do Centenário de Fernando Pessoa*. Lisboa, Secretaria de Estado da Cultura, 1990. Coloquio realizado en la Fundação Calouste Gulbenkian, 1988.
- ———, *Fernando Pessoa e a Europa do Século XX = et l'Europe du XX^{ème} siècle*. Porto, Fundação de Serralves, [1991].





ESTA 2ª EDICIÓN DEL NÚMERO DOBLE 7 Y 8 DE *POESÍA, Revista Ilustrada de Información Poética*, se acabó de imprimir, en Madrid, el día 11 de mayo de 1995.

En su realización han intervenido Fotojae, s. l. (composición); Lucam, s. a. (fotomecánica); Gaez, s. a., Avda. del Mediterráneo, 53, 28007 Madrid (impresión) y Perellón, s. a. (encuadernación). Se utilizaron en su composición tipos Bodoni, Futura, Garamond, Ibarra estrecha, New Baskerville, Óptima, Palatino, Photina, Symbol y Univers, y ha sido impreso sobre papel Offset Ahuesado para el interior, y cartulina Graphi Artduo para la cubierta.

En su primera edición (Madrid, 1980) colaboraron: Diego Lara (†), en el diseño gráfico; Eduardo Freitas da Costa (†) y Joaquín Puig, en el consejo de redacción. Y se agradeció su colaboración a Maria Fernanda de Abreu, Isaac Alonso Estravís, Santiago Amón (†), Riccardo Averini, Antonio Bonet Correa, Juan Manuel Bonet, Gabino Alejandro Carriedo (†), Centro de Caridade Nossa Senhora do Perpétuo Socorro, Luis Alberto de Cuenca, Edições Ática, Julia Escobar, José-Augusto França, Familia Freitas da Costa, Alberto Giordano, Fundación Gulbenkian, Instituto Italiano de Lisboa, Instituto Italiano de Madrid, Laura Morso, María Nolla (†), Photocentro, s. a, Soledad Puértolas, Elisa Sainz de Zaska (†), Gregorio San Juan y Andrés Trapiello.

En esta segunda edición, *Poesía* agradece la colaboración de Ignacio Alonso, Ángel Campos Pámpano, Lucas Cartón, Edições Quetzal, Mario Hernández, Nuno Júdice, Mário Quartin Graça, y, muy especialmente, de Mateus Canelas.

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES: Fotografías de Fernando Pessoa, págs. 10, 16, 22, 27 y 46: archivo familiar Eduardo Freitas da Costa; págs. 33, 36, 38, 40 y 42: Archivo Maria José de Lancaster; retrato de F.P., pág. 18: *Diario de Lisboa*, 6 de diciembre de 1935; Ricardo Reis, Alberto Caeiro y Álvaro de Campos, págs. 18 y 19: mural en la Facultad de Letras de Lisboa, 1957-1961, por Almada Negreiros; Lisboa, pág. 48: fecha y autor desconocidos; págs. 50 y 51, plano de Lisboa (Hallwag Ag. Berna); Álbum de Lisboa, págs. 52 a 74: fotografías de Henrique Aranda y Jorge Paula; pág. 90: *The Rosicrucians, their Rites and Mysteries*, London, 1870; pág. 91: portada de *Fama Fraternitatis*, 1614; pág. 92: Rosacruz de Golden Dawn (dibujo de Miranda Payne, 1974); la fotografía que ilustra el presente colofón es la de un mozo cargando parte de los inéditos cedidos en 1980 por los herederos de Pessoa a la Biblioteca Nacional de Lisboa (fotografía de Jorge Paula).

REDACCIÓN: C/ MONTERA Nº 43, 28013 MADRID. **DIRECCIÓN:** GONZALO ARMERO. **SUBDIRECCIÓN:** LOLA MARTÍNEZ DE ALBORNOZ. **REDACCIÓN:** YOLANDA ÁLVAREZ, SERGIO RÓDENAS.

ADMINISTRACIÓN, DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: EDICIONES SIRUELA, PLAZA DE MANUEL BECERRA Nº 15, 28028 MADRID. TEL.: (91) 355 57 20. FAX.: (91) 355 22 01.

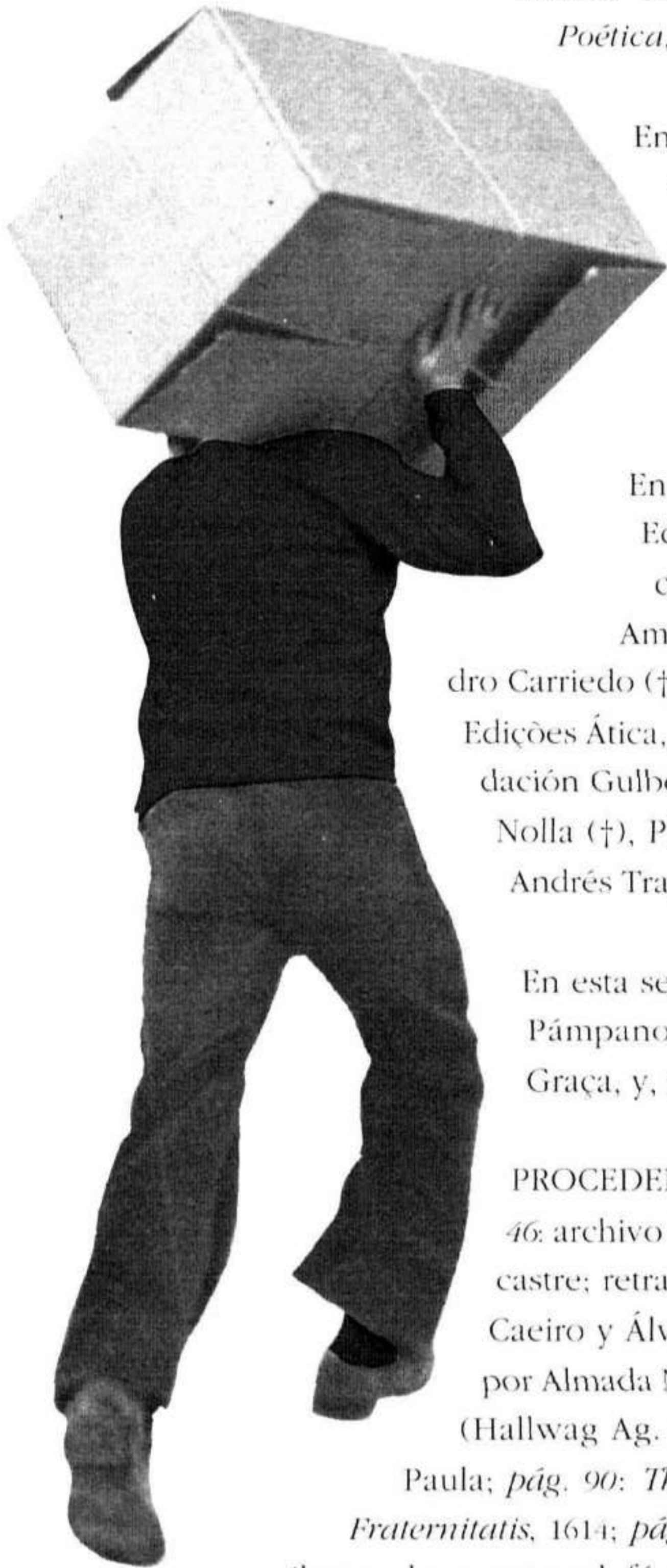
© EDIÇÕES ÁTICA, © MINISTERIO DE CULTURA Y EDICIONES SIRUELA, © DE LA SELECCIÓN, TRADUCCIONES Y NOTAS: HEREDEROS DE JOSÉ ANTONIO LLARDENT.


PRINTED AND MADE IN SPAIN.

I.S.B.N.: 84-7811-281-7.

N.L.P.O.: 301-95-008-2.


DEPÓSITO LEGAL: M-16.211-1995.





COSMOPOLITA que predica el nacionalismo, investigador solemne de las cosas fútiles, humorista que nunca sonrío y nos hiela la sangre, inventor de otros poetas y destructor de sí mismo, autor de paradojas claras como el agua, y, como ellas, vertiginosas: fingir es conocerse, misterioso que no cultiva el misterio, misterioso como la luna del mediodía, taciturno fantasma del mediodía portugués, ¿quién es Pessoa?

OCTAVIO PAZ



SU OBRA constituye toda una literatura, esto es, un conjunto de autores a quien él llamó sus 'heterónimos', cada uno de los cuales con un estilo y actitud que los distingue de los demás. [...] Lo más notable de este conjunto de heterónimos es lo siguiente: si bien la problemática resulta común a todos ellos (al menos parcialmente), cada uno posee, sin embargo, un estilo propio y vinculado a una actitud global que es algo más que una simple doctrina. Pessoa insistió repetidamente en la realidad de los heterónimos y en el carácter dramático de su obra. Lo cual ha sumido a los críticos en una explicable perplejidad...

ANTÓNIO JOSÉ SARAIVA



«**D**icen que finjo o miento
cuando escribo.

**No. Yo simplemente siento
con la imaginación:
no uso el corazón.»**

ISBN 84-7844-284-7



9 788478 442843